Dirección, Redacción
y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"

Año XXVIII, Núm. 1185
1º DE JULIO DE 1932

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
APARECE LOS VIERNES
PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO

Oficina para Avisos
y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 651
(Primer piso)
Unión Telef. 38, Mayo, 2031 al 2033

ALBERTO M. HAYNES,
Fundador



"EL FLIRT REEMPLAZÓ LA POSIBILIDAD DE CUALQUIER INQUIETUD SENTIMENTAL."



Un drama en el gran mundo

Cuento

Por Josué Quesada

CÓMO se había llegado a establecer una corriente de simpatía entre María Rosa y Alberto? Era cosa larga de explicar, y, en verdad, no viene al caso. Cuando Alberto era soltero había bailado mucho con María Rosa en todas las fiestas, fueron muchas veces compañeros de "bridge", practicaron el golf y hasta arriesgaron juntos sus vidas en peligrosos paseos en yacht. Todo el mundo — ese pequeño mundo social que vive atisbando la existencia del vecino — se dió en afirmar que "habían nacido el uno para el otro" y que este "flirt" se traduciría bien pronto en un noviazgo. El comentario se epilogaba siempre con la afirmación del "casamiento inevitable".

Pero la lógica suele equivocarse cuando se trata de asuntos sentimentales, y de aquí que un buen día, sin que nadie lo esperara, Alberto apareció como el novio de Zelmira. Fué la noticia bomba en todos los círculos. Los comentarios arreciaron en rachas que castigaron al desleal, que, a juicio de la mayoría, "había plantado" a una de las criaturas de mayor personalidad. Por su parte, María Rosa se defendió sin mucho alarde:

— Nosotros hemos sido muy buenos amigos, y tal vez por ello se ha podido suponer que fuésemos novios.

El episodio pasó como uno de los tantos "films" de éxito, y el casamiento de Alberto con Zelmira constituyó, al decir de los cronistas sociales, una nota brillante y de lucidos contornos. La sociedad entera le prestó el auspicio de su presencia, y fué así cómo se puso punto final al episodio.

CUANDO dos años más tarde María Rosa y Alberto volvieron a encontrarse, el apretón de manos tuvo la misma cordialidad de siempre. En el espíritu de ella no se había anidado ningún rencor, a pesar de cuanto hicieron y dijeron quienes la rodeaban. Pero al volverlo a encontrar en su camino, María Rosa comprendió que había en ella un sentimiento más hondo que la amistad [illegible] consideró fuerte, sabiendo que [illegible]

sobreponerse a los peligros que implicaba el trato frecuente a que los obligaba su concurrencia a los mismos centros deportivos.

María Rosa no contó, sin embargo, con un factor que, por lo inesperado, tuvo la virtud de producir en su espíritu un natural desconcierto. Alberto había reanudado en su existencia de casado todos sus hábitos de los tiempos de soltero.

Cuando alguien le observaba en tono de crítica esta conducta, se defendía:

— Para llevarse bien, los matrimonios modernos deben concederse mutuamente absoluta confianza... Esos maridos "atortolados" y esas mujeres celosas, ya no se ven sino en las comedias...

Pero la verdad era otra: Alberto y Zelmira no habían armonizado nunca. Su casamiento fué, como otros tantos, el resultado de una sugestión, y cuando hubo transcurrido el período nebuloso de los comienzos, la realidad golpeó con sus nudillos invisibles el corazón de los dos. Y uno y otro, sin tácito acuerdo, pero obedeciendo a las normas del medio, resolvieron recobrar su propia personalidad. Él apareció de nuevo por el club, por el hipódromo y en el golf. Ella tomó de nuevo el volante de su "voiturette", practicó con empeño el leve vicio del cigarrillo, almorzó con amigas en los restaurantes de las grandes tiendas centrales, y, por puro contagio de snobismo, hizo acto de presencia en las disertaciones elegantes de los conferencistas extranjeros, que llegaban atraídos por el oro de nuestros trigales.

Cada cual "vivió su vida" — según la clásica e indescifrable definición, — y ambos se sintieron cómodos en el goce de su libertad. Cada cual, también, pudo, dentro de las normas de la discreción, reemplazar el sitio que dejaba vacío el afecto por algún otro más o menos furtivo, pero lo cierto fué que ni uno ni otro experimentaron al pronto el reclamo imperioso. El flirt reemplazó la posibilidad de cualquier inquietud sentimental; el golf, el bridge, el cine, los "diner-danzants" y tantas otras distracciones mundanas llenaron el hueco de sus vidas inútiles.

NADIE supo nunca, ni interesa tampoco a los propósitos de esta historia, establecer cómo aquella corriente de simpatía entre María Rosa y Alberto, interrumpida por un espacio de tiempo relativamente corto, volvió a reanudarse. Lo cierto es que llegó un momento en que resultó imposible disimularlo. Ya no fué el "flirt" ligero y frívolo de todas las horas: eran ahora las charlas telefónicas, interminables y confidenciales, en las que ella y él se mostraban sin reticencias, como poseídos por una fuerza superior a todos lós prejuicios.

¿Cómo sobreponerse a ellos, vencerlos, impedir que el estrecho círculo en que ambos actuaban los aniquilara con el anatema de la condenación? No era posible suponer que el problema quedara resuelto en la forma en que lo fuera el histórico nudo gordiano. A juicio de Alberto, era necesario hacer frente al vendaval que [illegible] enceguecerlo, y plantarse a pie firme, más con el pro[illegible] que de defensa. Es lo que hizo, y como si se

Ilustraciones del dibujante
Rodolfo Claro

dispusiera a avanzar contra la corriente que amenazaba arrojarlo sobre el remanso, jugó la última carta.

DE ser conocida la actitud asumida por Alberto, más que estupor, hubiera causado desconcierto. ¿Cinismo, audacia, inconsciencia? Nadie habría podido precisar aquella conducta. Los acontecimientos se habían desarrollado como si todo hubiera sido una comedia elegante. Palabras, razones, argumentos y el desenlace inevitable antes de que cayera el telón.

Había procedido así. Una noche, después de comer, Alberto habló a su esposa.

La escena fué en el "living", entre el humo sutil de los egipcios y el sabor de dulces "cacaos".

— Zelmira — habló él, — somos jóvenes y podemos considerarnos dueños del mundo. Renunciar a la vida cuando ni tú ni yo hemos cumplido treinta años, me parece una tontería. Se me ocurre infantil prolongar una situación que no tiene salida, ya que, tanto tú como yo hemos comprendido en la imposibilidad de nuestro afecto. Y esta noche, creo que es un aniversario que debió ser de dicha — tres años de nuestro casamiento, — quiero expresarte la resolución irrevocable, franca, leal y profundamente sincera de separarnos...

Zelmira alzó sus grandes ojos verdes y sonrió sin inmutarse. Con el extremo de sus dedos aventó sobre la alfombra la ceniza de su cigarrillo, y aguardó.

— He pensado — prosiguió Alberto — que estaríamos en ridículo si tanto tú como yo pusiéramos término a esta situación de otra manera. Es la que corresponde, la que yo siento y la única decorosa...

Hablaba con la tranquila impasibilidad de quien recita una lección que se sabe de memoria, sin que temblara su voz, ni lo traicionara un solo gesto.

— ¿Qué me propones? — dijo ella.

— Separarnos.

— Ya lo sé... Pero..., ¿y después?

— Después..., cada uno por su lado. Todo es muy fácil, no tenemos hijos, nada nos une.

— ¿Acaso no vamos ya cada cual por su lado?... ¿Quién te lo impide? ¿Quién me lo impide a mí?

Esta vez la expresión de Alberto se tornó hosca.

— ¿Quiere decir, entonces, que no estás dispuesta a separarte?

— ¡No! — fué la respuesta seca y cortante.

Y tras un momento de silencio, Zelmira habló:

— He de usar la misma franqueza tuya, sin exaltaciones, sin que nada turbe esta cordialidad de nuestra charla. Tú quieres separarte porque tienes el propósito de casarte de inmediato con María Rosa... ¿No es así?

— Es cierto.

— Debiste empezar por ahí, si en verdad hubieras querido ser sincero y no aguardar a que yo te lo dijera... Pero esto es un simple detalle en el conjunto. Me propones una separación "amistosa" porque te conviene... Pero..., ¿y yo? ¿No has pensado que soy también protagonista de este episodio?... Estamos hablando con franqueza, con una fran-



"— ¿QUÉ ME PROPONES? — DIJO ELLA.
— SEPARARNOS.
— YA LO SÉ... PERO, ¿Y DESPUÉS?
— DESPUÉS... CADA UNO POR SU LADO."

Drama intenso que viven interiormente dos espíritus modernos es este relato, que refleja la existencia turbulenta de muchos matrimonios jóvenes que antepusieron las conveniencias al amor

queza de la que sólo fueran capaces dos dementes, y debo decirte, entonces, que a mí no me "conviene — te digo esta palabra entre comillas — tu propuesta. Yo significo algo, tengo algún valor moral mientras aparezca como tu esposa; el día que deje de serlo, habré descendido en mi condición de mujer, porque seré libre, porque quien aspire a conquistarme no hallará los obstáculos que son — aunque parezca paradoja — los mejores estimulantes. ¿Entiendes? Yo quiero hacerte este daño, yo quiero inferirte este agravio permanente, a ti, que te apoderaste de mí sin cariño, cediendo más a un interés que a un sentimiento. Y ésta será en tu vida la cruz que habrás de llevar como una carga... Ya lo sabes: sin escenas, ni dramas, ni lágrimas... Haz de María Rosa lo único que ella puede ser..., pero no pretendas que yo le ceda mi lugar para proporcionarle el placer de que pueda llegar a protegerme con la mirada, cuando alguna vez nos encontremos en nuestro pequeño mundo. Déjame esa victoria y no temas por mí..., que, a pesar de todo, al defenderme de las encrucijadas de la vida, sabré defenderte.

No dijo más. Tendida en su "maple", Zelmira lo vió alejarse por el hall, tomar el sombrero y salir a la calle, como todas las noches...

Cuando el auto inició su marcha en la calle, ella se sentó frente al teléfono, y, como todas las noches también, comenzó a hablar:

— Amor mío...

CUANDO Alberto llegó al club, ya había resuelto su actitud. Las palabras de Zelmira, una a una, se le fueron clavando en su sensibilidad, y de pronto sintió renacer toda su rebeldía. ¿Era cierto, entonces, que ella estaba dispuesta a usar de su nombre para humillarlo? ¡Eso no lo permitiría nunca, y para impedirlo era capaz de llegar a cualquier extremo! Sabía él, porque en torno suyo giraban muchos ejemplos, de hombres que servían para el comentario de todos, debido a la conducta de sus esposas. Y él no quería ser de esos. En cualquiera de los círculos que le tocaba frecuentar, tanto los hombres sus amigos, como las mujeres amigas de su esposa, los miraban con lástima. ¡No, no! Volvería a hablar con Zelmira, y estaba seguro que en una nueva entrevista aquello tendría solución. Le haría comprender que la vida que se habían impuesto para ceder a los prejuicios sociales era intolerable. Lo único que correspondía era liberarse de esa situación que los tenía imposibilitados para proceder a su albedrío.

¡Ah! ¡Pero lo que ella pretendía: usar su apellido como un escudo, eso no!... Y de nuevo, como una obsesión, el recuerdo de las palabras de Zelmira le castigaba cruelmente. Que viviera su vida si así lo sentía, pero no habría de tolerar que llevara su venganza hasta hacer un alarde de su apellido y valorizarse así a costa de su prestigio. El había sido durante su corta, pero accidentada existencia un "Don Juan" de los salones porteños, y no se resignaba a la posibilidad de aparecer incluído en lo que él llamaba el "catálogo de los imbéciles".



Porque cuando Alberto se ponía a evocar el camino recorrido, su vanidad se exaltaba y llegaba a la conclusión de que su mayor equivocación era su casamiento con Zelmira. ¿Acaso lo llevó al matrimonio el verdadero amor, capaz de impulsar a un hombre al total renunciamiento de su modalidad? Porque no otra cosa significó para él la nueva vida. Dos meses antes de su casamiento, todavía andaba Alberto en los desenredos de los idilios sentimentales que le habían acompañado en la tumultuosa etapa de su soltería.

Cuando creyó que Zelmira era un número más en el conjunto de sus aventuras, se abrió delante suyo la encrucijada del casamiento. Y cayó en él como en una trampa. Cualquier otro hubiera claudicado frente a la realidad. Pero Alberto se irguió sobre sí mismo y tres meses después de casado había recobrado sus hábitos de soltero. De nuevo el club, los amigos, el recinto oficial en el hipódromo, las partidas de póker, el copetín... No faltó a las parrandas de los cabarets y fué en las "garçonnieres" el mismo muchacho decidor y alegre de las grandes comilonas. Y como era hombre de suerte y se sabía con las aptitudes necesarias para triunfar, el "Don Juan" que vivía en él floreció con mayor fuerza y un inmenso caudal de optimismo le hizo suponer que a su frente se extendía un panorama de victorias sucesivas.

Cuando María Rosa se cruzó en su camino, Alberto no atribuyó al episodio ninguna trascendencia. Para su vanidad, ello era el resultado lógico de una situación prevista. Pudo elegirla para esposa, pero comprendió que María Rosa era una mujer superior, capaz de profundizar demasiado. Para él, hasta el presente, la mujer había pasado sobre su vida a flor de piel, y estaba dispuesto a claudicar. Cuando comprendió que María Rosa era capaz de hacerlo desviar del rumbo que se había trazado, optó por casarse con Zelmira, como lo hubiera hecho con cualquiera otra.

Tal era la historia del proceso sentimental que ahora llegaba a su punto muerto.

Aislado en sus reflexiones, no acertó, empero, a dar con la fórmula que le permitiera hallar el verdadero rumbo. ¿Volvería a insistir ante Zelmira para intentar en un nuevo esfuerzo lo que no había logrado en la primera entrevista? Se reconocía culpable de haber incurrido en un error de táctica y achacaba al alarde de cinismo todo el fracaso. Pero él era así y le resultaba difícil asumir otra actitud.

Por un momento pensó en jugarse el todo por el todo, y en medio del desconcierto de su imaginación afiebrada creyó hallar el camino.

María Rosa sería su aliada en la realización del propósito. ¡Oh! Estaba seguro de su amor, porque ella no solamente se lo había dicho, sino que también se lo había demostrado.

Y recordaba así, que en muy cercana oportunidad, María Rosa había anunciado a sus padres la intención de casarse con él. La madre sufrió en trance tal un largo

(Continúa en la pág. 39)

El casamiento del montañés

Cuento dramático

Por Leonardo H. Nason



Y llevados por sus chinelas silenciosas, después de desmontar de su caballo alado, el joven y su adorada se adentraron en la montaña..."

Así se expresaba un ministral sentado con las piernas cruzadas a la usanza oriental sobre las losas de un rincón apartado de "Souk el-Ethnin", el gran mercado de los Beni-Zerketh, que ocupan las tierras de las vertientes occidentales del Riff.

Cuando el ministral se refería a la guerra, batía el parche de un tambor, y cuando hablaba de amor, dos ciegos sentados en el suelo tañían suavemente sendas flautas.

Terminado su extravagante relato, el ministral invirtió su tambor e inició una colecta entre su auditorio. Al caer y sonar dentro del tambor cada moneda de cobre, uno de los ciegos tañedores de flauta asentía con la cabeza como si contara.

El ministral acercóse a un hombre, ante quien se inclinó reverente, diciéndole:

— Si Meftah. Essalamu aleikum. ¡Que mi saludo sea contigo!

Si Meftah era el caid de los Beni Zerketh, hombre duro y cruel.

— Salud—respondió con frialdad Si Meftah. — Ven un momento.

Apartáronse un tanto del gentío, y el caid dijo:

— Tú viajas mucho. Se me ha enterado de que hay extranjeros dentro de los muros de la ciudad, hombres que traen ovejas para vender. Mira allá, bajo los árboles, ¿viste alguna vez hombres como ésos?

Bajo unos árboles se veían varios pastores que guardaban un espléndido piño de corderos. Eran hombres grandes, fuertes y envueltos en chilabas negras que contrastaban con las marrones de los Beni Zerketh.

— ¿De dónde son? — repitió Si Meftah.

— "Har", no lo sé. Tal vez mi amo...

— Dile que quiero hablar con él.

Regresó a poco el ministral con uno de los ciegos flautistas.

— Descríbele—dijo el caid—los hombres que guardan las ovejas, para que los vea con tus ojos.

— No es necesario, Si Meftah — dijo el ciego. — Los he oído hablar. Son de los Ait-Fukani, los hombres de la montaña.

— ¡Pertenecen a esa tribu, entonces, los hijos de esclavos! — exclamó el caid. — Son descendientes de perros Ncaras. Vienen de allende el monte de los cedros. ¿Crían ovejas en aquellas montañas?

— No — dijo el ciego. — Trabajan en madera, tallando culatas para fusiles, pero desde que Allah puso en nuestras manos a los "rumis" el precio de los fusiles es tan bajo que ya no se fabrican en el Riff. Tienen por eso, esos hombres, que ganarse la vida, y por eso han traído ovejas al mercado.

— Vienen a buen mercado y a buen tiempo. Pero, oye; yo quería decirte que...

Y tomando del brazo al ciego el caid lo condujo hasta un portal pintado de azul sobre rojo y con decoraciones de verde, que eran la seña de la casa del caid.

— ¡Cuidado! — dijo el ciego, de repente. — Hay un hombre de las montañas adentro.

En el zaguán un hombre alto, de pelo claro, gritaba:

— ¡Baraca! La paz sea con los de esta casa. ¿Hay alguien adentro?

Los ojos del caid brillaron:

— ¿Uachta had'a? — preguntó. — ¿Qué ruido es éste?

El hombre del zaguán se volvió, y el caid, sorprendido, retrocedió un paso. Aquel hombre era un ncar, un cristiano.

— ¡Busca al caid! — dijo el extranjero en el rudo tamazirth de los montañeses. — Bishmillah! ¡En el nombre de Dios, paz! ¿Has visto al caid?

— Yo soy el caid — dijo Si Meftah en tono frígido.

— ¡Essalamu aleikun! Yo mismo soy un caid de los Ait-Fukani, los hombres de las montañas, llamados Si D'jac. Tengo ovejas para vender y las he traído a vuestro mercado para que tu gente las aproveche.

— Tu previsión es conmovedora — repuso Si Meftah. — Vamos adentro. ¡Kuhia! ¡Kuhia!

Si Meftah guió al ciego y Si D'jac los siguió hasta una habitación. La joven llamada Kuhia, que significa "alondra", se presentó. A juzgar por la riqueza de su "meljalfa" debía pertenecer a la familia del caid, quien le dijo:

— Envíanos pan, Kuhia.

La joven se retiró. Era fina y graciosa como una pantera, y el rico bordado de su refajo demostraba que era hábil en labores.

— Kubia es mi hija — dijo el caid al ciego. — Ya hablaremos de ella.

— ¡Si D'jac! — habló el ciego. — He oído antes ese nombre: es el caid de los montañeses, pero era de edad avanzada y tú eres joven.

He aquí la historia llena de color y de sutileza racial de un noviazgo en las exóticas tierras que rige Alá. Una muchacha, hija de caid, se niega a ser raptada, pero, en cumplimiento de su palabra, acompaña de buena voluntad al montañés que la raptó.

— ¡Oíste hablar de mi padre!

— ¿Es cierto — preguntó S. Meftah — que los montañeses son hijos de cristianos?

— ¡No! ¡No hay tal cosa — gritó Si D'jac.

— Así se dice—le interrumpió el ciego.—Allah, que es Todopoderoso, lo sabe todo, pero bajo el reinado del sultán Muley Solimán peleamos contra los ucara de allende los mares, que no eran españoles ni frenshis (franceses), y que llevaban una bandera con franjas y estrellas. El Señor nos los entregó, juntamente con muchos de sus barcos, sus soldados y jefes, para que se convirtieran en esclavos nuestros.

— Así es — asintió el caid. — Lo he oído referir.

— Pero cierto día — prosiguió el ciego, — se conducían algunos de esos esclavos a Fez, y la caravana fué asaltada por los Beni-Kenuses, que se apoderaron de los esclavos, después de matar a sus dueños, llevándoselos a las montañas... No hablemos más de esto; sólo quiero decir que en tiempos de mi abuelo ya se sabía que aquellos esclavos se habían convertido en amos. Sus descendientes son los Ait-Fukanis, rama de los Beni-Kenuses.

— Hijos de cristianos y esclavos — murmuró Si Meftah.

— ¡Mírame a los ojos y vuelve a decirlo! — bramó Si D'jac, presintiendo el insulto.

En ese preciso instante se oyó una voz suave que decía a la puerta.

— ¡Padre!

— ¡Entra!...

Y apareció Kubia llevando una jarra de leche de cabras y una escudilla de alcuzcuz de cebada y rebanadas de pan del mismo cereal.

— ¡Bismillah! — dijo Si Meftah tomando una rebanada de pan y ofreciéndosela a Si D'jac, agregó:

— ¡Il Allah Akbar, en nombre de Dios Todopoderoso!

— Pero, Si D'jac no tomó el pedazo de pan. Miraba fijamente la joven Kubia.

— Hombre de las montañas — gritó el caid, — ¿quieres partir el pan conmigo o no?

— ¿Eh? — tartajeó Si D'jac.

Desvió la vista y exclamó:

— ¡La paz sea contigo en nombre de Allah Todopoderoso!

Tras un rato de conversación, Si D'jac regresó al sitio en que acampaban sus pastores. Era la hora de "inmekli" el almuerzo, pero el caid no tenía apetito. Al acercarse al rebaño, gritó:

— ¡Salem! ¡Salem d'nek!

Uno de los pastores se incorporó y fué a su encuentro. Era rojizo de rostro y de cabello claro.

— El demonio nos persigue aquí — dijo Si D'jac. — Las ovejas de este país han muerto todas de la peste, y nosotros, gente de otra tribu, hemos traído un rebaño.

— Tanto más valioso...

— No, porque ninguno



"SI D'JAC SE PUSO DE PIE, ENARBOLANDO SU CAYADO PUES LA RESPUESTA DEL CIEGO ERA LA FÓRMULA EN



"Y APARECIÓ KUBIA LLEVANDO UNA JARRA DE LECHE DE CABRAS..."

se atreve a comprar. Están desesperados. Tienen que tener ovejas o les faltará lana para sus vestidos del invierno... Tckelem el baroud, hablará la pólvora y asaltarán a sus vecinos. Les hemos ahorrado ese trabajo trayéndoles las ovejas.

— Nosotros las trajimos — repuso tranquilamente Salem,—al través de las montañas. Si no quieren comprar, seguiremos adelante, según lo habíamos planeado, hasta Suk-el-Arbá.

— Así era cuando vinimos. Entonces nadie estaba enterado de nuestra llegada, excepto algunos que lamentaron saberla, pero ahora ya todo el mundo está enterado y veo aparecer muchos individuos mal entrazados que nada tienen que hacer en el mercado.

— Si quebrantan el armisticio del mercado — rezongó Salem, ¡cincuenta aldeas consumidas por el fuego pagarán nuestras ovejas!

El caid es un hombre malo, pero también es vivo. No violará la paz, pero hacia el "magreb", cuando los extranjeros deban salir de la ciudad, les tenderá una asechanza y tratará de matarnos — dijo Si D'jac.

— Tal vez, pero te juro — dijo Salem, acariciando el mango de su puñal y la culata de sus pistolas; — tal vez, pero si se atreven a hacerlo, durante cien años murmurarán con terror el nombre de los montañeses.

Hacia la tarde el ministral y los ciegos se acercaron al campamento de Si D'jac, y éste le dijo:

— Soy un joven extraviado en las montañas. Tu amo es viejo y sabio. Dile que le pagaré bien si me indica la senda exacta.

El ministral se retiró a conferenciar con el ciego y regresó casi en seguida:

— ¡Oh, Si D'jac — le dijo — mi amo te hace decir estas palabras: "Er Kubia icr'ar menek-u-ibet berra!" La alondra es más pequeña que tú, y sin embargo se alimenta sin tu ayuda.

Si D'jac se puso de pie enarbolando su cayado, pues la respuesta del ciego era la fórmula en uso para despedir a los que se acogían a la hospitalidad de umbrales que no les eran propicios. Tal lenguaje en boca de un músico ciego, y dirigido a un caid era un insulto mortal...

Si D'jac, empero, se serenó, y sentándose otra vez pensó.

— "Er Kubia icr'ar..." ¿La alondra? Sí; ese era el nombre de la hija de Si Meftah, el caid de los Beni Zerketh.

— Dile a tu amo que he comprendido — le gritó al ministral, arrojándole unos cobres en el tambor, y tornando a levantarse se encaminó a la casa de Si Meftah.

Si Meftah estaba en compañía de varios de sus califas.

— ¡El saludo sea contigo! — gritó Si D'jac al entrar. — Si Meftah, he venido a pedirte la mano de tu hija Kubia.

— ¿Cómo? — exclamó Si Meftah. — Y luego guardó silencio un buen rato.

— Si D'jac — volvió a hablar el caid, — en nuestro país los padres tratan los casamientos, pero como, según lo dicen tu padre ha muerto, pasémoslo por alto. Es muy lejos, sin embargo, tu país para que una hija de mi raza llegue hasta aquellas montañas salvajes en que vagan los genios que tienen siete dedos en cada mano. Me aseguran que es tan lejos que ni siquiera se ven desde el Monte de los Cedros. Además, soy viejo y mi esposa también lo es

No puedo tomar otra esposa más porque estoy pobre. Allah me ha retraido su rostro.

— Bien — respondió. Si D'jac—te ofrezco cien ovejas como consuelo.

—¿Cien ovejas por Kubia? Valdrán dos duros por cabeza. ¿Doscientos duros por la hija de un caid?... ¡Jamás!

—Podrá ser hija del caid, pero es delgada como un tallo de cebada y debe tener por lo menos veinte años.

Si Mefath tosió para ocultar su confusión, y uno de los califas observó:

—Cuando era joven vi algunas esposas de los montañeses y todas eran delgadas. Inquirí la razón y se me respondió que los Ait Fukani las preferían así, y que eso probaba su ascendencia rumi, pues a los rumis les agradaban las mujeres delgadas, mientras que los verdaderos creyentes las deseaban de buenas carnes, y hasta gordas.

—Vamos — dijo Si Meftah. — Hablemos con seriedad. Veamos lo que ofreces, Si D'jac.

Se pasaron gran rato argumentando y discutiendo, y la hora de "el-acer", o sea del té, cuando Si D'jac regresó a los suyos y dijo:

— Salem; he arreglado todo. Ya coloqué las ovejas.

— ¿A quién se las vendiste?

— Se las di al caid por su hija.

— ¿Todas? ¡Bismillah!

— ¡Son mías!

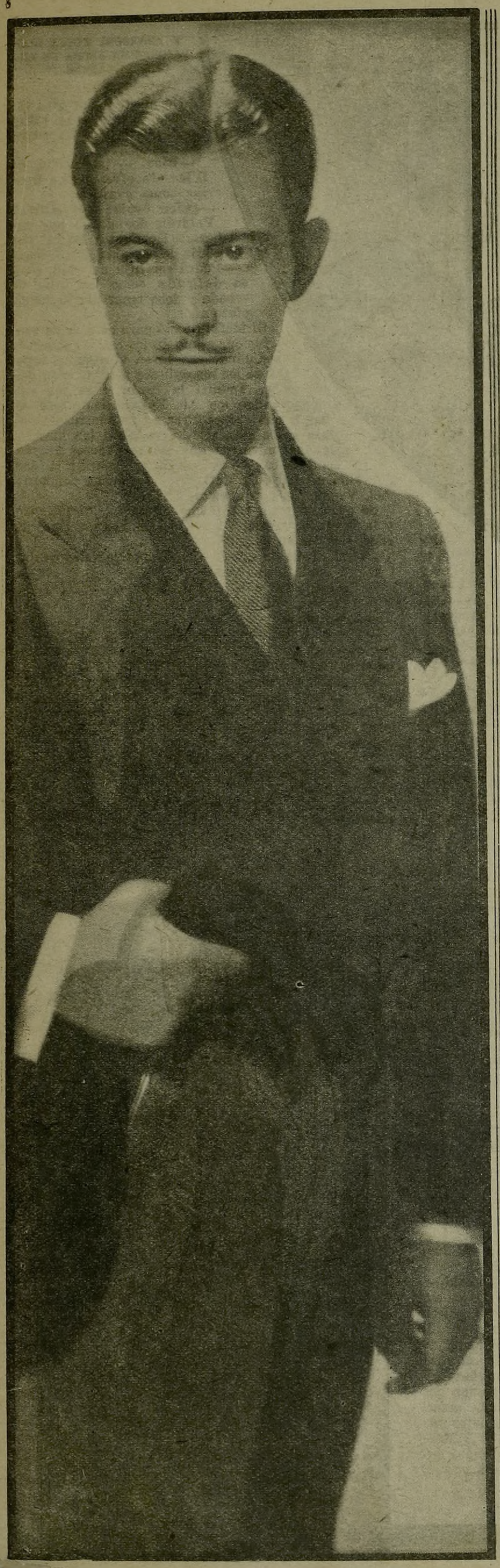
— Sí, y de todos modos estos ladrones nos las iban a quitar. Es preferible regresar con una esposa a hacerlo con las manos vacías o a perder la vida.

El ritmo de los acontecimientos se aceleró desde ese momento. Los Ait-fukani entregaron el hato en la casa del caid, y en obediencia a las instrucciones recibidas de su jefe se retiraron a las afueras de la ciudad.

En la casa de Si Meftah imperaba la alegría. Si D'jac se mostraba cada vez más enamorado y escuchó complacido el plan de festejos matrimoniales que le proponía su futuro suego, y que había de durar **cuatro días.**

(Continúa en la pág. 12)

USO PARA DESPEDIR A LOS QUE SE ACOGÍAN A LA HOSPITALIDAD DE UMBRALES QUE NO LES ERAN PROPICIOS."



Verdadero astro rey de los galanes de la pantalla, la figura de Ramón Novarro constituye uno de los últimos baluartes del romanticismo cinematográfico que lo ha consagrado su héroe máximo.

Hollywood visto con

Por qué a Ramón Novarro le viejas que las

Señor Novarro: de la Argentina le van a hablar

JUSTAMENTE lo único que no figuraba en la lista de mis actividades de aquel día, era lo que más me interesaba. Lo llevaba permanentemente anotado en la mente como una obsesión: "Reportaje a Ramón Novarro".

Yo sabía bien las grandes dificultades que me deparaba la empresa de abordarlo, pero conocía, además, el método infalible para obtenerlo. Le di el número del teléfono particular de Ramón a la telefonista:

—Y dígale que avisen al señor Novarro que hoy a las 11 y 30 horas recibirá una comunicación telefónica desde la Argentina...

Era la contraseña que él me indicó una vez para hacerme atender.

A las 12 en punto estábamos Ramón y yo en la peluquería del studio de la Metro Goldwyn Mayer.

Lo había encontrado tal como lo conociera la última vez, un año antes, a mi paso por Hollywood. Jovial, alegre y optimista. Estaba en vacaciones, pues acababa de filmar "Mata Hari" y tenía un viajecito de placer en perspectiva.

—Tengo unas ganas locas de irme a Alaska...

—¿Alaska?...—pregunté asombrado.

—Sí, a Alaska—repitió él.—No te imaginas cuánto me fascina y me atrae esa tierra de ensueño y de leyenda... Ese grandioso escenario que hace pocos años era la meta de todos los aventureros del mundo: los buscadores de oro... Claro está que no voy a buscar oro..., como puedes imaginarte. Pero sí voy a procurar algo más valioso: tranquilidad y descanso... Esta vida agitada de Hollywood me tiene trastornado. Hasta hace poco me pasaba semanas enteras sin dormir. Tenía unos nervios imposibles... Este trajín eterno y sin tregua del cine que no lo suelta a uno ni un minuto, pues tanto trabajo tiene uno en los studios como en las fiestas y hasta en casa, donde debo estar siempre a disposición de todo el mundo, me ha fatigado enormemente...

—Míster Novarro, perdone, pero ha olvidado usted de venir la semana pasada...—interrumpió el peluquero que atendía a Ramón.

—Es cierto; se me pasó—respondió el actor. Y continuó, volviéndose a mí:—¿Ves tú?

HAY gente que me ha dicho más de una vez:
—¡Feliz de usted que ha tenido la suerte de ir a Hollywood!... ¡Qué dichosos son los periodistas!

Y, por mi parte, he agradecido la galantería y no he querido destruirles la ilusión... ¡Pero la verdad es que a cualquiera le regalaría yo estos viajecitos a Hollywood, que hay que ver cómo lo dejan a uno!

Véase, si no, como botón de muestra, el programita que tenía al levantarme, aquel día entre los días de mi estada en la Meca:

EL DÍA DE UN PERIODISTA EXTRANJERO EN HOLLYWOOD

"A las 9 horas en el consulado argentino para visitar el pabellón de los atletas argentinos en el Stadio Olímpico.
"A las 9.30 horas en el Studio de la Metro Goldwyn Mayer: entrevista con Lionel Barrymore.
"A las 10 horas en la "Revista Cine Mundial".
"A las 10.30 horas visita al "Ranch" de Tom Mix.
"A las 10.30 horas visita al yate de Richard Barthelmess.
"A las 11 horas misa en Glendale's Church por el finado actor Louis Wolheim.
"A las 11 horas reportaje a Ramón Pereda, para almorzar con él y Andrés de Segurola en los Studios de la Columbia.
"A las 12 horas invitación del señor Carl Laemmle, hijo, para almorzar en los studios de la Universal Pictures.
"A las 12.30 horas invitación de Barry Norton y Paul Ellis para almorzar en el Hollywood Athletic Club.
"A las 12.30 horas invitación de Lupe Vélez para almorzar en su casa.
"A las 12.30 horas invitación del señor Krumgold, jefe de publicidad de Paramount, para almorzar en los studios.
"A las 14 horas invitación de Krumgold para una exhibición privada de "Shanghai Express". Asistirán Jesse Lasky, Marlene Dietrich, Von Sternberg, Clive Brook, etc.
"A las 14.30 horas invitación de First National Studios para asistir al match de Polo inter-teams del studio, capitaneados por Douglitas Fairbanks y Jack Mulhall.
"A las 15 horas invitación para ir a recibir a la estación a Pola Negri.
"A las 15.30 horas invitación del Centro de Periodistas Mejicanos para asistir a la transmisión de radio en que hablará Ramón Novarro.
"A las 16.30 entrevista con Edgar Wallace en Beverly Hills.
"A las 17 horas invitación de Raquel Torres a un té danzante en el Knickerbocker Hotel.
"A las 17 horas invitación para visitar al diario "Los Angeles Times".
"A las 17 horas reportaje al presidente del Comité Olímpico, Mr. Garland.
"A las 18 horas invitación del "Embassy" para asistir a la trasmisión de la "Hora Argentina", por radio, de la orquesta Carabelli."
Etc..., etc..., etc... No sigo porque de aquí para abajo ya es de noche.
Si estas son jornadas de placer..., ¡que baje Dios y lo diga!
Por fortuna, las telefonistas de los hoteles yankis son muy inteligentes y activas, y basta que uno les entregue la lista para que ellas se encarguen de trasmitir todas las excusaciones y disculpas de rigor, con tanta amabilidad que uno queda bien con todo el mundo.



El admirado astro en su caracterización de "El hijo del destino", según lo ve un conocido dibujante.

ojos argentinos

gustan más las jóvenes...

Por Néstor



LA vida de los astros de la pantalla no es tan agradable como suele imaginarse por ahí. En este artículo, Ramón Novarro lo pone así de manifiesto al través de la ágil pluma de Néstor, *nuestro brillante cronista cinematográfico, quien, para no ser menos, da, de paso, noticias de todo lo que un periodista debe hacer en la Meca del Cine durante las cortas horas de un solo día. En esta nota, el poder de simpatía de Ramón Novarro se pone ampliamente de relieve, y el lector tiene oportunidad de adentrarse cómodamente en el mismo corazón de Hollywood.*

¡Hasta esto! Hasta tienes la obligación de hacerte cortar el pelo dos veces cada semana, para que no se te note cuando crece ni cuando te lo cortan. El studio te obliga a cuidarlo todo para no estropear la publicidad... Uno es como un mueble, como un objeto de la empresa, y debe someterse a ella. Uno es parte de su capital..., y si me fotografían por ahí con el pelo un poco más largo, ese capital peligra...

Entró un mensajero del studio a interrumpirle de nuevo:

—Míster Novarro, de parte de míster Salzman, del Departamento de Correspondencia, que no se retire sin verle.

Ramón siguió sonriéndome significativamente...

El día de un astro en vacaciones

POR cambiar de conversación, le pregunté:

—¿También hay esta tarde una transmisión de radio para Méjico?

—Ahí tienes tú otra ganga que me han colgado. Que la charlita no tendría nada de malo si no fuera que la han anunciado en los diarios, y eso me costará tener que firmar quinientos autógrafos y sufrir los empujones y las tonterías de todos los desocupados y desocupadas que irán a molerme a la entrada y a la salida de la radio... Por suerte he pedido que arreglen para que pueda transmitir desde aquí, por la broadcasting del studio... Con lo cual, seguramente, me ganaré la antipatía de los de la radio, que me acusarán de "haberles despreciado la casa"... y las alfombras que habrán puesto... y las flores, naturalmente... Cómo me odiarán también esos chicos del basket-ball que hoy me invitaron para su match..., y esas otras chicas del Club de la Universidad, que también me invitaron a inaugurar su asamblea anual, a la que tampoco iré...

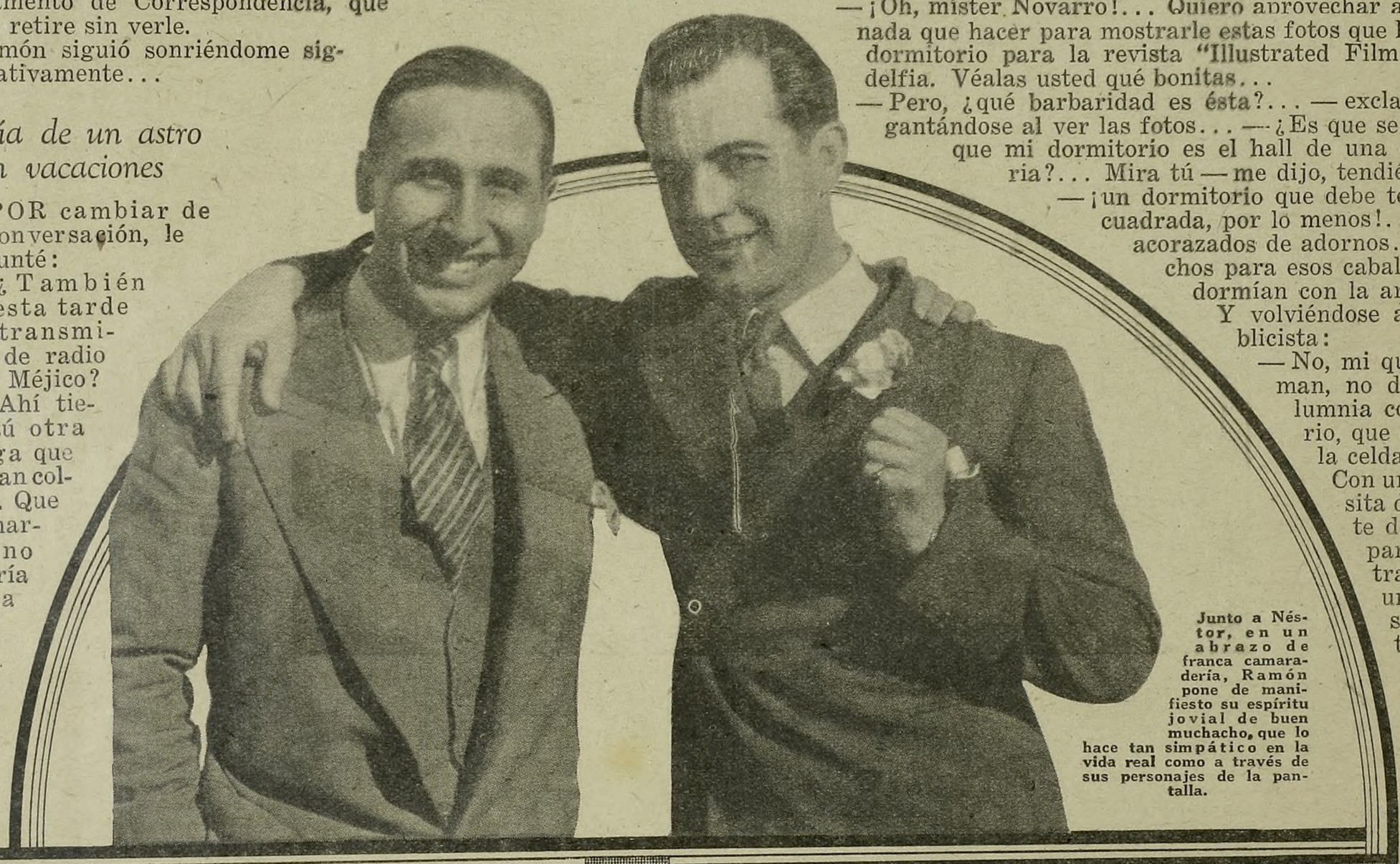
Otro mensajero:

—Míster Novarro, de parte de míster Kohan, del Departamento de Música, que tenga la bondad de pasar por allí, después de almorzar.

Otra sonrisita significativa de Ramón...

—¡Y luego hay quien me pregunta, todavía, por qué no me doy una vueltecita por mi tierra... que tiene tantos deseos de verme!

Y Ramón hace un gesto significativo, en que se traduce todo el agobio que pesa sobre su afiebrada vida de astro mimado por el público.



Junto a Néstor, en un abrazo de franca camaradería, Ramón pone de manifiesto su espíritu jovial de buen muchacho, que lo hace tan simpático en la vida real como a través de sus personajes de la pantalla.

El dormitorio de Ramón Novarro

YA en el comedor del studio, cuando pensaba para mí que podríamos conversar tranquilos, tuvimos que soportar todavía la visita del Jefe de Publicidad.

—¡Oh, míster Novarro!... Quiero aprovechar ahora que no tiene nada que hacer para mostrarle estas fotos que hemos hecho de su dormitorio para la revista "Illustrated Film News", de Filadelfia. Véalas usted qué bonitas...

—Pero, ¿qué barbaridad es ésta?... —exclamó Ramón, atragantándose al ver las fotos... —¿Es que se imaginan ustedes que mi dormitorio es el hall de una estación ferroviaria?... Mira tú —me dijo, tendiéndome las copias, —¡un dormitorio que debe tener una hectárea cuadrada, por lo menos!... Y esos muebles acorazados de adornos... ¡si parecen hechos para esos caballeros feudales que dormían con la armadura puesta!...

Y volviéndose al estupefacto publicista:

—No, mi querido míster Helman, no deje pasar esa calumnia contra mi dormitorio, que es pequeñito como la celda de un cartujo... Con una camita, una mesita de noche, un estante de libros, un atril para música, un retrato de mi madre y un crucifijo... Esto se lo digo para usted: para la publicidad, mejor será que muestre una puerta cerrada y ponga que es mi dormitorio visto por fuera...



Con una innata predisposición para la música, el placer predilecto de Novarro es el canto, en el cual luce una excelente voz de barítono.

El preferido de las jamonas..

PERO no todas habían de ser interrupciones inoportunas...

Por ahí, hacia la mitad del almuerzo, fué la inquieta y nerviosa Joan Crawford la que vino a nuestra mesa. Abrazó y besó a Ramón en la boca, a modo de saludo, y le colocó un jazmín en el ojal. Luego, volviéndose a mí, que me había apresurado a limpiarme con la servilleta ante la posibilidad de un saludo similar..., me dijo con la mejor de las sonrisas:

—Es inútil, señor periodista, que se empeñe en saber la verdad de la vida de Ramón. Si usted la publicase, nadie se la creería. Usted mismo empezaría por no creerle a él si se la contase...

Pues, ¿quién podría creer que *(Continúa en la pág. 24)*



"MÁS TARDE, AFUERA, EN LA CALLE, CIRCULABAN LOS FIELES EN TODAS DIRECCIONES..."

Folletín de "El Hogar"

Tres mujeres

Resumen de lo publicado

Luisa está casada con Jorge Suárez y tiene un hijo, Lucas, a quien el padre quiere con mucho cariño y es correspondido igualmente. La madre, espíritu un tanto seco, no se hace querer por su hijo y siente celos de que Lucas quiera tanto a su padre. Enriqueta, una prima de Luisa, vive con el matrimonio y se gana el pan que come haciendo los vestidos de la dueña de casa. Repentinamente muere Jorge. Luisa se consuela entregándose a sus oraciones y su misticismo. El único que siente una horrible soledad es su hijo, a pesar de que ella viaja constantemente con él por Europa. Es que el niño ha perdido el único corazón que lo quería de verdad

CAPITULO V

LUCAS soñaba despierto. Las chicas deberían tener cara risueña, ojos grises, cabellos rubios, manos tibias, de dedos pequeños, y junto a la boquita de labios carnosos dos hoyuelos, ¡como Sara!

El muchacho se encontraba en la biblioteca, hecho un ovillo en un gran sillón de cuero. En su mano sostenía un volumen tomado al azar; lo abrió y comenzó a leer. No es un misterio para nadie que podemos intoxicarnos con palabras. Y así, Lucas en la penumbra de la biblioteca descubrió ese encanto peligroso Sus dedos afilados iban señalando, al tiempo que sus ojos las recorrían y sus labios las pronunciaban, las palabras impresas en aquel libro.

Era una novela de amor, la primera tal vez que había elegido con mano propia. Leyendo las vigorosas impresiones del autor, había entrado en un estado meditativo; nunca había leído esas cosas. En ese momento entró su madre, arrastrando por el piso su larga pollera; los dijes que llevaba en la pulsera tintineaban imperativamente.

— Ven, Lucas. ¿Te has peinado? Ven aquí. Lo único que conseguirás es arruinarte la vista leyendo tanto. ¡Apúrate! El carruaje ya está esperando.

Era la hora de ir a la iglesia Lucas se incorporó. Alto, anguloso, sus hombros parecían querer doblarse por el peso de sus catorce años. Con una mano trató de alisarse sus desordenados cabellos; sus grandes ojos azules recorrieron con cariño y gratitud los rincones de esa querida biblioteca. Allí se respiraba un olor agradable a libros y a cuero. ¡Cuánto hubiera deseado quedarse allí!...

Luisa se acercó a él, tomó el libro que Lucas había estado leyendo, y, con una mirada de desaprobación, lo tiró al estante, diciendo:

— ¡Podrías emplear las mañanas de los domingos en algo mejor que esto, Lucas!

Sin pensar en lo que decía, mecánicamente él respondió:

— Sí, señora.

Se sentía algo fastidiado por la invitación imprevista de su madre de salir, cuando él tantó hubiera deseado quedarse allí, leyendo los mismos libros que había leído su padre.

El coche estaba en la puerta. Los caballos, inquietos por la espera. Tomás, el lacayo, y Héctor, el cochero, tiesos en el pescante. Al abrirse la puerta dando paso a la señora de la casa, Tomás se puso inmediatamente a sus órdenes. La señora de Suárez bajó los escalones con calma; en su mano enguantada llevaba el libro de misa. Tras ella, sin ningún entusiasmo, bajaba Lucas.

— Al templo Metropolitano — ordenó ella.

Tiesa en el asiento, al rato de andar se dió vuelta hacia Lucas, y le dijo ásperamente:

— Enderézate un poco.

Y el muchacho adoptó una postura más conveniente. Tenía sueño, se sentía pesado por la cantidad de desayuno a que lo había obligado su madre y sugestionado por la hora que había pasado con aquel libro.

Habían llegado. Lucas observó cómo su madre inclinaba la cabeza saludando a tal o cual persona. A cada momento se veía obligado a quitarse el sombrero, a veces casi violentamente, por cuanto no conocía a las personas que saludaban a su madre y bajo el temor de pasar por descortés. Una preciosa visión vestida de azul se interpuso a su paso, cuando entraban al templo. Sara Morgan le susurró:

— ¿Vendrás a cenar?

Los rizos se le escapaban por debajo del ajustado sombrero. Sus ojos sonreían. Lucas sintió un temblor en el corazón. Después el sol le pareció más brillante. Al seguir a su madre al interior del templo, sus ojos pestañearon por la brusca transición. Las voces del órgano ora eran suaves, suplicantes, ora poderosas y autoritarias.

Sentado junto a su madre, inclinó la cabeza, mientras que ella, arrodillada, oraba. La iglesia estaba llena de rumores: el roce sobre el piso de los zapatos de los hombres y el fru-fru de los vestidos de seda de las mujeres. El hombre alto que se encontraba en el púlpito hablaba. ¿Qué es lo que decía tan confidencialmente? Se puso a escuchar.

—Esta gente reunida en vuestra casa, ¡oh, Señor! Estad con nosotros hoy...

Lucas pensó obscuramente... ¿Dios? ¿En esta iglesia? ¿En todas las iglesias?

Su pensamiento volvió a Sara Morgan. Su madre y él cenarían esa noche con los Morgan, como todos los domingos. Su madre no le había dicho nada; nunca lo hacía. Cuando llegaba el momento, le ordenaba: "Ven, Lucas" o "Ve, hijo".

Muchas veces le había sorprendido el pensamiento de qué diría o pensaría su madre si a él se le ocurriera formarse un plan y llevarlo a cabo por cuenta propia. ¿Qué es lo que ella pedía en sus oraciones? Le dirigió furtivamente la mirada. Su perfil, de líneas duras, parecía esculpido sobre piedra. Sus labios delgados se movían lentamente.

Sara... Dios en su casa... El pensamiento de Lucas se dividió entre ambas cosas.

La iglesia estaba repleta. Hacía mucho calor. Lucas podía aspirar el olor de humanidad limpia, de jabón y esencia de violetas, polvos de arroz y agua de Colonia, de cuero de Rusia, de seda... La seda, pensaba él, tiene un olor cálido, asfixiante, y, sin embargo, ¡es tan fresca al tacto! Cuando se pusieron de pie para cantar, parados uno cerca del otro, parecían casi de la misma estatura. Cada uno sostenía el libro de misa en el cual leían.

Luisa sentía la proximidad de su hijo y hasta su aliento en la mejilla. Un escalofrío recorrió su cuerpo y la mano que sostenía el libro tembló sobre la hoja. Esa criatura sensible, ese ser de infinitas posibilidades, que cantaba con voz insegura un himno de alabanza a Dios, era de ella. ¡Ella lo había creado! En su voz natural, inarmónica, había notas de desafío triunfal.

Más tarde, afuera, en la calle, circulaban los fieles en todas direcciones; los hombres, incómodos en sus levitas; las mujeres, ajustadas dentro de sus vestidos princesa; las criaturas, con vestidos almidonados, profiriendo gritos a medida que iban encontrando caras amigas. Una larga hilera de carruajes brillantes e inmóviles, con caballos piafantes, aguardaban a sus respectivos dueños. Luisa se vió obligada a detenerse varias veces antes de llegar al suyo. Amigos o conocidos que hablaban cariñosamente a Lucas, la obligaban a ello. Él les contestaba un tanto al acaso, sonriendo con esa sonrisa suya, tan tímida y encantadora. Buscaba a Sara, pero ella ya se había ido.

Tan pronto como llegó a su casa, se dirigió a la biblioteca. Su madre se recogería en su habitación a descansar hasta la hora del almuerzo. Él conocía bien su rutina. Se sentaría frente a la ventana, en el sillón que había traído de Boston de la casa de sus padres, pondría los pies sobre una banqueta y leería la Biblia, o tal vez algún capítulo de Ruskin. Quizá también se adormecería un rato.

En la puerta de la biblioteca, ella le había dicho:

— Tienes seis días en la semana para dedicarte a la lectura, Lucas. Me refiero a la clase de libros que estabas leyendo cuando yo entré...

Pero él no tenía deseos de leer. Se quedó largo rato de pie junto a las ventanas que daban a la calle, observando a la gente que pasaba. El encaje de la pesada cortina le golpeaba de vez en cuando el rostro. Él permanecía inmóvil. En toda la casa reinaba profundo silencio. La prima Enriqueta, aquejada de un fuerte dolor de cabeza, había permanecido en su habitación desde el desayuno. Su madre estaba en su sillón leyendo. En la gran casa, Lucas se sentía muy solo.

Quedóse junto a la ventana mirando pasar la vida. Allí estaba Sara con sus cabellos de oro. Pensando en ella, no era pensar, precisamente. Esa noche la vería. Se preguntó si podría esconder el volumen que había estado leyendo para llevarlo a la casa de Sara sin que su madre lo supiera. Tal vez Sara y él podrían retirarse a algún lado, después de la comida, para leer. Ella se sentaría muy junto a él, sus cabellos rozándole las mejillas. Él leería en voz alta para ella.

Le parecía extraño e injusto que él no pudiera leer en voz alta como lo hacía en su imaginación. Mentalmente, su voz era profunda, hermosa, con inflexiones puras, y, sin embargo, cuando hablaba era insegura, estridente, nerviosa. Se sentía avergonzado de su voz.

CAPÍTULO VI

Se almorzaba a las dos. La prima Enriqueta, con los ojos enrojecidos, estaba sentada entre Lucas y su madre. Había muchos platos suculentos. El criado iba de un lado a otro, suavemente, sin hacer ruido, alcanzándoles platos de fina plata. La viuda de Suárez hablaba, iniciando todos los temas.

—¡Lástima que no pudiste venir con nosotros esta mañana, Enriqueta! Me pareció que el sermón era muy bueno. ¿Te impresionó a tí, Lucas?

El muchacho levantó la vista de su plato, se sonrojó en la forma inevitable con que lo hacía siempre que se le dirigía de pronto la palabra, y que él tanto odiaba, murmuró algunas palabras y en seguida se dedicó a aplastar el puré de papas con el tenedor, observando cómo la salsa iba tiñéndolo, hasta que su madre le habló duramente. Algunos minutos después, Luisa hacía a la prima Enriqueta un resumen del sermón del presbítero.

¡La prima Enriqueta! Lucas se puso a observarla, un tanto azorado. Su pobreza evidente, su flacura lastimosa y su austera fealdad lo desconcertaban siempre. Él hubiera llegado a quererla, pensaba, a quererla realmente, si alguna vez hubiese tenido la oportunidad de llegar a conocerla. Parecía el esqueleto de un pájaro. Sus ojos eran opacos, y su nariz afilada y su barbilla se dijera que iban a unirse algún día. Pellizcaba la comida con exagerada delicadeza. Más bien que un ser enteramente humano, parecía algo etéreo, algo inmaterial.

Y sin embargo, hacía ya mucho tiempo, él recordaba haberla visto llorar amargamente. Él entonces era muy pequeñito, y abrazándola, había tratado de consolarla. Sufría la pobre Enriqueta por algo que Luisa le había dicho, algo que él ya no recordaba. Se acordaba que ella lo había tomado en sus brazos, apretándolo contra su pecho chato, contra ese corazón que sufría y callaba. Él había permanecido allí, aterrorizado por los sollozos que lo sacudían a él tanto como a ella, sintiendo repugnancia por el olor a viejo que se desprendía de sus ropas y lo desagradable de su aliento. Después había venido su madre, y tomándolo fuertemente de una mano, lo había separado del regazo de la pobre mujer, y sin decir palabra, lo condujo a su habitación.

Allí tampoco le había dicho nada, pero él recordaba cómo sus manos, con movimientos ligeros e incansables, habían recorrido su cuerpecito, haciendo como si alisara las arrugas de su trajecito de terciopelo, pero en realidad queriendo quitar las huellas del abrazo cálido de la prima Enriqueta.

Algo más tarde, ese mismo día, había oído a su padre hablarle a Enriqueta como si él también quisiera consolarla. No volvió a verla hasta al día siguiente, en el momento que ella se deslizaba quedamente a su lugar en la mesa del desayuno, terriblemente nerviosa y con los ojos enrojecidos como los tenía ahora.

Al encontrarse con su padre, más tarde, aquel día, él le había dicho:

—Sé bueno con la prima Enriqueta, Lucas. La pobre no es nada feliz aquí...

Había agregado algo más, pero él no había comprendido. Con un sobresalto, el niño volvió al presente para darse cuenta que su madre le estaba hablando. El criado, junto a él, aguardaba con una fuente en la mano:

—¡Lucas! La mesa no es el lugar apropiado para soñar. Sírvete un poco de crema.

Y él, nervioso, se sirvió una cantidad mayor de la que hubiera deseado, mucho más de lo que podía comer.

Después de terminado el almuerzo, Enriqueta se escurrió escaleras arriba, como si huyera de alguien. Su madre ya había desaparecido, pues acostumbraba recostarse a esa hora. Lucas, de acuerdo con la costumbre invariable, se dirigió a su habitación. La rutina le ordenaba quedarse allí sentado silenciosamente hasta las cuatro y media, cuando su madre lo llamaría y él iría a la habitación contigua a la suya, y ella le hablaría de Dios, de la pureza, de la batalla de la vida y de las tradiciones de familia. Le hablaba así todos los domingos por la tarde. También solía leerle trozos selectos y pasajes del Nuevo Testamento. Luego se separaban para prepararse para ir a cenar a lo de Morgan.

¿Qué edad tendría su madre? ¿Habría sido niña alguna vez? ¿Extrañaría a su padre?

Lucas pensaba incansablemente en su madre. No deseaba hacerlo, pero ella era la que iluminaba y penetraba su mente; ella estaba en todas partes, aun hasta cuando él se encontraba solo. Tenía el pensamiento jamás formulado de que ella ejercía una presión tiránica sobre él, que lo absorbía, que él no era nada..., simplemente una gota en el océano infinito de su ser.

Él no la quería..., no la había querido desde cuando, siendo muy pequeño, amaba a todos. Una distancia enorme parecía existir entre los dos, y, sin embargo, ¡ella estaba tan cerca!...

El hijo no sabía qué es lo que sentía por su madre. No era, por cierto, lo que había experimentado por su padre, lo que experimentaba aún al evocar su borroso recuerdo. Lo que él había sentido por su padre no podía compararlo con nada, ni siquiera con el afecto que sentía por esa Nina que aún continuaba siendo una parte integrante de su vida. Había visto a Vicente Alstyne y a sus hermanitos menores junto a su madre rolliza y sonriente, una madre que repartía al mismo tiempo sonrisas y gestos hoscos, besos y cachetadas; una madre que decía: "¡Vayan a jugar, niños traviesos!"; una madre que, sentada en su sillón, recibía a sus hijos en los brazos y los mecía dulcemente en su falda; ellos se acurrucaban como cachorros, y cuando ella se cansaba, hacía como que les pegaba, y bondadosamente los apartaba de su lado.

El niño trató de imaginarse ese cuadro en su propia casa. Él, su madre... ¡No podía! Su imaginación se rebelaba.

A las cuatro y media oyó que su madre lo llamaba. Rápidamente se dirigió a la habitación de ella, tomando asiento en el taburete a sus pies. ¡Esa hora extraña, significativa, había comenzado! No podía rehuírla, del mismo modo que no podía rehuir a su madre. Cuando esa hora hubo terminado, oyó que le decía:

—Puedes ir a vestirte. Iremos a cenar a lo de Morgan.

Lo decía así, descuidadamente, como si no tuviera ninguna importancia. Cenar en lo de Sara era siempre agradable. Una mesa grande a cuyo alrededor tomaban asiento una docena de personas que hablaban y reían. La comida era excelente. Sara se sentaba a su lado... Era sorprendente observarla: tan sólo un año mayor que él, y, sin embargo, parecía mucho más por su aspecto reservado y por la confianza que parecía tener en sí misma para todos sus actos. Cuando sus padres, sus parientes y los amigos abandonaban la mesa para dirigirse a la sala familiar, en el piso alto, lo hacía ella también, llevando consigo a Lucas y conduciéndolo a un rincón confortable que su madre le había arreglado en esa sala. Allí lo hacía sentar sobre almohadones, bajo una especie de carpa india con cortinados que exhalaban perfumes exóticos, dulces y penetrantes. Una araña de cristal, cuyos caireles tintineaban suavemente, iluminaba el pequeño rincón que la señora Morgan había arreglado a fin de que los chicos pudieran charlar sin molestar a los mayores. En las paredes había varios escudos dorados y plateados.

Lucas se desesperaba pensando que Sara sabía que en su casa no había ningún rincón así. Su madre se había rehusado a seguir esas innovaciones de la moda, diciendo que solamente servían para juntar polvo, presentando, además, un aspecto desordenado...

Sara le había susurrado algo.

—Mamá nos permitirá que vayamos a la "nursery" a tocar el grafófono.

Y con eso se separó de su lado y se acercó a su madre.

—¿Verdad, mamá? ¿Verdad que podemos hacerlo?

—¿Hacer qué?

—Tocar el grafófono.

La señora de Suárez enarcó las cejas, limitándose a decir:

—¡Lucas!...

Y en seguida éste vino a su lado.

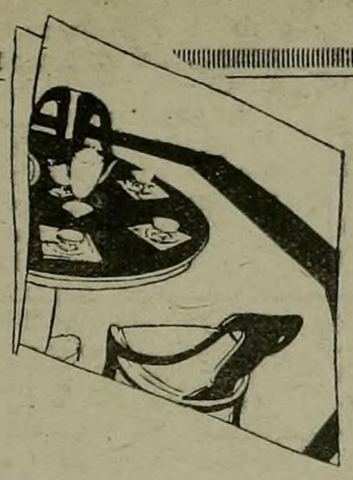
—Hijo mío, no debes fastidiar a Sara.—Y continuó hablándole al oído, pero él no oyó nada hasta que ella le dijo:—

(Continúa en la pág. 89)

El folletín de "El Hogar"
por la gran escritora
Faith Baldwin
Traducido expresamente para nuestro semanario.
Ilustraciones de Pintos Rosas



"ALLÍ LO HACÍA SENTAR SOBRE ALMOHADONES, BAJO UNA ESPECIE DE CARPA INDIA..."



La mesa

Por

HERNAN GOMEZ

Eres la cenicienta
de pino, sin moldura,
pero a tu cena obscura
el buen amor se sienta.

No has descansado un día
desde que te compramos,
tan desnuda, sin ramos
y sin mantelería.

Mas como toda cosa
en humildad nacida
al roce de la vida
te has hecho casi hermosa.

Indispensable, apenas
ocupas un rincón.
Las cosas buenas son
como las gentes buenas.

Tus cuatro pies parejos
sustentan la entereza.
Yo aprendí en tu firmeza
a amarla más de lejos.

Cuando desfallecía
irremediablemente
volcaba en ti la frente
y cobraba energía.

Si pobre siempre, en esta
mi pobreza hoy dichosa,
cuando pueda, una rosa
te vestirá de fiesta.

Mas de alcanzar riqueza
no habría de arrumbarte
porque tú has sido parte
de apoyo en mi tristeza.

El casamiento del montañés

(Continuación de la pág. 7)

D'jac se mostraba cada vez más enamorado y escuchó complacido el plan de festejos matrimoniales que le proponía su futuro suegro, y que había de durar cuatro días.

—¿Y quién pagará tanta fiesta, tanta montaña de cuzcuz y los dos bueyes? —indagó.

—El novio debe hacerlo.

—Pues tendréis que concederme crédito porque no tengo dinero.

—¿Cómo es eso? —gritó. —Si Meftah.

—C'aro. Todo mi capital consistía en las ovejas que te di por Kubia.

Discutieron el punto ambos caides, sin poderse poner de acuerdo. Si Meftah se negó a entregar las ovejas o a ceder en las otras cuestiones financieras. Si D'jac se consideró robado, pues se quedaba sin hacienda y sin esposa. No le quedaba más recurso que regresar en derrota a su tribu, en cuyo caso perdería su jefatura. Dominó su irritación y resolvió vengarse.

Por fin, el cuarto día de los festejos, mientras los Beni Zerketh conducían los rebaños a pastar. Después de las abluciones matutinas se encontró con Si Meftah, que le dijo, mirándolo con desprecio:

—Veamos; ya has haraganeado bastante. Ha llegado el momento de trabajar.

—También pienso eso yo...

Y sin agregar palabra propinó un recio golpe en la cara al sheik, y al caer éste lo amordazó con su propia chilaba y echándoselo al hombro, desmayado como estaba, cruzó el patio y lo arrojó detrás de una pila de leña. En seguida regresó y derramó las tinajas de agua sobre las losas. La "alondra" oyó el ruido y acudió corriendo y exclamando:

—¡Padre! ¡Mis tinajas!

El padre no parecía por ningún lado y la joven no tuvo más remedio que asir uno de los cántaros y encaminarse a la fuente, cantando según avanzaba:

A muley n'na
La haik a ama ink
Ama nia.

Este es uno de los sencillos cantares de las jóvenes aguateras, y significa: —¡Oh amo mío! ¿Son tuyos estos vestidos o son míos?

Al volver una esquina el cántico cesó.

Al volver en sí el caid se apresuró a buscar al desleal Si D'jac, que había quebrantado las leyes de la hospitalidad. Nadie sabía dar razón de él; había desaparecido de la ciudad, y, además, Kuhia también había desaparecido. No se tardó en llegar a la conclusión de que Si D'jac la había raptado. Así era.

Llegado el caid de los Ait-Furkanis al sitio en que debían esperarle los suyos comprobó que se habían aburrido de esperarlo y se habían marchado.

Si D'jac inspeccionó los alrededores y no tardó en percatarse de que sus compañeros se había preparado para la defensa, montando una buena trampa llamada buhinf, que consiste en colocar grandes árboles sobre el borde de los barrancos para arrojarlos al paso de los perseguidores por el valle. Se puso a examinar con detenimiento el buhinf cuando un leve ruido le hizo volver la cabeza... La joven, Kubia, se había apoderado de su fusil y lo amenazaba con darle muerte. Si D'jac comprendió que cumpliría su palabra y le propuso un arreglo.

—Dame mi fusil —le dijo — y vete en paz. Quiero morir con honor, pues los tuyos me han de perseguir.

—Jura por tu vida y sobre tu puñal que no me harás mal alguno.

Si D'jac lo juró y ella le arrojó el arma, que él recogió, poniéndose a estudiar el camino de abajo. Vió algunos hombres que corrían, y apuntándoles, les disparó. Uno de ellos se volvió a la ciudad, gritando.

—Están más lejos de lo que yo creía—dijo Si D'jac.—Todavía tengo tiempo. ¡Vete! ¡Escapa!

Ella lo miró con sus grandes ojos negros y húmedos, y le dijo:

—Iré contigo a tu país, pero por propia voluntad. Tú no me obligarás a hacerlo. Iré porque he prometido casarme contigo, pero soy hija de un caid y ningún hombre me raptará si yo no lo quiero.

—Bien; si quieres ir te llevaré, pero ayúdame a desbarrancar este "buhinf".

Aunando esfuerzo lanzaron barranca abajo el gran tronco, que llegó al valle en medio de una verdadera avalancha de piedras y tierra, obstruyendo el paso.

—Ahora, vamos —dijo Si D'jac. —Si vienen temerán que haya otros buhinfs más adelante y marcharán con cautela.

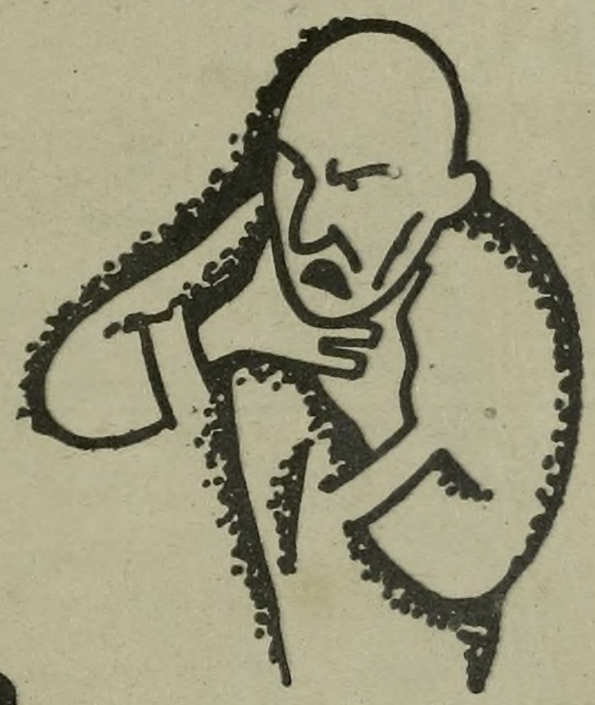
Y tomándose de la mano, ambos jóvenes corrieron sierra adelante.

FIN

Esa tos que rasca...

Esa tos "seca" que corroe los bronquios como si les pasaran un rastrillo. Es preciso madurarla, expulsar las flemas que secretan las mucosas irritadas, es necesario evitar cuanto antes el peligro de complicaciones gravísimas que acarrea.

Para eso existe el Jarabe de



Iodeina

(MONTAGU)

que, reuniendo las propiedades altamente medicamentosas del iodo (antiséptico) y de la codeina (acción refleja), significa lo más adelantado en materia de remedios contra la tos.

Para el bolsillo pastillas Iodeina.

En todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida **Buenos Aires**

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI

¿QUÉ HACE AQUÍ EN EL CONGRESO, AMIGO RUDECINDO, VESTIDO EN ESA FORMA?

CALLESÉ, HE VENIDO ASÍ DISFRAZADO DE JUAN PUEBLO A VER SI CONSIGO IMPRESIONARLOS Y ME RESUELVEN AQUELLOS ASUNTITOS

...PUES SÍ, MI CHACARERO, ACABAMOS DE GANAR LA GRAN BATALLA DE LA LIBERTAD... MOZO: UN CUBANO TRIPLE BIEN FRAPPÉ

¡YA MÍ UN BIFE CON PAPAS FRITAS!

...LA DEMOCRACIA ESTÁ SALVADA. ¡HEMOS ANIQUILADO AL DOGMATISMO ANQUILOSANTE!...

...A MÍ TAMBIÉN QUISIERON CONFABULAR CON EL FASCISMO... A MÍ TAMBIÉN QUISIERON COMPRAR... MOZO: A MÍ TAMBIÉN UN BIFE VIGOROSO...

...PERO, JAMÁS, ENTIÉNDASE BIEN, ¡JAMÁS! QUEBRARÁN MIS ANSIAS DEVORADORAS...

...COMO DICE MI CAMARADA REPETTO: "LA CONCIENCIA SE LA TIRÉ A LOS PERROS" ¿PERO ESTAMOS SEGUROS DE LLEGAR A LOS POSTRES?...

¡NO! ¡A LOS POSTRES NO LLEGARÁN SI NO ME PROMETEN ANTES OCUPARSE DE LA CRISIS AGRARIA, LOS CAMINOS, LA DESOCUPACIÓN! ¡YO VENGO EN CALIDAD DE JUAN PUEBLO...

¡BASTA!... VEO QUE HEMOS PERDIDO EL TIEMPO LASTIMOSAMENTE... ¡QUÉ SABE EL CHANCHO DE BOZAL!

¡Y EL BURRO DE LIBERTAD!

¡PENSAR QUE HEMOS DADO NUESTRA SANGRE PARA INDEPENDIZARLO!

¡Y PARA CIVILIZARLO!

¡ASÍ PAGA EL DIABLO A QUIEN BIEN LO SIRVE! ¡ADIÓS!

¡ADIÓS!

NO, SEÑOR, EL BUFFET QUEDÓ SUPRIMIDO POR ECONOMÍAS, Y ESOS DOS NO SON DIPUTADOS, SI NO YA LE HUBIÉRAMOS COBRADO POR ADELANTADO...

...SON DOS "VIVOS" DE LA BARRA QUE BAJAN CUANDO HAY ALGÚN OTARIO EN LA SALA. GRACIAS A ELLOS EL BUFFET CAMINA TODAVÍA...

¿Y PORQUÉ TENGO QUE PAGAR YO ESTA VELA?

¿NO DICE EL SEÑOR QUE ES JUAN PUEBLO? SON: $ 22.80

Landeri

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

Batalla feminista en Francia

FRANCIA, que proclamó los derechos del hombre, pero que es el país de la ley sálica, por la cual las mujeres no podían reinar, siempre se mostró remisa en cuanto a los derechos de la mujer. Esto es injusto, exclama el senador Luis Martín — que desde hace nueve años defiende un proyecto de sufragio femenino, — habiendo sido



Francia salvada por una mujer. La semana pasada se empeñó en el Senado una batalla parlamentaria alrededor del proyecto Martín y de otro que se limita a reconocer la elegibilidad; y al mismo tiempo el ministro de justicia, M. Renould, presentó un proyecto sobre derechos civiles de la mujer. La batalla continuaría esta semana. Los corresponsales se manifestaban muy reservados sobre sus resultados, pues sería la primera vez que se desmintiese la proverbial hostilidad del Senado francés al sufragio femenino. En cuanto al proyecto Renould, se indicaban como puntos principales el derecho de la mujer a ejercer el comercio o una profesión sin necesidad del consentimiento del marido, y la abolición del derecho de este último a fiscalizar la correspondencia de la mujer.

Los independientes y el divorcio

Los proyectos de divorcio a estudio del Congreso no han logrado interesar a la opinión como en su época el del diputado Carlos Olivera. Creemos que hoy el público tampoco se apasionaría tanto como entonces por un asunto como el de la fuente de Lola Mora. Hoy esos platos han perdido su fuerza, y por otro lado la agitación de los tiempos no permite que una nueva iniciativa o un motivo de discusión local sorprenda vacante la atención pública y tenga la fortuna de absorberla. Para acaparar el cartel se necesita hoy una revolución de septiembre, una erupción del Descabezado o un gran campanazo de Mr. Hoover. ¿Se conseguiría hoy promover un movimiento popular en favor del divorcio? Los socialistas independientes se constituyen en paladines del divorcio y harán la tentativa. Han trazado todo un plan de campaña, y anuncian la celebración de numerosos actos públicos. Dejemos a su cargo, pues, el despejar la incógnita.



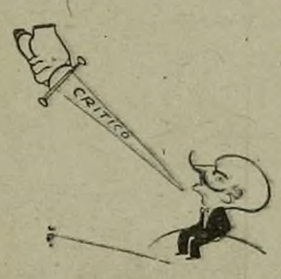
¡Abajo las armas!

Mr. Hoover, cuyas opiniones proteccionistas todos conocen, no quiere oír hablar de desarme económico, y prefiere que la víctima sean los armamentos. Estos son la calamidad que nos aflige, y es aquí donde hay que cortar. ¡Abajo las armas!, pues. Los suspicaces franceses le acusan de electoralismo. Su proposición sobre desarme sería una diestra maniobra para distraer la descontenta opinión norteamericana. Pero esto no podría quitar que los norteamericanos, a fuer de acreedores, vean realmente con alarma los armamentos del mundo. ¿Cómo podréis pagar si os coméis el dinero? Si el mundo se armara menos, pagaría mejor. Y hace ya tiempo que los norteamericanos han dicho, y ahora han reiterado, que ellos no prestarán oídos a sugestiones sobre cancelación de deudas mientras Europa continúe gastanda sumas exorbitantes en armamentos. Si tenéis para armaros, arguyen, con mayor razón debéis tener para pagar.



Un plagio de Benavente

La idea de un plagio de Benavente o de cualquier otro escritor bien caracterizado tiene algo de paradojal. Puede suponerse que una obra ajena sugiera a uno de estos escritores una obra propia. Pero ¿cómo harían ellos una obra ajena?... Así como Sócrates tenía su demonio familiar (aunque creemos que se refería a su mujer), ellos deben tener su impertinente musa, la cual porfiaría por mezclarse en el asunto. ¿Nos dicen que un escritor bien caracterizado ha cometido un plagio?... Tal vez abusen de la palabra, tal vez debieran conformarse con decirnos que no ha hecho una creación ex nihilo. Sin embargo, según lo da a conocer "La Razón", parecen existir analogías entre "Cuando los hijos de Eva no son los hijos de Adán", y cierta novela de Margaret Kennedy; y fundado en esto, un crítico del "New York Times" le hace una acusación de plagio a Benavente. Para volver a hablar de musas, Guillermo Ferrero dice que la analogía es una musa engañadora. ¿Cuántas veces no os habrá engañado a vosotros mismos? Y eso también puede haberle pasado al crítico del "New York Times".



Más grippe

También la semana pasada se hizo sentir la grippe. El general Justo hubo de guardar cama en Olivos, haciéndose llevar allí el despacho para firmarlo. Entre los niños de las escuelas, decía "La Razón", la inasistencia, que normalmente es del 7 al 8 %, alcanzó al 25 y más.



Solicitados por la prensa, los médicos de la Asistencia Pública y los profesores de la Facultad de Medicina vulgarizaron diversos conocimientos sobre la grippe. Entre los puntos que tocó el Dr. Alfredo Vitón, distinguido tisiólogo y profesor de semiología, figura el de la influencia de los medios de transporte en la propagación de la grippe. La grippe se vale de nuestros vehículos para trasladarse de un punto a otro; viaja en automóvil, toma el tren para ir a otro pueblo, baja del tranvía para infestar nuestro barrio. "Lo que está bien probado, dice el Dr. Vitón, es que la propagación de la grippe está en relación directa con los medios de transporte: es rápida en las ciudades y países modernos; es lenta en los poblados y países de transporte antiguo." Lo que quiere decir que al progreso de los medios de transporte es a lo que debemos las modernas epidemias de grippe.

Esto no será muy agradable para nosotros desde el punto de vista de la salubridad pública, pero, en cambio, deja muy alto el nombre de nuestra ciudad y pone a nuestro país a la par de los más civilizados del mundo.

La clase media chilena

Abogados establecidos en la pieza del frente de un conventillo, y consultorios médicos con chapa de madera. Esto asegura haber visto en Santiago de Chile el enviado especial de "Noticias Gráficas", Sr. Ganduglia. La clase media chilena atraviesa desde hace varios años una situación difícil. Hubo un grupo que adoptó la barba como símbolo de protesta; esta moda se impuso, y según el Sr. Ganduglia todavía persiste, viéndose por todas las calles de Santiago jóvenes de 20 a 30 años con la barba hasta el pecho. Siempre según dicho corresponsal, la clase media sería el agente de la fermentación chilena. A ella se debería la caída del general Ibáñez. Un día se enojaron los médicos, los abogados, los periodistas, los pequeños comerciantes y una parte de los militares; no hubo consultas ni foro ni diarios, y ese día cayó el general Ibáñez. Los primeros grupos comunistas que aparecieron en Chile, y a los cuales el Sr. Ganduglia niega esa filiación, pues serían radicales por el estilo de los nuestros, estaban formados por escritores, estudiantes, médicos y abogados exclusivamente. La clase media procura atraerse el proletariado, al punto de ser ella quien organiza los sindicatos obreros. El sindicato de obreros del cartón fué organizado por los industriales del ramo.



Respirar el aire del país

Volved la espalda a Europa y respirad el aire del país, les dice Armando Cascella en "El Mundo" a los escritores argentinos.

"Hay que volver la espalda a Europa y viajar a través del país. Viajar a través de sus hombres, de sus campos y de sus ciudades. Hay que respirar el aire del país, el sol de sus bosques y de sus llanuras, la nieve de sus montañas, la arena de sus desiertos, la atmósfera de sus



libros. Viajar en el tiempo y en el espacio. Es decir, además de todo lo otro, conocer geografía nacional, historia nacional. Sé que esto parecerá impertinencia, pero todo escritor argentino podrá comprobar en cualquier colega, y en su propia conciencia, salvo rarísimas excepciones, la oceánica ignorancia que aquí se padece en ambas indispensables direcciones del conocimiento."

Scalabrini Ortiz quería poco ha que el escritor argentino fuese profeta en su tierra. Justa aspiración. Armando Cascella no deja de decirnos: "Hagamos primero el profeta".

Juicio civil Letelier - Ibáñez

Las informaciones de Chile dan a conocer el resultado del juicio civil de los esposos Ibáñez. "La Opinión" — comunica el corresponsal de United en Santiago — informa que el Quinto Juzgado Civil de mayor cuantía pronunció sentencia definitiva, haciendo lugar a la separación de bienes por Graciela Letelier de Ibáñez contra el ex presidente Ibáñez, fundada en el mal estado de los negocios de este último. La demanda fué presentada en diciembre de 1931.



El general Ibáñez continuaba en Mendoza al ser dictada esta sentencia.

La línea del mal número

El público porteño sabe que la línea 13 del Anglo no ha dado ningún motivo particular de inquietud. Mejor dicho, no tiene la menor noticia de tal. Pasa con la línea 13 lo que con los estómagos que funcionan normalmente y los matrimonios que se llevan bien. No da que hablar, no da motivo para ocuparse. Según auténticos documentos que publica "La Razón", esa línea fué inaugurada por el ingeniero Pedriali como un humorístico desafío al sino fatal del número 13. Existía en la época un centro humorístico pickwickiano denominado Los 13, cuyos socios eran 13 y cuyos cargos directivos tenían 13 meses y 13 días de duración. Al ingeniero Pedriali le cayó en gracia una sugestión de este centro, y de acuerdo con ella tuvo la humorada de inaugurar la línea el 13 de enero de 1913. Aquí encaja recordar que el año 13 fué el último año fausto de una memorable serie. Al año siguiente volvió a destaparse la caja de Pandora, y vinieron la guerra, la postguerra, la crisis, la grippe...



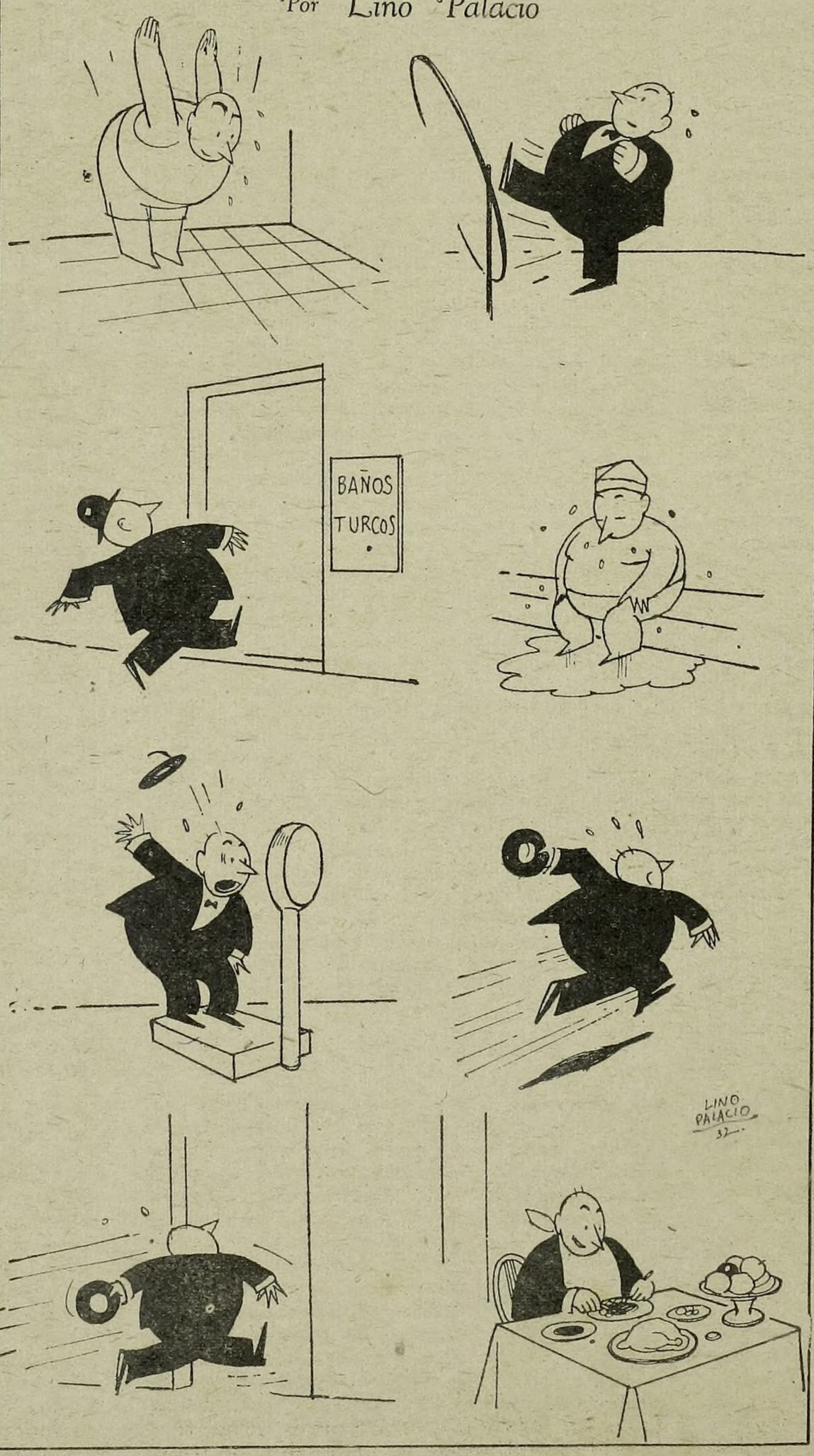
No poseerá sus huesos

España no poseerá los huesos de don Ramón del Valle Inclán, excepto que los repatrie del Brasil. Don Ramón parece resuelto a negárselos, y cedérselos al Brasil. Don Ramón, que era conservador general del patrimonio artístico español, ha reñido con la república, ha presentado su dimisión, y ha determinado irse para siempre de su patria y establecerse en la bella Río de Janeiro, declarando que de antemano rechaza todo pésame y demostración oficial para el día de su fallecimiento. ¿Y qué le ha pasado a don Ramón con la república? La república no es solícita con el patrimonio artístico; en tal museo están hacinados muebles y cuadros, y tal otro carece de servicio de incendios; y cada vez que él se dirige al ministro de instrucción pública reclamando por esa causa, la república le da la callada por respuesta. Si la república no le da satisfacción y no lo detiene, don Ramón desheredará a su patria y llevará sus huesos al Brasil.



El hombre que bajó un kilo

Por Lino Palacio



La mesa maldita

Un café de la ciudad de Santa Fe tenía hasta hace poco una mesa maldita. Suponemos que a estas horas se habrá deshecho de ella. Hasta el 20 del mes pasado la mesa no había dado señal de que pesara sobre ella ninguna maldición, pero ese día lo reveló de una manera inequívoca. Llega un parroquiano, se sienta a la mesa; pide una taza de té, se la sirven. De pronto aquel hombre cae redondo. ¿Muerto?... Sí, muerto; un facultativo a quien llaman comprueba la defunción. ¿Cianuro?... No, no era un suicidio. Muerte natural. Se llevan el cadáver, y el propietario del establecimiento piensa con tristeza: — ¡Uno que se va sin pagar!



Dos horas después entra otro parroquiano, y se sienta a la misma mesa. ¿Creeríais que también cayó redondo?... Pues creedlo. Al rato retiraban el cadáver, y ya os imaginaréis el pensamiento que cruzó por la mente del patrón: ¡Otro que se iba sin pagar!

¿Qué hacer con aquella mesa... maldita?

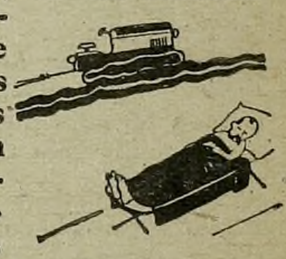
— Eusebio — le dice el patrón al mozo, — retira esa mesa o me va a arruinar el negocio.

Eusebio se acerca con recelo a la mesa. Vacila, se detiene... Luego vuelve cohibido, y dice con empacho:

— ¡Ejem!... ¡Yo no la toco!

Hacia un mundo automático

Vamos hacia un mundo automático, en que las máquinas lo hagan casi todo por sí solas. El prof. H. F. Clark, de la Universidad de Columbia, se ocupa de esta perspectiva y de las soluciones que serán necesarias para que no aumentemos el número de los desocupados. Un amigo suyo, dueño de una fábrica de productos químicos de Nueva Jersey, empleaba antes 200 obreros; hoy no emplea más que dos, y con éstos produce en un solo día tanto como antes en toda la semana. Tan automática es la maquinaria, que no necesita visitar la fábrica ni impartir instrucciones más que una vez por semana. Mr. Clark conoce una fábrica de tejidos en vías de instalación, que podrá producir con cien obreros tanto como se producía en 1900 con 20 ó 30 mil. Sé que se ha inventado un tractor, dice Mr. Clark, que funcionará durante la noche, sin la menor intervención del hombre, aunque por ahora sólo sirve para terrenos nivelados. Mientras el chacarero y sus peones duerman, la tarea irá adelantando. Nosotros mismos recordamos habernos ocupado hace pocos meses de este tractor. Por lo demás Mr. Clark cree que se podría construir una maquinaria capaz de producir, con sólo cinco hombres, todos los automóviles que fabrica Ford en Detroit.



Mientras rueda

Un cuento de Horacio Varela



LLEGÓ al teatro comiendo aún la manzana que le habían servido de postre en el restaurante próximo. Con paso lento y pesado ascendió la escalera de los palcos, y entró en la cabina de proyecciones. Luis, el ayudante, terminaba de reembolsar la última película del programa.

— Salud, Alejo...

Pero Alejo, el operador, no le contestó. Sentóse en un pequeño banco, y, con los ojos fijos en el suelo, terminó, sin ningún apuro, de comer la manzana. Había cesado el peculiar zumbido de la enrolladora eléctrica, y Luis se dispuso a cambiar los carbones de las lámparas de arco de las máquinas proyectoras.

La cabina era amplia, de techo bajo y paredes blancas. Sobre el muro anterior se perfilaban las complicadas y negras siluetas de los cuatro proyectores, colocados uno junto al otro. En las paredes, cruzadas de cables eléctricos, tableros de luz, con sus enchufes, llaves, amperímetros y conmutadores de alto voltaje. Dos mesas, donde descansaban la enrolladora, tambores, bobinas, pinzas, etc., y en los estantes del fondo, paquetes de carbones, condensadores, objetivos desarmados, poleas, alcuzas y toda clase de herramientas.

Alejo terminaba de comer lentamente su manzana. Era un hombre más bien alto, de pelo rojo y ensortijado, y complexión robusta. Tenía los pómulos salientes y saltados los grandes ojos grises, color de mar.

— ¡Vida perra!... — masculló, arrojando a un rincón las semillas de la fruta. — ¡Nunca se puede comer tranquilo!...

— Es que se termina muy tarde... — dijo Luis. — Yo apenas pude tomar un café con leche...

Una vez colocados los carbones, Luis hizo funcionar los arcos. La luz, primero amarillenta, luego azulada y finalmente blanca y enceguecedora de los veinticinco ampères, inundó la cabina y rebotó en el blanco estucado de la pared, dibujando caprichosos planos de sombra.

Alejo se levantó perezosamente, se despojó del saco, y, luego de colocarse la blusa azul, encendió un cigarrillo.

— Tené cuidado, Alejo..., ¡el patrón anda por arriba!

— ¡Qué me importa!... ¡Vaya al infierno el patrón!...

Luis, que aceitaba en ese instante uno de los motores, lo miró de soslayo e hizo un gesto mezcla de sorpresa y compasiva tolerancia. "Indudablemente — pensó — Alejo marcha mal." Era así en efecto. En menos de un año, su carácter había cambiado casi fundamentalmente. Antes amable, conversador, buen compañero, se había tornado ahora silencioso, hosco, irascible. Muy a menudo llegaba tarde a la cabina, con un humor que a Luis, por ser su segundo, se le hacía verdaderamente insufrible. A pesar de los años que llevaba trabajando en el teatro, nadie conocía exactamente cuál era la vida íntima de Alejo. Se sabía muy poco. Cuando entró a trabajar como operador dijo que era casado y que tenía una hijita. Parecía ser un hombre feliz. Pero nada más...

El patrón lo estimaba. Alejo había sabido conquistarse su simpatía por su constancia, el buen comportamiento y por su absoluto conocimiento de la materia. Para el patrón, como para muchos del oficio, no había en todo el país un operador más competente. Y era así en verdad. Porque la cabina de proyecciones era todo para Alejo. Le profesaba un cariño casi paternal. Era de esos hombres que se encariñan con el oficio y hacen de él un culto. La cabina era su compañera de todos los días, donde se ganaba el pan y el de su hijita, a quien tenía pupila en un colegio religioso. Por eso, los proyectores eran para Alejo como cuatro hijos mimados, a los que mantenía siempre limpios, bien cuidados y en perfecto orden sus complicados mecanismos. Aquella cabina, toda blanca tal un bodoir de novia, era como una parte de su corazón mismo. Palpitaba a su unísono. Alejo le conocía todos los secretos. A obscuras habría encontrado cada manivela de luz, los bornes de los arcos, los encuadres, las llaves de las resistencias, la más pequeña tuerca de los motores, todo lo habría encontrado a ciegas si se lo hubieran pedido.

Pero, desde hacía algunos meses, todo había cambiado en él. Alejo, que cumplía a conciencia el reglamento, ya no le preocupaba. Realizaba sus tareas con desgano, y ahora, para que se pusiera a fumar allí, casi encima de los tambores de celuloide... Luis llegó a pensar, sin comprender la causa, que aquello podía ser el principio del fin.

— ¿Reembobinaste todo?

— Sí...

— ¿El noticiario también?

— ¡Ay!..., se me olvidó, pero...

— ¡Ah!, ¡ah!... Nunca he visto tipo más inútil que vos...

Lanzó una blasfemia, y Luis, sin contestar, cumplió lo ordenado. Alejo hizo funcionar el motor de una de las máquinas, y luego se quedó mirando, de pie y silencioso, el retrato de Lily Barbian, prendido con cuatro tachuelas a uno de los blancos muros.

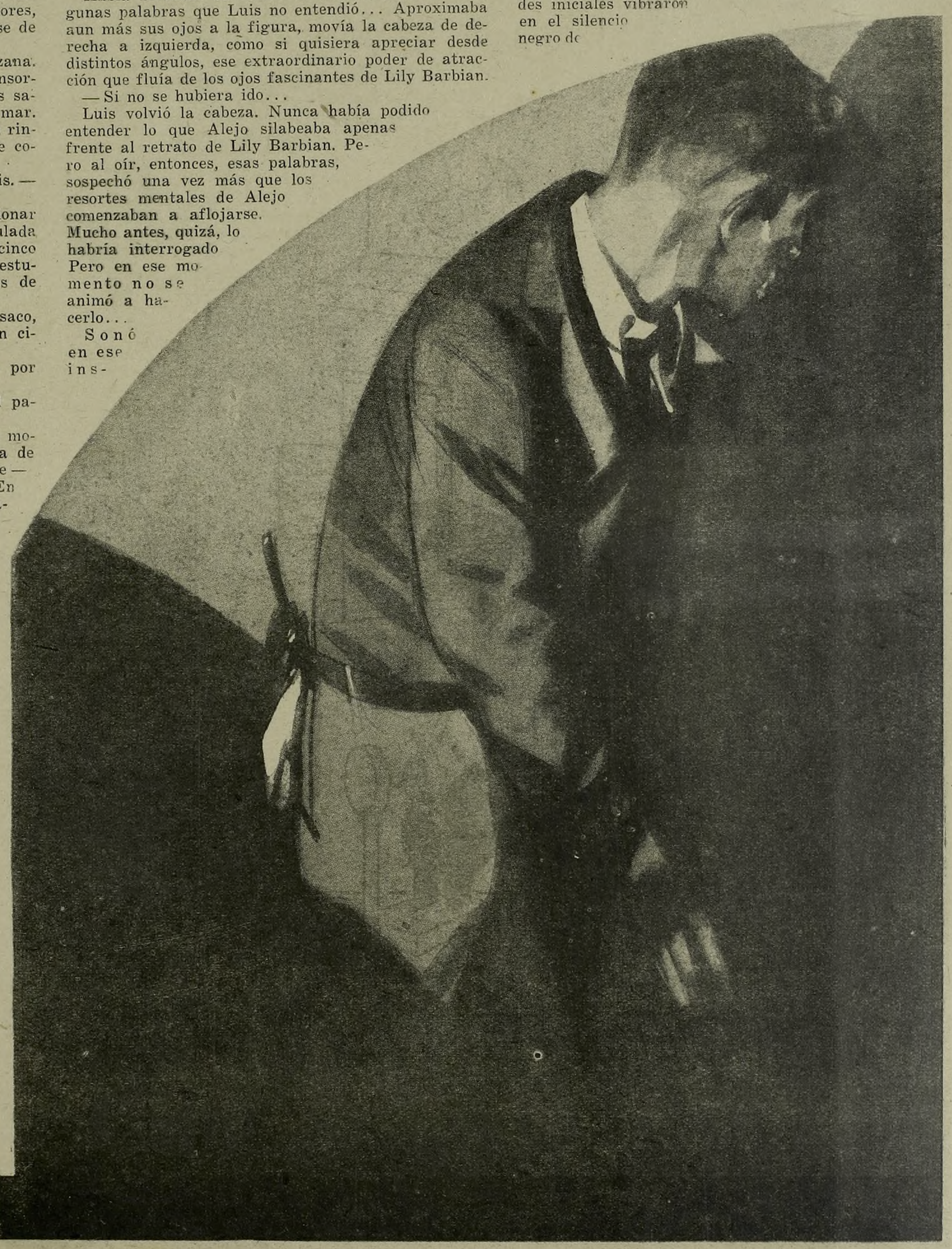
Había acercado su rostro al retrato, y susurró algunas palabras que Luis no entendió... Aproximaba aun más sus ojos a la figura, movía la cabeza de derecha a izquierda, como si quisiera apreciar desde distintos ángulos, ese extraordinario poder de atracción que fluía de los ojos fascinantes de Lily Barbian.

— Si no se hubiera ido...

Luis volvió la cabeza. Nunca había podido entender lo que Alejo silabeaba apenas frente al retrato de Lily Barbian. Pero al oír, entonces, esas palabras, sospechó una vez más que los resortes mentales de Alejo comenzaban a aflojarse. Mucho antes, quizá, lo habría interrogado Pero en ese momento no se animó a hacerlo...

Sonó en ese instante el timbre con sordina, dando la orden de iniciar el programa. Alejo observó por el mirador de la izquierda. Había ya bastante público en la sala. En las más altas butacas de la platea pullman sus ojos encontraron una pareja que se arrullaba en la penumbra.

Colocó el primer acto en la bobina, mientras Luis depositaba el disco sobre la plancha. Hizo jugar los primeros metros del celuloide, cerró el encuadre y enrolló el extremo del film en el tambor inferior. Luis bajó las palancas de luz, y quedó la sala a obscuras. Y cuando aún no se había recogido del todo el telón, Alejo movió el reostato del motor. Rompió a girar rápidamente el obturador, saltó el chorro de luz sobre las primeras imágenes, y los acordes iniciales vibraron en el silencio negro de



"A VECES OPTABA POR SENTARSE Y DEJAR QUE EL TRABAJO PESARA SOBRE SU AYUDANTE. SE SENTABA Y DECÍA:

"—NO SÉ, NO SÉ QUÉ HACER CON ESTOS MAREOS... DEBO ESTAR DÉBIL, ¿SABES, LUIS?..."

el celuloide

Ilustración de Pedro Roca



la sala... Por breves segundos, Alejo observó a través de la ventanita la marcha de la proyección y controló con sus oídos de experto la voz de los altoparlantes. Luego volvió a la pared del fondo para mirar fijamente el retrato de Lily Barbian...

La imagen parecía vivir al conjuro de aquella sonrisa lánguida, casi sensual de Lily Barbian... Si sus ojos, los ojos de Alejo, hubieran podido despedir centellas, aquel retrato habría ardido en una llamarada terrible. Porque su odio era un fuego intenso, siempre vivo, oculto bajo la mirada aparentemente fría de sus pupilas grises.

Lily Barbian... Había sido una noche, hacía ya muchos meses. Había sido una noche, al echar a rodar el primer acto de un estreno. A través de la ventanita, sus ojos habían ido mansos, patinando por el cono de luz, hasta estrellarse en el bofetón inesperado de la pantalla. Fué un escalofrío, un golpear furioso de su corazón, casi un aturdimiento de todos sus sentidos. Allí estaba ella. La imagen de ella, soberbia de belleza y sensualidad, moviéndose en el cuadrado luminoso de la pantalla. Allí estaba ella, Lily Barbian, su antigua compañera, la madre de su hija.

—Luis..., mi mujer...

—¿Qué? ¿Qué decís?...

—Nacha... allí..., allá..., mi mujer... ¿La ves?

Y Luis miró por el otro vano, y en seguida lanzó una carcajada. Alejo estaba pálido, los ojos muy abiertos, con un rictus extraño en sus labios. Insinuó una sonrisa, pero en la garganta se le ahogó un gemido espantoso. Y volvió a pegar su cara al mirador, los ojos abiertos en una amplitud de locura, fijos allá, en aquellos ojos felinos, adormecedores, que parecían llamarlo, escuchando aquella voz lenta, opaca, casi apagada que llegábale como una caricia irresistible.

Esa noche salió del teatro bamboleándose. Caminaba fuera de la realidad. Creía pisar sobre el aire. Sí, esa noche no pudo dormir. Se arrojó vestido en la cama. Y así pasó las horas, revolviéndose en el lecho, devorado, triturado, deshecho por esa duda horrible que aceleraba su pulso y parecía oprimirle la garganta. ¿Era ella? ¿Acaso Lily Barbian era ella? Pensó tal vez en un error. Podía ser un engaño despiadado de sus ojos quemados por la luz de las lámparas de arco. Pero no pudo analizarlo tan siquiera. La imagen de Lily Barbian lo buscaba en las sombras, lo atraía hacia ella, y parecía envolverlo en el lazo tibio y sedoso de sus brazos... Creyó enloquecer porque recordó lo que hacía ya mucho que no recordaba. Recordó con frescura de cercanía, detalle por detalle, el episodio triste de su desoladora desventura. Creyó vivir otra vez, pero con mayor dolor aún, aquel día en que ella se había marchado de su lado, sin un gesto de piedad, sin una lágrima, sin un beso para aquella hija que era su propia imagen...

Ella apareció, rebosante de juventud y de belleza, en la pantalla del cine, y el operador, el hombre cuyo corazón estaba aún destrozado por la traición, sintió que toda su vida se conmovía. Otra vez el destino lo enfrentaba con la mujer nefasta que destruyó las mejores horas de sus mejores días. Otra vez la angustia y la amargura se enseñoreaban de él. Y mientras giraba el celuloide, la idea fija de la muerte se le aferraba como un perno al cerebro.

Al día siguiente, al levantarse, parecióle que había envejecido diez años. Cuando llegó al teatro, ya era otro. Nadie, empero, descubrió su espantosa tragedia. Apenas si pensaron en un mal humor pasajero. Y nada más. Frente a los proyectores, frente a la jovial presencia del joven ayudante, entregado a su trabajo de todos los días, Alejo logró ser el mismo de siempre. Acaso, al pasar nuevamente el celuloide, al tenerlo entre sus manos, hubo algún imperceptible temblor en su pulso...

Porque al contemplar, una vez más, las imágenes que se sucedían en el fondo blanco de la pantalla, comprendió que todo era cierto, desgarradoramente cierto. Porque su sospecha parecía confirmarse en cada metro de celuloide y la esperanza de un engaño se esfumaba. Eran los mismos ojos, como dos vértigos irresistibles, los mismos gestos, la misma risa, el mismo metal de voz, la misma boca de labios gruesos, húmedos y sangrantes... Lily Barbian era ella: Nacha Sulkoff, su compañera, la madre de su hija...

II

VIVIÓ días de pesadilla. Buscó datos, indagó en los archivos, devoró revistas, acumuló una sobre otra todas las biografías de aquella muñeca frívola que emocionaba al mundo. Pero en ninguna parte encontró el dato que esperaba. Y por más que hizo, no logró hallar jamás la confirmación que pusiera punto final a su derrota.

Mucho tiempo vivió en una duda horrible que parecía aniquilarle los nervios. Pero un día se cansó de indagar. Y allí, sobre una mesa de su casa, quedaron amontonadas todas las revistas, los folletos, los catálogos que había repasado una y mil veces en la inútil búsqueda de lo que no llegaba nunca.

Unos y otras mentían, ocultaban la verdadera personalidad de ella. ¿Para qué desesperarse entonces en búsquedas inútiles? Su corazón, sus ojos, sus oídos no podían engañarlo. Aquéllas eran biografías pagadas, sin duda, hechas al paladar de aquel espíritu frío, engañoso y calculador que hoy gozaba del aplauso del mundo. Mentían, como había mentido ella siempre. Pero su vida, su pasado, su pequeñez de los días vividos en el anonimato y la pobreza, sólo él, Alejo, los conocía. El mundo lo ignoraba. El mundo la aplaudía. Sólo él, Alejo, sabía que Lily Barbian era ella, Nacha Sulkoff, su antigua compañera, la madre de su hija...

III

ERA ya cerca de medianoche. Iba rodando el penúltimo acto del programa. Una opereta, cuya música fácil, ligera y sincopada llegaba como adormecida a través de las paredes de amianto de la cabina. Cuando Alejo había terminado de apagar los arcos de los dos proyectores, entró en la cabina el patrón.

—Salud, Alejo...

—Buenas noches, don Enrique...

—Parece que hoy se termina temprano, ¿eh?

El hombre pasó una mirada de inspección, casi afectuosa, por toda la cabina. Luego dijo que la semana entrante se pasaría una primicia, de la que se esperaba un gran éxito de público.

—Habrá que empezar temprano, Alejo, porque son catorce actos largos...

—¿Quiénes trabajan? —interrogó Luis.

—Douglas Finkey y la inimitable Lily Barbian...

Alejo, que se sacaba en ese momento la blusa azul, no hizo un solo gesto. Ni un músculo tembló en su rostro. La necesidad de dominar su amargura ante los otros

(Continúa en la pág. 20)

DOS PALABRAS



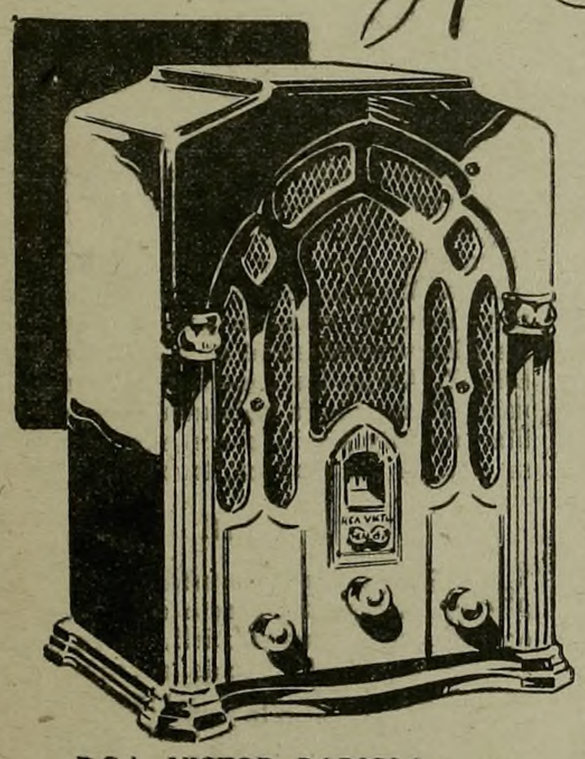
A VD. QUE PIENSA ADQUIRIR UNA RADIO

Cuando un precio muy bajo, colocado con caracteres llamativos substituye a otros argumentos de venta, considere de inmediato la calidad. Precio muy bajo no ha significado nunca calidad o garantía, ni tampoco ha producido a nadie satisfacción completa. RCA VICTOR no necesita argumentos de esa naturaleza para decidir a Vd.; observe el interior de un instrumento RCA VICTOR, vea la esmerada y duradera construcción del chassis, la exacta distribución de los elementos y también CUENTE EL NUMERO DE VALVULAS. Escuche Vd. finalmente cualquier aparato de radio, luego conecte y aprecie la sonoridad y pureza tonal de un instrumento RCA VICTOR. Nunca se ha ofrecido mayor perfección a un precio tan aceptable y, esa sola demostración, constituye el mejor argumento de RCA VICTOR.



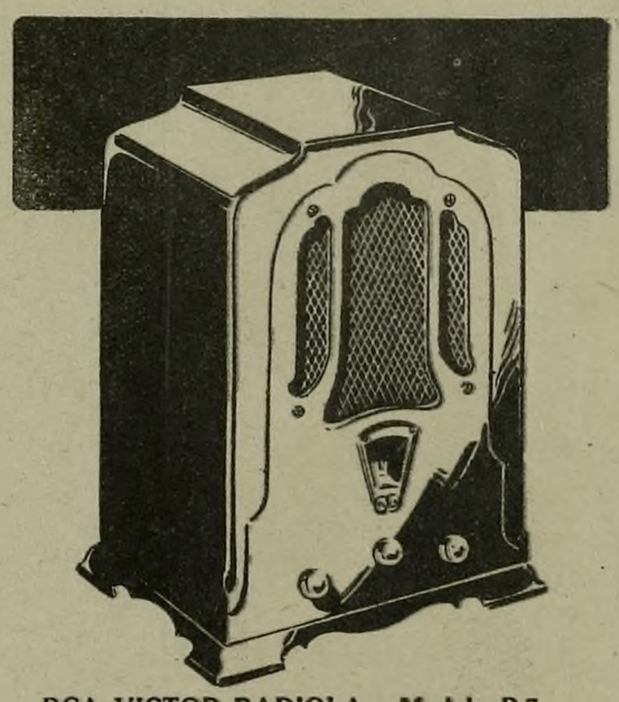
Usamos y recomendamos las Válvulas RCA RADIOTRONS

3 Modelos RCA VICTOR para Mesa.



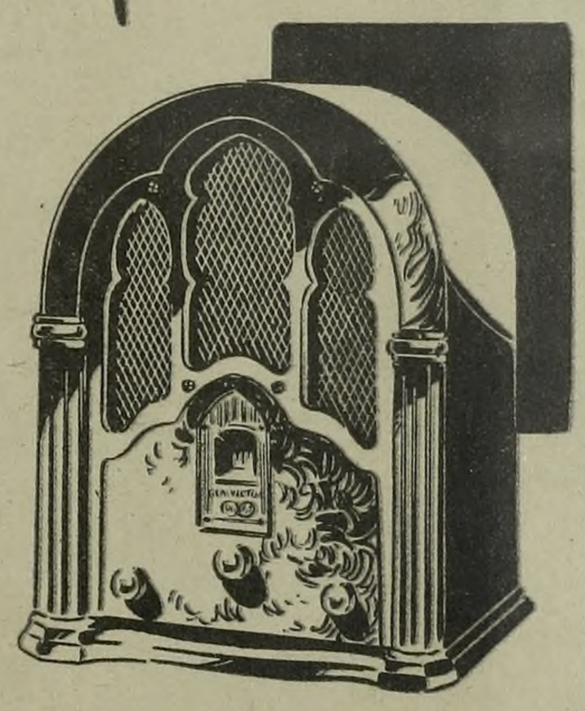
RCA VICTOR RADIOLA
Modelo R-8 8 Válvulas
PARA CORRIENTE ALTERNADA

Este moderno receptor, en un lujoso gabinete estilo catedral, en 2 tonalidades de nogal, posee un chassis montado sobre goma, con el maravilloso circuito RCA VICTOR superheterodino—el último perfeccionamiento logrado por los primeros investigadores de este circuito. Tiene la poderosa amplificación del pentodo, control automático de volúmen y micro control de tono. Para corriente alternada... $ **450.-**



RCA VICTOR RADIOLA - Modelo R 7
PARA CORRIENTE CONTINUA

Este instrumento, en un compacto gabinete de líneas elegantes, con su maravillosa selectividad y tono de fidelidad incomparable ha sido consagrado como el receptor pigmeo de resultados gigantescos. Esta dotado del nuevo circuito superheterodino de ocho válvulas para Corriente Continua ..... $ **455.-**



RCA VICTOR RADIOLA
Modelo R-4 7 Válvulas
PARA CORRIENTE ALTERNADA

Un receptor supersensible de 7 válvulas que emplea el famoso circuito superheterodino RCA VICTOR. Posee micro control de tono, regulador automático de volúmen y chassis completamente montado sobre goma. Usa las conocidas válvulas Radiotron de Super Control y Pentodo. Una radio excelente en un lujoso mueble, a un precio muy conveniente. Para corriente alternada..... $ **385.-**

RCA VICTOR ARGENTINA

Administración y Fábrica: Paroissien 3960 — Buenos Aires

TOMAS & Cía. Buenos Aires.

Distribuidores:

MORIXE & Cía. Montevideo.

WISNER Adv.

Cómo debe vestir una rubia ~ Carta de Maruja



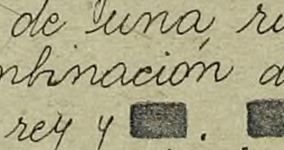
Saldrá por la mañana con poco maquillaje. Apenas sobre los labios. No llevará joyas, descontando, naturalmente, el reloj pulsera. Vestirá de acuerdo al día y a la hora. De mañana, traje tailleur, de simple y cómoda forma sobre un pull-over flexible. Chambergo liso o boina. Calzará bajo, fácil al footing y a la recorrida matutina por tiendas.



Guantes de cuero al tono de los zapatos del cinturón y la cartera. Podrá reemplazar la manta por una de gamuza forrada en lana suave o en vuelta escocesa combinada en tonos neutros. Para un traje de mañana elegirá colores suaves, que hagan resaltar su belleza y la envuelvan como en una caricia. Nada de tonos violentos, nada de negro. Las rubias son como las flores pálidas necesitan la ternura del marco fresco y alegre pero jamás vulgar de colorido. Usará el ■ ■ ■ ■ ■ ■ El negro sólo en caso de luto, porque apaga la belleza rubia y la envejece. El color mostaza, el ■ el ■ quedan mal a una rubia, aun a las jovencitas que no temen el peso de los años. Al volver a casa, puede almorzar con el mismo traje tailleur y salir con él a tomar sol, a caminar un rato. Pero si por la tarde debe hacer una visita, ir a un concierto, asistir a una exposición que se inaugure, vestirá nuevas ropas, de acuerdo a las circunstancias. Cambiará el tailleur por un vestido de seda y un tapado. Los de taco bajo por unos de gamuza, taco alto, los



de cuero pespunteados por guantes mosqueteros de gamuza blanda y costuras interiores; la de lo mismo, y en el cuello, el de piel de su tapado. Para traje de tarde de una rubia podrá elegirse en esta época actual una combinación de dos colores. ■ y ■ aguda. ■ y ■ pálido. ■ marino, ■ rey y ■. ■ unido al ■ con un leve corte blanco. El tapado conservará el color que predomine el traje sólo que en un tono más obscuro. La piel que lo adorne, si el tapado es ■, en cualquier ■ podrá ser de color ■, o zorro azul. Si es género, la piel tono, llevará piel gris, y si es gris el de tarde será un podrá ser del tono. El sombrero quete en fieltro gorro pequeño tipo boina, tipo cosde noche, para terciopelo del color del abrigo. tro, elegirá para baile o función de abono en el tejasén pero al retela de su vestido el crepe romain, el tido sea blanco. vés y sólo en su derecho cuando el vesno. Líneas largas Para el traje de noche, ningún adorconservando la gas y elegancia en los cortes, también el ■ el ■ son esbeltez de la línea. El ■ el ■ agua, de una rubia en los colores que más realzan la belleza no del vestido o traje de noche.



de seda al tode fantasía, pelo negro. las pequeñeces de perlas, perlas. una rubia.



Mientras rueda el celuloide

(Continuación de la pág. 17)

le había dado aquella indiferencia, esa frialdad casi siniestra. Parecía sentir a veces vergüenza de que "eso" se supiera. Por ello, desde aquella noche lejana en que había creído enloquecer, no cesaba de vigilar a Luis, por temor a que éste lo traicionara.

— Oye, Alejo—dijo el patrón antes de retirarse.— Ahí abajo te he guardado unas manzanas del cajón que me trajeron hoy de la isla...

— ¿Ah, sí?..., gracias, gracias, don Enrique.

Rato después, mientras viajaba en el tranvía, rumbo a su casa, quiso pensar en ello. Pero sin conseguirlo. Lo había atacado un fuerte dolor de cabeza. El guarda que le ofrecía el boleto, el desconocido que se sentaba a su lado y desplegaba el diario, los pasajeros que cruzaban el pasillo, el ruido de los automóviles, el grito de los canillitas, todo, absolutamente todo, quebraba sus pensamientos apenas aparecían, enfriando su angustia, su dolor, privándole de esa especie de voluptuosidad de hundirse en su trágico destino.

Ya en su casa, pasó largas horas pensando en "El beso escarlata". ¿Cómo sería? ¿Quién tendría ella a su lado, secundándola en su trabajo? ¿Quién sería aquel hombre al que ella daba sus últimos besos, sus caricias lentas y tiernas? Hubiera querido tener el film entre sus manos. Correr a la cabina. Estar solo. Muy solo y pasarlo lentamente, imagen por imagen. Experimentó algo así como una leve y fugaz satisfacción al pensar que aquella mujer tan llena de fama y de dinero había sido suya un día, le había pertenecido. Buscaba de pronto los recuerdos lejanos de la doméstica felicidad ya ida, y se esforzaba por revivirlos en un futuro próximo, de dicha máxima, con ella entregándose a sus brazos...

Pero el agudo, el fortísimo dolor que le atravesaba las sienes y le taladraba el cerebro lo volvió a su angustia, al recuerdo repetido de esa ingratitud que aumentaba día a día su caudal de odio. Una nerviosidad mortificante lo hacía revolverse en el lecho. Movía las piernas, la cabeza, las manos... Cualquier posición le cansaba, hasta irritarlo. Hubiera querido saltar de la cama y correr a la calle... Tenerla a su lado. Arrodillarse a sus pies. Mendigar un solo beso de aquella boca única y sangrante. Hundirse en el pozo negro de sus ojos, acariciando esa garganta fina y tan blanca. Acariciarla hasta que los dedos se crisparan y se hundieran poco a poco en la sedosa piel de su garganta...

IV

PASÓ así varios días en idéntica angustia. Cumplía las obligaciones con desgano. Parecía que aquella tortura había debilitado sus fuerzas y aniquilado la acción de sus músculos. La cabina había empezado a ser para Alejo como una celda de presidio. Apenas llegaba, aguardaba ansioso el momento de apagar los arcos y marcharse. La intensa luz de los carbones parecía quemarle los ojos, y terminó por usar gafas obscuras. El ruido de los motores le molestaba hasta exasperar sus nervios. Igual efecto le producía el crujir del celuloide sobre los tamborcitos dentados. El zumbido de la enrolladora, el roce de la púa sobre los discos, todo eso, todo, era como un cosquilleo exasperante que vibraba en sus oídos y llegaba, arañándole el cerebro.

A veces optaba por sentarse y dejar que el trabajo pesara sobre su ayudante. Se sentaba y decía:

— No sé, no sé qué hacer con estos mareos... Debo estar débil, ¿sabes, Luis?

O si no echaba a andar el ventilador, diciendo:

— Disculpá..., pero tengo una molesia aquí..., como si me faltara el aire... No sé...

La carencia de apetito habíale restado su antigua vitalidad. Los dolores de cabeza los sentía diariamente, más fuertes y prolongados. Y nuevos sucesos desagradables iban acosándolo día a día. Sospechaba que Luis hubiera contado todo. Que tanto el patrón como los empleados conocían su secreto, hablaban mal de él, que reían de su desgracia y hasta que lo suponían un demente y estudiaban todos sus gestos y movimientos.

Muchas noches, al salir del teatro, echaba a caminar a la deriva. Se detenía a cada rato, mientras pensaba en ella o en su enfermedad. Parecía faltarle la respiración. Entonces se tocaba las manos, cubiertas de un sudor frío. Creía que los transeúntes lo miraban con insistencia porque advertían en él alguna actitud incoherente. Y entonces, con la desesperación que sumía a su espíritu en un caos, pretendía controlar sus pasos, sus gestos, sus movimientos todos, pero sin conseguirlo...

V

UNA noche, la noche antes del estreno de "El beso escarlata", Alejo se había quedado, como otras veces, mirando fijamente el retrato de Lily Barbian. Luis, que esperaba pasaran los últimos metros de un acto para dar marcha al proyector contiguo, y que sin duda estaba de buen humor, le dijo con cierta ironía:

— Así que era tu mujer, ¿eh, Alejo?

Alejo se volvió sacudido por la broma, y le clavó sus ojos.

— Sí, sí... Lily era mi mujer, ¿sabés?...

— ¿Por qué no te vas con ella? — dijo el otro, riéndose. — ¡Cuánto dinero tendrías, eh, Alejo!

— Te digo que es mi mujer, Luis... Yo sé lo que digo...

— Vos estás loco..., loquito, loquito...

Alejo le escupió una blasfemia y lo tomó por el cuello.

— ¡Yo no soy loco, sabés, bestia!...

— Vamos, ¡soltá..., soltá, te digo!...

— ¡Yo no soy loco, sabés!, aunque lo digas vos, el patrón y todos... ¡No soy loco, sabés!

Y lo zamarreó brutalmente, apretándole la cabeza contra el mármol de uno de los tableros de luz. El acto había terminado. Se oyó un *pateo* en la sala. Luis logró desprenderse, y corrió hasta el proyector contiguo y lo puso en marcha. La protesta del público cesó.

— ¿Ves, Alejo?... ¡Mirá! ¡A ver si todavía nos echan!...

Alejo se había sentado en el banquito, con la cabeza gacha, respirando agitadamente... Hubo un silencio largo, incómodo para Luis, que no había esperado semejante reacción. Hubo un silencio largo, en el cual sólo se oía el tamborileo sordo y monocorde de los tambores dentados.

— Era mi mujer..., sí, Luis, era mi mujer — habló Alejo, sin levantar la cabeza y apenas entreabriendo los labios.

— Era mi mujer..., la madre de mi nena... Se fué hace seis años... Ella vivía pensando en eso, ¿comprendés?... Quería dinero, quería alhajas... Lo tenía metido en la cabeza. La moral es todo. ¿Qué es una mujer sin moral?... ¡Vos sabés! No vale nada... Tenía la cabeza así chiquita..., así, ¿ves?... Habíamos ido a comprarle un traje a la nena...; quería gastar quinientos pesos... Casi dos meses de mi sueldo...

(Continúa en la página 28)

RETRATO DE LA ARTISTA (PORTRAIT DE L'ARTISTE)

Por Isabel Luisa Vigée Le Brun (1755-1842)
Existente en la Galería Nacional de Londres

(Ver página 43)

MADAME Le Brun, en el transcurso de una larga existencia consagrada al arte, logró una reputación internacional que alcanzó hasta nuestros días. Había nacido en París. Su padre fué un obscuro pintor de apellido Vigée. A los veintiún años se casó con J. B. P. Le Brun, comerciante en cuadros y sobrino nieto de Carlos Le Brun, el pintor de historia francesa.

Según lo demuestran los autorretratos, estaba dotada de gran belleza personal. Esto, unido a su talento y modales encantadores, la pusieron rápidamente de moda en París. Contaba sólo veinticuatro años cuando retrató por primera vez a la reina María Antonieta, y se desempeñó tan satisfactoriamente, que se vinculó afectivamente y para siempre a la infortunada reina. El merecido favor real le valió ejecutar numerosos retratos de miembros de la familia regia y de encumbrados personajes de la corte. Tras mucha oposición, debida a su sexo, fué elegida miembro de la Academia Real.

Al estallar la Revolución Francesa marchó a Italia, realizando, de paso, una gira triunfal por Europa. Varias academias de arte le tributaron brillantes recepciones y la eligieron miembro honoraria. Visitó a Londres en 1802 y pintó muchos retratos, incluso los del príncipe de Gales y lord Byron. En 1805 regresó a París, donde sus salones fueron punto de cita de los hombres y mujeres cultos y refinados de su época, hasta su fallecimiento, ocurrido en 1842.

Era prodigiosamente industriosa y, en este sentido rivalizaba con sir Joshua Reynolds. Sus "Souvenirs", publicados en 1837, estaban ilustrados con seiscientos sesenta y dos retratos y doscientos paisajes, que prueban la corrección de su dibujo, el delicado y agradable colorido y el encanto que torna tan deleitosas sus obras y tan populares dondequiera que se le conozca.

CARTAS DE MAMA JUSTA A SU NIETA

Me dices que quieres casarte pronto...



MODERA tus impulsos juveniles, nieta de la fácil sonrisa y de la expresión suelta! Conoce primero a tu novio, llega a profundizarlo hasta lo más íntimo. Adivina sus cualidades y sus defectos, y recién entonces podrás pensar seriamente en la posibilidad de tu casamiento. ¿No has visto, acaso, que todas aquellas criaturas que, como tú, cedieron al "coup de foudre", fueron más tarde infortunadas? Tienes en torno tuyo, en tu propia familia, muchos tristes ejemplos. No cedas al entusiasmo o a la irreflexión de tus pocos años y contén hasta donde te sea posible el torrente de vida que asoma a tus ojos cuando estás frente a tu novio.

Quieres casarte ya, a los tres meses de tu noviazgo y no sabes disimular tu afán. Haces mal, criatura, porque si ahora, en pleno ensueño, no aciertas a ocultar lo mejor que hay en ti, ¿qué dejas para luego, cuando la realidad te alcance? ¡No te prodigues, niña, que va en tu daño! Deja que tu novio sienta el arañazo continuo de la inquietud, que eso es amor. No le abras del todo tu espíritu, para que él lo vaya conociendo poco a poco y sepa de este modo los muchos quilates que atesora. Muéstrate siempre y en todo momento femenina, que en esta sola virtud reside el encanto de la mujer. No hagas alarde de ser una eximia "volante", ni muestres predilección por el cigarrillo, que tales atributos son aquellos que los hombres prefieren en las mujeres de los otros.

Exalta la pasión de tu novio con tus propios encantos, que los tienes a raudales en tu espíritu, y piensa que, si te quiere de veras, tus leves defectos de chicuela por momentos "frivolina" no pesarán en el balance que cada noche, al acostarse, tu novio hará respecto a ti. Muestra, eso sí, que tienes personalidad, que hay armonía entre lo que se ve y lo que no se ve.

Pero siempre, y en todo momento, guarda para ti sola el tesoro que estalla en tu charla inagotable, en tu carácter expansivo, en la rápida familiaridad que acuerdas y que tanto mal ha podido hacerte entre los que no conocen la pura transparencia de tu bondad.

No te prodigues. Si llega tarde mi consejo, modérate; las criaturas ultramodernas no forman parte de las predilectas de los hombres que se inspiran en la santa intención de elegir la compañera con la que juntos han de atravesar la vida.

Quiere a tu novio tiernamente, con la sagrada unción que se pone en el mejor ensueño; pero no se lo demuestres con frecuencia, porque el hombre es muy vanidoso, llega a creer por anticipado que es ya "dueño y señor".



¡No te prodigues, nieta mía, que va en tu daño! ¡Espera la hora de tu dicha sin salir a su encuentro, porque el camino está lleno de encrucijadas! ¡Deja que los acordes de la marcha nupcial sean como el batir de alas en la plenitud de tu propia dicha!

Mamá Justa

¡Eduquemos a nuestros hijos!

¿Qué es educar? Educar es saber amar al niño; es orientarle en la vida, es evitarle muchos dolores, muchos sufrimientos y muchos fracasos.

Por medio de la buena educación, al niño se le señalan los caminos honrados de la vida, el deber cumplido, las obligaciones que él contrae consigo mismo y con todos sus semejantes.

Educar es el primer deber de los padres y es la forma más fuerte y segura del cariño y del interés en el porvenir del hijo.

Economiza, niño, tus centavos no para convertirte en avaro, sino para que conozcas las bases de la responsabilidad, y para tener algo para dar el día que uno más pobre que tú lo solicite de tu favor.



El carácter se forma aprendiendo a vencerse a sí mismo, y sabiendo ser fiel a las más insignificantes y pequeñas cosas de la vida.

"Una sola cosa forma la conciencia de los hombres: el conocimiento inequívoco del bien y del mal."
SENECA.

La gimnasia de la voluntad es mil veces más necesaria al niño que la gimnasia física, y la gimnasia física posee profesores, en tanto que la otra queda con frecuencia olvidada, y de ella depende, nada menos, que el porvenir del hombre.

Conserva, niño, tu corrección en los pequeños actos de la vida, a fin de fortalecer en tu conciencia la voluntad de ser honesto.

"Hay que habituar a los niños a hacer el bien. La mágica de la costumbre es el mejor camino para todo."
SAILER.

No te hagas nunca esperar; llega a todas partes un minuto antes que un segundo después.

No aceptes colérico las reprensiones de tus superiores; reflexiona sobre el motivo de la corrección y evita recaer en la falta.

No mientas. ¿Hay acaso alguna mentira que no fuera descubierta?

La mentira

La lucha contra la mentira debe ser sin tregua de parte de los padres o educadores de los padres de los niños.

Hay que ir con cautela y cariño en contra de este vicio perjudicial, que nace solo, sin influencia y hasta sin ejemplo en el alma de los niños. La mentira es, por lo general, una forma de debilidad interior, una cobardía; es siempre por ocultar una falta que la mentira nace en la infancia y es siempre por seguir ocultando nuevas faltas que la mentira queda implantada.

Es por eso que no conviene ser demasiado severo en las reprensiones. Más vale confiar al niño a la confesión y recibir esta confesión con pruebas de amistad que le confíen a escuchar el consejo y a seguirle.

Hacer uso de severidad contra la mentira es causar miedo al niño, y el miedo refuerza el móvil de la mentira.

El filósofo americano Stanley Hall, que es uno de los primeros que estudió seriamente este punto tan importante de la educación, ha definido la mentira en tres formas: "fantasista, heroica y egoísta". En efecto, el niño miente por fantasía mental, porque en su exceso de vida, ve exceso en todas las cosas; porque le gusta ser héroe desde pequeño y realizar o imaginar grandes actos de valor; porque es por naturaleza egoísta y miente por defenderse, por ahorrarse reprensiones o castigos.

No se debe tomar demasiado a lo trágico la mentira del niño. La absoluta verdad está alejada de la comprensión infantil, y no se debe ver en la mentira el indicio de una perversidad, sino un pequeño vicio que se debe combatir para que no crezca con el niño y llegue, siendo él hombre, a poseer una verdadera perversidad. No hay que dejar, por cierto, que la mentira degenere en un hábito.

Jean Paul señala que las mentiras de los niños no son, con frecuencia, nada más que los pensamientos dichos en voz alta. "Parece que mienten — dice, — mientras que ellos no hacen otra cosa que hablarse a ellos mismos. Y además les gusta jugar con el arte, nuevo para ellos, de la palabra, y con frecuencia dicen tonterías y torpezas por el solo placer de escucharse."

Y esto es precisamente, lo que debe evitarse en el niño, procurando formarle su verdadero carácter.

No levantes nunca falso testimonio.

No acuses, que la acusación es siempre detestable.

Cree siempre en algo; la religión es el escudo de los niños. La tuya debe ser la misma que practican tus padres.

Y cree en ti profundamente y que nunca tu creencia quede defraudada.

"Haz el bien en pequeño, y sé en las pequeñas cosas que tú realizas, el bien que en grande se realiza en el mundo entero."
MEISTER.

Defiende siempre a tus compañeros, aun cuando les creas culpables.

Ampara desde niño a tus compañeras, las mujeres, y respétalas. Ellas deben comprender desde pequeñas que el hombre es amparo y protección, nunca hostil enemigo.

PROVERBIOS ARABES

Educa a tus hijos y sabrás cuánto debes a tus padres.

El sabio conoce al ignorante porque primero lo fué, pero el ignorante no conoce al sabio, porque nunca lo fué.

El que sabe, y sabe que sabe, es un sabio; síguele.

El que sabe, y no sabe que sabe, está dormido; despiértale.

El que no sabe, y no sabe que no sabe, es un imbécil; evítale.

El que no sabe, y sabe que no sabe, es un niño; enséñale.

Vd cuida su presentación...



CONVENCIDO DE QUE ELLA IMPORTA UNA VENTAJA EN EL DESENVOLVIMIENTO DE SU VIDA DIARIA...

CUIDE ENTONCES EL PAPEL QUE HA DE USAR EN SUS CARTAS, FACTURAS, CIRCULARES, Etc., PUES ELLAS A SU VEZ LO REPRESENTAN A USTED.

PAPEL DEFENSA BOND

DE LA MÁS ALTA CALIDAD PERO PRECIO REDUCIDO. EXÍJALO EN LIBRERÍAS E IMPRENTAS AL ENCARGAR SUS TRABAJOS.

Historias de sangre,

Los vicios de un capitán



EL sol mañanero alumbraba animada escena al pie de las altas barrancas del Paraná, donde se le une el Carcarañá, cierto día de julio de 1529. Era que el piloto mayor, don Sebastián Gaboto, se hacía a la vela en compañía de Diego García desde el fuerte de Sancti Spiritus, primera población levantada por los españoles en el territorio argentino y ubicada en la junta de ambos estuarios.

El gran río hormigueaba de embarcaciones. Innumerables botes y piraguas iban y venían desde tierra hasta los buques anclados a corta distancia, cargando los efectos de las gentes de Gaboto y García. Algo adentrada en el Carcarañá, sujeta a tierra por gruesos calabrotes, permanecen la nao de alto bordo "Santa María del Espinar", un par de bergantines y su correspondiente séquito de chalanas.

Desde la gallarda fortaleza bajan indios portadores por ancha huella que desciende hasta las aguas mansas y rojizas del Paraná. De repente aparece en el portal del fuerte un lucido cortejo; son los que se embarcan rumbo a San Salvador, en la costa oriental, y los que quedan de guarnición, que van a despedirlos. Al frente se destaca el señor don Sebastián, fácil de reconocer por la gran barba en horqueta que le cae sobre el pecho. A su diestra marcha el capitán García, alto y cenceño, de mirar duro y enormes mostachos. Síguenlos el capitán Gregorio Caro, comandante de la "Santa María del Espinar", el alférez Gaspar de Rivas, guerrero de mucho consejo, mayor prudencia y no escaso valor, el escribano de la armada Antonio Ponce y algunos más, hasta pasar de un centenar largo de hombres. Otros, los tripulantes, ya se hallan a bordo desde la tarde anterior y preparan la maniobra. Acaba de oírse misa en la capilla del fuerte y aún vibra en el aire el repique de la pequeña y única campana, cuyos sones se expanden por sobre la sábana del río inmenso y despiertan los ecos dormidos en el bosque aledaño.

Poco a poco vanse embarcando los viajeros, hasta que finalmente sólo quedan en tierra Gaboto, García, Caro y Rivas. Estos últimos han de permanecer en Sancti Spiritus, como comandante del fuerte el primero. Una chalana que venía en busca de los capitanes embicó frente a ellos.

— Embarcaremos, pues, señor don Luis — dijo Gaboto.

— Cuando gustéis, señor piloto mayor — respondió García.

¡Cuidaos de los indios, capitán!

VOLVIÉNDOSE a Caro, Gaboto le tendió la diestra y le dijo:

— No echéis en olvido mis prevenciones, capitán. Os dejo todo en orden; bien municionada la fortaleza, con tiros en abundancia, tanto para los arcabuces como para las culebrinas y bombardas. Treinta y dos hombres de guerra quedan con vos, sin contar al capellán, cocinero y otros menestrales. Sólo he de recomendaros que os cuidéis de los indios. Desconfiad de ellos, que andan muy levantiscos, sobre todo después del último escarmiento. Día y noche habéis de vigilar sin descanso. De día colocad atalayas sobre las torres, y de noche, cerrad prolijamente todo y apostad centinelas en derredor del fuerte. ¡Ved y tened siempre presente, Caro, que la confianza mata al hombre!...

— Id sin temor, mi señor don Sebastián, que vuestras órdenes serán cumplidas al pie de la letra. Ya sabéis que hasta aquí nada me ocurrió y no es esta la primera vez que quedo solo.

Terminadas las despedidas, los jefes subieron en la chalupa, que se alejó impulsada vigorosamente por los remeros. A poco, suave viento hinchó las velas de las carabelas empavesadas, que levando anclas empezaron a moverse aguas abajo, mientras las baterías de tierra y las pesadas carronadas de a bordo rompían la serenidad del aire con el fragor de salvas espaciadas. El humo de los cañonazos condensado en copos blancos como capullos de algodón flotaba por sobre el río, las pesadas cadenas del timón rechinaban agriamente, y las naos, al tope el pabellón español, alejábanse hasta perderse en la lejanía brumosa y soberanamente azul de las aguas y del cielo.

En busca de una mujer

AHORA sí, Juan amigo, a nosotros nos toca. ¡Vamos donde tú sabes! — exclamó Caro, dirigiéndose a uno de los que con él quedaran en tierra, y agregó, hablando a Gaspar de Rivas:

— Señor alférez, encargaos por hoy de las guardias.



de amor y aventuras

perdieron a Sancti Spiritu

Relato histórico por
C. M. Pérez Ercoreca

Ilustraciones de Alejandro Sirio

Seguidos por la mirada grave y sombría de Rivas, Caro y su buen amigo Juan caminaron a lo largo de la costa y doblaron la punta de la desembocadura del Carahasta una docena de soldados marcharon tras ellos. Mitad de ellos hombreaban arcabuces y sus correspondientes horquillas; embrazaban rodelas y empuñaban alabardas los demás. Todos traían sendas tizonas sujetas por tahalíes.

Cosa de media legua recorrió Caro con su gente, cuando uno de los acompañantes se acercó y le murmuró al oído:

— Con tiento, señor capitán, que estamos a poca distancia. Ved los humos detrás de aquel bosquecillo.



Iluminóse el rostro del español; una luz de concupiscencia brilló en su ojos y con grande animación interrogó:

— ¿Se hallará ella allí? ¿Estás seguro, malsín?

Una sonrisa fisgona se dibujó en el rostro moruno del soldado, que se apresuró a aseverar:

— Segurísimo, seor capitán. Me lo afirmó la bruja vieja a quien llaman Ibahí. Díjome más, que los hombres de la tribu andan hace casi una semana de cacería por las costas del Salado arriba y no han de retornar hasta el cambio de luna, que será de aquí a dos días. Y ha de ser cierto, por cuanto todos los días se ven hacia el norte los humos y las llamaradas del incendio que provocan los indios para acorralar, según acostumbran, sus presas.

— Bien; entonces nos vamos a dividir aquí. Tú seguirás al sur con cuatro más. Yo esperaré con los demás. Cuando lo juzgues oportuno y te halles a igual distancia de la toldería que nosotros, darás la señal del avance con un tiro de arcabuz. Cargaremos recio sobre ellos y difícil es que se nos escapen. Sobre todo, a no perder las mujeres, especialmente la bella Yasy Morotí. Si la yerro, he de rebanarte las orejas.

Un tiro de arcabuz

MEDIA hora después el disparo del arcabuz se oyó claro, y con grande algazara los dos grupos de soldados llevaron el ataque sobre el aduar indígena. Ninguna resistencia se les opuso. Los hombres se hallaban efectivamente ausentes. Apenas si uno que otro indio viejo intentó esgrimir una lanza o tender un arco, pero un certero arcabuzazo o un lanzazo lo derribó arrebatándole la vida. Amedrentadas, las mujeres ni siquiera atinaron a escapar. Reuniéndolas y comprobando que entre ellas se hallaba Yasy Morotí, objeto de su vesánica codicia, Caro las enfiló y mandó marchar en dirección al fuerte. Dos hombres quedaron en la toldería para acabar con algunos niños y prenderle fuego a todo.

Desde ese día, y especialmente de noche, la lascivia y el desenfreno imperaron en Sancti Spiritus. Caro mandó bajar a tierra un par de barriles de aguardiente del Rivero, que hacía correr la sangre en las venas como fuego líquido.

Transportado de amor por Yacy, hija del cacique Bozen, pasábase las horas en juergas y francachelas, embriagándose y jugando a toda suerte de juegos.

Vanas fueron las exhortaciones del juicioso alférez Gaspar y algún otro más, que barruntaban que los salvajes buscarían tomar venganza cumplida por la tragedia y el rapto de sus mujeres.

Andando los días la disciplina fué relajándose, al punto de que ya no siquiera se proveían las atalayas ni se montaban las guardias nocturnas. Caro seguía sordo a los llamados de la cordura, encenagado con casi toda la guarnición en la crápula y el vicio.

La venganza del cacique

MIENTRAS tanto, Bozen buscó el apoyo de otro poderoso cacique, Aneya, y a principios de agosto rodeó el fuerte por la parte de tierra con gran ejército de querandíes, timbúes y quilozagas.

Tomados de sorpresa y faltos de dirección, los españoles no supieron defenderse, desmoralizándose del todo al ver que Caro sólo se ocupaba de embarcar sus barraganas, entre ellas la famosa Yasy Morotí, y huía con sus depravados compañeros. Sólo el honrado alférez Rivas procuró organizar la defensa y bajó a la costa peleando, juntamente con doce

(Continúa en la pág. 39)

Realice el Milagro

Dote a su hija del mejor atributo de la mujer:

La Belleza Corporal



No consienta, señora, no se conforme en que su hija sea diferente de las demás; realice el milagro de verla esbelta, llena de salud y gracia. Para ello, hágale usar un

JUVENIL

el corsé especialmente ideado para niñas y adolescentes.

El **JUVENIL**, gracias a su maravillosa combinación, — Corsé-Espaldera-Faja, — constituye el mejor estimulante para un buen desarrollo corporal. Niñas decaídas, enfermizas, de espaldas encorvadas y crecimiento excesivo o insuficiente, en pocas semanas se transforman en niñas de cuerpos sebeltos y vigorosos.

Asimismo ciertas desviaciones del tronco, que durante el crecimiento se convierten en verdaderas escoliosis, se corrigen fácilmente con el **JUVENIL**.

El **JUVENIL** no es un corsé ortopédico, sino una hermosa prenda de vestir que las niñas llevan con agrado, pues las obliga a mantener el cuerpo erguido sin molestia alguna.

Hay un modelo para cada edad hasta 18 años.

Un interesante librito sobre el JUVENIL se remite gratuitamente.

Antigua CASA PORTA

CALLE VICTORIA 755 — BUENOS AIRES

TODOS **LOS TRASTORNOS** DE LA SANGRE DEBIL DESAPARECEN TOMANDO **Poción COLLAZO**

El tónico que los médicos recomiendan

GRATIS SOLICITE FOLLETOS HOY MISMO a Farmacia del Cóndor, Rosario o Moreno 1027, Buenos Aires

BACIGALUPI - PARTERA

ESPECIALISTA CON DIPLOMA DE HONOR DE LA UNIVERSIDAD DE Bs. AIRES. — Atiende casos urgentes. Gran comodidad para pensionistas, casa bien acreditada, esmerada, higiene y confort. Médico permanente. Precios módicos. Consultas gratuitas de 9 a 18 horas.

RIVADAVIA 2368, primer piso, Dep. 1 (sin chapas) — Teléfono 47 Cuyo 5056

DON FERMIN hace reír todos los miércoles con su carácter irascible de dictador doméstico en "MUNDO ARGENTINO"



En épocas de toses, resfriados y catarros dé usted mayor resguardo a su salud tomando "Sal de Fruta" ENO diariamente. ENO evita que se acumulen desechos venenosos en el sistema. Tolerarlos es exponerse a ser fácil presa de escalofríos.

REFRESCANTE — ANTIÁCIDO

Se vende solo en frascos sellados

Por qué a Ramón Novarro le gustan...

(Continuación de la pág. 9)

todavía vive, en pleno siglo XX y aquí, en Hollywood, un muchacho tan sano y tan bueno, que reza todos los días y que no tiene novias?... ¡Ah si las muchachas lo supieran, la paliza que le darían a Ramón!...

Y, dándole dos cariñosos cachetes en la cara, se fué la traviesa Joan tan inopinadamente como había venido.

A todo esto, Ramón, sonriendo complaciente y sin haber tenido tiempo para decir nada, se apresuró a justificarla como a una chiquilina que hubiera cometido una indiscreción.

— Ahí donde la ves es la criatura más simpática y más comprensiva que conozco. Parece mentira. En apariencia, da la sensación de una muchachita loca y frívola. Tan bulliciosa y movediza y con esa eterna charla que le brota a borbotones como si no tuviera nada en que pensar ni de qué preocuparse... Pero en el fondo es una monada. Y es una verdadera excepción entre las muchachas.

"Tú sabes bien cómo son estas muchachas de Hollywood. En general, sufren de una inaguantable ligereza. Para ellas toda la vida se divide y se completa en dos renglones: cine y fiesta... ¡Y qué fiestas las de estas niñas! Baile, pero baile desaforado, de manicomio... Bebida... ¡y qué bebida, y cuánta! Y flirt. Es decir, lo que aquí se entiende por flirt, que consiste en un treinta por ciento de baile y en un cuarenta por ciento de bebida, y el resto en todo lo que tú quieras imaginarte, salvo un uno por ciento que es el de la conversación...

"Pues, aunque te asombre, es así. Estas chicas no saben conversar. Como que no saben nada de nada... Mucho menos cuanto más jóvenes... Y mucho peor cuanto más bonitas...

"De ahí que, en general, yo cuente mis mejores amigas entre mujeres de cierta edad. Lo que me ha valido el mote de "El preferido de las jamonas". Y tanto se ha extendido la broma, y es tal el encono de las jóvencitas, que hasta he visto que ha salido por ahí un fox-trot cuyo título, parodiando aquello de "Los caballeros prefieren las rubias", dice: "Los mozalbetes prefieren las viejas"... Lo sé porque el otro día me obsequiaron con un ejemplar que me habían enviado al studio a mi nombre...

"Pero, a pesar de las bromas y de todo lo demás, te aseguro que estoy encantado de ser así. Alguna vez también he intentado por mi parte gastar un poquito de mi tiempo en esas alocadas frivolidades que tanto arrastran a los jovencitos. Bailes, fiestas, bebidas, locuras... Pero luego me arrepentí al ver que de todo eso sólo recogía un resultado: fatiga, cansancio... Lo mismo física que espiritualmente, la orgía lleva de inmediato al hastío. Y no tuve más remedio que volverme a mi mundo. A mis libros, a mi música, a mis pocos amigos "demasiado serios", según las gentes, y mis amigas "las viejas". Son los únicos con quienes se puede conversar sin temor al hastío, sin riesgo de cansarse.

"A propósito, dime: ¿también en la Argentina son las mujeres como aquí? Quiero creer que no. En mis viajes por Europa tuve la suerte de conocer a mujeres distintas, muy distintas a éstas. En España, sobre todo, las hallé admirables y encantadoras. Daba gusto conversar con ellas. En un país así creo que me habría enamorado como un loco... Y la Argentina quizá tenga un poco de eso, ¿no es cierto?"

Ahora no me queda más remedio que hacer constar el caluroso elogio que le hice de mis compatriotas del bello sexo. No sé si todo lo que le dije era verdad..., pero sí sé que estuve muy sincero. Y bien sabemos que cuando los hombres hablan de mujeres, la sinceridad suele ser muy mala consejera...

De todos modos, la verdad es que Novarro quedó encandilado con la descripción que me oyó de las argentinas. Tanto, que me dijo:

— ¡Lástima que esté tan lejos vuestra tierra...

— ¡Hombre!..., apenas ocho días en avión. Y le aseguro que vale la pena hacer el viaje, que es hermosísimo.

— Es cierto. Y te juro que como esto siga así, no tardará mucho el día en que me largue.

— Para cuando llegue ese día avisaré a unas cuantas viejas — le dije en broma.

— ¡Oh, no!... Que si voy a la Argentina será justamente para librarme de esto, para encontrar un país donde las jóvenes entiendan el flirt en una proporción más agradable que el de estas americanitas de jazz y whisky... Que así me imagino yo a las argentinas: con un flirt a base de cincuenta por ciento de conversación, música y baile, y un cincuenta por ciento de amor puro... sin falsificaciones...



La plazuela

Por

JOSE RUBEN ROMERO

Sesión permanente.
Los viejos del pueblo discuten
la honra de toda la gente.

la página para la casa

PARA SACAR TORNILLOS ENMOHECIDOS

CUANDO los tornillos llevan mucho tiempo colocados en madera y aun en metal, se enmohecen y no hay forma de sacarlos. Para conseguirlo basta ponerles sobre la cabeza una varilla de hierro calentado al rojo y dar en seguida un golpe fuerte de destornillador. El calor hace que el tornillo se dilate y que se rompa la capa de moho.

BARNIZ BLANCO PARA MUEBLES

Goma laca blanqueada..	15	partes
Sandáraca.....	6	„
Elemí.....	4	„
Alcohol de 95°.....	75	„

Para los barnices de color ligeramente rojizo se podrá emplear la laca rubia en lugar de la blanqueada.

LOS OJOS

Los ojos denuncian el pensamiento, las emociones del alma. Puede la boca mentir; los ojos la contradicen sin conmiseración.

Los criminales, los mentirosos, los ladrones, la gente falsa, nunca mira cara a cara. La ira hace brotar fulgores, en cambio el amor los embellece, los hace luminosos. La timidez los hace bajarse con simpático ademán; la altivez los alza y la bondad los inclina hacia lo que está más bajo que ellos.

Los ojos azules, claros, grandes, revelan un carácter poco manejable, inflexible, de gran sensibilidad, desconfiado. Los ojos húmedos, velados, muy rasgados, revelan profunda emotividad. Los ojos negros, brillantes, denotan ingenio vivo, alegría.

Los ojos pardos: valor, visibilidad, viveza, acaloramiento. Los ojos verdes, sin brillo: irascibilidad, mal carácter.



CHARLAS SOBRE URBANIDAD

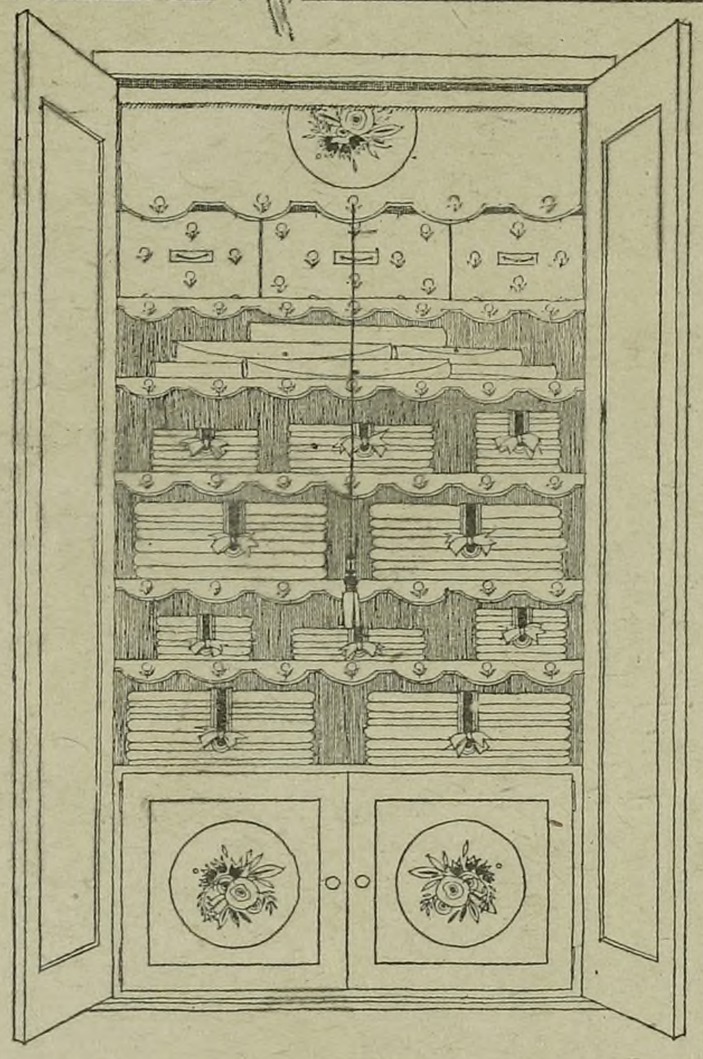
ANIMALES CASEROS

Los animales caseros, perros y gatos, son un atentado contra la higiene, no contra el aseo, que, siendo bien enseñados, no ensuciarán la casa; atentan contra la buena salud, pues, por bien limpios que estén, la exudación de sus cuerpos y la respiración vician rápidamente la atmósfera y la hacen malsana. A más son parásitos de ellos pequeños bichos que transmiten las enfermedades.

Así entendido, los animales no deben tenerse en los dormitorios, ni en aquellas piezas donde se permanezca habitualmente.

Quien tenga animales en su casa, no debe imponer su presencia y contacto a la gente extraña.

Marya

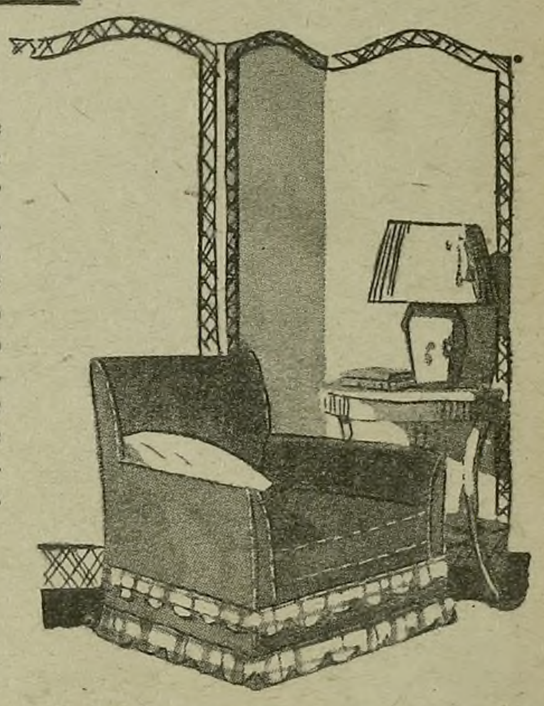


ser bastante considerable si se quiere mantener la ropa en buenas condiciones durante un largo tiempo. El modelo que aquí presentamos es de regular tamaño, severo en su formas y, por sobre todo, cómodo. Es esta última una de las condiciones de todo punto necesarias, no só lo para la comodidad de quien lo utiliza, sino también para la mejor conservación de las piezas de género. Aquí los estantes se hallan cubiertos por cretona recortada que, aunque no tiene en este caso color alguno, no por ello se le dejará de adoptar en el modelo, haciéndolo, si es posible, en tonos subidos, que harán bonito contraste con el blanco de la ropa. Está destinado este armario a guardar ropa, en su mayor parte, de cama: sábanas, mantas, fundas, etc., pudiendo, al mismo tiempo, colocarse manteles, servilletas y otras prendas blancas por el estilo.

Este modelo de armario deleitará a toda mujer por la sobriedad de sus líneas, su capacidad y las comodidades que ofrece. Su vistosidad depende tan sólo del gusto de quien lo adopte, ya que de su colorido depende en gran parte la efectividad de su aspecto.

ARMARIOS PARA ROPA BLANCA

AL adquirir uno de estos muebles, lo primero que habrá de tenerse en cuenta será el espacio que quede entre cada uno de los estantes. Tal ha de



Modelo de sofá en tono obscuro, con vistosos fruncidos en tonos rojo, verde y amarillo. Adaptable a vestíbulos o salones de lectura.

LA PACIENCIA

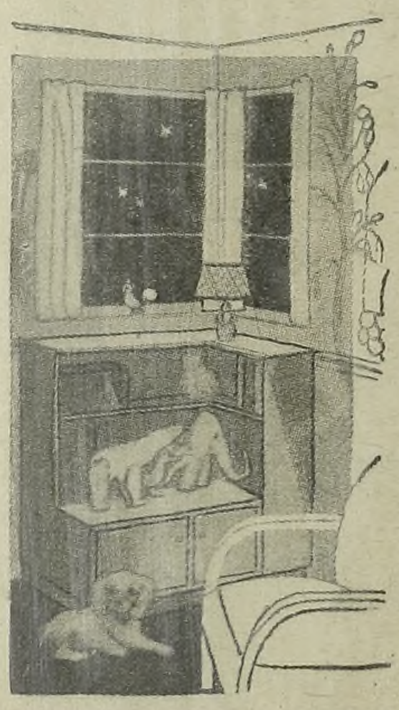
No te enojes con facilidad y aspira a no enojarte nunca. Aunque seas contrariada, no pierdas por eso la tranquilidad de espíritu.

La ira destemplada es el enemigo más terrible del bienestar del individuo y de la familia.

Las mujeres iracundas se hacen insoportables.

No hay lazo más dulce y fuerte al mismo tiempo, para fabricar eternas amistades, que la tolerancia de los defectos ajenos.

Si conocieras el inmenso valor de la paciencia, la adquirirías a cualquier precio.



Bonita combinación de rinconera y estantería para guardar los juguetes de los niños.

PARA CURAR LOS SABAÑONES

SI a pesar de las precauciones que se tomen para evitarlos éstos aparecen lo mismo, se emplean los siguientes procedimientos para curarlos: se disuelven en una mezcla de 200 gramos de vinagre aromático y 200 gramos de alcohol alcanforado, 4 gramos de alumbre; una vez disuelto, se filtra y el líquido se aplica sobre la parte enferma, por la mañana y por la noche, siempre que los sabañones no estén ulcerados.

Da también un resultado excelente el método siguiente: en un recipiente con agua bien caliente se sumergen las manos o los pies, mientras se pueda resistir; apenas sacados de este baño se introducen en otro de agua muy fría, casi helada, y después se secan cuidadosamente con una toalla. La operación se practica en el momento de acostarse; se espolvorean después las partes enfermas con polvos de arroz o de almidón y se envuelven con una tela. Después de tres o cuatro baños de esta naturaleza, los sabañones desaparecen.

Puede también aplicarse sobre los sabañones, por la mañana, esta mezcla: alcanfor, 5 gramos; alcohol, 12 gramos; glicerina, 20 gramos.

PARA REFRESCAR HABITACIONES

PONER en un recipiente ancho y ondo 500 gramos de cloruro de cal y agregar 3 litros de agua ligeramente acidalada con un poco de ácido nítrico.

A los pocos minutos se obtiene un enfriamiento considerable.

Para refrescar el agua o el vino, basta colocar las botellas en el recipiente que contiene la mezcla.

LAS CONFERENCIAS DE "EL HOGAR"

La 46ª Conferencia sobre Economía Doméstica se realizará en nuestro salón durante la próxima semana. En ella se harán nuevas demostraciones prácticas relacionadas con la forma de preparar diversos platos de cocina, tarea esta que toda buena dueña de casa debe conocer. En esta oportunidad, se preparará el siguiente menú:

SALPICÓN DE POLLO EN BELLA VISTA
PÂTÉ DE PESCADO
TORTA 9 DE JULIO DE 1932



ADVERTENCIA: *Las conferencias comenzarán a las 16.30 en punto.*

Dada la gran cantidad de damas que no pueden concurrir a hora temprana, en lo sucesivo todos los jueves se repetirá la conferencia de la semana, iniciándose a las 17.30

46ª. CONFERENCIA

Sírvase enviarme **UNA** *entrada para la 46ª Conferencia sobre Economía Doméstica que se realizará en* EL HOGAR.

Nombre.....
.....
Domicilio.....
.....

aventuras del perro bonzo, por G. Studdy



DERECHO DE REPRODUCCIÓN ADQUIRIDO POR "EL HOGAR"

A través de mi impertinente

(Lo que pasa en el gran mundo)

La manía de figuración lleva a cierta gente a extremos insospechados. Uno de nuestros cronistas sociales más difundidos contaba en el "manicomio" del Jockey Club, los esfuerzos a que se ve obligado para contener el alud de pedidos que le llegan a diario a fin de que no omita en sus listas sociales tal nombre, o se dedique unas líneas amables a determinada reunión social.



"Soy padre de tres chicas — dice en una carta dirigida al cronista — que "andan" en todas partes y ofrecen con frecuencia reuniones en casa. Mi posición en el mundo de los negocios no es menos importante que la de otras personas que figuran en las crónicas de los diarios. ¿Qué debo hacer para romper este despiadado "boycott" contra mi apellido?"

El cronista tomó intervención en el asunto. Espíritu ecuánime, libre de prejuicios, adoptó las disposiciones del caso para que cesara ese silencio alrededor de las tres jóvenes casaderas. A los pocos días los nombres de las tres chicas comenzaron a publicarse a la cabeza de sus crónicas. En el Colón, en las dos kermeses de caridad últimas, en las carreras, sus nombres figuraban en forma obsesionante en primer término. Esto hizo que el padre de las chicas, alarmado por tal insistencia, se dirigiera al cronista en estos términos:

"He comprobado su intervención inmediata y eficaz en el asunto que motivó mi carta anterior, y la agradezco debidamente. Le pido que en lo sucesivo coloque a las chicas un poco más abajo en las crónicas de su diario."

La versión que viene circulando en nuestro gran mundo sobre el compromiso de un joven millonario argentino con una de las estrellas más "cotizadas" de Hollywood tiende a confirmarse. Los parientes del novio han tratado de desmentir el rumor, pero la verdad es que la versión ha sido recogida por un diario cuya seriedad informativa está a cubierto de toda rectificación.



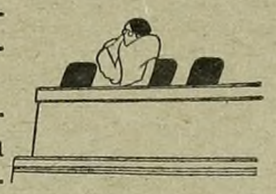
Los barcos que zarpan para Europa conducen un número tan exiguo de viajeros, que podría afirmarse que ha cesado el éxodo de familias argentinas a las estaciones termales del Viejo Mundo. Por que, en realidad de verdad, muchas de las familias que una vez terminada la temporada de Mar del Plata nos íbamos a Vichy o a Karlsbad (uso el plural de "nos íbamos" porque he hecho más de uno de esos viajecitos), se disponen ahora a visitar Puente del Inca, Rosario de la Frontera o Cacheuta. Y en esto, como en tantas otras cosas, saldremos ganando los argentinos, ya que ello nos dará oportunidad para comprobar que no es necesario salir del país para procurarse aquí una cura de aguas en inmejorables condiciones.



Mi impertinente abarcó días pasados el vasto recinto de la Cámara de Diputados, cuando se discutió el asunto de las alarmas.

— ¿Usted no sabe si *habrá pelea*? — pregunté al galante secretario de la Cámara, González Bonorino, que me facilitó una entrada al palco oficial.

— Tratándose de un tema político — me contestó, — lo probable es que la sesión sea *movida*...



Me ubiqué en el palco diplomático, y a poco de iniciarse la primera trapatiesta oí al presidente que decía:

— Advierto al señor diputado que está prohibido "incurrir en personalidades".

Apliqué nuevamente mi impertinente al vasto hemiciclo, llegando a la conclusión de que difícilmente se podía allí *incurrir* en una *personalidad*...

Conocí a Rosita Mansilla — así la llamamos sus amigas aun después de casada con Rodolfo Alcorta — en el apogeo de su hermosura.

Era una de esas mujeres a quienes la naturaleza ha dotado de todos los dones para que a su paso por la vida sean como un permanente adorno, y por ello brilló en nuestros salones con el prestigio de su excepcional belleza.

En los últimos años Rosita Mansilla vivía en París. Estuvo en Buenos Aires para las fiestas de nuestro centenario, y su deslumbrante belleza, realzada por una magnífica diadema, en el palco bajo de la derecha del Colón, llamó extraordinariamente la atención de aquel nutrido grupo de embajadores que había visto desfilar, en las ceremonias de cortes europeas, tantas mujeres bellas y distinguidas.



La noticia de su muerte me ha llenado de pena. Y no he creído que deba ser extraña a la índole de esta página, destinada a reflejar todos los ecos de la vida social, si no dejara en ella un cariñoso recuerdo para sumarlo al movimiento de perdurable pesar con que fué acogida la noticia de su fallecimiento.

La escena pasa en uno de los palacios que acaban de edificarse en el nuevo barrio de Palermo. Sus propietarios, enriquecidos de golpe, muestran la casa a un grupo de amigos a quienes han invitado a comer.

— Vean ustedes — dice la señora muy ufana con la decoración de su "home", que tiene esa frialdad propia de las casas amobladas por la mano de un decorador de profesión. — Este es el salón Luis XVI, y aquel del fondo el Luis XVII. Estos son los que están por ahora terminados

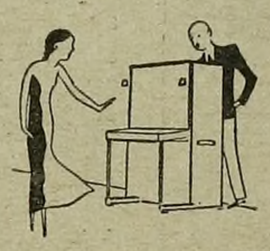
— Pero, ¿cómo? — pregunta uno de los invitados, — ¿piensa seguir con otros "luises"?



— El arquitecto me ha prometido otros de igual estilo hasta Luis XIX... — contesta muy ufana la dueña de casa.

Ya propósito de "nouveaux riches". La señora T. U. de S. V. — estas inciales corresponden a una señora que tuvo gran difusión en nuestros salones hace veinte años, época en que sus *salidas* fueron famosas y el terror de los muchachos de aquella generación, — contaba este episodio, que afirma ser rigurosamente verídico.

— La esposa de J. K. supo que en el "petit hotel" vecino al palacio en que vive había un piano de cola. Aun cuando ni ella ni ninguna de sus tres chicas sabía tocar ese instrumento, ni otro alguno, inmediatamente que lo vió se apresuró a encargar "el piano más caro" que hubiera en un establecimiento céntrico, pero olvidando el dato esencial si lo quería de cola o perpendicular.



La casa envió un piano de esta última forma. Furiosa, la dueña de casa llamó por teléfono al proveedor, a quien dijo:

— ¿Pero usted se ha creído que yo soy menos que nadie? ¡O le pone la cola al piano, como tienen las de aquí al lado, o se queda usted con él!...

Llegan de Italia las noticias de un casamiento argentino. Ella es una dama divorciada hace algunos años, que dedica sus ocios a la literatura. Tiene varios libros de cuentos, en los que relata la historia de muchas vidas tristes. Se ha asomado al teatro con algunas obras escritas en colaboración. Hace poco se fué a Europa en misión periodística, y con ella el galán, también divorciado, que desde años la persigue con el rumor de un tabanillo pertinaz. El largo romance se acaba de epilogar en Italia, donde bajo el cielo azul de Génova ella ha escrito la primera correspondencia que publicó el domingo "La Nación".

La viuda de Argos

SONETO

Hay en tus ojos calmos un fulgor que parece
ser bálsamo intangible para todos los males:
clara virtud del agua que, en el cántaro ofrece,
el transparente encanto de sus frescos caudales.

Hay en tu voz serena, suave ritmo que mece,
— el canto milagroso de los quietos juncales, —
y en tu boca una rosa de rubor que florece
temblorosa a las ansias de mis labios triunfales.

Hay algo en tu palabra que todo lo concilia;
en tu frente la sombra de una dulce vigilia
y tus manos, que encierran un tesoro infinito
de ese calor que turba y ese poder que guía,
llevan mi vida amable, cual si estuviera escrito,
por una senda oculta de paz y de alegría.

CARLOS DE ZAVALIA



¡Señora! **Para Teñir use**

ANILINA PARIS

LA MEJOR DEL MUNDO
La que tiñe mayor cantidad de género
PREMIADA EXPOSICION SEVILLA 1929
Venta en todas las farmacias de la República
Cajas de: 0.20 y 0.80



ROSAFLOR

ROSAFLOR evitará a Ud. pagar altos precios y obtendrá productos de la calidad de los más caros

POLVO "ROSAFLOR"
Deliciosamente perfumado y sumamente adherente e invisible, da al cutis una suavidad exquisita. Pruébelo y compruebe que no hay mejor a ningún precio.
Venta en cajas de 0.20, 0.35, 0.50 y $ 1.—

TALCO "ROSAFLOR"
De la más absoluta pureza y suave perfume, es delicioso y lo mejor que existe para chicos, grandes, jóvenes y viejos. Exquisito para después del baño o afeitarse. Tarro: $ 0.70.

Escuche nuestras audiciones del
"LAFF - CONCERT"
por L. R. 2 RADIO PRIETO
los Martes y Viernes
de 19.30 a 20 hs.

Mientras rueda el celuloide

(Continuación de la página 20)

Luis simulaba escucharlo con atención, pero en ese momento pensaba en algo mucho más grave.

—¿Que es una mujer así?..., no sé, no me dijo adónde iba..., pero yo lo supe... Ahora ya ves... Lily ha triunfado..., yo no soy más que un pobre diablo..., pero ella...

—¿Era hermosa, eh, Alejo?...

—¿Hermosa?... ¡Ah, si supieras!...; algún día la verás... Ella va a venir..., hay cosas que una mujer no las olvida nunca... Yo no me muevo de acá..., ella vendrá...

Había terminado la sección. Luis buscó un pretexto y rápidamente llegó al escritorio del patrón...

Aquella noche Alejo tampoco pudo dormir. En la oscuridad de la habitación, solo, sin ruidos molestos, sin testigos, su cerebro entraba en una actividad extraordinaria. Buscó en su memoria los recuerdos de los días felices. La veía junto a él, brindándole la comida sencilla, pero sabrosa. Le parecía verla zurcir sus calcetines, oír su voz, gustar el calor de sus besos afiebrados y hondos. Se hundía en una especie de voluptuosidad trágica que le hacía crispar los puños y apretar fuertemente las mandíbulas. Pero, de pronto, recordó las palabras de Luis: "Vos estás loco..., loquito..." Debía perdonarlo. Era casi un niño. Nada sabía. Sí, eso era la verdad, pero comprendió que las palabras de Luis podían ser las palabras de todos. Tal vez de ella misma, si algún día llegara a su lado. Era mejor esperarla. Esperar que ella, arrepentida, regresara a él, llegara a la puerta de la cabina, lo llamara muy bajito...



Sentía en las manos el mismo sudor frío de otras veces. También un leve dolor en el corazón. Creyó que, sin duda, comenzaba a fallarle. Comenzó a respirar con dificultad y creyó que se ahogaba. Saltó de la cama y abrió el balcón, aspirando a grandes bocanadas el aire fresco del amanecer...

Pero el agudo dolor que trituraba su cerebro, lo tendió nuevamente en el lecho y cerró muy pronto los ojos. Respiró profundamente, ya con más calma. Pero no bien había podido conciliar el sueño, éste lo sumió en visiones o pesadillas horribles...

VI

Faltaban escasos minutos para iniciar la última sección de la tarde. Dentro de breves instantes comenzaría a rodar el primer acto de "El beso escarlata". El público había llenado la sala, ansioso de ver el último trabajo de Lily Barbian. Los cuatro primeros actos estaban ya colocados en los proyectores y los restantes aparecían sobre la mesa, con sus rótulos redondos y blancos que decían: "El beso escarlata, acto 5º... acto 6º..., etcétera."

Luis observaba con cierto disimulo a Alejo, que, desde hacía rato, sentado en el pequeño banco, parecía engolfado en la lectura de un diario. No dejó de extrañarle aquella calma, esa indiferencia inexplicable en tales momentos, pero se libró muy bien de preguntárselo. De pronto, Alejo dejó caer el diario a sus pies, y le preguntó:

—¿Vos creés que estoy viejo..., que trabajo mal?

—¿Yo? ¿Por qué?... ¡Avisá!...

—No, digo nomás... —prosiguió como con desgano, masticando las palabras.— El patrón, ¿sabés?..., dice que me tome una licencia..., que descanse...

—¿Ah, sí?— dijo el otro, simulando extrañeza e ignorar la causa de aquello.—¿Ah, sí? Y..., ¿qué más querés?

—Sí..., pero yo no soy un sonso, ¿sabés?... Lo que quieren es sacarme de aquí..., de la cabina..., porque él sabe que esto es mío...

—No, Alejo; una licencia nunca viene mal.

—No viene mal... ¿Vos te creés que yo no sé?... ¿Que no me doy cuenta?... Él me hace seguir, ¿sabés?, me hace espiar...; es un viejo canalla... A cualquiera le vienen mareos..., ¡qué diablos!...; pero yo no soy ladrón, para que me sigan...

El ronco aviso del timbre interrumpió el diálogo.

—¿Doy luz?

—Sí, empezá nomás...

Cayó el golpe de luz sobre el encuadre y los primeros acordes de la música brotaron en el fondo silencioso de la sala...

Luis controlaba la proyección, por el mirador. Alejo quedó con los ojos entornados, la mirada perdida en el techo blanco de la cabina. Se pasó la mano por la frente, cual si hubiera sentido una leve molestia, algo así como un roce frío sobre ella, y fué en seguida a incorporarse, pero se detuvo. Y era que en ese mismo momento, al apagarse el eco de las últimas notas musicales, luego del breve silencio rayado sólo por el zumbido de la púa, había oído de pronto el eco de aquella voz opaca, lánguida, acariciante que llegaba amortiguadamente a través de la cabina...

Luis seguía controlando la proyección. Entonces él se incorporó lentamente. Y lentamente se acercó al proyector y detuvo sus ojos en el pequeño encuadre nevado de luz, por donde se sucedían vertiginosamente las imágenes.

—Monigote... —dijo, por lo bajo, sin que el otro alcanzara a escucharlo, —basura..., polvo...

Despacito, muy despacito, llevó su mano hasta el borde de goma de los arcos y aumentó extraordinariamente el voltaje de luz.

—¡Basta, Alejo! ¡Es mucha luz! —observó el ayudante, sin despegar su cara del pequeño mirador. Pero Alejo no lo escuchaba ya. Había acercado su roja cabeza al proyector y tenía los ojos muy abiertos y muy fijos en aquella diminuta silueta que oscilaba, transparente de luz, en el pequeño espacio del encuadre. Y mientras el celuloide vertiginosamente corría *sin moverse*, devoró con los suyos aquellos ojos fascinantes, adormecidos, que él había besado tantas veces... Y vió y escuchó su risa provocativa y amplia, cuyo eco le llegaba apagadamente..., risa felina, risa de gata en celo, que, de pronto, acababa de hacerse carcajada de mofa y de desprecio...

Siempre despacio, muy despacio, llevó la mano al reóstato del motor y éste se detuvo. El chasquido de una llamarada roja y terrible brotó del proyector.

—¡Alejo! ¡Cuidado!...

Pero la llamarada se agigantó de golpe e inundó de humo acre la cabina. Abajo hubo un grito sordo, horriblemente trágico.

—¡Fuego! ¡¡Fuego!...

Los ojos desorbitados, entreabierta su boca en una mueca trágica, extendió los brazos y se aferró de golpe a las palancas de alto voltaje. Tuvo un estremecimiento y cayó de espaldas con un ruido seco, junto al pie del proyector. El disco giraba todavía. Y allá, en el fondo de la sala, hundido en la sombra, volvió a escucharse la carcajada electrizante de Lily Barbian...

FIN



Yo voy a arreglar pronto ese dolor. Esta noche no perderás el sueño.

Ya lo sé; pero cómo me hubiera gustado tener el Sloan anoche.

Dolor de Espalda

¡Alivio — Descanso!

Los dolores de espalda y el lumbago no pueden privarlo de su sueño si tiene Sloan a mano — aplíqueselo simplemente. Activa la circulación de la sangre en el sitio dolorido. Da un suave calor a su espalda y columna vertebral, produciendo en seguida una confortable sensación de alivio. Ese dolor pronto desaparece. Ud. descansa mejor, y se siente otro a la mañana siguiente. Adquiera hoy un nuevo frasco en cualquier farmacia.

Linimento de SLOAN mata dolores

$ 1.000 m/n.

en efectivo para Ud. y

FACILES DE GANAR

Escriba a los Sres. Fabricantes del Linimento de Sloan, Calle Sarmiento 3401. Buenos Aires, pidiendo el folleto GRATIS "Casos Extraños" que contiene las bases del concurso "LA MUJER IDEAL".

La Nueva Estufa
PRIMUS
consume en 14 horas solamente 1 litro de kerosene. Funciona sin olor, sin humo. Visítenos o pida folleto gratis.
Casa Primus
Santiago del Estero 155
Buenos Aires



"EL HOGAR" HA ADQUIRIDO LOS DERECHOS EXCLUSIVOS DE REPRODUCCIÓN EN SUD AMÉRICA DE ESTA SERIE DE ARTÍCULOS QUE FIRMA ROSITA FORBES.



DÉCIMO ARTÍCULO

Retrato de Harry Solon

El radicalismo es, en la Argentina, un estado de ánimo, no un credo político

Por Rosita Forbes

ES tarea ingrata predecir el futuro. Hasta en tiempos de los escitas que arrojaban los adivinos atados de pies y manos a carros de bueyes con haces de paja encendidos, y los soltaban a correr por la llanura cuando las profecías no eran de su agrado, los profetas se han visto sujetos a acechanzas ingratas.

Por lo que respecta a la Argentina, me parece especialmente imposible predecir nada, porque es más bien un continente que un país. Supongo que el Brasil se puede dividir en dos zonas, la del trópico del norte donde debido al clima la base de la raza será siempre negra, y la del sur, zona intensamente colonizada e industrializada, que a su vez podría dividirse en una pequeña Italia, una pequeña Alemania y un pequeño Japón.

La colonización decidirá el futuro argentino

LA Argentina es mucho más complicada, y me parece que su futuro debe depender de la forma de colonización que adopte oportunamente.

Es común hablar de los vastos recursos de la república, como si existiera una forma de póliza de seguros de la cual dependieran todos los argentinos; pero como todo el mundo sufre de superproducción, y el principal problema argentino es que o no puede vender o no puede obtener un precio bueno por lo que ya produce, parecería que los "vastos recursos" pueden ser con igual falicidad un activo o un pasivo. Los Estados Unidos poseen también "vastos recursos" combinados con el esfuerzo humano para desarrollarlos, y sin embargo, atraviesan una crisis sin igual en otras partes del mundo, y que posiblemente se prolongará indefinidamente.

El futuro de la Argentina, como el de cualquier otro país, dependerá seguramente más de su pueblo que de su producción. He vivido tanto tiempo fuera de Inglaterra que no me siento ya particularmente inglesa, y es el país en que menos me gustaría vivir permanentemente, pero poco como aprecio la falta de imaginación de los británicos, debo confesar que es el pueblo inglés sólo el que redimió a Inglaterra del abismo que la llevaba a la ruina hace un año (agosto de 1931). Ningún gobierno pudo haberlo hecho. El pueblo inglés pagó para salvar a su país de un mal trance. No pagó un insignificante impuesto a la renta como el que se está imponiendo en la Argentina, sino desde el ¼ a los ⅞ de toda su renta anual. Menciono esto sólo para mostrar que la suerte de un país está completamente en manos de su propio pueblo. No resulta efectivo confiar en las circunstancias, el gobierno, los "recursos naturales" o cualquier otra cosa análoga.

Los alegres socialistas argentinos

CUANDO me alejé de Buenos Aires, el 1º de mayo, vi a una cantidad de gentes excesivamente alegres y de buen humor marchando con banderas y estandartes; en las cuales se leían inscripciones que decían:

"Por los empleados públicos despedidos". "Salario mínimo más alto" y "Menos horas de trabajo para los obreros". Tales sentimientos se inspiran en la idea de que el dinero crece en estado salvaje como las malezas en los zanjones. En la actualidad la Argentina, con menos de una cuarta parte de la población británica, tiene cuatro veces más servidores del estado. En los Ferrocarriles del Estado hay dos mil empleados, cuando ciento cincuenta y ocho bastarían en un ferrocarril británico mucho más grande. No creo que ningún extranjero pueda jamás comprender cómo se pueda hacer esto, excepto que el puesto público es una especie de pensión en la Argentina..., pensión por la cual se paga muy alto precio. Cito estos hechos relacionándolos con las exigencias de vuestros alegres socialistas por "aumentos y mejoras", para mostrar a dónde puede llegar la Argentina, si su pueblo, que es infinitamente más importante que sus gobiernos, se niega a reconocer el hecho real y duro de que el dinero debe ser ganado, y que no es maná que desciende de un cielo socialista.

A mi juicio una prosperidad tan inflada como la que conocieran los Estados Unidos y la Argentina en los años inmediatamente subsiguientes a la guerra es, a la larga, más bien una maldición que una bendición. En ambas Américas el crédito se infló hasta adquirir las proporciones de una gigantesca burbuja. La escala de la vida nacional se estabilizó al más alto nivel de los precios de exportación. El descuento se convirtió en una costumbre porque los precios siguieron en ascenso tan naturalmente como el mercurio dentro del termómetro en un día de pleno verano.

El contagioso optimismo yanqui

SUPONGO que existe una definida atmósfera norteamericana, que durante los años fáciles cundió al sur del canal de Panamá. En los Estados Unidos he visto a más de un joven renunciar a una actividad de los negocios en que le iba bien, para volver a empezar desde abajo en algo completamente diferente y en que creía podía irle mucho mejor. Se le admiraba por su adaptabilidad y su visión. Sud América, empero, fué más allá. Recuerdo haber hablado, en Rosario, con un joven que parecía demasiado educado para el empleo algo insignificante que desempeñaba.

—¿Adónde podría llegar así?—le pregunté.

—A decir verdad, nunca pensé en eso. Sucede que en las buenas épocas es imposible dejar de ganar dinero aquí. A veces cobraba el equivalente de un año de sueldo en un día —me respondió.

He ahí la filosofía básica de todos los países nuevos. ¡Cuando los tiempos son buenos, nadie puede dejar de ganar dinero! La Argentina ha adoptado tan cumplidamente esta teoría que hasta afecta a sus colonos. La primera generación de rudos nórdicos o europeos centrales es económica. Ha venido de tierras lejanas en las cuales la vida es dura y el dinero precioso porque es difícil adquirirlo. Si el crédito nació en los Estados Unidos, ciertamente llegó a la mayoría de edad en la Argentina.

Existe el peligro de un fracaso

RECUERDO que hace años, Wall Street vibraba aún y la riqueza yanqui aumentaba con cada resonar de la máquina registradora de las cotizaciones transmitidas sin cesar al quinto, sexto o séptimo hombre más rico del mundo. Uno de ellos me dijo:

—La vida se asemeja a una pirámide invertida. La base descansa en los bancos responsables del crédito nacional, y esa base se extiende peligrosamente porque la pirámide se halla en posición insegura, que es el antinatural desarrollo de nuestro sistema social, que depende de los precios de la semana siguiente y de las utilidades del próximo mes. Si el crédito se derrumba, toda la pirámide invertida desaparecerá porque su posición carece de apoyo lógico.

Esa metáfora, ¿no podría aplicarse igualmente bien a la Argentina de hace algunos años? ¿Y no están vuestros socialistas, con su pedido de un "standard" de vida que ya no es posible en ningún país, tratando de mantener la pirámide en su posición imposible?

Una de las cosas más atrayentes en el argentino individualista es su fe en la vida. En Europa desconfiamos siempre porque el término medio de los hombres encuentran difícil ganarse la vida. El hombre común no es optimista allá. La tierra no es pródiga. Prefiere ocultar sus ahorros en una media a aventurarlos en la lotería, pero en Norte y Sud América la confianza convierte a los hombres en jugadores. Les imparte el gusto del lujo, la elegancia y la vida fácil. Entre los que se han enriquecido rápidamente, la ostentación es más importante que la comodidad. Ello ha afectado a vuestros gobiernos, al punto de que cuando los precios subieron a alturas de vértigo, los empréstitos extranjeros conseguidos con facilidad se invirtieron en obras públicas, en embellecer y expandir las ciudades, en lugar de aplicarlos a expropiar los intereses extranjeros que controlan buena cantidad de servicios públicos. Me parece curioso que ya que se tiene tanta fe en el porvenir de la Argentina no se invierta el dinero nacional en los propios servicios públicos. La industria, la banca, los ferrocarriles, la luz, la fuerza y el gas se hallan financiados principalmente por extranjeros y en beneficio de los argentinos. ¿Qué piensan los hijos del país, en toda honestidad, del futuro argentino?

El argentino es el pueblo más individualista que he conocido. Piensa, escribe, habla, invierte su dinero, se inmiscuye en política y negocia más bien como individuo que como ciudadano.

Hablais como hombres. La voz le corresponde más al presidente que al parlamento. La agitación sobre una elección presidencial es el resultado de la emoción individual porque os enardecéis con las personalidades y todo lo que ellas significan. Los argentinos son demasiado individualistas para ser comunistas de to-



LANCE

Todo mi amor sobre tus labios queda.
Sobre tus ojos, toda mi esperanza.
Me llevo mi dolor, para que sea
mi más fiel compañero de jornada.
Perro que nunca dejará a su amo.
—¡Sabia fidelidad que nadie iguala!—
En las horas alegres saltará a mi vera
y a mi vera también, en las amargas.

Lo llevo aquí, clavado dentro,
como una mordedura aclimatada;
nácar de diente y filo de cuchilla,
por mi sangre, tal vez, damasquinada.

Tuyo es el triunfo. Último naipe
que en tus manos quedó de esta baraja.
Dueña eres, pues, de todo. Me has ganado.
No me importa si en ley o simplemente
con el malabarismo de la trampa.
Toma mi amor a cambio de monedas
y a cambio de ellas toma mi esperanza.

Hueca no está la bolsa que alentó este lance
de suerte impía y de traidoras cartas.
Péstanle todavía, por fortuna,
veneros de dolor... ¡Y eso me basta!

RAUL RUBIANES



Aquí hay gracia...elegancia...encanto

revelando la influencia de LUX

¡La sociedad en la ópera—mujeres de una elegancia exquisita—trajes tan hermoses—tan atractivos! *¿Cómo* se hace?

Es un secreto apreciado por toda dama elegante—el secreto del lavado *seguro* con Lux. Ella nunca permite el uso dañino de jabones ordinarios para sus prendas delicadas; exige que sean lavadas mediante la espuma refrescante de las escamas puras del Lux—que extrae suavemente la suciedad.

Sedas, espumillas, delicada ropa interior—lavadas con Lux—quedan como neuvas. ¡Sin frotar! Con el trato suave del la suciedad se disuelve como por encanto. Exija siempre el Lux para el lavado de sus hermosas prendas. Lux las conservará atractivas y prolongará su duración también.



LUX

PARA EL LAVADO SEGURO

Precio: 20 y 45 ctvs el paquete.

L X 68

LEVER HERMANOS LIMITADA. BUENOS AIRES.

Si usted desea subscribirse a la revista *El Hogar* debe llenar el presente cupón y remitirlo en la siguiente forma:

Señor Administrador

de la EMPRESA EDITORIAL HAYNES Ltda.

Río de Janeiro 252 - BUENOS AIRES

Sírvase tomar nota de mi subscripción a la revista **"EL HOGAR"**, por el término de ..... para cuyo efecto adjunto la cantidad de $ ..... moneda legal.

NOMBRE Y APELLIDO .....

CALLE ..... Nº .....

LOCALIDAD .....

PROVINCIA ..... F. C. .....

PRECIO DE SUBSCRIPCION

CAPITAL E INTERIOR	1 año (52 números)	$ 13.60	m/n
	6 meses (26 números)	„ 7.—	„
	3 „ (13 „)	„ 4.—	„
	Número suelto	„ 0.30	„
	„ atrasado	„ 0.60	„
EXTERIOR	1 año (52 números)	$ 22.70	m/n
	6 meses (26 „)	„ 13.60	„
	3 „ (13 „)	„ 9.10	„

NOTA: Las subscripciones se anotan en la fecha que se recibe su importe (el que debe ser remitido en Giros Postales o Bancarios. Valores declarados, cheques sobre esta plaza), y únicamente por los períodos indicados en la presente tarifa.

do corazón. Para mí este país no es ni siquiera una democracia. Ha conocido la dominación de gobernantes, del clericalismo, del feudalismo hereditario y del ejército, interrumpidas por varias dictaduras, y en la actualidad la riqueza que significa poder en ambas Américas está cayendo en manos de una clase media triunfadora y liberal que pretende interesarse por la industria y se preocupa por la política. Esta clase se halla sostenida por un proletariado propietario que aumenta su cantidad y que podrá, tal vez, ser desorganizado, pero nunca revolucionado por los comunistas.

Un estado de ánimo es el radicalismo

"El radicalismo es, en la Argentina, un estado de ánimo, no un credo político. En este país los conservadores se hallan obstaculizados porque al igual de los imperialistas británicos, acosados por la India y el Egipto, no quieren comprender que la masa del pueblo, sea negra, morocha o blanca, es reacia a ser bien gobernada. Todo lo que anhela es tener una buena participación "en los privilegios y granierías". Los radicales argentinos, que empiezan a llamarse socialistas, según he podido comprobarlo, no difieren de los irlandeses. Para ellos la oratoria es un placer físico. Un agravio es su propiedad más cara. Son demagogos y católicos, con un fuerte sentido de las obligaciones hogareñas. Son domésticos y con alguna limitación, posesivos, patrióticos y fervientes. Difícilmente se podrá imaginar nada más alejado de los discípulos que tiene Stalin en el oriente de Europa.

Naturalmente, la Argentina se halla en situación más ventajosa que los estados occidentales de Europa, donde el comunismo podría significar una lucha entre razas y también entre clases. Hablando en términos generales, al oeste de los Andes el hombre rico es el blanco y el pobre es el indio o "roto". Por lo tanto, el nacionalismo puede en algún momento traducirse en una campaña contra el blanco explotador. Al este de la Cordillera, el "gaucho" es más español que indio, y aún el patagónico que llama a su capataz entrerriano, "cristiano", se refiere a sí mismo como a un paisano más que como a indio. Con una delgada capa de colonos europeos, estos elementos representan en la Argentina al pueblo opuesto a las clases medias y a la aristocracia. Pero en la costa occidental el "pueblo" es primariamente indígena o casi indígena, y existe siempre la posibilidad de que encuentren un Ghandi indio.

Estas observaciones tienden a sugerir que racialmente y en consecuencia políticamente la situación de la Argentina es fuerte. Recuerdo que un patriota árabe hablaba de la anti-natural división de Arabia en Irac, Siria, Palestina, etcétera y comentaba:

—Son un solo país y un país árabe.

Todo lo encierra la Argentina

"He dicho que la Argentina es un continente, y me atrevo a ir más allá, pues seguramente ningún continente, excepto Asia, puede ofrecer contrastes geográficos y humanos iguales a los que existen entre los bosques tropicales del Alto Paraná, o el valle de la caña de azúcar en Jujuy y las desoladas estepas patagónicas; o entre los duros bosques santafecinos, donde los leñadores viven en condiciones que no son mejores que las de los nativos de las islas de los mares del Sur y los aventajados colonos judíos de Entre Ríos, donde los estudiantes universitarios ordeñan vacas y los discípulos de Freud se interesan por la irrigación.

Sin embargo, los políticos de Buenos Aires pueden decir con seguridad: Toda esta tierra es una; es argentina. No existe en el mundo ningún país que haya absorbido más rápidamente los diversos elementos de la inmigración. Por otro lado, la población total de la Argentina es inferior a catorce millones, y catorce millones desparramados en la superficie de un continente no son lo suficiente para asegurar un futuro nacional. Por eso es que entiendo que el principal problema de la Argentina es de colonización. Hay y ha habido muchas quiebras. El príncipe de Gales, dirigiéndose a la juventud de Inglaterra, dijo en cierta ocasión que el hecho de no haber fracasado en nada significaría reconocer que no se ha intentado nunca nada que valga la pena. La colonización en la Argentina es inmensamente difícil debido al clima, las distancias, los mercados y las condiciones de vida, pero es, decididamente, ventajosa; vale, en verdad, la pena.

La verdadera riqueza de los Estados Unidos, el balance del crédito nacional, que ninguna crisis puede afectar permanentemente, lo constituye la jocunda determinación del pueblo de tener éxito. Lo mismo sucede con los "vastos recursos intocados" de la Argentina, de que tanto oigo hablar y que se hallan representados, no por problemática riqueza minera o por las posibilidades de la agricultura intensiva, pero por millares de artesanos sanos de cuerpos o trabajadores que se han visto forzados a huir de una Europa demasiado densamente poblada, y que, con la debida organización y auxilio podrían aumentar la producción y elevar el "standard" de vida en el trabajo de la Argentina. Es por su pueblo y no por su trigo y ganados que la gran república del Sur deberá ser juzgada cuando llegue el momento.

En la actualidad sobrelleva lo que parecería ser cargas innecesarias. Su frondoso gobierno, representado por la multiplicidad de los empleados públicos, su burocracia y sus gastos improductivos obstaculizan su progreso. El hecho de que la majestad del derecho se halla representada grandemente por palabras y que el gobierno lleva anejas demasiadas ventajas personales para cada partido, que anula los nombramientos de sus predecesores y dispone de puestos, concesiones, contratos y privilegios para servir sus intereses, tendrá que contar con frenos que serán reajustados para amoldarse a la concepción moderna de la evolución. En realidad la Argentina puede aumentar su producción y disminuir sus gastos tan poco económicos, si se puede introducir en su vida oficial un elemento de estabilización, pues por el momento la política es todopoderosa. No hay nada que impida a este país seguir las líneas democráticas de los Estados Unidos. En tal caso Buenos Aires representaría el Polo Sur de América en asuntos comerciales e internacionales, tal como Nueva York representa el Polo Norte.



La moda femenina

PARA LA CENA INTIMA



• Delicado modelo de Augustabernard en chiffon marrón. Las mangas, largas y anchísimas, forman parte de la capa, que llega a la cintura.

• Creación de Chanel de crêpe verde París. El cinturón y la banda negra que cruza el escote constituyen una nota original y chic.

• Modelo de Agnes - Drecoll en chiffon y puntilla de lana blue. Las mangas de tres cuartos terminan en un volado.

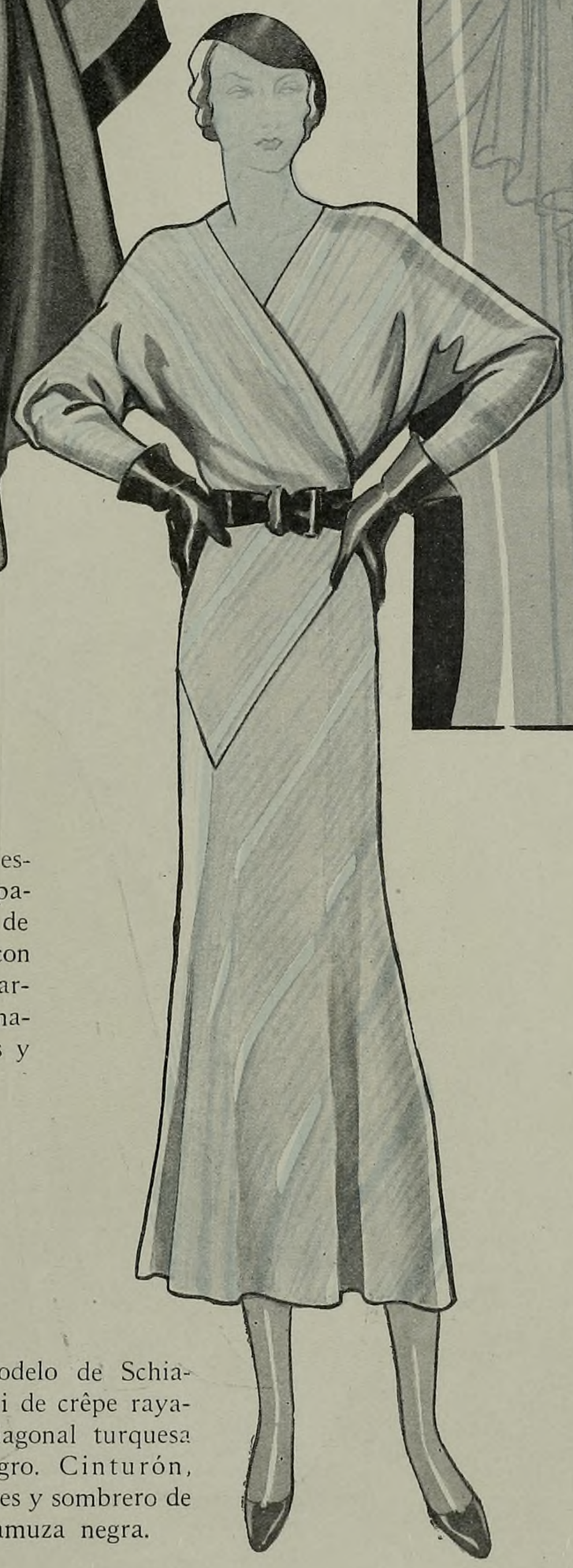
EL DIA DE UNA PORTEÑA



• Delicioso negligee de líneas muy femeninas de chiffon blue pastel, con un pequeño borde amarillo o rosado.



• Muy chic este ensemble para la mañana, de lana beige con sweater y écharpe a rayas marrones, rojas y beige.



• Modelo de Schiaparelli de crêpe rayado diagonal turquesa y negro. Cinturón, guantes y sombrero de gamuza negra.



• Distinguida creación de Worth de crêpe satin verde París. El escote, en forma jabot, termina en la nuca, donde una hebilla dorada une las puntas.

VARIOS MODELOS PARA SPORT



● Conjunto para tennis. El vestido de lanilla blanca, con la pechera y el cinturón de lana tejida azul claro. El sweater corto tejido a mano.

● Traje de tres piezas para golf, de jersey marrón, con un saco del mismo género, pero moteado. El sweater va adornado con un cuello y una pequeña corbata.

● Saco para automovilismo, de lana azul. La línea del cuello-echarpe es de suma originalidad.

● Traje para montar. Breeches de paño marrón. El saco de tweed jaspeado beige, bastante corto y ceñido en la cintura.

LOS SWEATERS Y ECHARPES QUE ADMIRAMOS



● Muy chic este sweater, tejido en dos lanas. Las mangas y la parte inferior de la blusa en marrón, y la parte superior en tejido puntilla verde.



● Sweater tejido en lana angora azul patou, con mangas amplias en el codo que terminan en un puño apretado.



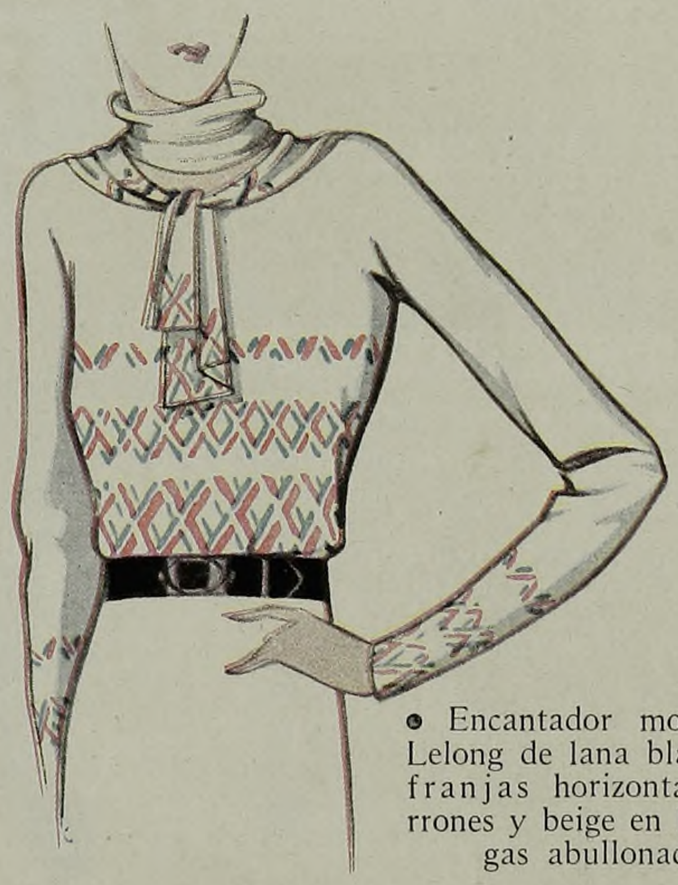
● Juego de cartera y écharpe en jersey rayado blanco, rojo y azul, muy chic y práctico.



● Sweater tejido en lana blanca. Tres franjas en la blusa. Los puños y bordes de la écharpe combinados con distintos colores.



● Dos elegantes complementos: sombrero con ala de fieltro azul marino y copa en lana moteada. La écharpe en la misma lana.



● Encantador modelo de Lelong de lana blanca con franjas horizontales marrones y beige en las mangas abullonadas.



GRATIS
PARA SU FAMILIA
UN TUBO DE CREMA DENTIFRICA
COLGATE
TAMAÑO MEDIANO *valor*
50
CENTAVOS

NUESTRA OFERTA

Para conservar su cutis lozano y sus dientes hermosos ofrecemos por corto tiempo la oportunidad de adquirir 3 pastillas del Jabón Palmolive por $ 1.- y recibir gratuitamente un tubo del Dentífrico Colgate (tamaño mediano), cuyo valor es de 50 centavos. Considerando la gran demanda que producirá esta oferta, y dado el corto tiempo que podemos mantenerla, le conviene adquirirla hoy mismo.

Se obsequia con la compra de 3 pastillas de Jabón Palmolive.



En venta en toda la República.

TODO POR SOLO $1.00 en la Capital.

PARA PERFUMAR EL ALIENTO Y MANTENER DIENTES HERMOSOS

CON el tubo-obsequio de Crema Dentífrica Colgate, no sólo empezarán a conservar sus dientes encantadores, sino que también evitarán el mal aliento.

Sus dientes serán así más blancos, mucho más hermosos; su aliento puro y perfumado, porque así lo deja el sabor agradable, delicioso de la Crema Dentífrica Colgate.

Colgate contiene tan suaves ingredientes que éstos no pueden perjudicar ni el esmalte de los dientes ni las delicadas encías de las criaturas.

PARA CONSERVAR EL CUTIS JUVENIL

SIEMPRE se ha reconocido que el aceite de oliva conserva el cutis suave, hermoso y juvenil...

El Jabón Palmolive contiene los benéficos aceites de palma, oliva y coco, cuyas cualidades detergentes, higiénicas y cosméticas son lo más perfecto que se conoce para el cutis.

Es tal el valor cosmético de su balsámica mezcla, que más de 20.000 eminentes especialistas de belleza del mundo entero recomiendan el Jabón Palmolive.

TRATAMIENTO DE BELLEZA



Dos veces al día, con ambas manos, frótese bien la cara y el cuello con la rica espuma del Palmolive, hasta que penetre bien en los poros. Enjuáguese minuciosamente... séquese con suavidad...

Para conservar su cutis hermoso y juvenil, compre 3 pastillas y siga este tratamiento. Recibirá, además, gratuitamente, un tubo de Crema Dentífrica Colgate que perfumará su aliento y conservará sus dientes hermosos.

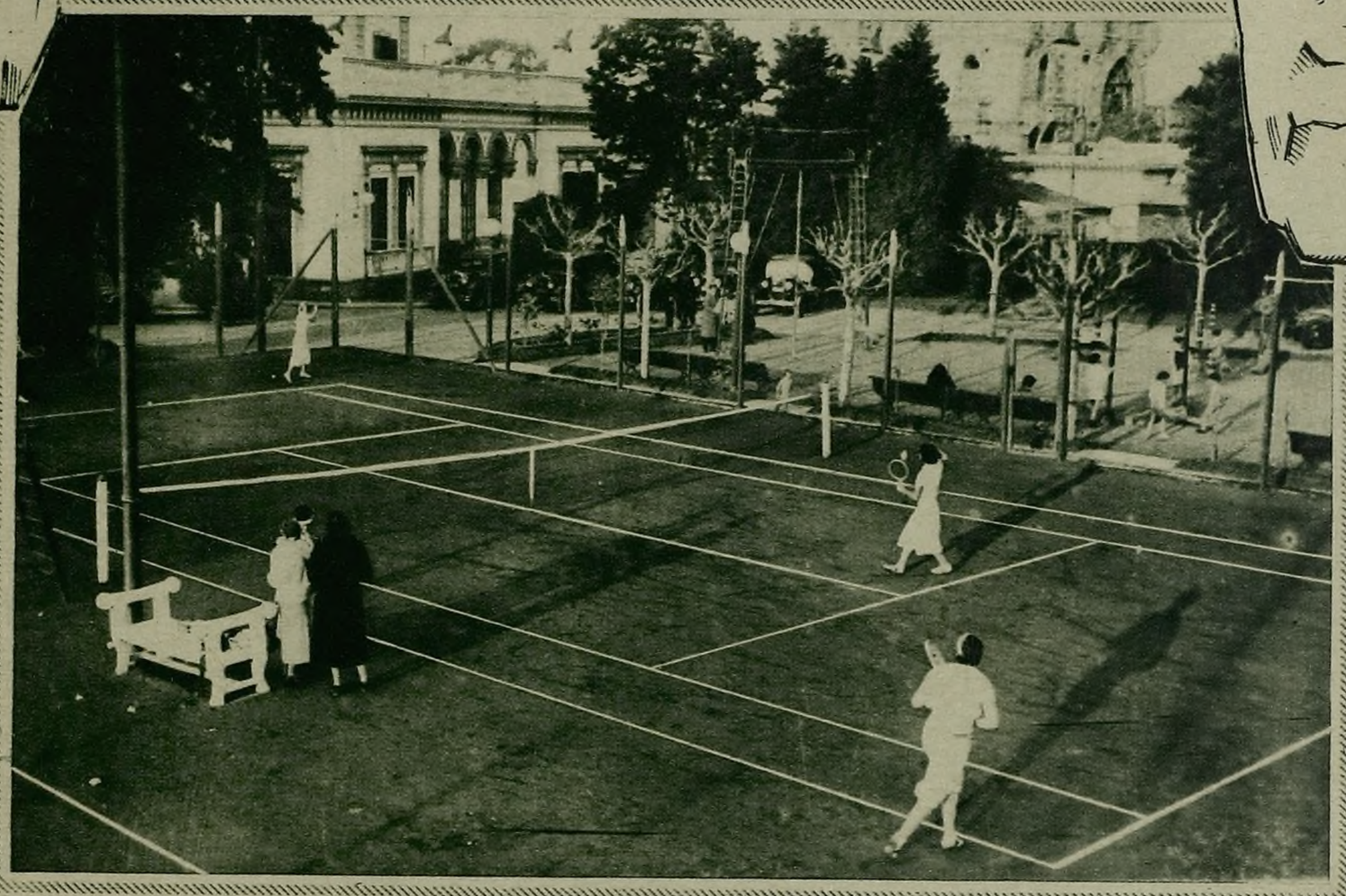
UN CLUB POR SEMANA

En el Belgrano, más tradicional por su vida social que por su deporte

Por Lita Igual ~ Apuntes de Lino Palacio



Don Virginio Maffei, presidente del Club Belgrano.





José Matti, vicepresidente del Club Belgrano.

DESCENDÍA por Pampa. Delante mío, bajo el sol tibio de una tarde otoñal, tres bellezas. Vistas de espalda, ágiles, flexibles, ligeras, parecían tres gracias obedeciendo a un ritmo "la vida".

Decir mujer argentina, es decir mujer hermosa. Mis tres chicas, muy porteñas, muy chic, hubieran dejado sorprendida a la más "epatante" francesita.

Faldas de tela flexible, pullovers simples, pegándose a las líneas sutiles del cuerpo rítmico. Zapatos de tacones bajos y suela de goma, que ayuda al paso blando y largo.

Tres boinas sobre los cabellos y melenas flojas, ahuecadas.

— Tres deportistas — me dije, y apresuré el paso. Las alcancé al entrar en el club.

¡Bellísimas de frente, nada de engaño, nada de sorpresas desagradables! ¡Tres socias!



Una de las muchas canchas de tennis del Club Belgrano, de donde han salido destacados jugadores, que han tenido brillante actuación en los campeonatos.



ESCALERAS arriba, como quien marcha hacia un jardín de ensueño. Un tramo, otro, otro más. Arriba, el rojo ladrillo pisado que contrasta con el verde del césped brillante.

Las flores se mecen en el juego del viento y el sol lo invade todo. Césped, pedregullo, canchas de tennis, avenidas.

CUATRO muchachos juegan en la primer cancha. Los trajes blancos impresionan agradablemente. Hay uno que debe estimarse mucho como jugador, porque pone en el juego un amor propio extraordinario. Me he detenido a mirarlos. Juegan dobles; y él, pegado casi a la red divisora, con ágiles movimientos casi felinos, espera la pelota para contestarla en el golpe bajo y seco que desconcierta y equivoca.

Sala de bridge, a la que concurren diariamente numerosos asociados y que reúne asimismo un buen contingente de niñas.

De pronto, en su afán por excederse y lucir, pierde pie y cae al suelo, a tiempo que la pelota pasa por sobre su cabeza y... pierde el "game".

LAS tres gracias que en la calle me han encantado ocupan una cancha y pelotean. Esperan "al" o a "la" que formará la segunda pareja.

Son ágiles, diestras. Me pregunto: "¿Si les diera por jugar con los corazones así, indiferentemente, elegantemente, con frívola despreocupación de sportwomen?"

Muchos habrá que dejarían el corazón brincar sobre la raqueta de estas bellas, sólo por ir y venir de una a otra y no saber con cuál quedarse.

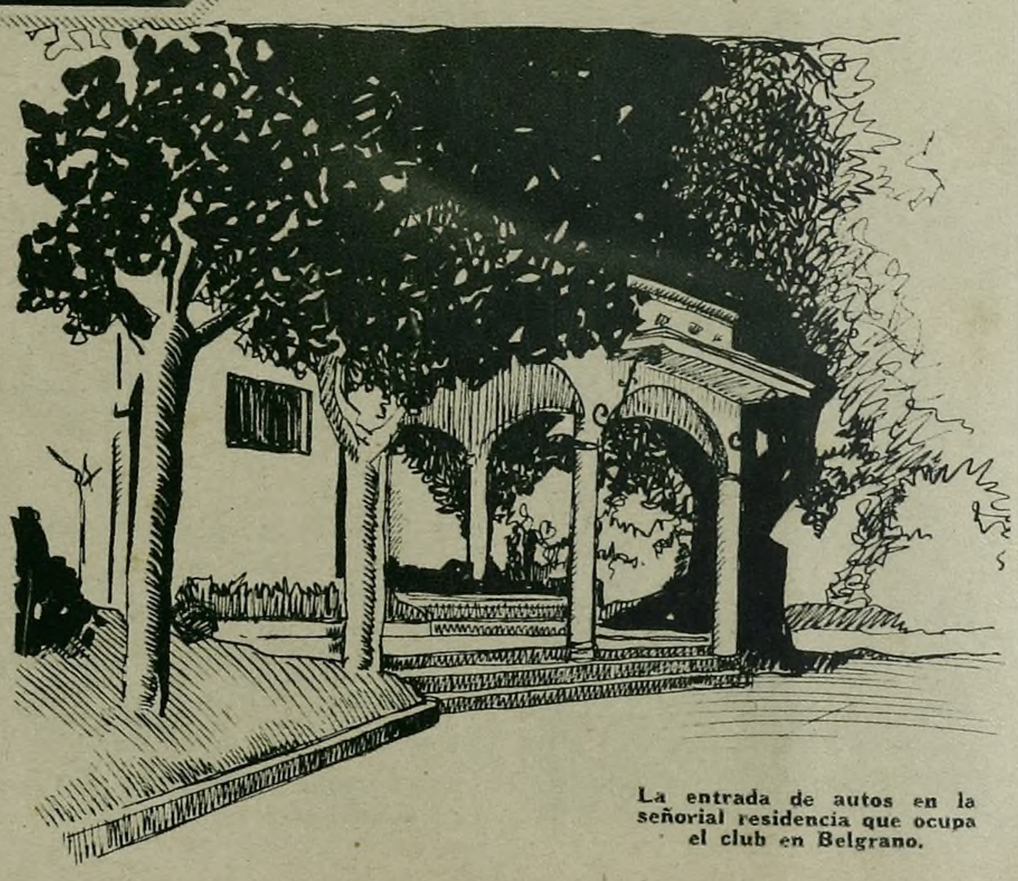
SIGO adelante y, en un gran callejón... sin salida, la cancha de pelota abre su bocaza fresca tocada por el sol.

Este juego, que tiene un sinnúmero de admiradores, me transporta al país vasco. Recuerdo de "Ramuncho", el hermoso poema de Loti, y una simpatía melancólica y suave me hace evocar al muchacho, que corre pueblos disputando un campeonato, mientras la blanca novia deshoja el sueño quieto de la esperanza, hasta el día que se esconde en la última y abandona los sueños de la tierra.

Se me ocurre, de pronto, cuál de éstos podrá ser el Ramuncho del poema vasco. Pero los hombres del día ya no son como aquellos. Terminado el partido, que no les despierta mayor entusiasmo, cambian de disco y la vida diaria les transporta a otra cosa. Actividades que se siguen como el juego sutil de una película.

LA pileta está solitaria. Es un estanque mudo. El cielo se refleja en ella y el sol la entibia. Cuando la brisa acaricia la superficie del agua se producen onditas leves, pequeñitas, como la suave ondulación de un cabello de niño.

Este deporte, nuevo en el club, tiene adeptos y cultores, pero aún no campeones. Sin embargo, todo llega con el tiempo, y llegarán a ser cam-



La entrada de autos en la señorial residencia que ocupa el club en Belgrano.

peones los que hoy le tiemblan a la zambullida.

POR este lado, la arenilla tamizada cruje bajo las suelas de mis zapatos. ¡Qué bello jardín ostenta el club! ¡Qué bien cuidadas avenidas! ¡Cómo invitan al paseo y a la templanza en esta tarde dorada de otoño que no quiere anunciarnos el invierno!

MURMULLO de conversaciones discontinuas llega del salón adonde me encaminan mis pasos. Rumor de voces femeninas, demasiado monótonas para ser de mujeres. Pero todo se justifica. Son damas que juegan al bridge y se preparan para el gran torneo interno.

He aquí un deporte que escapa a mi comprensión. Cálculo y más cálculo. Cartas que van y vienen. Hay un muerto sin honores o con ellos que, tendido a la vista, se deja mirar hasta el alma. No comprendo.

Este deporte descansado al redor de una mesa, que atrae las damas sin pensar en que el compañero de juego sea varón o mujer, debe tener su atracción irresistible, y en el club Belgrano las damas lo cultivan con amor.



Una pareja a la hora del té danzante.

TRADICIONAL el club, lo es más que por sus deportes por su vida social intensa.

¿Quién no ha visto en los días de verano, al pasar por Belgrano en el tren o por la avenida Vértiz, ese como un castillo fantástico, con luces que cruzan los senderos como llamitas multicolores, ascienden por los jardines y costean los muros del edificio?... Mesitas en las avenidas, rumor de orquesta, figuras de mujeres que se confunden con flores. Los grandes bailes del club hacen interminables las crónicas sociales. En invierno, el té danzante de los domingos, el cine de los jueves seguido de baile, y, en verano, los "diner danzants" que atraen a los socios más destacados.

EL edificio, característico por su ubicación, es propiedad del club desde el año 1919. Su precio me hace palidecer. Un periodista palidece siempre cuando el monto pasa de mil..., y quizá me excedo. Costó ochocientos veinticinco mil pesos.

SUS socios alcalzan, en la actualidad, a dos mil seiscientos sesenta y cinco, divididos en varias categorías. La colonia alemana tiene aquí, en este club, un esparcimiento, ya que son socios muchos alemanes destacados de esta localidad.

SE practica el tennis, la pelota, natación, esgrima y gimnasia.

Pelota. — Se realizan anualmente torneos internos de otoño y primavera. El año pasado se dió por terminado el campeonato interclubs por la disputa del trofeo "La Razón", el que pasó a ser propiedad del club Atlético San Isidro, quien lo conquistó tres años. Este campeonato, uno de los más importantes, reunió durante los cinco años en que se disputó a los más destacados clubs de esta capital.

TENNIS. — Es el deporte que más cultores tiene. Se realizan torneos que congregan numeroso público, teniendo un representante de valer en el joven A. R. Sissener (campeón nacional menores, 1931).

ESGRIMA. — En este deporte cuenta el club con buenos jugadores. Los hermanos Héctor y Luis Luchetti y Ricardo Martínez Mallou se destacaron en los campeonatos que intervinieron.

GIMNASIA. — Los socios infantiles asisten a las clases de gimnasia tres veces a la semana. En años anteriores se realizó, patrocinado por el club, el campeonato nacional de gimnasia en grandes aparatos.

SON bien conocidos en nuestra capital y pueblos circunvecinos los bailes que se ofrecen en el club Belgrano. Fechas patrias, carnaval, fiestas de fin de año, son excepcionalmente buenas, reuniendo en los salones lo más destacado y representativo de sus socios.

Patrocinadas por el club, las damas de beneficencia disponen de él para fiestas y beneficios, pues la belleza de sus salones y jardines, como la topografía del terreno hacen destacarse toda reunión con un marco original y de buen gusto.

DESCIENDO las escaleras. Una lluvia artificial de fina agüita riega los jardines formando círculos en el aire. Los rayos del sol le dan colores de arco iris. El verde adquiere una tonalidad más tierna y brillante.

A los lejos, y trepidando, pasa un tren eléctrico. La cornetita hiende el aire como aguda flecha.

Son las cinco de la tarde, las diez y siete horas. El cielo comienza a palidecer. La avenida Vértiz me vuelve a la vida ordinaria, con la actividad de sus ómnibus, que han puesto en estas regiones, hasta hace poco de escaso tráfico, la nota activa de la gran urbe.

FIN

Creaciones para calle, soirée, teatro y baile. Rasos y Crêpe de Chine de todos los colores. Cabritillas blanca, azul, verde, roja, negra, marrón, baker, marfil, moka y gamuza, del 32 al 41, a un solo precio de..... $ 10



Catálogo gratis

Flete 0.60

Exija la marca UDDIA grabada en la suela.

FABRICA NACIONAL DE CALZADO
556 C. PELLEGRINI 556 - Bs. Aires

PARA PASPADURAS USE CREMA VASENOL

"EL HOGAR"
vende las fotografías personales publicadas en sus páginas
RIO DE JANEIRO 262-300
U. T., 60, 1021 - 1029

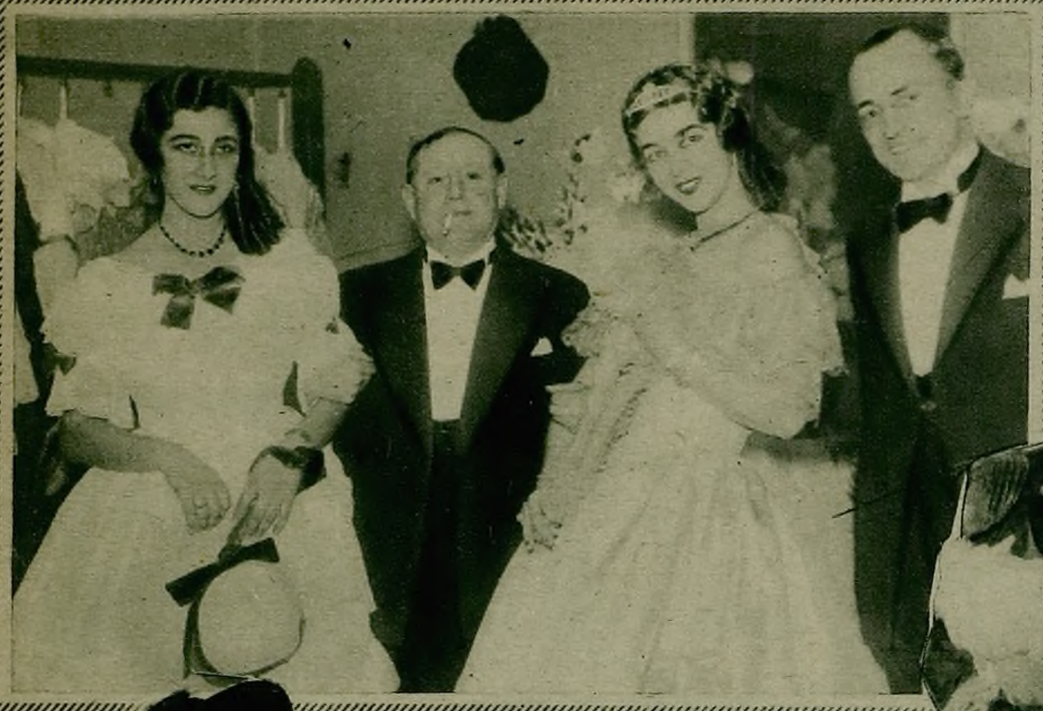


Minué

creada hace un año por nuestro experto londinense, se ha convertido ya en la primera favorita entre todas las galletitas que se conocen en la Argentina. Es realmente exquisita.

SIENDO DE Bágley ES BUENO

El estreno de "Madama Lynch" en el Odeón







Los autores de la letra de "Madama Lynch", señores García Velloso y Remón, con Nelly Quel, protagonista, y Dora Peirano, intérprete de Raquelita.

El general Solano López, personificado por Francisco Donadío.



Guido y Spano (señor Cavero). — ¡Mirad a madame Lynch: su luto habla de su desventura...



Raquelita (señorita Peirano).— Hasta que te conocí no supe lo que era amor. Ahora lo veo en tus ojos, ahora lo siento en tu voz.



Mamá Genoveva y sus familiares aguardan en la quinta de San Isidro al novio de Raquel, deslumbrado por madame Lynch...

Madama Lynch (señorita Quel).— ¡La vida hay que exprimirla lo mismo que un limón! ¡Mientras quede una gota quedará una ilusión!



El embajador de España, sonríe. Los autores tiemblan...



El doctor Sagarna, "hincha" de los autores, los defiende en última instancia, como vocal de la Suprema Corte.



Pío Collivadino, en un entreacto, ensaya un juego de manos.



— ¡Deliciosa la música de López Buchardo!
— A mí me gustó más el traje de Elisa Lynch...

Un drama en el gran mundo

(Continuación de la página 5)

desmayo y el padre intentó castigar su osadía. Pero ella se sobrepuso a la situación, alegó su mayoría de edad, su independencia económica y otras cuantas razones que sólo contribuyeron al convencimiento de que había perdido el juicio.

Desde ese momento, María Rosa debió considerarse una extraña en su propia casa. En el mundo social que ella frecuentaba, la noticia circuló con la velocidad desmedida con que se extiende por el suelo un inflamable en llamas.

— Todo esto—pensaba Alberto—es una prueba de que ella también ha de afrontar en este caso los riesgos de mi plan.

Le propondría un viaje para precipitar en esta forma los acontecimientos y dar margen a la posibilidad del divorcio, para el cual faltaban hasta ese instante elementos suficientes. Con su viaje, que habría de ser largo y que pensaba extenderlo hasta el Japón, el abandono del hogar serán el fundamento para la querella. Después, su retorno a la patria se haría difícil y tal vez, si no le fallaban sus cálculos económicos, se radicaría en cualquiera de las ciudades europeas.

No le resultaba doloroso desarraigarse de golpe del medio en que había nacido y donde estaban sus íntimos, los amigos de la infancia y todo aquello que pudiera despertar su sensibilidad de hombre de mundo.

Pero bien valía María Rosa el sacrificio de estos sentimientos; además, estaba seguro que con ella la vida extendería delante suyo un sendero luminoso.

Era muy tarde, casi de madrugada ya, cuando Alberto llegó de regreso a su casa. Dos horas en el teléfono no había resultado bastante para llevar al espíritu de María Rosa la fuerza de su argumentación.

—¡No!... —le había dicho ella. —Yo no quiero ser en tu vida una aventura; he de llegar hasta ti como yo merezco, sin que en ningún momento sienta caer mi frente bajo el peso de la vergüenza... ¡Tuya con toda dignidad, sin el riesgo inútil de ese viaje ridículo, que cierra para siempre el camino del retorno! ¡Y yo no tengo por qué ocultarme, porque no creo que este amor, así expresado, pueda ser un delito! ¡No, Alberto; si Zelmira no está dispuesta a ceder su lugar, entonces habremos de conceder al tiempo la solución del problema!

Esto era, más o menos, lo que en distintos tonos y con mil formas diferentes, había expresado María Rosa a Alberto en la larga conversación telefónica. Y cuando salió del club y caminó por las calles solitarias de la ciudad dormida, la cabeza de Alberto era un tumulto afiebrado de ideas encontradas.

Luego de transponer el umbral obscurecido de su pequeño departamento, avanzó hasta el dormitorio. Se detuvo un instante, perplejo, cuando a través de la luz del velador lo halló vacío. Quiso sonreír, pero no pudo. Se llegó hasta el comedor y pasó a la sala; tuvo entonces la certidumbre de que Zelmira se le había anticipado, y, vencido, aniquilado por la vergüenza de lo que habría de ocurrirle al día siguiente, se dejó caer en el mismo diván donde horas antes había jugado su última carta.

Y fué allí también donde Alberto, al clarear el día, se quitó la vida de un balazo.

FIN

Los vicios de un capitán perdieron...

(Continuación de la pág. 23)

españoles más, cuerpo a cuerpo con los indios. Al ver que el jefe se alejaba gritáronle que los recogiera con los botes, pero el capitán desoyó a las voces que clamaban y prosiguió su vergonzosa fuga. Quedaban amarrados dos bergantines, uno de ellos de la escuadra de Diego García, pero al querer subir a ellos Rivas y sus bravos camaradas, los indígenas los acosaron y derribaron a bolazos y lanzazos, mutilando bárbaramente los cuerpos de los caídos. En dos horas no quedaban de Sancti Spiritus más que un montón de ruinas humeantes, perdiéndose, así, por la cobardía y depravación del capitán que en él mandaba la primera población española en territorio argentino.

Llegada a San Salvador la noticia del desastre, Gaboto y García equiparon cuatro bergantines y se dirigieron a Sancti Spiritus, hallando sólo los restos de la fortaleza y los cadáveres de los que sucumbieron. No siendo ya posible, por falta de recursos, reconstruir el fuerte y ante la actitud belicosa de los indios, Gaboto y García regresaron a San Salvador y calafatearon debidamente sus naves para regresar a España en diciembre de aquel año luctuoso de 1529.

FIN

Una tapicería nueva...



...nueva en todo... diferente... hermosa como no la hubo nunca, es la que actualmente exhibe THOMPSON MUEBLES (Florida 833).

Lo que debe saber la perfecta casada

Cómo mantener su bienestar y la buena salud de su esposo y de sus hijos.

Al contraer enlace entra la mujer en un nuevo período de su vida, el más difícil, quizá, o por lo menos el que le exige mayores preocupaciones y mayor desgaste de energías que ningún otro.

No debe olvidar la novel esposa que aparte de haberse convertido en una señora dueña de casa con todos los trabajos y deberes inherentes a su nuevo cargo, su misión principal es la de ser madre. Muchísimas mujeres fracasan como esposas y como madres por no estar preparado su organismo para resistir tan duras pruebas. Aunque la edad del casamiento es la plena juventud, la mejor época de la vida, muchas mujeres son flacas, débiles, pálidas y sufren las molestias peculiares de su sexo, que se agravan con su nuevo estado. A las mujeres en este caso cabe preguntarles qué felicidad esperan de su vida de casadas y qué satisfacciones pueden brindar a sus esposos.

Como sabia medida de previsión deben las señoras y señoritas débiles, anémicas, pálidas o enfermizas recurrir a la Bioforina Líquida de Ruxell, el reconstituyente de primer orden, que enriquece la sangre, tonifica el organismo y entona el sistema nervioso, poniéndolas en condiciones perfectas de salud y de mayor belleza y bienestar. La Bioforina Líquida de Ruxell es tan agradable al paladar que puede reemplazar admirablemente al vermouth. Una copita tomada antes de las comidas aumenta considerablemente el apetito y constituye una verdadera tonificación de todo el organismo.

Para la mujer próxima a ser madre, la Bioforina Líquida de Ruxell es insubstituible. La pondrá fuerte y en condiciones de sobrellevar la difícil prueba donde tantas otras sucumben o son víctimas de secuelas que duran toda la vida. Con la Bioforina Líquida de Ruxell obtendrán hijos sanos, vigorosos y bien desarrollados. Este tónico valiosísimo es muy recomendable a las que crían, y especialmente a aquellas cuyos pequeños hijos sean poco desarrollados o cuya leche sea débil, escasa y falta de condiciones nutritivas. No deben olvidar nunca las madres que la mayor parte de las enfermedades de las criaturas provienen de fallas en su alimentación y que un niño mal nutrido será siempre un niño retardado en su normal desarrollo y en su inteligencia.

El doctor Jorge B. Gorostiaga, siendo Jefe de la Dirección de Salubridad Pública de la Provincia de Buenos Aires, decía: "Conozco la composición de la Bioforina Líquida de Ruxell, así como también los prolijos cuidados de que su preparación es objeto. La uso continuamente con resultados siempre beneficiosos. No puedo menos que considerar este medicamento como un precioso agente excitador de la asimilación y de la hematosis."

La Bioforina Líquida de Ruxell llena las condiciones indispensables a los medicamentos de patente de ser inofensiva y permitir que en unión de ella pueda ser empleado cualquier otro sistema de medicación, alimentación o régimen. Vale decir, que puede administrarse siempre con benéficos resultados a sanos y enfermos y en cualquier circunstancia. Se aconseja también a los niños en la época del crecimiento, sobre todo si éste se presenta anormal o tardío, y si son pálidos, débiles y propensos a enfermarse. A los niños que han ido al colegio todo el año es oportunísima una tonificación durante las vacaciones, preparando así su organismo para el nuevo período escolar.

Las señoras cuyos esposos trabajen excesivamente, y muy especialmente si su labor es puramente intelectual y vuelven del trabajo rendidos, nerviosos, malhumorados y sin apetito, deben incitarlos a tomar la Bioforina Líquida de Ruxell, como aperitivo, reemplazando con gran ventaja al café, alcohol y otros excitantes, de acción siempre nefasta.

El Dr. Celestino Arce, de esta Capital, dice: "La Bioforina Líquida de Ruxell produce siempre resultados inmejorables. Bajo su acción los organismos debilitados se reconstituyen rápidamente, ganando en peso, al mismo tiempo que toda la economía experimenta una beneficiosa influencia."

La Bioforina Líquida de Ruxell, es preparada en Buenos Aires por el Instituto Bioquímico Modelo, en sus laboratorios biológicos de la calle Perú 1645 al 55 y se puede obtener por su precio sumamente económico en todas las farmacias de la República.



En la falta

escasez o atraso del período, tómese

"Amenorrol"

Frasco, $ 4.—
comprobado inofensivo.

En el período doloroso y desarreglado, metritis, hemorragias, flujos, etc., deben tomar el

"Específico Scheid's"

Frasco, $ 4.—

Son estos dos productos de resultados positivos y recetados por los médicos. Venta en farmacias y droguerías. Pidan folletos gratis en sobre cerrado con copias de certificados médicos, a: J. Valle - C. Pellegrini, 603 - Bs. As. En Montevideo: Drog. Paraguay 1393



Líbrese del ASMA

El tratamiento VAPO-CRESOLENE para aliviar el ASMA, es tan sencillo como el respirar. Sus vapores antisépticos calman la irritación en seguida. Alivian de modo natural, inofensivo, sin drogas. Más de 52 años de éxito combatiendo Asma, Tos Ferina, Crup, etc. Es el modo más rápido de eliminar la tos. De venta en las farmacias.

Vapo-Cresolene

alivia durante el sueño

Solicite nuestro valioso folleto No. 10H

PALMER Y CIA. *Importadores*

574 MORENO BUENOS AIRES

HACE ROSTROS HERMOSOS



La Crema Rugol, cuya fórmula se debe a la doctora Mlle. Dort Leguy, es un producto insubstituible para la belleza de la piel. Con su uso se notan rápidamente los siguientes benéficos resultados:

1º—Elimina radicalmente las arrugas del rostro.

2º—Evita que la piel, en cualquier estación del año, se torne áspera o seca.

3º—Tonifica los músculos del rostro, como también fortalece la piel.

4º—Alivia rápidamente cualquier irritación de la piel.

5º—Quita las manchas, paño, pecas, etc., dejando la piel blanca y suave.

6º—No estimula el crecimiento del vello, y muy al contrario, lo suprime completamente, dejando el cutis suave y terso.

La Crema Rugol es insuperable para masajes faciales e insubstituible para cutis delicados. Es el mejor preparado para aplicarse antes de los polvos de arroz.

THALYSIA



Porta-Senos "Modelo Clásico" Unico en su clase

Especial para levantar senos pesados o caídos.

Protegido por Patente Argentina Nº 38057

Visítenos o pida catálogo de fajas y portasenos.

THALYSIA
Lavalle 445

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES

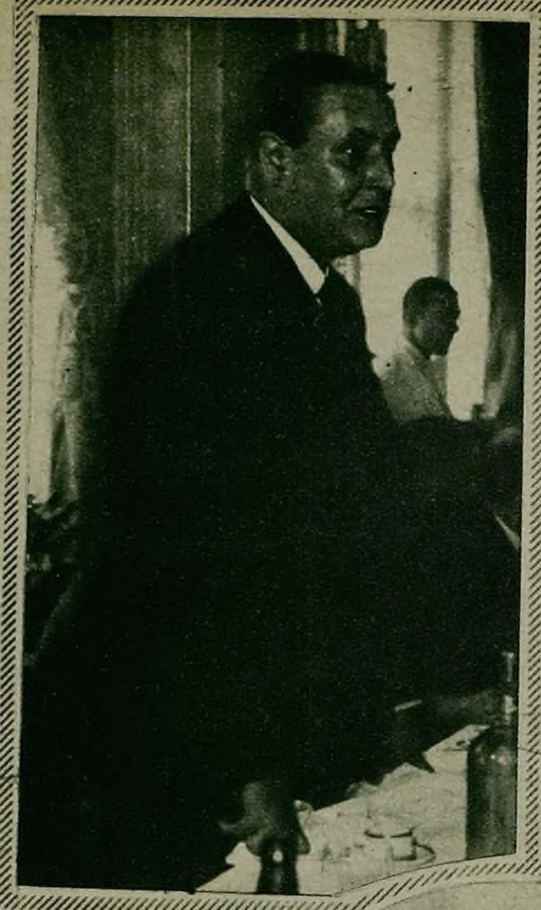
Dentista de la Empresa Haynes

Horario: de 14 a 20 horas

Unión Telef. 7862, Mayo

PARANA 275, 2º piso

Almuerzo de la Cámara de Comercio Británica



El huésped de honor en el almuerzo mensual de la Cámara de Comercio Británica, señor Charles Pearson, agradeciendo el honor que se le dispensó al invitarlo con carácter especial a esa fiesta.



FOTOGRAFIAS ESPECIALES DE "EL HOGAR"

No se trata de ningún concurso de tenedores, como pudiera suponerse en presencia de esta fotografía, en la que aparecen los señores G. A. Ellison y J. Hope Brown, sorprendidos en plena tarea gastronómica.



Los señores Miller y Delán están en la actitud resignada de quien aguarda desde hace rato frente a un plato vacío.



El mayor Mc Coll habla con la seguridad y el aplomo de quien sabe lo que ha de decir. Como tiene buena memoria, no recurre al papelito que lleva entre sus dedos y donde está escrito el breve discurso.





Cuando un orador dice cosas agradables, esta impresión se refleja en el rostro de los oyentes, que al final de una comida, están siempre dispuestos a sonreír. Es lo que están haciendo los señores Gant y O'Reilly.





— ¡Oiga, mozo! — pareciera estar diciendo este comensal. — Me parece que por haberme sentado en este sitio, me corresponde el fondo de la fuente... Es en vano que usted haga accionar cuchara y tenedor como una barredora, porque esta fuente parece una playa después de una gran bajante...

El señor Patricio R. Boyd demuestra estar satisfecho y tal lo revela en su expresión regocijante. Como tiene buenos dientes y le han dicho que el menú es de primer orden, el señor Boyn se alegra mientras espera la comprobación.



Sir Hebert Gibson, presidente de la Cámara de Comercio Británica, aparece muy serio en fotografía, porque está en los minutos previos al discurso que le tocará pronunciar. En situación semejante, todos los hombres, hasta los más alegres, se ponen graves.

Hay personas que van a los banquetes a comer y otros a escuchar los discursos; en esta categoría debe incorporarse a este comensal que no está perdiendo una palabra de lo que oye y que ha de ser muy interesante.

Apostillas al margen de la vida parlamentaria

Durante dos sesiones tallan "los ases"

Por Concepción Ríos

EMPIEZA por ser una tarde peleadora. Una de esas tardes en que el sol apenas se insinúa y nos desplaza alegría. Una de esas tardes que anticipan niebla para el anochecer. Quizá la mezcla de aire opaco se fué por el alma de los padres de la patria y los hizo cosquillosos y prevenidos.

● Se corre el peligro de las aglomeraciones. En los pasillos, las puertas, los palcos, la gente se apretuja en desorden. Hay el deseo de salir corriendo en busca del horizonte incontaminado.

● La profesión nos empuja al recinto, y, ya en el ascensor, una mezcla de campanilla y matraca nos lastima los oídos. Por primera vez durante el año, se oye la campana de alarma.

● El sonido nos vuelve alertas los nervios, y avanzamos al palco de periodistas con un poco de miedo. Creemos que las caras de los diputados serán hoy distintas.

Recorremos sectores para investigar:

La misma sonrisa en blanco de Pueyrredón, el mismo filo en la mirada de Speroni, la inalterable tranquilidad aparente de Uriburu, la exhibición dental de Bustillo y José Heriberto Martínez, la impertérrita calva de Aguirrezaba, la recta sin atenuantes de los pantalones de fantasía del diputado Mattos, la inevitable juventud de Messone, el vegetariano color de Ruggieri, las pupilas en movimiento continuo de Ghioldi y la tradicional serenidad de Repetto...

● *La voz interior.* — ¿Has dicho la tradicional serenidad de Repetto?

La cronista. — ¡Ea, tú no me perdonas nada!

La voz interior. — No quiero oírte mentir, hermana.

La cronista.—Es que todavía creo en los ensueños, y esos son siempre mentira...

La voz interior. — Déjate de pavadas, que a los lectores les apetece "pura uva".

La cronista. — Dije "tradicional serenidad", porque hasta ahora...

La voz interior. — ¿Y ahora?

La cronista. — Y ahora..., ¡qué diablos!... A mí me gusta Repetto, se ha sacado diez años de encima.

La voz interior. — ¿Con que esas tenemos?

La cronista. — Bueno, hija, esto es para público de familias; tú y yo no podemos seguir dialogando.

● *La sombra de Joaquín V. González.* — ¿Esto es el congreso argentino?

La cronista. — (Asustada.) Sí, maestro.

La sombra. — ¿Y por qué me aluden tanto?

La cronista. — Como ejemplo.

La sombra.—(Ingenua.) ¿Y quién ha tomado ejemplo?

El eco de las palabras de Fresco. —Hay en el fondo de este asunto una intención que conviene descubrir.

La cronista. — Sí..., pero, ¿quién le pone el cascabel al gato?

● En el aire está el anuncio de lo que se esperaba. Es inminente un debate violento, primero en la serie que ojalá no siga más.

● Las palabras pausadas, medidas, son un pretexto. Detrás de ellas se adivina un bullir de cosas trascendentales, para decirlas a gritos y apuradamente.

● Abraham de la Vega plantea una interpelación. Sus compañeros de sector se inclinan en las bancas como si todos se asomaran a los labios del diputado tucumano. Es como si se regocijaran de estar representados en esas frases correctas, mesuradas, limpias. De la Vega absorbe la responsabilidad desde su pequeña estatura que se agiganta.

● El recinto empieza a tener un eco que da escalofrío. El nombre de la patria, defendida alií de los rumores de la calle, nos obliga a una espectativa emocionada.

● "Las palabras que acaba de pronunciar el señor diputado por Tucumán, en nombre del grupo Demócrata Nacional de la cámara, nos obliga a pronunciar algunas para señalar ciertos hechos que ocurren en el escenario político argentino, y para explicar el alcance que nosotros atribuimos al voto favorable que daremos a la minuta que acaba de formularse." Repetto va y viene con la mano, retoma la frase anterior, subraya, puntualiza y da la sensación de que por nada ni por nadie abandonará su tono pedagógico.

● Pinedito, como siempre, se enoja. Arremete contra su sombra o contra algo que le anda alrededor zumbando. Aminora las frases pasatistas y dice conceptos. La gente, fácil al efectismo, cree que hay menos obligación al aplauso.

LOS ASES INSISTEN

● Aparecen caras conocidas. Sánchez Sorondo se recuesta en la bandeja, el gobernador Castro "sonríe" a mandíbula batiente, Patrón Costas acusa nerviosidad, el almirante Domecq García espera con paciencia, Pancho Correa anuncia caminando por la rotonda, López Peña, relumbra de gomina, Lubary ocupa modestamente una banca de diputados.

● Precede al ministro del Interior, la bien plantada figura de Iriondo, que le abre paso con una sonrisa amable.

Melo habla con palabras sin ruido, sin giros altisonantes.

Repetto, durante todo ese tiempo, toma apuntes.

● Antelo y Bordabehere fuman el cigarrillo número doscientos. Al mirarlos casi nos intoxicamos por sugestión.

● Loyarte saca frases apretadas de la garganta. Se resiste en su contra un tremendo cuello palomita.

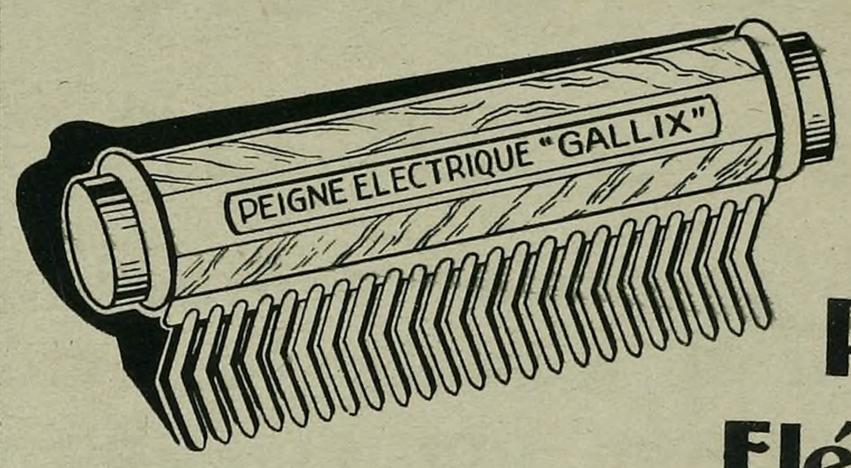
● Mientras se leen las cartas de Medina, y el ministro de Guerra, el diputado Maglioni hace andar a toda marcha el resorte de su pera cervantina.

● La gente de la barra se nos viene encima. Mujeres y hombres se apeñuscan en las barandas, en las sillas, sobre las sillas, adheridos a los rincones.

● El diputado Vignast está con un genio de pimienta. Corta los discursos con aclaraciones que nadie espera y que casi nadie oye.

● Otra vez la palabra de Repetto, de la Vega, Fresco, Solano Lima, Ghioldi, Pinedo y Aguirrezabala resuena en el recinto, y otra vez hay la seguridad de que está exaltada la fiera patriótica y que los destinos de la nación están a resguardo en esa cámara de hombres fogosos, radicales o no, demócratas o no, socialistas o no, pero argentino siempre.

¡Cabello Nuevo!



Peine Eléctrico "GALLIX"

$ 5.- COMPLETO

El más moderno y extraordinario descubrimiento para el cuidado racional y científico del cabello.



La acción eléctrica del Peine "Gallix" es maravillosa. Las raíces adormecidas recobran el máximo de vitalidad; nuevos brotes de cabello resurgen, y, el existente, antes opaco y quebradizo, se torna pletórico de vida, brillante, suave y naturalmente ondulado.

El milagro de la electricidad, fuente de vida y energías, hizo revivir las raíces de su cabello debilitadas por una deficiente circulación sanguínea en los bulbos capilares, cuero cabelludo, ahora eliminada para siempre y... ¡en sólo 8 días!

Ensaye con el peine "Gallix" sin arriesgar nada, y, si no le desaparece totalmente la caspa, y si el cabello no adquiere un nuevo y admirable esplendor, Vd. no habrá perdido nada, porque



le devolveremos el importe pagado

El peine eléctrico "Gallix" no ofrece ningún peligro. La electricidad que posee (imperceptible a la persona) la produce una maravillosa batería que se aloja en el interior del peine. Se usa como un peine común, 2 ó 3 minutos diarios, y es un gasto que Vd. hace una sola vez, pues dura indefinidamente. Sólo requiere reponer la batería gastada cada 3 ó 4 meses, y ésta cuesta sólo $ 0.60.

MIL PESOS

de garantía le ofrecemos si no queda satisfecho ampliamente con la mejoría experimentada con el peine eléctrico "Gallix", en una semana. Cerca de un millón de personas en el mundo lo usan, entre ellas destacadas eminencias médicas, cuyos atestados ponemos a su disposición. Si tiene dificultad para hallar el Peine "Gallix" en su localidad, solicítelo con el cupón de este aviso, y lo mandaremos contra reembolso.

Cupón de $ 1.000.— de garantía.
Sr. León Levy — Casilla de Correo 1157
Buenos Aires
Agente exclusivo del Peine "Gallix"

Sírvase remitirme un peine eléctrico "Gallix", contra reembolso, con la garantía de reembolsarme el importe de $ 5.— contra devolución del peine, no obteniendo resultados satisfactorios dentro de 7 días de remitido. Sólo en estas condiciones hago el pedido.

NOMBRE .....

DIRECCION .....

HAY ZONAS DISPONIBLES PARA AGENTES EN EL INTERIOR.

EN VENTA: Gath y Chaves - SAGA - Casa Argentina Scherrer - Pedro Bignoli y Cía. Lda. - Farmacia Franco-Inglesa.

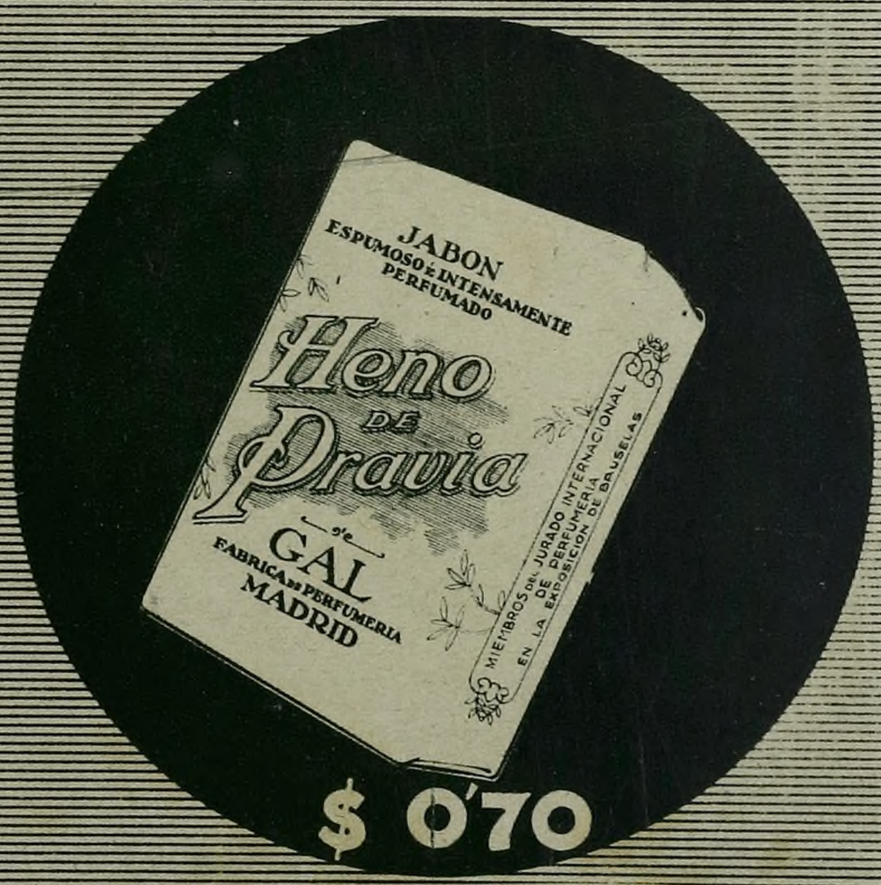
PROTECCIÓN de las manos

La suavidad protegida por el guante lo está también por el Jabón Heno de Pravia, que con sus finos aceites, y untuosa espuma, limpia a fondo, deja los poros libres y acrecienta la tersura del cutis.

JABÓN HENO DE PRAVIA



PERFUMERIA GAL
MADRID
Sucursal en la Argentina
MAURE 2010 - BUENOS AIRES



$ 0'70

EN LA CAPITAL FEDERAL

VERITAS

LOS GRANDES MAESTROS DE LA PINTURA



Retrato de la Artista

(PORTRAIT DE L'ARTISTE)

Por **Isabel Luisa Vigée Lebrun**

1755 - 1842

Existente en la Galería Nacional de Londres

(Ver página 20)

HOGARES MODERNOS

Residencia del señor Marcelo Cheret

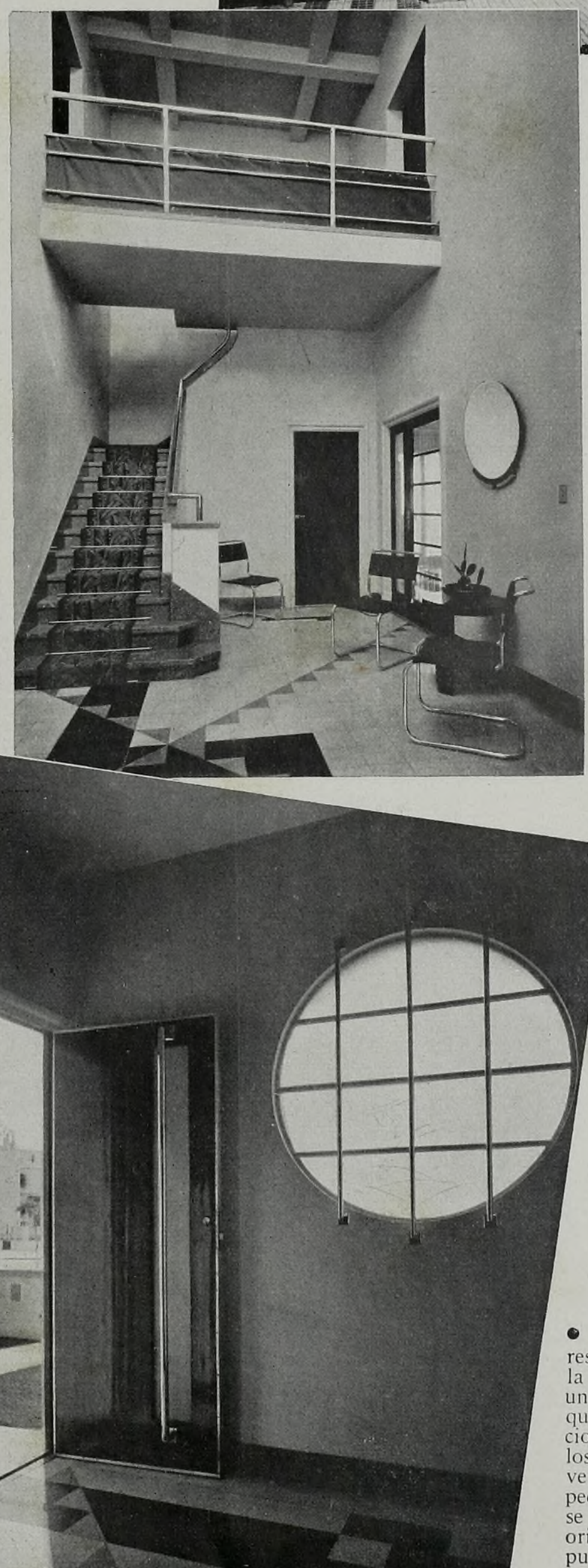


● Desde el primer descanso de la escalera, el hall presenta un interesante punto visual y permite admirar en sus detalles las características del mismo. Un radiador destinado a la calefacción, colocado entre las dos puertas, semeja un mueble. A través de la puerta, el motivo decorativo del piso, se prolonga en la habitación contigua.





● El hall de la casa es en sus líneas de una extraordinaria simplicidad. Paredes lisas, techos de gran altura y profusión de aire y de luz. En uno de los recuadros de la pared lateral va incrustada la luz difusa. La puerta y el piso presentan características que armonizan con el conjunto



● El frente de la residencia del señor Marcelo Cheret se rige por las normas que caracterizan el estilo que ha dado en llamarse futurista, sin duda porque no se inspira en ninguno de los que establecen las academias.

● El hall, visto desde la puerta de entrada, deja ver la escalera de mármol, cuyo color obscuro forma contraste con el conjunto. Los sillones que adornan el hall son de una originalidad extrema. Un espejo redondo es la única nota decorativa en la pared lateral.

●

Buenos Aires está reuniendo, especialmente en los barrios nuevos, algunos edificios que responden a la tendencia arquitectónica que pudiera llamarse revolucionaria y que significa la abolición de todo cuanto pudiera tener una vaga reminiscencia de los estilos clásicos o simplemente tradicionales. El modernismo, llevado a la expresión más sutil, ofrece características propias, y son de tal naturaleza originales, que presentan hasta una nueva visión de la vida. Un ejemplo de esta afirmación es la residencia que el señor Marcelo Cheret ha hecho levantar en la avenida Centenario, en Palermo, obra de los arquitectos Machiavelo y Astudillo.

●

● Este es el vestíbulo de la residencia, en el que llama la atención la puerta con un largo barrote de bronce que reemplaza a la tradicional manija. Un juego de los mismos barrotes da a la ventana un interesante aspecto. Además, en el vidrio se ha esbozado un diseño original. A través de la puerta se ve la entrada y al fondo la calle.

Fotografías de Rosé, especialmente hechas para EL HOGAR.

NUESTRO GRAN MUNDO



Ernestina Rodríguez Larreta Llavallol

● La señorita Ernestina Rodríguez Larreta Llavallol, contraerá enlace mañana con el señor Jorge Lamarca. La ceremonia se llevará a cabo en la capilla de San Roque, con misa de esponsales. Actuarán como padrinos la señora Esther Martínez de Hoz de Lamarca y el doctor Horacio Rodríguez Larreta. Bendecirá la unión monseñor Miguel de Andrea.

FOTO FRANZ VAN RIEL

NUESTRA TIERRA MAGNIFICA...



El paisaje fluvial próximo a Buenos Aires se prestigia en el Tigre con los admirables canales del Delta. Uno de ellos aparece en esta fotografía a la hora en que el crepúsculo empieza a devanar en el cielo occidental las madejas de sus sedas rosadas y lilas. Embebámonos en la contemplación de este suave rincón de nuestro suelo. Soñemos con un idilio a la sombra de los álamos enhiestos. Y no queramos nada más que esta misma media luz en que el día muere sobre las aguas serenas...



La nota elegante: El cigarrillo

El cigarrillo está incorporado a las modalidades de nuestro ambiente femenino, y puede decirse que ha traspuesto desde hace rato los círculos estrechos de la intimidad, para llegar hasta los recintos frecuentados en la vida social. Es así cómo en las reuniones mundanas, en las partidas de bridge, en las salas de té, en los clubs y en los hoteles, las damas y las niñas fuman con la gracia y la coquetería que surge espontánea de sus propias personalidades. El cigarrillo es, de esta suerte, una nota elegante, que completa la figura de una silueta femenina de los tiempos actuales.





● El encanto de saborear un cigarrillo mientras el cerebro está en plena labor frente a una mesa de bridge, es el más difundido entre las representantes del bello sexo. He aquí a la señora de Boote, en un bridge de beneficencia, esperando la jugada de sus contrarios, mientras sostiene con su diestra un "egipcio".



● La señora Carmen Rodríguez Larreta de Gándara en una de las reuniones de beneficencia en el "speakeasy" de moda, donde a la hora del copetín se congregan numerosas damas y niñas de nuestro gran mundo. Como puede verse, la señora de Gándara cultiva también el hábito elegante del cigarrillo.

● Otro aspecto interesante de las reuniones mundanas en el "speakeasy"; la señora María Marta Sánchez Elía de Santamarina y la señorita de Murature, haciendo honor al copetín y al cigarrillo, dos de las características sobresalientes que se han incorporado con fuerza en los hábitos de nuestro mundo elegante.

● La señorita Rosa Carabassa, sorprendida en el instante de dar fuego a su compañero de mesa, el señor Campos. Y como toda persona que procede correctamente, la señorita de Carabassa ha querido ser ella la que encienda el cigarrillo en segundo término. Puede observarse que el que sostiene entre sus labios está aún intacto.



● Si alguna vez el deleite que proporciona el cigarrillo en una dama ha podido reflejarse con elocuencia, es ésta. He aquí a la señorita Elsa Decoud, en la fiesta de caridad ofrecida hace algún tiempo en la residencia de don Ezequiel P. Paz, saboreando con verdadera fruición un "egipcio".



FOTOS ESPECIALES DE "EL HOGAR"

● La señora Raquel Aldao de Rodríguez en el momento en que una mano amiga le acerca el fósforo con el cual ha de encenderse el ansiado cigarrillo. Fácil es afirmar que el cigarrillo ha sido verdaderamente deseado, a juzgar por la expresión de quien se dispone a saborearlo.



● Parecería, en verdad, que el cigarrillo fuera en este trance por que atraviesa la señora de O'Farrell el más eficaz colaborador y consejero. La partida de bridge está en su momento álgido, y esta dama no ha encontrado nada más agradable para aquietar los nervios que deleitarse con un cigarrillo.

UN CUENTO DE HADAS EN UNA FIESTA DE BENE

La "Fiesta del Papel", uno de los acontecimientos sociales de la semana anterior, que alcanzó un éxito brillantísimo.



● Delia Ortiz Basualdo y Sara Lacroze Reyes, que interpretaron el poema de las flores camelia y clavel.



● María Adela Videla Dorna Vedoya, en la figura de "Inocencia", en el cuento "Violeta en el reino de las fantasías".



● María Teresa Duhau, otra de las niñas que intervinieron en la interpretación del cuento, con un traje de japonesa.



● Isabel Pueyrredón, que en la brillante fiesta lució un traje de mariposa, que llamó la atención por su originalidad.

● Agustina y Rosa Sánchez Sorondo, que tuvieron en la fiesta la atención del quiosco del tiro a la paloma, acompañadas por un maniquí.











● María Rosa Nevares, María Eugenia Zorraquín y Ana Lucía Wilson, encargadas de la venta de juguetes en la kermesse que organizó la señora Elena Green de Lanús. En segundo término, la señorita Inés Zavalía.

● Susana Moreno Hueyo y Magdalena Lanús, vistiendo originales trajes blancos y adornos marrón, junto al quiosco de los helados, que atendieron.





FOTOS ESPECIALES DE "EL HOGAR"

● Un grupo de los pequeños participantes del cuento "V... Reyes, María Adela Videla Dorna, Esther Zavala, J... Peña, Inés Ortiz Basualdo, Isabel Pueyrredón, Isabel G... Basualdo, Josefina Gó...

EFICENCIA: "VIOLETA EN EL REINO DE LAS FANTASIAS"

Los vestidos y las decoraciones fueron confeccionados totalmente en papel por la señora Elena Green de Lanús y sus hijas María Antonia, María Elena y María Rosa.



● Sara Josefina Lacroze Reyes, que integró el conjunto del minué y que se distinguió por la gracia de su interpretación.

● Amalia Lacroze Reyes, intérprete principal del cuento de hadas, en el papel de "Violeta", que señaló en esta niña sus extraordinarias aptitudes de intérprete.







● Leonor García Uriburu, que se presentó con un lujoso traje de japonesa, que mereció elogiosos comentarios de la concurrencia.



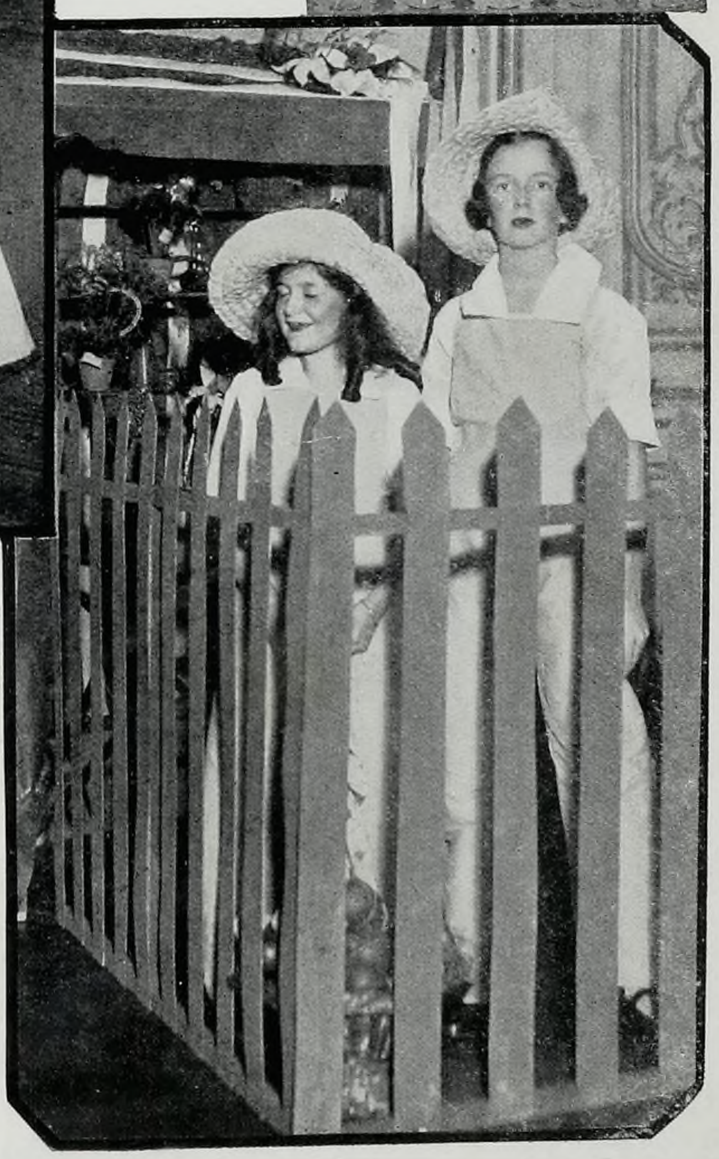
● Amalia Lacroze Reyes, otra de las intérpretes destacadas del cuento de hadas, que tuvo a su cargo el papel de una vendedora de violetas.



● Los graciosos gnomos, luciendo trajecitos de color marrón, y que tuvieron a su cargo un número de conjunto. Son ellos: Mercedes Malbrán, Ana Rosa Barreto, Ana Zavalía y Carola Calvo.











● Damasia Barreto y Mercedes Paunero Peña, que integraron el conjunto de los intérpretes del minué, uno de los números más celebrados de la fiesta.

● Angélica Riglos y María Rosa Green Devoto, que en la brillante fiesta tuvieron a su cargo la venta de flores.

cuento "Violeta en el reino de las fantasías": Amalia Lacroze Zavalía, Josefina Casal, Ana Rosa Barreto, Mercedes Paunero Isabel González Alzaga, María Teresa Duhau, Delia Ortiz a Gómez Errázuriz y María de la Torre Urizar.

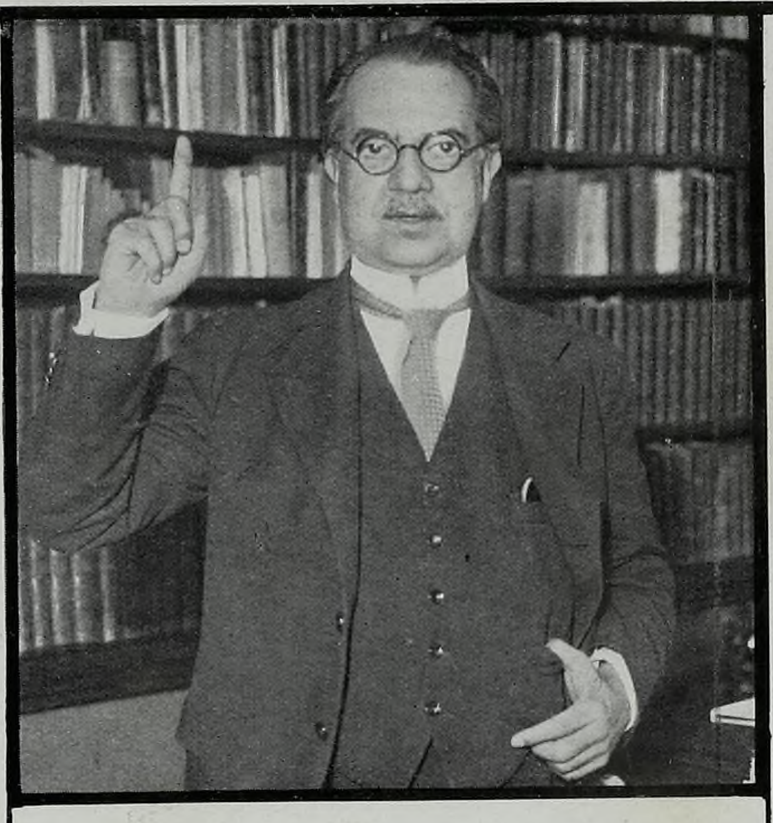
Reportajes cinematográficos de "El Hogar"

DOCTOR RICARDO ROJAS: ¿PUEDE VOTAR LA MUJER ARGENTINA?



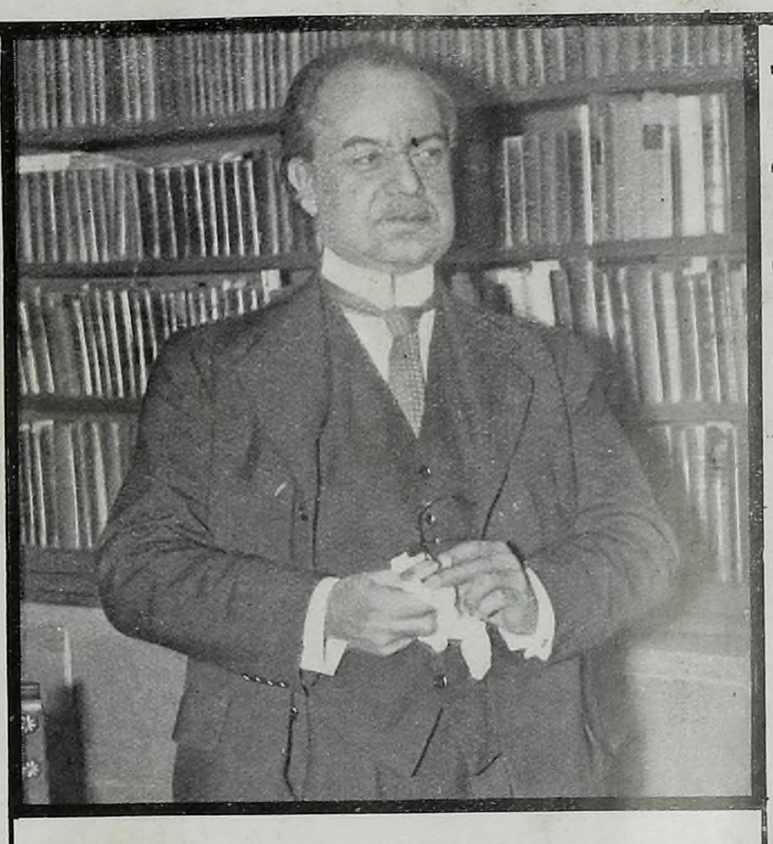
— ¿Qué piensa usted de la cuestión feminista?

— La humanidad, desde los orígenes de la civilización, ha estado dividida por conceptos de raza, religión, lengua, sexo, profesión, comarca y edad. Algunas de estas diferencias provienen de hechos naturales, otras de simples prejuicios; pero todas son insostenibles si se las invoca para fundar en ellas privilegios injustos, lesivos de la dignidad humana. Entre estos últimos se cuentan los que afectan a la presunta inferioridad de la mujer con respecto al hombre. La cultura moderna está tendiendo a establecer el equilibrio moral de los sexos, y ello es plausible. El feminismo es una actitud de reivindicación, un gesto de lucha, y como tal debe desaparecer. Más allá del feminismo está la armonía del hombre y de la mujer, que la justicia y el amor han de establecer necesariamente en la nueva humanidad, a cuya génesis asistimos hoy.



— ¿Cree usted que es oportuno hacerlo ahora?

— Creo oportuno empezar desde ahora una enérgica propaganda con tales fines; pero estoy persuadido de que el Congreso actual no es la representación de la soberanía, por las condiciones anómalas en que fué elegido. Yo hube de ser candidato a legislador y la dictadura de 1931 vetó las candidaturas de nuestro partido y nos excluyó del comicio. Yo mismo soy ahora un paria de la ciudadanía. Reformas de ese género deben ser obra de la representación legal del país y deben nacer de una movilización general de la opinión femenina, para que el voto de la mujer no sea una dádiva teórica, sino una conquista conscientemente pedida por las mujeres.



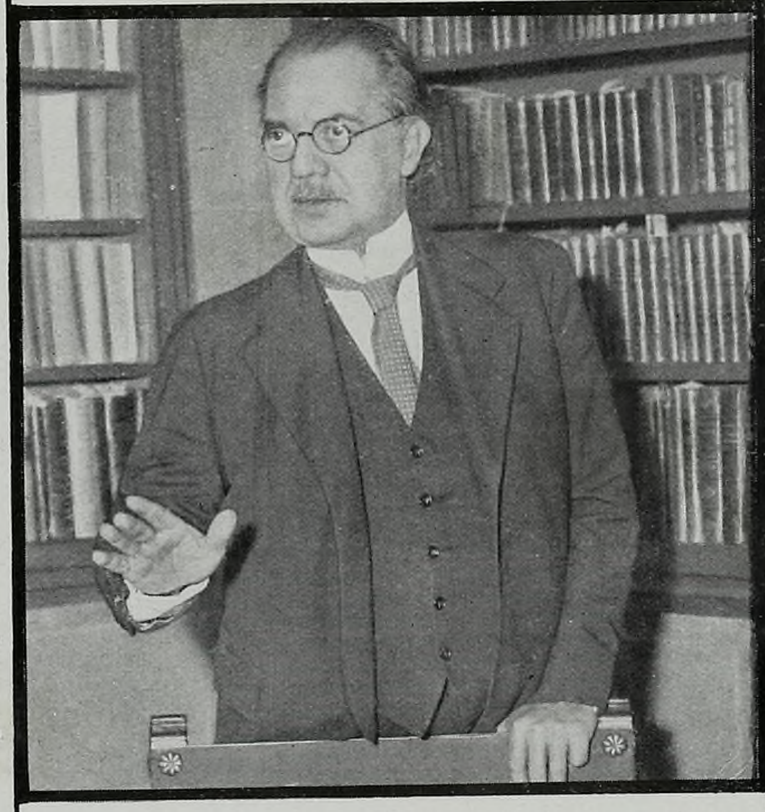
— ¿La mujer tiene suficiente preparación para emitir el voto?

— Afirmo que sí. Si hay entre ellas analfabetismo, fanatismo y dependencia económica, también los hay entre los hombres. No olvide, además, que en nuestro país hay millares de mujeres que trabajan en las fábricas, los comercios y las oficinas, sin contar las numerosas maestras normales y las universitarias. En la Facultad de Filosofía y Letras, por ejemplo, las mujeres ocupan dos tercios de las aulas, y acaso más. En las escuelas de odontología, de ciencias naturales, de arte y de práctica mercantil, abundan notablemente. Hace casi treinta años que ejerzo la enseñanza: he tenido centenares de alumnas y puedo dar testimonio de su capacidad. La mujer obrera, finalmente, conoce su problema tanto como el hombre obrero.



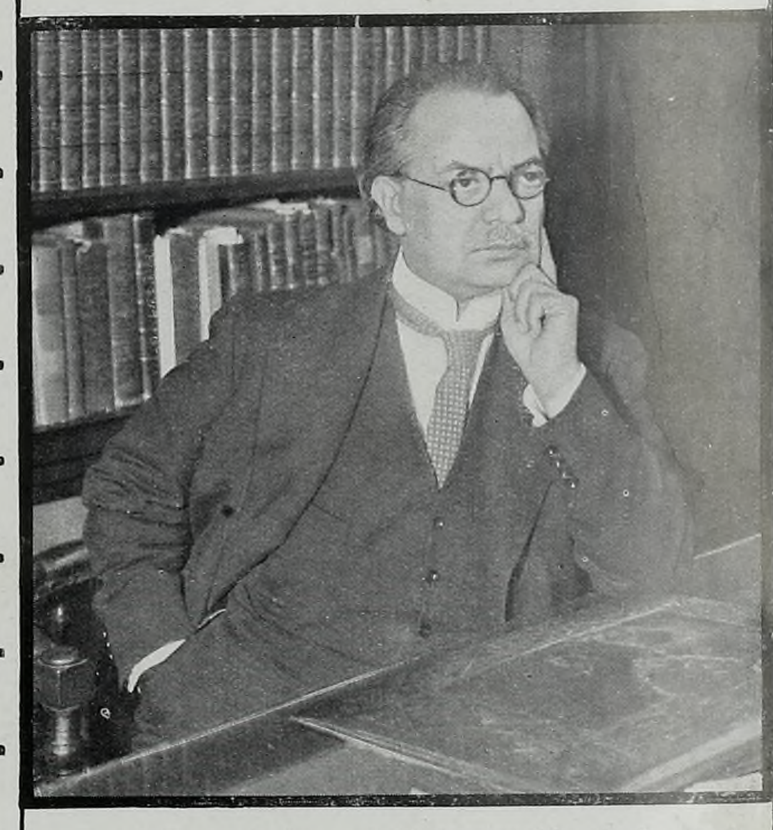
— ¿Es adecuado a nuestro país el voto femenino?

— Absorbida la mujer por las funciones de la maternidad, el hombre la superó en el trabajo, la guerra y el estudio. El sentimiento religioso y la dependencia económica mantuvieron aquella situación, que ahora tiende a cambiar en todo el mundo. En los pueblos hispanoamericanos, el hombre se engríe de ser muy varonil, y la mujer es muy femenina; ambas cosas por tradición racial y cultural, que nos viene de España. Pero España ha sancionado ya la igualdad política de los sexos, y creo que en el Nuevo Mundo no tardarán en hacerlo todos los pueblos de origen español. Las mujeres criollas no son las mujeres nórdicas: las frías mujeres de Ibsen o Shaw; son las de Racine o D'Annunzio. Y conviene tener presente estas diferencias, por otra parte existentes también entre hombres del Norte y del Mediodía.



— ¿La política argentina se orientará en otras direcciones mediante el voto de la mujer?

— Más que una nueva orientación, el voto femenino producirá un cambio en el tono de la sensibilidad política. Ya he podido notarlo en algunas asambleas radicales a las que concurren mujeres. La presencia de éstas produce en los hombres un efecto estético y moral saludable. La mujer ha sido la domesticadora del hombre: "domus" se llama el hogar y "domesticar" viene de esa raíz latina. Todo el subconsciente atávico de la familia, que es solidaridad, tolerancia y amor, se despierta en presencia de la mujer. Los argentinos, además, somos, estética y moralmente, sensibles a los encantos y a las virtudes femeninas.



— ¿Cree usted que la intervención de la mujer en la política influirá en la abolición de la guerra?

— No. Las guerras provienen de instintos prehistóricos y de motivos económicos, comunes al hombre y a la mujer. Los casos de Judit, de Juana de Arco, de Isabel la Católica y tantísimos otros, muestran que la mujer es también un ser guerrero. A pesar de ello, me parece monstruoso lo que están haciendo los bolcheviques al armar regimientos de mujeres. La que es madre de la vida, no debe ser agente del exterminio de la vida que ella crea. Las guerras sólo podrán atenuarse o hacerse más escasas, por una reforma de la economía universal y de la cultura cívica en todas las naciones. Obra lenta, como usted ve, aunque no imposible; pero obra común a hombres y mujeres.

(Reportaje de Jaime Cruz ilustrado fotográficamente por Antonio Padilla)

ANTAÑO Y HOGAÑO



DE UNA MINIATURA

MARÍA IGNACIA FABRE DE SALISBURY

Doña María Ignacia Fabre nació en Buenos Aires y casó con Jorge Salisbury, noble inglés que estuvo radicado en la Argentina. De este matrimonio nació una hija, llamada Enriqueta, casada luego con Mariano Castex Alcaraz. Éstos tuvieron los siguientes hijos: María Castex, casada con Miguel Terry del Mármol; Mariano, casado con Susana Torres; Enriqueta, casada con Martín Llavallol. Entre la numerosa descendencia figura Helena Terry Terrero, hija de Alfredo Terry Castex y de Lucía Terrero.



HELENA TERRY TERRERO

FOTO STOPPANI

NUESTRAS NIÑAS Y EL CULTO POR LOS BAILES ESPAÑOLES

MARIA ANGELICA NICHOLSON

Es una gitanilla con todo el garbo y la gracia de una perfecta danzarina; esta niña revela extraordinarias aptitudes en el arte coreográfico.





LITA REY POSSE

Donaire y altivez refleja en su pose la figura de la señorita Lita Rey Posse, otra de las intérpretes del baile español.

SUSANA BOSCH MAYOL

Personifica en su indumentaria una maja graciosa, que también ha demostrado ser una exquisita intérprete de los bailes españoles





DOLLY REY POSSE

Con este auténtico traje de lagarterana, la señorita de Rey Posse es un cuadro donde se aúnan la belleza y la distinción.

CARLOTA BOSCH MAYOL

En su mirada y en su expresión, esta linda maja muestra cómo sabe sentir la emoción de la danza española.





AMELIA SAENZ VALIENTE

Lista para bailar la jota aragonesa, la señorita de Sáenz Valiente ha puesto en su mirada la intensidad de una gitana auténtica.

Nota de Consuelo M. de Peña y fotografías de Bay Baudoin.

LOS ASTROS DE LA PANTALLA



DIBUJO DE EMILIA BERTOLÉ

A Gary Cooper en "Marruecos"

Por EMILIA BERTOLÉ

Gary Cooper, lejano
"legionnaire Brown":
Posees como nadie la virtud de evadirte
hasta de tu propio corazón.
Mi admiración te debe un soneto,
pero es desmedida mi admiración;
Gary Cooper, legionario
sin disciplina, como yo.

Emilia Bertolé

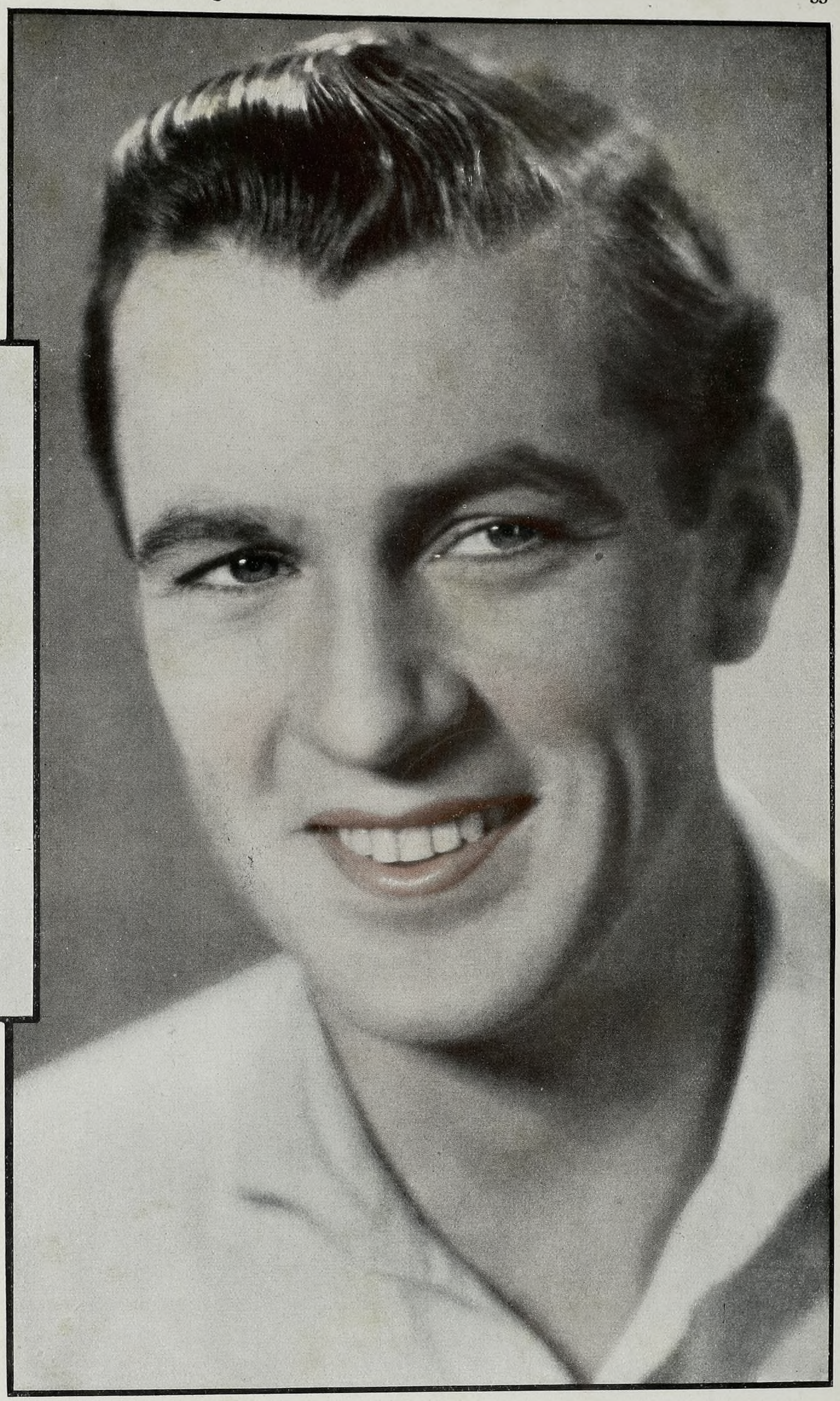


FOTO PARAMOUNT

GARY COOPER

● Nació en Helena (Estados Unidos) el 7 de mayo de 1901. Su verdadero nombre es Frank J. Cooper. Mide un metro ochenta y cinco centímetros de estatura; tiene los ojos azules y el cabello castaño obscuro. Desciende de una familia inglesa. Su mayor ambición era la de llegar a ser un gran dibujante, y trabajaba desde niño, en tal sentido, en los periódicos de Helena. Estudió en Inglaterra sus primeras letras, y de retorno a su patria, concurrió al Grinnel College, de Iowa. Luego, decidido a ser actor de cine, debió resignarse a intervenir como "extra" durante mucho tiempo, actuando como "cow-boy". Después, le llegó su hora y se convirtió en astro.

ENLACES Y NOVIAZGOS



FOTO KODAMA

ZULEMA CALANDRELLI,
con Carlos Fauvety.



FOTO WILENSKY

CARMEN PEREZ QUESADA,
con Max Bouchaver.



FOTO KODAMA

ENRIQUETA JURADO,
con Eduardo R. Villate.



FOTO GALASSI

MARIA LUISA ALDAO,
con Alberto Seguín.



FOTO KASAY

ALICIA COSTA ALDAO,
con Adolfo E. Barrenechea.



FOTO CLAYTON

JULIA MORENO AGUIRRE,
con Octavio Soria O'Farrell.



FOTO KODAMA

LITA RODRIGUEZ ETCHART,
con Miguel Díaz de Vivar.



SARA
RAQUEL
PESTAÑA
MARIN,
con Pablo
Muller.

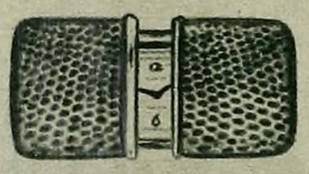
FOTO GALASSI



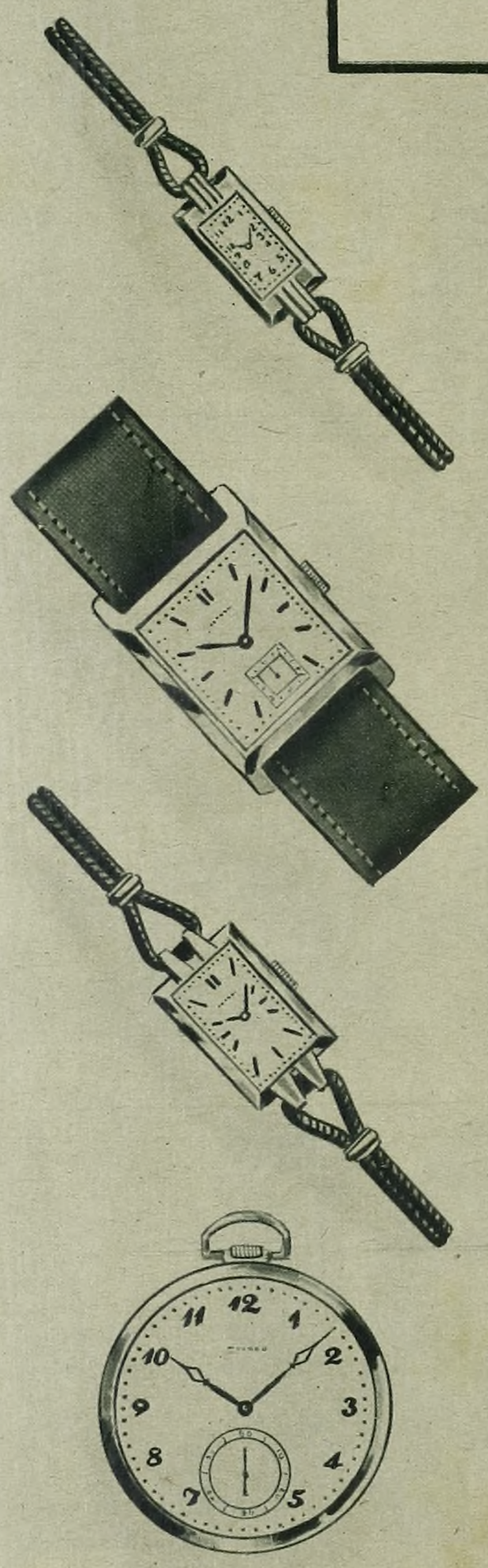
LAURA
RODRIGUEZ
MARCENAL,
con Agustín
Ruano Fournier.

FOTO GALASSI

GRANDS PRIX
BRUXELLES 1910 - BARCELONE 1929



Vea en
MAPPIN & WEBB - 28 FLORIDA 36
o en
CORONA Hnos. - FLORIDA 529
los nuevos...





Un reloj MOVADO es un amigo que nos mantendrá su lealtad toda la vida y en cuya exactitud podremos descansar siempre con confianza.

Relojes
MOVADO
Distinción - Exactitud

Festival de los Comités Noelistas de Olivos y San Isidro en el Grand Splendid



Señorita Magdalena y Miguel Fernández Madero, en una de las escenas de la obra "Más vale maña que fuerza", que interpretaron en el festival del Grand Splendid, a beneficio de los comités de Olivos y San Isidro.

Una de las escenas de la comedia "Ganas de reír" de los hermanos Quintero, interpretada por el conjunto de aficionados que dirige la señorita María Elena Fernández Madero, que aparece en esta obra interpretando un papel de sirvienta.





Parte de la concurrencia que asistió a la fiesta de beneficencia de los comités Noelistas, y que constituyó una destacada nota artística y social en las actividades mundanas de la semana anterior.



Integrantes del conjunto de guitarristas y cultores de la canción criolla "Ruiz-Torres", que tuvieron a su cargo interesantes números en el festival de los comités Noelistas.

Señorita María Elena Fernández Madero y señor Miguel Fernández Madero, en una escena de la obra "Más vale maña que fuerza", de Tamayo y Baus, que interpretaron en el mencionado festival de caridad.



BIZCOCHOS CANALE

El producto más sano y genuino de la industria argentina

BIZCOCHITOS HONEY

A base de miel de abejas.

Creación de la CASA CANALE

El camino de la belleza

El camino de la belleza es el camino de la felicidad. Si Vd. aparenta más edad de la que realmente tiene, ha perdido parte de su derecho a la dicha.



Eva Franco, la celebrada actriz, somete su cutis todas las noches al tratamiento con Crema de Oriente Vindobona.

Tome un espejo y examine su cutis. Note las impurezas que vuelven la tez marchita, las arrugas que escriben en él más años de los que Vd. quiere aparentar, y recuerde que la belleza es lo que inspira y alimenta el amor.

Vd. puede librar su rostro de las arrugas, pecas y paños;

puede eliminar la tez cetrina, los barritos y las asperezas. Un sencillo método seguido en la intimidad del hogar, le traerá un rostro nuevo.

Antes de acostarse limpie su rostro bien y aplique Crema de Oriente Vindobona sobre él. Hecho todas las noches, es el mismo método que a miles de damas famosas ayudó a lograr la sorprendente lozanía y pureza de cutis que hoy lucen.

La Crema de Oriente Vindobona no es simplemente un cold-cream; no solamente una crema de tocador. Es el más célebre reconstituyente del cutis. Penetra por la piel hasta las capas profundas de la misma y tonifica los tejidos subcutáneos. Los reafirma. Adquiere así la piel una mayor tonicidad. Las arrugas, aún las más profundas — alrededor de los ojos y de la boca, en la frente y en la garganta — se alisan por completo. No porque haya sido estirada la piel, sino porque la nutrición recibida de los principios activos de la crema, la rejuvenece.

Este mismo sencillo método acelera y perfecciona el proceso de renovación de las células de la epidermis. Al penetrar la Crema de Oriente Vindobona las capas profundas de la piel, interviene en la formación de la misma. La tez marchita se desprende en ínfimas partículas — nadie puede notarlo — y surge triunfante un nuevo cutis.



"Deje el rostro marchito encima del tocador"



Un escote de deslumbrante hermosura luce en esta foto la cancionista Palmira Espina. Lo consiguió con Agua de Belleza Vindobona.

Las pecas, los paños, las manchas — todas las impurezas cutáneas, la superficie marchita los lleva consigo al desprenderse. Triunfante surge el cutis nuevo en cuya formación ha intervenido la Crema de Oriente Vindobona. Será una revelación para Vd. Nunca habrá Vd. sospechado que puede ocultarse tanta lozana hermosura bajo la capa exterior marchita y manchada de su cutis actual. Su rostro lucirá pureza inmaculada. Al cabo de poco, nadie sospechará que Vd. tuvo arrugas, pecas, o paños alguna vez. Ninguna otra crema puede dar resultados semejantes.

¿Quiere Vd. tan soberbia belleza para el rostro? Comience hoy su tratamiento con Crema de Oriente Vindobona. Entere de él a las amigas que Vd. aprecia.

Cuando Vd. desea lucir un arreglo deslumbrante

Los modernos trajes de fiesta dejan el escote y los brazos más descubiertos. Exigen por eso un "arreglo" perfecto de la piel. Es difícil hacerlo con crema y polvos, porque destiñen y exponen los trajes a ser ensuciados.

Un arreglo tan bien hecho por Vd. misma como sólo podría lograrse por mucho más dinero en algún gran instituto de belleza, lo facilita el Agua de Belleza Vindobona. Al aplicarla simplemente con la mano o con un algodón, confiere a la piel un tono uniforme, mate, de lechosa blancura, — o rosado, — o trigueño, como lo prefiera Vd. — Disimula completamente las imperfecciones del cutis, los poros dilatados, los puntos negros, la rojez, y evita la "carne de gallina".



Alicia Vignoli es otra de las actrices que conservan su cutis joven y perfecto con Crema de Oriente Vindobona.

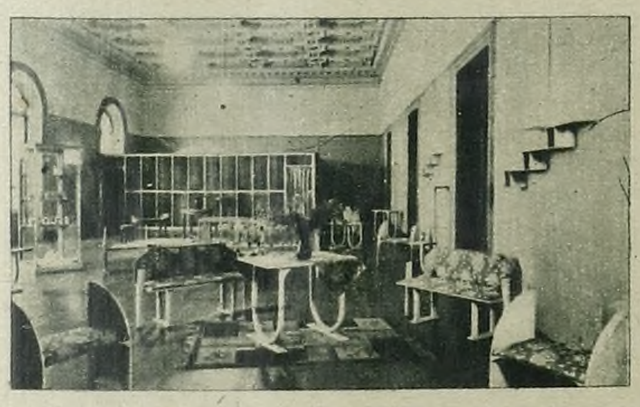
El tono conferido a la piel con Agua de Belleza Vindobona no se pierde ni destiñe; no ensucia los vestidos. Vd. podrá dar su brazo sin peligro de manchar el traje de etiqueta de su acompañante. Hay cuatro tipos de Agua de Belleza: blanca, piel natural, rachel y astringente. Los tres primeros tonos son para el arreglo inmediato. Los usan miles de señoras invariablemente, antes de concurrir a una fiesta y cuando quieren o desean lucir mayor hermosura sin dejarse el tiempo de seguir un tratamiento. El Agua de Belleza Astringente, la usan debajo de los polvos, las señoras de cutis grasoso. Quita el brillo y la grasitud de la piel. Contrae los poros, corrige el acné y da suavidad y tersura a la tez.

Crema de Oriente Vindobona y Agua de Belleza Vindobona, en dos tamaños de frascos, están en venta en las buenas farmacias y perfumerías. Entre ellas en: Franco Inglesa, Gath y Chaves (Casa Central y Sucursales), Casa Arg. Scherrer, La Piedad (Bmé. Mitre y Cerrito), Farm. Scanapieco (Esmeralda y Tucumán), Adhemar, Ciudad de México, Chialvo (Sarmiento y Talcahuano), González (Rivadavia y Centenera), Danesa (Cabildo 2171), L'Aiglon (Callao y Cangallo), Perf. Oasis (Cangallo 1180 y Rivadavia 7083), Farm. Orien (Entre Ríos esq. Alsina), etc., y en la Sucursal Argentina de los

LABORATORIOS VINDOBONA
FLORIDA Nº 8 - Piso 1º - Buenos Aires
(Atendida por expertas en Belleza)
Folletos explicativos enviamos gratis a quienes los soliciten.

Es posible postergar indefinidamente la vejez

La célebre experta KARA VISLOWNA, ha instalado en Buenos Aires su "templo de juventud". Ha realizado estudios en París, en Viena, en Berlín y en Buenos Aires. Ha reunido los medios científicos más modernos, y entre sus colaboradores a médicos especializados. En el Instituto montado por ella, todo lo que embellece el cuerpo y el rostro y posterga la vejez, desde el punto de vista médico también, se halla reunido. Es el único instituto de su índole en la América del Sud. En él se aplican los siguientes tratamientos:



Vista del Salón Central del Instituto.

Cura de Rejuvenecimiento: un rejuvenecimiento total del organismo, por desintoxicación, tratamiento con el cual desaparecen todos los achaques y anomalías funcionales, como padecimiento del hígado e intestinos, etc.

Belleza real del Busto: en el corto tiempo de dos semanas "reconstruye" el seno más flácido y feo, dándole la turgencia clásica que tanto encanto confiere al busto.

Cutis: embellecimiento completo. Métodos exclusivos para la eliminación de alteraciones pigmentarias de la piel. Manchas generales, pecas, barros, puntos negros, asperezas de la piel.

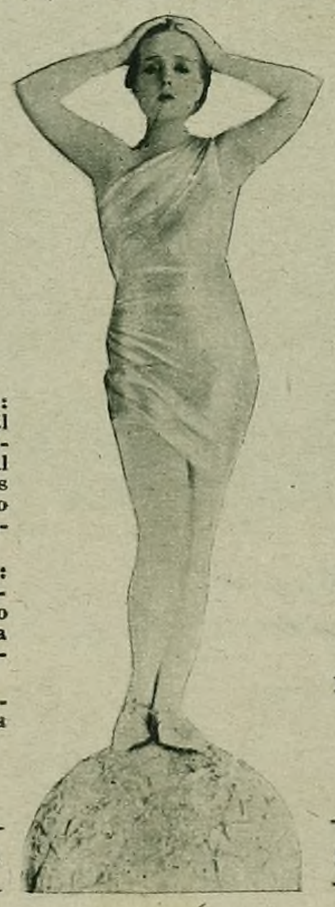
Adelgazamiento total o parcial: tratamientos científicos que permiten — mediante torrentes eléctricas — disolver las grasas y el tejido adiposo, "como nieve al sol".

Cicatrices y Huellas de Viruelas: Tratamiento por diversos procedimientos eléctricos a distintas tensiones; hace desaparecer las cicatrices y marcas de viruela, sea cual fuere la antigüedad de ambas, por completo.

Agrandamiento de los Ojos: Por medio de una sencilla operación, exenta de todo peligro y de mayores molestias, se puede aumentar el tamaño de los ojos.

Masajes faciales y corporales: Limpieza de cutis, depilación de cejas, arreglos para fiestas, etc., etc.

Cirugía estética: Dónde y cuándo es aconsejable.



Cualquiera que sea el problema de belleza de Vd.— Kara Vislowna lo atenderá y resolverá.

Instituto KARA VISLOWNA

Florida Nº 8 Buenos Aires



Uno de los camarines del Instituto.

Subscríbase al Empréstito Patriótico — es una inversión garantizada por el Estado, rinde 6 ¾ % de interés y será Vd. útil al país.

LAS COMEDIAS DE "EL HOGAR"

Amor filial

Un acto de Venancio Montiel

Para la interpretación gráfica de esta comedia se prestaron gentilmente la actriz Rosa Cuevas y los actores Tomás Simari y José Mazzilli, del teatro Boedo.

PERSONAJES: *La abuela*, 70 años; *Adelina* y *Chela*, 25 y 23, respectivamente; *Adolfo*, 29; *Raúl*, 27; *Gilberto*, 50, y *Dora*, 35.

Hall bien puesto, en casa de una familia "bien" de la clase media. Puertas practicables a derecha e izquierda. Al foro, cancel que comunica con el zaguán.

Chela. — *(A la abuela, que con su charla no le deja leer el diario.)* ¡Abuelita, que me distrae!... No me converse, por favor...

Abuela. — Bueno, hija, bueno; no me había dado cuenta que leías. *(Haciendo mutis por izquierda.)* Voy a ver qué han hecho esas muchachas en la cocina. *(Deteniéndose al ver que dos personas penetran en el zaguán y tocan el timbre.)* Tus hermanos, Chela.

(Les abre la cancel. Entran Adelina y Adolfo.)

Adelina. — Buenos días, abuelita.

Abuela. — *(Besándola.)* Buenos, hijá.

Adolfo. — ¡Hola, mama vieja!

Abuela. — ¿Qué dices, hijo? *(Cierra.)*

(Adelina y Adolfo se muestran preocupados. Aquélla se quita los guantes y el sombrero. Los observan.)

Chela. — Algo te pasa a vos.

Adelina. — Espera, no he terminado de llegar... *(Pausa.)*

Abuela. — Claro que algo les ha pasado. No pueden ocultarlo.

Adolfo. — No se ponga grave, mamá abuela, que no hay por qué.

Adelina. — Cosas nuestras, abuela.

Abuela. — ¡Ah..., comprendo; sí! Cosas de ustedes... Sí... Los dejo solos entonces.

Adolfo. — ¿Se va enojada, abuelita?

Abuela. — *(Haciendo mutis.)* No, hijo; no. Yo también tuve secretillos en mi juventud.

Chela. — Soy toda oídos, hermana.

Adelina — *(Paseándose.)* ¿Dónde te imaginás que he visto a papá?

Chela. — Mujer..., no sé...

Adelina. — En el atrio de la Merced, esperando la salida de misa.

Chela. — ¿Papá esperando la salida de misa?... ¡Qué pintoresco!

Adolfo. — Espera, que no es para reír.

Adelina. — Pero esperando a alguien, como un mozalbete cualquiera.

Chela. — *(Grave.)* ¿A Dora, acaso?

Adelina. — A Dora, sí.

Chela. — Bien; pero, ¿qué pasó?

Adelina. — Pasó que se saludaron y marcharon juntos. Nada más.

Chela. — ¡Papá acompañando a Dora en la calle!... Esperen, que lo llamo a Raúl. *(Levantándose y llamando.)* ¡Raúl! ¿Querés venir un momento? *(Vuelve. Pausa.)*

Adelina. — Papá está haciendo el ridículo.

Raúl. — ¿Qué hay?

Adolfo. — Acabamos de ver a papá acompañando a Dora.

Raúl. — ¿Y qué tiene?

Adelina. — ¿Qué estás diciendo, Raúl?

Chela. — Estás profanando el recuerdo de nuestra finada madre, Raúl.

Raúl. — No, señor. Pero, ¿en qué siglo vivimos?... ¡Qué rica cosa, hacer tragedia porque un hombre de cincuenta años — papá no es viejo — pasea por la calle con una mujer, y con una mujer como Dora, amiga nuestra, bien parecida, buena y vacante! *(Riendo.)* ¿Se han vuelto moralistas?

Adolfo. — ¡Vergüenza debiera darte hablar así!

Raúl. — ¡Ah, el serio, el solemne!... Más vergüenza sería para nosotros que anduviera por ahí, quemando sus cartuchos como un licencioso cualquiera. A mí me gusta lo que hace el viejo. Programita a lo ropa tendida. Aquí está, señores, vean. *(Ríe.)*

Adelina. — ¿Y si fuera en serio y pretendiera casarse con ella?

Raúl. — Allá él con sus cosas. Que se case... Lo que es yo no pienso combatirlo. *(Mutis, sonriendo.)*

Chela. — Lo interesante sería saber si papá la esperaba, porque pudo ser el caso de un encuentro ocasional.

Adolfo. — No sé cómo podés pensar en la casualidad, siendo que está bien arraigada en nuestro espíritu la certeza de que papá y Dora se gustan...

Adelina. — Hablemos con papá; pero como mayores... Invoquémosle el recuerdo de mamita, sus años, la juventud de Dora, todo; pero con firmeza. Yo antes de ver a papá nuevamente casado soy capaz hasta de irme a vivir con tía Teresa. *(Llora.)*

Chela. — Bueno, no llores. Esperemos que llegue, y al ataque.

Adolfo. — Y a no dejarlo argumentar.

Adelina. — Pero, ¿cómo es posible que nuestro padre pueda haber concebido la idea de enamorar a Dora? *(Se pasea nerviosa.)*





Gilberto. — Dora es una chica razonable, sería... Yo, un hombre todavía joven, afectivo..., y..., en fin..., son ustedes lo suficientemente inteligentes para comprender...

Adelina. — ¿Quiere decir que ha pensado casarse nuevamente?

Gilberto. — Tal vez...

(Suena el timbre del zaguán. Una mujer ha penetrado en él.)

Chela. — Es Dora.

Adelina. — Ábrele, Adolfo. *(Éste ejecuta... Entra Dora radiante de alegría. El ambiente no le es propicio.)*

Dora. — ¡Hola! ¿Cómo está, Adolfo? *(Saludos.)* Buenos días, chicas. *(La contestación es poco cordial.)*

Adelina. — ¿De dónde vienes?

Dora. — De la Merced, y de paso a mi casa entro a saludarlas. ¿No salieron ustedes?

Adelina. — Yo, sí; estuve también en la Merced.

Dora. — *(Cortada.)* No te vi.

Adelina. — Yo, sí... ¿Con quién fuiste?

Dora. — Sola.

Chela. — No seas hipócrita, Dora.

Adolfo. — *(Ante la extrañeza de Dora.)* Francamente, Dora, se coloca usted en una situación que nos obliga a dudar de su amistad.

Adelina. — Yo te he visto salir acompañada con papá... Tu farsa ha terminado, Dora.

Adolfo. — Dora tiene treinta y cinco años...

Gilberto. — ¡Y yo, cincuenta, so insolente! Sé adónde vas. No midás mi juventud con la tuya. La tuya es fuego; la mía, razonada.

Dora. — Me duele que me hablen así.

Chela. — Como a nosotros que uses nuestra casa y nuestra amistad para fines que más que a ti, cuadran a una mujerzuela de la calle.

Adelina. — Sí, Dora. Hace tiempo que lo sospechamos. Papá te corteja, y tú coqueteas o respondes.

Dora. — ¿Estás segura, Adelina?

Adelina. — ¡Y tanto!

Dora. — Pues, bien. De esa seguridad me he encargado yo. Yo, que he querido proceder con Gilberto a la luz del día. Sólo obedeciendo a sus súplicas no les he hablado. Mil veces le he dicho: "Gilberto, sus hijas dudan; no deje que me acusen de proceder a sus espaldas." No soy una mujerzuela ni coqueteo... ¡Adelina! Hace mucho tiempo que nos conocemos, tanto, que huelga te recuerde mi vida moral, que jamás he



tenido un novio, y tantas otras cosas a las que podría acudir para aparecer ante ustedes sin estos ribetes de cuco con que ahora me miran.

Chela.—¿Quiere decir, entonces, que partiendo de tu correcto proceder, nosotras debemos llegar a la conclusión de que, tarde o temprano, tú y papá se casarán, no es así?

Dora. — Puedo y quisiera contestarte; pero decido callar... Estás excitada, Chela.

Adelina. — Mira, Dora: papá tiene cincuenta años. No lo dejaremos caer en el ridículo de andar haciendo el novio. Si no son suficientes las virtudes de nuestra santa madre, que presiden a toda hora todos los actos de esta casa, aquí estamos nosotros resueltos a todo. Te declaramos la guerra, Dora.

Dora. — ¡Por favor, Adelina!... Hay demasiada rudeza en tus palabras. No acepto tu desafío. *(Disponiéndose al mutis.)* No sé cómo despedirme; quisiera besarlas...

Chela. — ¿Para qué, si vivimos tan cerca y nos vemos tan a menudo?

Dora. — *(Ya desde la cancel.)* Sólo una cosa quiero decirles: mamá sabía que Gilberto me esperaba a la salida de misa.

Adelina. — Lo tendremos en cuenta.

(Cuando Dora va a hacer mutis, Gilberto penetra por la cancel y toca el timbre. Mientras espera que le abran, remeda el tambor con sus dedos en el vidrio. Le abre Adolfo.)

Gilberto. — *(Con cara de fiesta.)* Buenos días, mis hijos... ¡Hola! ¿Usted acá, Dorita?... ¡Tantísimo placer! *(Dándole la mano.)* Pero, ¿qué le pasa a usted, que está tan perdida?... Dorita, aquí se le trata afectuosamente. Mal hace usted en regalarnos por gotas su presencia. *(Dora, incómoda.)* La miro y no sé qué le noto de raro. Será, seguramente, lo que hace tanto tiempo que no la veo. Siéntese, Dorita.

Dora. — Gracias. Ya me iba.

Gilberto. — ¡Oh, no! Se van a disgustar mis hijas.

Chela. — No tema, papá.

Dora.—Vine solamente a saludarlas... Hasta pronto. *(Mutis.)*

Gilberto. — Haga su gusto, Dorita. *(La despiden ceremoniosamente. Notando la frialdad del ambiente.)* ¡Tan amable esta chica, tan simpática!... Y mala suerte ha tenido la pobre. No es fea; es virtuosa... Es raro que no se haya casado... Mala suerte... Mala suerte. *(Hace mutis por derecha, mirando insistentemente por sus hijas.)*

Adelina. — ¿Se dan cuenta ustedes?

Chela. — Papá es un hipócrita.

Adolfo.—¡Que hacía tiempo que no la veía!... *(Ríe.)*

Gilberto. — *(De su habitación, desternillándose de risa.)* ¡Qué bueno!

Raúl. — *(Saliendo.)* Papá...

Gilberto. — ¡Hola, mi hijo! *(Ríe.)*

Raúl. — *(Con picardía.)* ¿Dónde anduviste, viejo?



Adelina. — Hay algo más importante que todo eso. El recuerdo de mamita. ¿Cómo es posible que viviendo nosotros para ella como vivimos, sintiéndola a nuestro lado en todos los instantes, pueda usted haber concebido la idea de que hay quien pueda ocupar su lugar?

Gilberto. — Su lugar no, Adelina. En la juventud de los hombres de mi edad no hay desplazamientos. Mamita Sara vive en mi recuerdo...

Fotos especiales de EL HOGAR.

Gilberto. — Dando una vueltita por el centro. Este amigo Recalde es un rico tipo. ¿A que no se imaginan lo que se le ocurrió a este bandido de Recalde?

Raúl. — Cuente, papá, cuente...

Gilberto. — Bueno... Después de tomar un par de copetines salimos a caminar por Corriente..., y por ahí, a la altura de Paraná o Montevideo, hay una de esas casas de tiro a la carabina. *(Ríe.)* Bueno, allí nos metió ese loco de Recalde. ¿Se dan cuenta? Alborotamos el vecindario. *(Como si tirara al blanco.)* ¡Pum! y ¡pum! no más se sentía. Yo me volteé dos patitos de un tiro... ¡Qué loco ese Recalde!... *(Ríe.)*

Raúl. — *(Riendo.)* ¡Qué loco ese Recalde! Yo te vi, papá. Te vi, sí. *(Mutis, riendo.)*

Gilberto. — ¡Ah! ¿Me viste?

Chela. — ¡Es loquísimo este Recalde! *(Ríe.)*

Adelina. — *(Subrayando.)* ¿Dónde estuviste, papá?

Gilberto. — Tirando al patito, ¿no les dije?

Adolfo. — Nos vas a permitir que dudemos...

Gilberto. — ¡Cómo! Si hasta Raúl me vió.

Adelina. — Raúl te ha engañado, papá. No ha salido de casa.

Gilberto. — Pero, ¿qué pasa aquí? ¿Por qué me miran con cara de Viernes Santo?

Adelina. — Porque anda haciendo cosas que no cuadran ni a sus años ni a su condición de viudo reciente y con cinco hijos mayores, papá.

Gilberto. — ¿Eso es dicho en serio, Adelina?

Adelina. — Y con dolor, que es más.

Gilberto. — En serio y con dolor. La..., la... *(A Adolfo.)* Vamos, amigo, hable usted, que es hombre.

Adolfo. — Adelina habla en nombre de todos nosotros.

Gilberto. — *(Por Chela y Adelina.)* ¿También de ustedes?

Chela. — Como que es la mayor...

Adelina. — Por segunda vez se lo pregunto, papá, y contésteme, se lo ruego: ¿dónde estuvo hace un rato?

Gilberto. — Conque chismes, ¿no?

Adelina. — *Se equivoca.* — Yo también estuve en la Merced. *(Pausa.)*

Gilberto. — Y bien; si todo lo saben, ¿para qué quieren que hable?... Pero, ¿y qué tiene de particular que haya acompañado a Dora unas cuadras? No lleven los celos al extremo de esperarme con una piedra en cada mano... Dorita es una chica amable, parlanchina, me entretiene y me gusta matar el tiempo con ella, divertirme. ¡Valiente! No es tanto el destrozo...

Adolfo. — Para eso tiene mil mujeres en la calle...

Chela. — No es moral divertirse con una amiga de sus hijos.

Adelina. — ¿Y el respeto que nos debe?

Gilberto. — Bueno..., bueno... Celando al padre, ¡que no se diga!, y a un padre joven como yo, que cargo en este cuerpito toneladas de juventud. *(Ríe.)* Me cuidan. No comprenden que los amigos me aburren, que estoy cansado del café..., y que Dorita no es fea. ¡Oh, me celan!... ¡Mírenle la carita a Adelina!... *(Jugando.)* ¡Pero qué tata calavera habían tenido estas chicas! Gilberto, no seas tan diablo. Sos terrible. Mujer que miras, mujer perdida. Vos deberías tener la mirada prohibida, Gilberto. ¡Está lindo esto! ¡Viva la alegría, mis hijos! *(Ríe.)* Mírenle la carita a mi regalona. Papito anda acompañando mujeres en la calle. Te estás riendo... Te veo, Adelina, te veo... *(Intenta abrazarla.)* Dame un beso, dame. *(Lo rechaza.)* ¿Cómo?... ¡No es risa, sino llanto!... *(Mira a todos.)* ¡Y también lloran ustedes! *(Remedándoles el llanto con su risa.)* ¡Papito, no seas calavera! ¡Ja, ja, ja!... *(Pero, en realidad, por imitarles el llanto con su risa, también termina él en un sollozo que lo ahoga y lo prolonga. Luego, reaccionando.)* ¡Pedazos de pavos! Pierdan cuidado, que no seré yo quien profane esta casa, la casa de mi madre y de mis hijos. Dorita me merece el mayor respeto. No juego ni me río de ella.

Adelina. — Y entonces, ¿qué se propone?

Gilberto. — ¿Me prometen ser razonables?

Chela. — Hable.

Gilberto. — Dora es una chica razonable, seria... Yo un hombre todavía joven, afectivo... y..., en fin..., son ustedes lo suficientemente inteligentes para comprender...

Adelina. — ¿Quiere decir que ha pensado casarse nuevamente?

Gilberto. — Tal vez...

Chela. — ¿Y nosotros, papá?

Gilberto.—Los quiero con toda el alma, y como me consta que Dorita también los quiere, me parece que no traería a esta casa un ser extraño...

Adolfo.—Dora tiene treinta y cinco años...

Gilberto. — *(Violento.)* ¡Y yo cincuenta, so insolente! Sé adónde vas. No midás mi juventud con la tuya. La tuya es fuego; la mía, razonada. Una es violenta; la otra es inquieta; son distintas, pero son dos juventudes. *(Pausa.)*

Adelina. — Hay algo más importante que todo

Para blanquear dientes nada como la DOBLE* ACCION de LIMPIAR





DOBLE ACCION*
significa usar
Crema Dentífrica Listerine con un Cepillo de Dientes Pro-phy-lac-tic

POR bueno que sea un dentífrico, nunca dará el máximo resultado usándolo con un cepillo de inferior calidad. Tampoco podrán limpiarse debidamente los dientes aunque se use el mejor cepillo que pueda obtenerse, empleándolo con un dentífrico de inferior calidad.

Válgase de la maravillosa doble acción de limpiar que resulta de usar conjuntamente la Crema Dentífrica Listerine con el cepillo Pro-phy-lac-tic.

El copete en la punta y las cerdas fuertes en forma de sierra del cepillo Pro-phy-lac-tic, hacen aun más eficaz la acción de los agentes detersorios y pulidores de la Crema Dentífrica Listerine. Esos ingredientes — ayudados por el cepillo Pro-phy-lac-tic de construcción científica, limpian los dientes por todas partes, blanqueándolos y eliminando el sarro y las manchas.

Ensaye esta doble acción de la Crema Dentífrica Listerine con el cepillo Pro-phy-lac-tic. Observe cómo blanquea los dientes y qué aspecto de salud imparte a las encías

ADVERTENCIA: Los Cepillos Pro-phy-lac-tic se venden siempre en sus cajitas amarillas — nunca sueltos. La Crema Dentífrica Listerine contiene los aceites esenciales empleados en la solución Antiséptica "Listerine". En su composición no entra jabón, creta, pómez ni ninguna otra substancia raspante o perjudicial.

CREMA DENTIFRICA
LISTERINE
CEPILLO DE DIENTES
Pro-phy-lac-tic
3725

eso. El recuerdo de mamita. ¿Cómo es posible que viviendo nosotros para ella como vivimos, sintiéndola a nuestro lado en todos los instantes, pueda usted haber concebido la idea de que hay quien pueda ocupar su lugar? *(Llora.)*

Gilberto.—Su lugar, no, Adelina. En la juventud de los hombres de mi edad no hay desplazamientos. Mamita Sara vive en mi recuerdo... He llorado mucho su muerte; al irse me dejó esta soledad y esta tristeza que en balde quiero matar y distraer... Pero han pasado dos años... Vivimos tiempos más humanos que el que vivieron nuestros abuelos. Los muertos se lloran, sí, se sienten, pero no atan a un perpetuo dolor... Ellos no implican también la muerte de la vida afectiva en los seres que dejan. Vamos, mis hijos, que es mucho lo que los quiero y que todo haría por verlos felices; pero les pido, en cambio, que respeten la infelicidad de mi viudez, viendo con buenos ojos estos inocentes preparativos míos hacia un cambio de estado donde confío encontrar una vida mejor. *(Cambiando el tono.)* Lo que pasa es que ustedes creen que de aquí dos años yo tendré que andar con muletas, y no será así; estaré en condiciones de ser nuevamente sorteado para el servicio militar. *(Sonriente.)* Tengo el rostro fresco, un cutis estirado... No uso cosmético..., y estoy al día... ¡Un muchacho de ahora!... *(Ríe.)* A no ser que sientan celos por el hecho de que me case primero que ustedes. *(Ríe, mirándolas.)*

Chela. — Me parece que no estamos para chistes, papá. *(De buen modo.)*

Gilberto. — Los chistes hacen reír, y la risa es nutritiva, hija...

Adelina. — *(Corriéndose hacia la izquierda.)* No puedo hablar con usted; no sé lo que me pasa... Estoy ahogada; pero... yo le declaro que si usted se obstina en casarse nuevamente, yo abandono esta casa y me voy a vivir con tía Teresa...

Gilberto. — *(Dolorido, al tiempo que entra Raúl y observa.)* Pero ¿es posible que vos, Adelina, mi regalona, la hija en cuyos ojos yo me miro... *(Ahogado.)* Yo no me merezco esto... Bien, andáte, Adelina, dejáme y dejá a tus hermanos... Pero ya, ahora mismo *(Adelina va haciendo mutis hacia la izquierda.)* ¡Esto es horrible! ¿Qué dicen ustedes? Hablen. *(Silencio.)* Toman su partido, ¿verdad?... Bien; también ustedes pueden irse. ¡Déjenme, si quieren, más solo de lo que me siento!

Raúl. — *(Palmeándolo.)* No les haga caso, papá; se están haciendo los sentimentales. *(A Adolfo.)* ¡Bonito te queda a vos el papel de mayor!

Chela. — Vos calláte, Raúl; vivís al margen de nuestras cosas.

Raúl. — ¡Ah, vos! ¡La misteriosa! En todo te hacés la Greta Garbo. Sos cinematográfica. ¡Ay! ¡Cómo nos desampara papá! Mire, viejo, haga lo que le parezca. Si le gusta Dorita, atráquele el carro. Yo le ayudo, viejo. *(Ríe.)* En serio, don Gilberto. Papá, ¡qué desatino casarse otra vez! ¡Esto es hollywoodesco! ¡Cinematográfico! ¡Gretagarbiano! ¡No me hagás reír, hincha del celuloide! *(A Adolfo.)* Y vos, en lugar de estar aquí discutiendo chismes domésticos, cazá el sombrero y venite conmigo al hipódromo. Allí hay emociones fuertes, especial para varones. *(Mutis.)*

Abuela. — *(Afligida.)* Esto no lo debes permitir, hijo. ¡Ah, no! ¿Cómo voy a callar semejante cosa? Que me juzguen una metida tus hijas, no importa; pero de aquí no sale Adelina.

Gilberto. — ¿Sabe con qué me amenazó, mamá?

Abuela. — *(Al tiempo que sale Adelina con el sombrero en la mano.)* Lo sé; pero es necesario que esto se arregle... ¡Tengan compasión de esta pobre vieja! Y no es por el qué dirán. ¡Yo no podría vivir sin ella, Gilberto!... Depón tus propósitos.

Gilberto. — Mamá, ¿dónde le dije que iba esta mañana?; dígales...

Abuela. — Sí, a ver a Dora, sí; pero, si es preciso, no la verás más. Este hogar no puede desintegrarse, y ahora mismo usa de tu autoridad y detén a tu hija. *(Adelina marcha lentamente hacia la puerta.)*

Adolfo. — Dejá el sombrero, Adelina.

Adelina. — No, Adolfo; estoy resuelta.

Chela. — *(Llorosa.)* ¡No nos dejés, hermana! *(Va hacia ella.)*

Gilberto. — ¡Hija!... ¡Mi regalona!... Estoy sufriendo, Adelina. Vení. *(Va y la toma de una mano.)* ¿Cómo voy a permitir que te vayás?... *(A escena con ella.)* Te pediría de rodillas que no lo hicieras. *(Abrazándola.)* Un besito a tu papadre, que está asustado. *(La besa.)* A ver, vengan también ustedes, que quiero tenerlos a todos. *(Lo rodean. Él las abraza.)* Chelita, un beso. *(Se lo dan.)* Adolfo, ahora vos. *(Idem.)* Adelina, otro, dame otro, muchos besos. *(Y la besa enternecido.)*

TELÓN



El Salón de Conferencias de "EL HOGAR"

Recordamos a nuestras lectoras que en la página 25 de este número de EL HOGAR va el cupón para tener acceso a nuestro salón de conferencias, en que, como se sabe, se está dictando un curso de economía doméstica, que ha tenido hasta el presente gran aceptación. Como la capacidad del salón es reducida y las entradas se limitan a determinado número, recomendamos se nos envíen a la mayor brevedad los cupones.



Actualidades de la Capital



Señor G. H. Pearson y señora, el día de su arribo a esta capital, a bordo del "Almanzora". El señor Pearson, miembro del directorio del F. C. C. A., ha sido con anterioridad gerente local, y durante su administración se construyó la actual estación Retiro.





Señorita Matilde Pardo Lozano y señor Francisco Fraga, retirándose del templo del Carmelo, luego de haber contraído enlace, ceremonia que dió margen a una lucida reunión social.

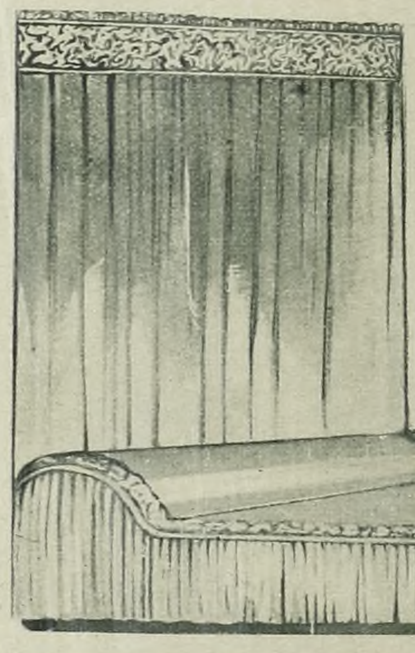
El artista Luis Macaya, acompañado de un núcleo de colegas y amigos, en el acto inaugural de la exposición de dibujos que reunió en una de las salas de Witcomb.

El secreto de la salud femenina

consiste en hacer perfecta la higiene íntima. Casada o soltera: hoy mismo, no pierda un día más, coloque 2, 3 ó 4 cucharaditas de Lysoform por litro de agua hervida tibia de su lavaje diario. Pida Lysoform en las farmacias de la Argentina, Uruguay y Paraguay.

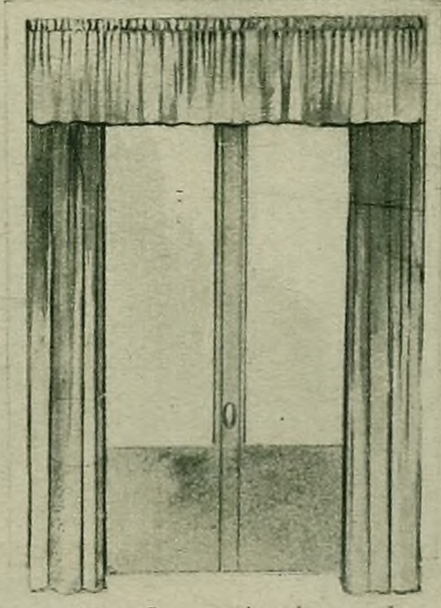
Lysoform
EL ANTISEPTICO MODERNO
Evita 9 enfermedades de cada 10

Decoraciones económicas para el hogar, en taffetas, reps, piel de seda o terciopelo



Decoración de cama, dos paños de fondo, guarda bulloné y galería oculta. Colcha para cama de dos plazas, guarda bulloné volados, forrada en satiné, plano de moletón. El juego confeccionado y colocado... $ **100**
Colcha solamente... $ **68**

La Exposición



Cortinado-cantoniers de dos hojas, bandó plegado sobre galería oculta, flecos de seda, varillas y anillas internas, altura 3 metros ..... $ **40**



Decoración como la anterior, con galería ovalada y borlas

$ 110



DIAGONAL NORTE, 647
(entre Florida y Maipú)
BUENOS AIRES
U. T. 37, Rivadavia 3987 y 3988

ALFOMBRAS
TAPICERIA
DECORACIONES

Si no ha recibido nuestro folleto de decoraciones modernas, sírvase pedírnoslo por carta o teléfono.

EXPOSICION DE OCTAVIO FIORAVANTI





Uno de los trabajos escultóricos que más llaman la atención.

Octavio Fioravanti, el joven pintor y escultor argentino, que inaugurará una muestra de sus trabajos el 4 del corriente en la Nordiska.



"Perfil", esculpido en piedra.



"Flores", óleo.

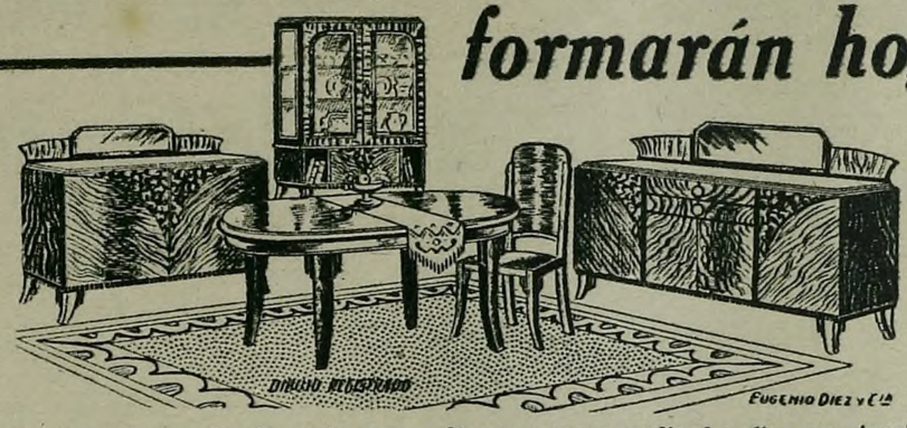


"Interior", óleo.

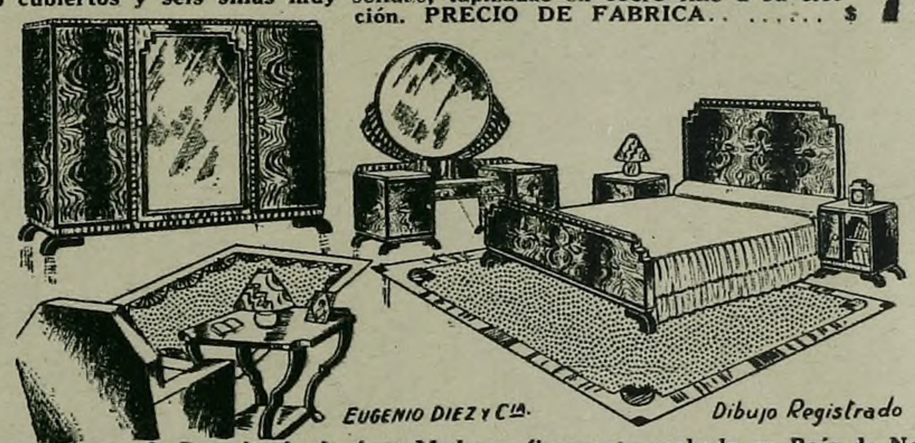


"Cabeza de mujer", escultura en piedra.

A los novios que en breve formarán hogar



De gran atracción por la elegancia de sus líneas por su amplitud y fina terminación, en Raíz de Nogal de Italia, interiormente de Cedro macizo de gran solidez. Consta de: Aparador de 1,75 mts. con cajón superior forrado para cubiertos y otro para mantelería, estantes, etc. Trinchante de 1,25 mts. con mucho espacio para vajilla. Vitrina en juego con dos puertas de cristal, etc. Mesa ovalada con una tabla de extensión para ocho cubiertos y seis sillas muy sólidas, tapizadas en cuero fino a su elección. PRECIO DE FABRICA.. ..... $ **750**



Elegante juego de Dormitorio de Arte Moderno finamente acabado en Raíz de Nogal del Cáucaso. Se compone de: Ropero desarmable de dos metros de frente, de tres cuerpos, con gavetas y comodidades, fina Toilette de última moda con tapas de cristal. Amplia cama matrimonial con elástico "Imperial" y banqueta tapizada en seda. PRECIO DE FABRICA..... $ **750**

Solicite nuestro gran Catálogo H. Edición 1932.

Eugenio Diez y Cía.
FABRICANTES
682-Bdo. de Irigoyen-694



su accion

es lo que Ud. necesita para triunfar, pero sus nervios se lo impiden. Tranquilícelos, pues, con las famosas

Tabletas de Adalina

BAYER

PROTEJA SUS ALHAJAS Y DINERO EN CAJAS DE AMURALLAR



LO MAS PRACTICO Y ECONOMICO PARA CASAS DE FAMILIAS

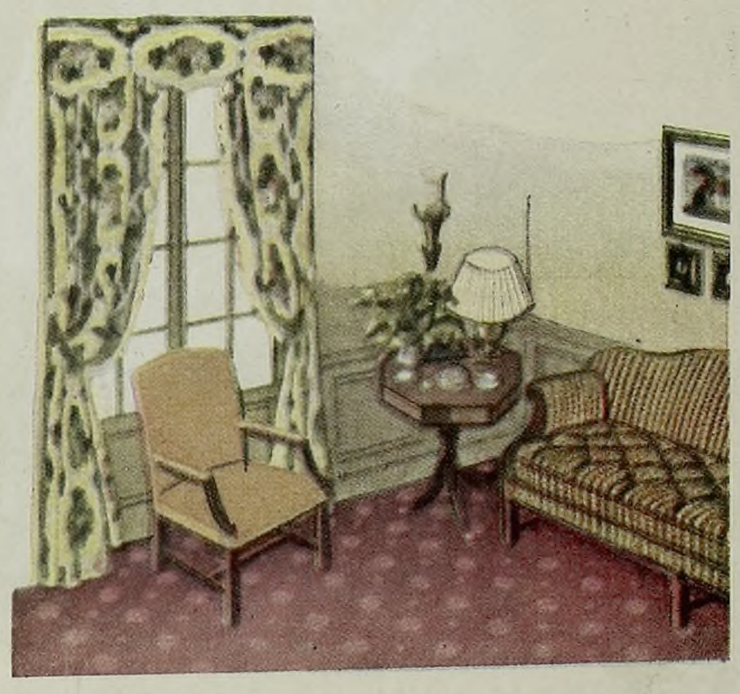
Adolfo Bash & Co.
Bme Mitre 472

UNA BIBLIOTECA DE ESTILO INGLES DEL SIGLO XVIII

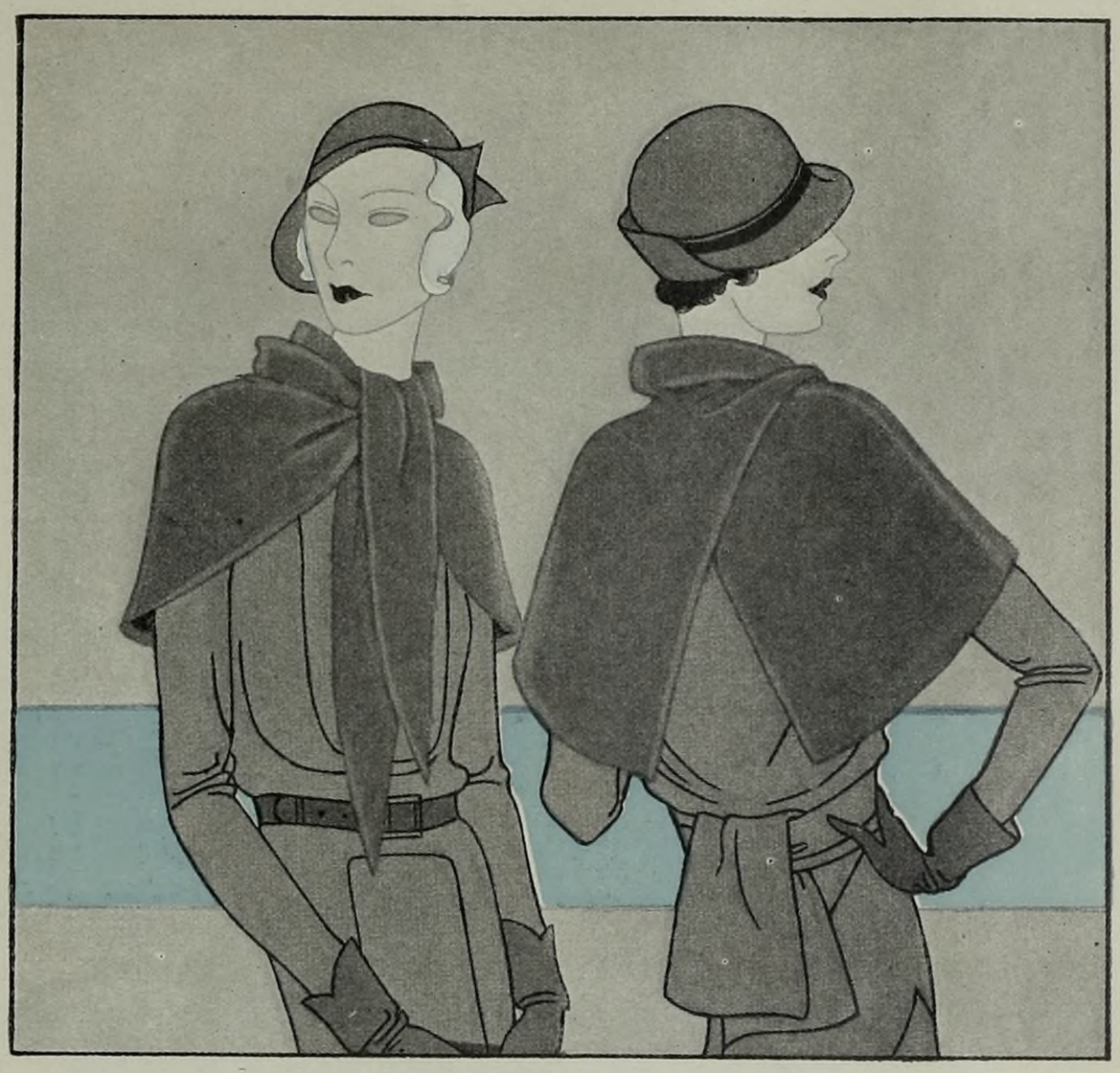


• Para esta biblioteca se seleccionaron reproducciones finas de muebles ingleses del siglo XVIII. Las paredes están recubiertas con madera de pino, acentuadas por columnas pintadas de oro y negro. El espejo y los pies de las lámparas repiten el motivo de las columnas.

• Un cuarto decorado estrictamente de acuerdo con un solo estilo, invariablemente resulta apagado. Para las cortinas del que vemos en el grabado, se eligió una zaraza brillante de la época victoriana. Éstas dan una nota alegre y son muy apropiadas para los muebles estilo georgiano, como así también la alfombra con dibujos de rosetas estilo imperio.



LAS CAPAS, ECHARPES Y MANCHONES DE PIEL



• Encantadora capa écharpe de piel de potrillo marrón para llevar sobre vestidos de lana. Esta original creación de Lucien Lelong va acompañada por un sombrero de fieltro (Mado) de líneas sencillas y elegantes.

• Echarpe y manchón de armiño, creación de Heim. El sombrero de Suzane Talbot, tan diminuto como el manchón, es de taupe, adornado con una cinta de varios colores.

Distinguida creación de Mainbocher. Echarpe y manchón de martas cebellinas, elegantísimas sobre cualquier vestido de lana.









CONSTITUYEN LA NOTA CHIC DE LA ESTACION



• Una nota chic y original para llevar sobre cualquier vestido o tapado negro Echarpe de armiño, creación de Worth.



• Lelong ha creado esta original écharpe de armiño, con una punta que cae sobre la espalda y otra sobre el pecho, atada graciosamente en el cuello.

• Muy chic esta creación de Redfern. Saco corto con solapas, cerrado con un botón. La écharpe le confiere ese efecto nuevo del cuello moderno.
La capa de Worth, de paño negro, está adornada y forrada con armiño. Cruza el pecho y se ata atrás, y con el manchón haciendo juego forma una combinación muy chic.





El menú preparado durante la última conferencia de "El Hogar"

Este menú se confeccionó en la conferencia del 24 de junio, y se repitió los días 28 y 30.

Huevos fríos Adda



Ingredientes:

Cinco crostones de pan fritos en manteca.
Cinco huevos escalfados.
Cincuenta gramos de jamón cocido.
Tres cucharadas de mayonesa.
Cien gramos de lengua escarlata.
Dos huevos duros.
Perejil picado fino.

Preparación: 1º Preparar los huevos escalfados poniendo en una cacerola un litro de agua, media copa de vinagre y sal. Colocar en el fuego, y cuando hierve, romper los huevos uno por uno y echarlos adentro, dejándolos hervir tres minutos. Retirarlos con ayuda de una espumadera, pasarlos por agua fría y dejarlos escurrir encima de la servilleta.

2º Acomodar los crostones de pan en una fuente. Poner encima de cada uno una rebanada de jamón, encima un huevo escalfado, tapar con otra rebanada de jamón y cubrir todo con mayonesa, salpicando por encima con perejil picado fino. Alrededor de la fuente se pone, como adorno, la lengua cortada en fina juliana, huevo duro picado y perejil.

Detalles importantes: Para hacer los huevos escalfados es preferible siempre una cacerola chata y ancha. El vinagre se pone para endurecer la clara de los huevos.

Martinetas Bruselas



Ingredientes:

Dos martinetas o gallinetas.
Cien gramos de manteca.
Medio kilo de papas torneadas.
Cincuenta gramos de crema de leche.
Dos cucharones de caldo.
Dos zanahorias grandes.
Medio kilo de repollitos de Bruselas.
Una tacita de aceite.
Un atadito de berros.
Un bouquet garnie.
Sal, pimienta.

Preparación: 1º Limpiar las martinetas, flambearlas, atarlas bien, condimentarlas con sal y ponerlas en una cacerola con aceite bien caliente; cuando están doradas, agregarles un cucharón de caldo y el bouquet garnie, tapar la cacerola y dejar cocinar despacio.

2º Cocinar en agua y sal las zanahorias, y cuando están cocinadas, escurrirlas, cortarlas en rebanadas y saltarlas en manteca.

3º Poner las papas en una cacerolita, agregarles la crema y un cucharón de caldo, condimentar de buen gusto y poner a cocinar en el horno.

4º Cocinar en agua y sal los repollitos de Bruselas, escurrirlos una vez cocidos y saltarlos en manteca.

Una vez todo preparado, colocar las martinetas en una fuente larga y adornar el rededor con las verduritas y los repollitos de Bruselas.

Detalle importante: Las papas, al cocinarlas en el horno, se deben poner tapadas.



Arroz a la Palermitana

Ingredientes:

Trescientos gramos de arroz.
Un litro de leche.
Una barrita de vainilla.
Cien gramos de fruta abrillantada.
Un poco de crema pastelera. (Receta en el Nº 1.173 de EL HOGAR.)
Cinco hojas de cola de pescado.
Medio litro de gelatina de frutas.
Cien gramos de azúcar molida.

Preparación: Lavar el arroz y cocinarlo en la leche con la barrita de vainilla y el azúcar molida, dejándolo cocido, pero bien entero. Agregarle, antes de retirarlo del fuego, la cola de pescado disuelta en un poquito de leche. Revolver todo muy bien y retirar del fuego. Agregarle las frutas cortaditas, y cuando está un poco frío, ponerlo en un molde untado con gelatina de fruta y dejarlo helar.

Desmoldarlo luego en una fuente, rellenarlo con la crema pastelera y decorar por encima con la gelatina de frutas, picadita.

Detalles importantes: El arroz, para que quede bien cocinado en la leche, debe hervir muy despacio.



Pastel de Manzanas

Ingredientes:

Doscientos gramos de harina.
Cien gramos de manteca.
Cuatrocientos gramos de azúcar molida.
Dos yemas.
Una cucharadita de esencia de vainilla.
Media cucharadita de polvo de levadura.
Seis manzanas.
Una cucharada de mermelada.
Dos cucharadas de crema de leche.

1º Poner en la mesa en forma de corona la harina; en el medio, la manteca, la esencia de vainilla, las yemas, el polvo de levadura, la crema y cien gramos de azúcar. Formar una masa, dejándola descansar por unos minutos, estirarla luego y forrar un molde enharinado y enmantecado.

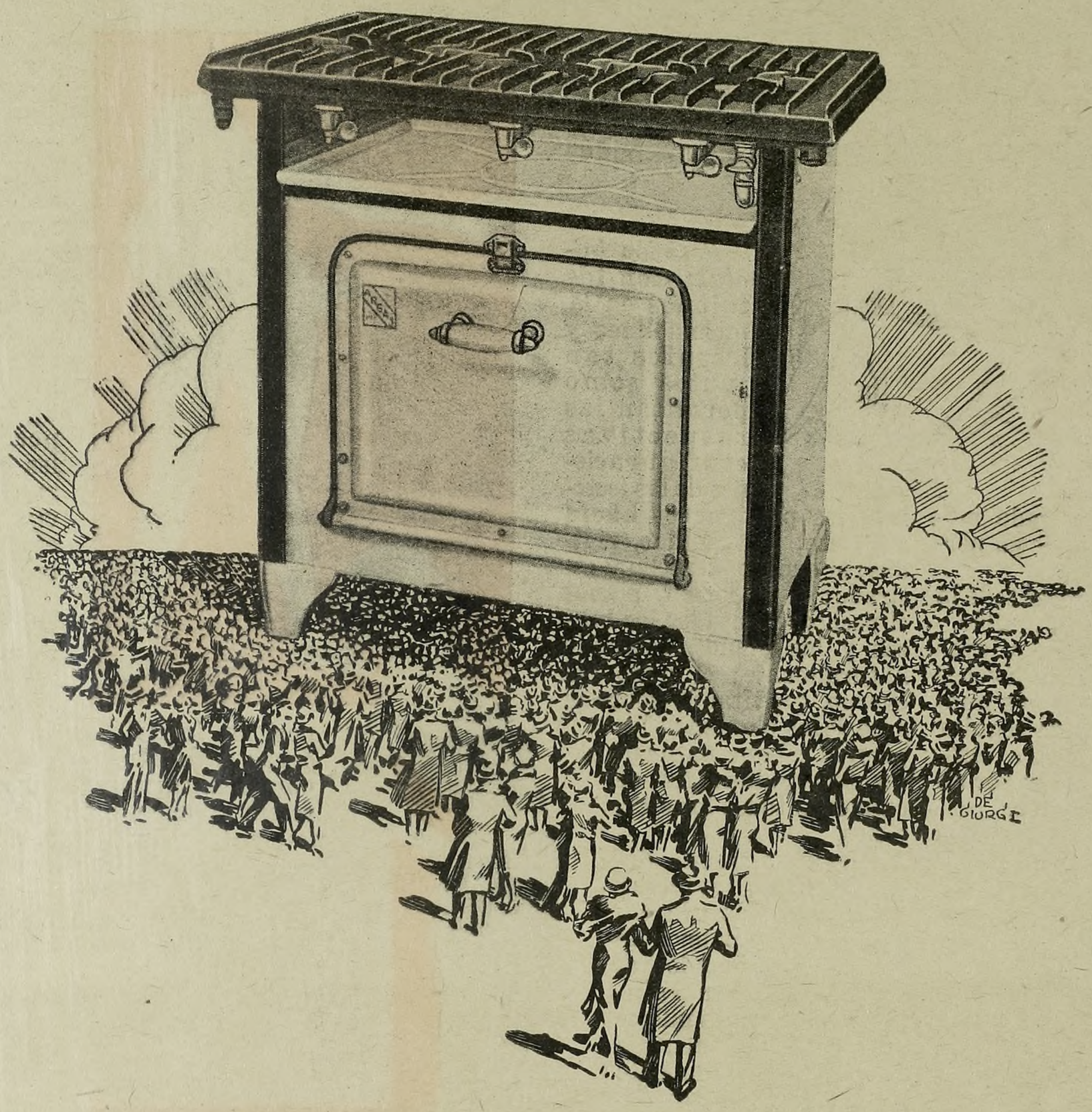
2º Pelar cuatro manzanas, cortarlas en pequeños trozos, agregarles doscientos gramos de azúcar y un poquito de agua, y cocinar a fuego fuerte hasta formar un puré seco.

Rellenar el molde con la compota, y con las dos manzanas restantes hacer lo siguiente: pelarlas y cortarlas en tajadas finas, las que se acomodan encima de la compota. Espolvorear por encima con el resto del azúcar y cocinar en horno a temperatura regular. Una vez cocido, se pinta con la mermelada reducida.

Detalles importantes: Esta masa no tiene que ser muy trabajada.

La compota de manzana debe ser seca para que la masa cocine bien.

El cupón para las conferencias va en la página 25



Cuatrocientas mil

personas en esta ciudad de Buenos Aires comen platos preparados sobre

COCINAS A GAS

GAS es el combustible rápido — el único combustible que da calor máximo instantáneamente.

GAS es el combustible graduable a todas las temperaturas que se requieran para cocinar.

GAS asegura el máximo de rendimiento con el mínimo de costo y el máximo de higiene con el mínimo de trabajo.

Compañía Primitiva de Gas

Alsina 1169, U. T. 37, Rivadavia 4760; **Santa Fe 2821**, U. T. 44, Juncal 0651; **Rivadavia 3666**, U. T. 62, Mitre 2504; **Cabildo 2137**, U. T. 52, Belgrano 0391; **Rivadavia 7254**, U. T. 66, Flores 0042; **Montes de Oca 1116**, U. T. 21, Barracas 1631; **Avenida San Martín 3900**, U. T. 50, Villa Devoto 0122; **Rivadavia 9199**; U. T. 67, Floresta 9902; **Triunvirato 4576**, U. T. 51, Urquiza 0326; **Boedo 912**, U. T. 45, Loria 3786.

consultorio de belleza femenina

los ejercicios que deben hacer las damas

VIVIMOS en una edad en que la mujer no debe abandonarse a sí misma. Sea mujer de trabajo, o de profesión, o de hogar, debe estar vigilante a cada momento, cuidando de su persona.



Necesita aparecer toda la vida lo más joven posible.

Aunque seamos viejos que nos fatigamos o jóvenes que no nos fatigamos nunca, la necesidad de regular diariamente nuestra actividad muscular debe ser un mandato imperativo.

Por instinto, la mayoría de los nacidos tendemos, desgraciadamente, a la inactividad. Con el fin de quitarnos este hábito, de estar fuertes para la lucha de la vida moderna, de conservar nuestra salud y retardar nuestra muerte, los ejercicios físicos de toda clase deben ser incluídos en el programa de nuestra diaria existencia. Si no nos ejercitamos metódicamente, engordaremos hasta la apoplejía o adelgazaremos hasta la tuberculosis. Seremos víctimas de todas las enfermedades inherentes a la vida sedentaria.

He aquí el régimen de ejercicios caseros que deben hacerse diariamente:

El mejor momento para hacer estos ejercicios es por la mañana, al levantarse, delante de un balcón abierto, en traje ligero. Conviene hacerlos en grupos, o sea los cuatro primeros, la primera semana; los cuatro siguientes, la segunda, y los otros cuatro, la tercera. Las que los practiquen se notarán un poco fatigadas al principio; pero si después toman un baño y se hacen masajes, quedarán con muchas energías para la labor del día.

Posición inicial: Con los talones en la misma línea y los pies tan juntos como permitan las respectivas configuraciones de las tectoras; los pies rectos hacia adelante; las rodillas, rígidas; el cuerpo, derecho y estirado; el abdomen, plano; el pecho, levantado; los brazos y las manos, colgando naturalmente; el peso del cuerpo, gravitando sobre el arco de las plantas de los pies; la cabeza, naturalmente erguida. Así se empiezan todos los ejercicios.

Primero: Desde dicha posición, levantar los brazos sobre la cabeza, con las palmas de las manos mirando hacia adelante, entrelazándose los dedos pulgares; respirar mientras se suben pausadamente y expeler el aire mientras se bajan, del mismo modo. Repítase cinco veces.

Segundo: Estando en la posición inicial, levantar las manos hasta tocarse las clavículas y extender, rápidamente, ambos brazos horizontalmente y en la misma línea de los hombros, con las palmas hacia abajo. Hágase a las voces de: uno (manos a la clavícula), dos (brazos estirados). Repítase cinco veces. Desde la misma posición levantar los brazos sobre la cabeza, todo lo más estirado posible, con las palmas hacia adentro.

Tercero: Desde la posición inicial, llevar ambas manos al nacimiento del pecho; los codos, a la misma altura de los hombros; las palmas, hacia abajo, y los dedos, entrelazados. Extender rápidamente los brazos a la altura de los hombros, con las palmas hacia abajo, y tornar a colocar las manos sobre el pecho. Repetir cinco veces.



Cuarto: Desde la posición inicial, extender los brazos en cruz y con el cuerpo firme hacer círculos con los brazos y manos extendidos. Estos círculos, apenas trazados al principio con leve movimiento de muñeca, se irán agrandando poco a poco hasta hacerlos con todo el brazo de diámetro de la circunferencia, pero conservando siempre la firmeza del cuerpo.

Los círculos se hacen primero en una dirección, y luego al revés.

Quinto: Desde la posición inicial, con las manos en las caderas, ir doblando el cuerpo hacia adelante por la cintura, hasta ponerlo en línea paralela al suelo, o sea formando un ángulo recto con las piernas, y volver a enderezarlo hasta la posición inicial, repitiendo cinco veces. Hágase el mismo movimiento doblando el cuerpo hacia atrás todo lo que se pueda, y recobrando la posición inicial.

Sexto: Con los brazos sobre la cabeza, agarradas las manos, inclinarlos rígidos todo lo que se pueda hacia la derecha y después hacia la izquierda, sin mover los pies.

Séptimo: Con las rodillas rígidas y los pies juntos y firmes, abrir los brazos hasta ponerlos en cruz.

Imprimirles, a la vez, un movimiento hacia la derecha, circular, haciendo girar el cuerpo hacia ese lado, hasta casi mirar hacia atrás.

Seguido a este ejercicio diario es necesario tratar la alimentación, debiendo estudiarse ésta según su organismo, y no excederse del régimen impuesto para conservar la línea.

Nada resultará exagerado y siempre debe existir la preocupación del bello sexo para mantenerse en los límites prescriptos por la moderna estética.

por la Doctora Equis

LOCIONE LAS PECAS, noche y mañana, con:

Glicerina, 28 gramos; peróxido de hidrógeno, 15; agua de rosas, 15.

Le será de mucha utilidad tomar durante algún tiempo, levadura de cerveza. — *La Chica de 16 años (Buenos Aires).*

1º Si es simplemente gordura, podrá reducirla con fricciones de esta crema:

Yodo metálico, 0,30 gramos; vaselina, 60; extracto de nuez vómica, 0,50; esencia de verbena, 5 gotas.

2º Las manchitas blancas a que usted se refiere son pequeños depósitos sebáceos, que deben cauterizarse. Diríjase a su médico para tan sencilla operación.— *Chiquita Salteña (Salta).*

PARA DESCONGESTIONAR LA CARA se aplica la mezcla siguiente, tratando de pasarla suavemente con un algodón:

Agua alconforada..	**100**	**gr.**
Agua de rosas.....	**50**	**„**
Alcohol fino.....	**10**	**„**
Agua hirviendo....	**100**	**„**
Bicarbonato de soda	**5**	**„**

— Rubia de Olivos.

1º **LAS CALLOSIDADES DE LAS MANOS** se desgastan con piedra pómez. Conviene pintarlas, día por medio, con tintura de yodo, a fin de reducirlas.

2º Todos los depilatorios son de resultado temporario y deben usarse periódicamente. No se ha dado aún con la fórmula definitiva para extirpar de raíz el vello, cosa obtenida únicamente mediante la electricidad. — *Lidia A. (Estación Bonifacio).*

Para quitar las manchas de la piel se emplea este líquido:

Hiposulfito de sosa.... 1 gramo
Agua destilada..... 25 gramos

2º La fruta no produce tejido adiposo. En consecuencia, haría mal de suprimir las que menciona, ninguna de las cuales aumentará su peso, y, en cambio, son muy favorables para la salud. — *Una rubia que espera (Adrogué, F. C. S.).*

1º **CUANDO LOS MUSCULOS FACIALES SE AFLOJAN** se hace imprescindible el masaje. Puede substituirse con el uso de un antifaz de caucho, que se lleva por la noche.

También es preciso tonificar los tejidos y darles dureza con un astringente. Este preparado es excelente para ello:

Jugo de bulbo de lirio.	15	gramos
Alumbre en polvo.....	3	„
Blanco de ballena.....	40	„
Agua de rosas.....	60	„
Tintura de mirra.....	8	„

2º **LAS VENILLAS ROJAS** que aparecen en la nariz deben hacerse tocar con termocauterio o con la aguja de platino.

Acuda a un especialista de la piel. — *Celia M. (Avellaneda).*

LAS PIERNAS TORCIDAS son susceptibles de mejora si se lleva un aparato corrector, aunque sea en las horas de la noche. Con ejercicios solamente no puede modificarse la forma. En cuanto al volumen, conseguirá engrosar sus piernas si las fricciona todas las mañanas con un guante de crin mojado en agua caliente con una cucharada de alcohol por litro. Cuando la piel se pone roja, se secan bien y se da masaje suave con talco. — Desesperada (Quilmes).

1º **CONTRA LAS ARRUGAS SITUADAS DEBAJO DE LOS OJOS** se aplican compresas de algodón empapadas en:

Agua filtrada.....	200	gramos
Alumbre	4	„
Leche de almendras...	50	„

De noche, recubra esa parte con la siguiente pomadita:

Glicerina pura.....	20	gramos
Ictiola	5	„
Lanolina	5	„
Bálsamo del Perú.....	2	„

Almidón en cantidad suficiente para dar consistencia.

2º **CARMIN PARA LOS LABIOS.** — Nada más fácil que fabricarse personalmente un carmín para labios.

Se reúnen en baño maría estas substancias:

Cera blanca, 50 gramos; carmín, 0,5 gramos; aceite de almendras dulces, 100 gramos.

Una vez tibia la crema se agregan 10 gotas de esencia de rosas.

Guárdese en pote de porcelana o de vidrio. — *Mecha impaciente (Junín).*

1º LAS UÑAS FRAGILES deben fortificarse si se quiere usarlas de alguna longitud. Para ello se funden en baño maría una yema de huevo duro con dos gramos de cera virgen y un gramo de aceite de almendras dulces. Colocada la preparación sobre las uñas, se mantiene mediante un algodón. Es útil sumergirlas una vez al día en aceite caliente.

..2º La diadermina es producto que jamás puede dañar la piel.— Alita G. (La Plata).

1º **TINTURA RUBIA PARA EL CABELLO.** — Para dar este color al cabello con un preparado casero, puede usar:

Permanganato de potasa	5	gramos
Agua destilada.....	95	„

Se lava la cabeza con soda, y una vez seco el cabello, se aplica el anterior líquido uniformemente, con un cepillito.

ES PRUDENTE QUE DE A SU CABELLO MUCHO aceite hasta que desaparezca ese aspecto.

A veces es debido al viento fuerte o al sol. Use aceite de olivas ligeramente perfumado con esencia de rosas y verá cómo torna a su primitivo color su descolorido cabello. — *Megucha (El Fortín).*

A los primeros síntomas puede usted detener el avance de ese mal de invierno.

Basta curtir un poco la piel con frecuentes fricciones de alcohol alcanforado.

Si a pesar de ello los sabañones tienden a manifestarse, se frotan las manos y los pies con esta mezcla:

Alumbre, 2 gramos: vinagre blanco, 100; alcohol alcanforado, 100. — *Hortensia (Entre Ríos).*

ES necesario usar un depilatorio periódicamente para brazos y piernas.

Encontrará en el comercio preparados en forma líquida, en cremas, polvos, pastas y cerotes. — *Aída (Bs. Aires).*

1º Me parece muy bien el preparado que usa para la cara.

2º Acuda a un médico para que le cauterice esos granitos sebáceos que aparecen bajo la epidermis. — *María Esther (Capital).*

PASE un algodón con agua oxigenada, pura, repetidas veces por día, hasta que desaparezcan esas manchas amarillas. — *Greta Garbo (Guaminí).*

SE SINTIO AVERGONZADA

Cuando le oyó decir:
"¡Tiene Los Dientes Como Si Nunca Se Los Cepillara!"



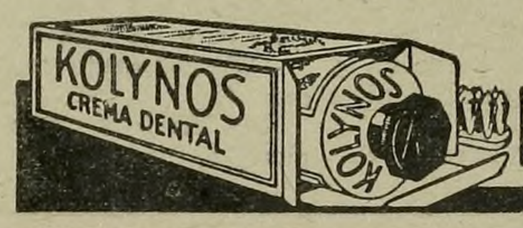
Lun. Mar. Mier.
3 MATICES MAS BLANCOS

Nueva Técnica Para Blanquear Verdaderamente Los Dientes

SI realmente le importa lo que piensan de usted los demás, comience a usar en seguida la nueva y aprobada Técnica Kolynos del Cepillo-Seco. Rápida y eficazmente matará los microbios de la "Boca Bactérica" que son la causa de los dientes feos, descoloridos y cariados y las encías enfermizas.

Use un centímetro de Kolynos en un cepillo seco. La crema se multiplica 25 veces al hacerse espuma detergente y antiséptica que penetra en todos los intersticios, cavidades y grietas. Mata millones de microbios peligrosos para la boca, elimina las partículas de alimentos fermentados, neutraliza los ácidos, hace la sencías firmes y saludables y, lo mejor de todo, hace los dientes más blancos.

El Kolynos es diferente a todos: distinto en acción y distinto en resultados. Pruebe un centímetro en un cepillo seco y justamente en tres días apreciará la eficacia de este nuevo y asombroso método.



LA CREMA DENTAL Antiséptica
KOLYNOS

Nuevo envase ECONOMICO



He aquí el bien conocido Quaker Oats de siempre, envasado en una nueva caja de cartón que resiste la humedad. La misma calidad superior . . . el mismo sabor exquisito . . . todo igual a excepción del envase, pero a *un precio más bajo.* Se sigue vendiendo también en latas, pero resulta mas barato en las cajas de cartón.

Quaker Oats

6036



No pida Rubinat Exija... RUBINAT LLORACH

para conseguir la legítima agua mineral, verdadero tesoro de la naturaleza, que surge del manantial del Doctor Llorach y que desde hace más de 50 años, constituye el PURGANTE LAXANTE DEPURATIVO preferido por millones de personas en el mundo entero.

No lo olvide Pida Rubinat Llorach

La muerte

Cuento por Boris Zaitzev

Sólo la muerte tiene la virtud de extirpar odios que llenan toda una vida. Ante su misterio desaparecen todos los rencores, y una mujer puede tender la mano a la hija de la que odió con toda su alma y echar un piadoso olvido sobre las injurias sufridas.



CUANDO abrieron las ventanas que daban al jardín y Pablo Antonovich respiró el aire puro de abril y vió el pálido cielo, los gorriones y la hierba fresca, comprendió que ésta era su última primavera.

La idea del próximo fin no lo intimidó, sino arrojó más luz sobre su estado. Sonrió a su esposa, que estaba en la pieza, y dijo:

—¡Qué lindo aire! Me has dado un gran gusto abriendo la ventana.

—¿Estás bien? ¿No sientes frío?

En las palabras y hasta en el pensamiento de la esposa se reflejaba un solo deseo: "¿Cómo hacer para aliviarlo?"

—No—contestó el enfermo;—respiro mejor, más libremente.

Nadeyda Vasilievna le besó la frente y salió de la pieza.

Todo el día el enfermo estuvo tranquilo, callado, no se ahogaba y respiraba bien. Miraba el jardín, y al atardecer pidió migas de pan y granos para echarlos en el balcón, para los gorriones. Sonrió diciendo:

—Da alegría verlos.

El día siguiente y toda la semana pasó tranquilamente. Parecía que los siniestros signos disminuyeron. Pero Pablo Antonovich estaba cambiado: horas enteras pasaba mirando los pájaros, y en sus ojos, que tan bien conocía Nadeyda Vasilievna, se veían tenaces y secretas preocupaciones.

—Pablo, ¿en qué piensas?, ¿por qué no me lo dices?

—Tengo que hablar contigo, Nadeyda...

Pero por varias razones se postergaba la penosa conversación.

Al fin, al principio de mayo, cuando todo el jardín estaba ya en flor, cuando de la iglesia llegaban las alegres campanadas y al enfermo lo sacaron al balcón, él dijo a la esposa:

—No hay por qué esconderse; es muy agradable vivir en la primavera, pero... tú comprendes... En fin....—Respiró con dificultad, y dijo:—Me quieres mucho, ¿verdad?

—Acuérdate de todo—murmuró ella. Y su voz tembló.

—Sí, yo te hice sufrir mucho, no hay duda. ¿Me perdonarás?

—No hables así, por Dios. ¿De qué debo perdonarte?

Sus manos, que se apoyaron en la baranda del balcón, temblaron y se despeinaron sus cabellos, que empezaban a platearse.

—Quizá me perdonarás—continuó el enfermo en voz baja,—pero no se trata de eso...

Él suspiró, se movió en el sillón y encendió un cigarrillo.

—Tú lo sabes ya... Hay una mujer a quien yo quiero...

—Sí, lo sé...

—Tengo una hija... Tú también lo sabes...

—Sí.

—Así, pues, tú y Ana Petrovna siempre se odiaban...

—Sí, te voy a escuchar todo; pero, ¿qué quieres?

Sus manos apretaban nerviosamente la baranda de hierro...

—En vista de que voy a morir pronto, te pido una caridad, un sacrificio... Y a ella lo mismo; aquí escribí una carta...

Él le mostró un sobre.

—Después de mi muerte debe cambiarse todo... Mucho han sufrido durante mi vida. ¿Será posible que después de mi muerte sigan odiándose?

—¿Qué es lo que quieres, entonces?

—Que hagan las paces, para que yo pueda morir tranquilamente.

Nadeyda Vasilievna tardó en contestar.

—¿Tenemos que estrecharnos en un abrazo?—Su voz sonaba áspera.

—No; vayan una al encuentro de la otra; para que ella no maldiga esta casa y tú a mi hija.

Nadeyda Vasilievna seguía callada.

—¿Tu hija? Tu hija debería ser solamente la mía; no hay otros hijos tuyos.

—Nadeyda—la cara del enfermo palideció,—soy muy culpable, pero hazlo, por amor de Dios...

Ella quedó inmóvil, unas luces brillaron en sus ojos, pero no perdió el dominio de sí misma.

—Pablo, tengo miedo; aquí hay mucha corriente para ti.

Ella cerró la puerta del balcón, y al salir de la pieza, agregó:

—No vamos a hablar más sobre este asunto.

Pablo Antonovich quedó callado, al principio más tranquilo, luego lloró con amargas lágrimas de viejo. Le pareció que estaba solo, completamente solo en este mundo exuberante y primaveral. Le gustaría ahora ser un niño para que la madre lo tuviera en sus brazos, acariciándolo tiernamente. Pero detrás de él estaba la vida, mal vivida, fracasada. ¿Qué había hecho él? Hizo sufrir a dos mujeres, y él mismo, ¿acaso podía ser feliz con ellas?

Nadeyda Vasilievna entró de nuevo en la pieza. La expresión de su cara ya era otra: la de un viejo amigo, de un médico, de una enfermera. Pero esta conversación dejó una fuerte impresión sobre el enfermo. Él conocía bien el carácter de su esposa. Si en esos momentos ella no quería oír sus imprecaciones, el odio estaba todavía demasiado profundo.

—Me resignaré—dijo en voz baja el enfermo.—Cometí faltas, errores, pecados, y todo esto me oprime ahora... Ya no veré más ni a Ana Petrovna ni a Natascha; me resignaré. ¿Qué voy a hacer?

Recordó también a su hijo legítimo, Andrés, que estudiaba en la universidad, en el Sur, y tuvo deseos de verlo.

—¿Por qué no escribes a Andrés que venga?

—Está dando exámenes. No quiero interrumpirlo. Se asustará y pensará quién sabe qué cosa...

—Pero yo me muero—quiso decir Pablo Antonovich, y sin decir nada suspiró.

—Si tú quieres, le voy a escribir...

A mediados de mayo el estado de Pablo Antonovich empeoró. Por más que trataba de impregnarse de la primavera, su respiración se ponía cada día más dificultosa. Noches enteras pasaba sin poder dormir por los ataques de hidropesía, y la esposa, en esas noches interminables, le hacía fricciones en el pecho y la espalda. Los dolores eran insoportables, y Pablo Antonovich hacía esfuerzos para no gritar. Cuando los médicos se fueron, se dió vuelta, para que su mujer no viera las lágrimas, y gimió:

—¿Para qué me hacen sufrir?

Toda la mañana pasó sufriendo. Como nunca, le martirizaba la historia de sus amores. Hablando con dificultad, pidió que le cortaran del jardín unas lilas... Eran frescas, cubiertas de gotas de rocío. Aspirando su fragancia, con débiles dedos palpaba las flores, y sonriendo amargamente recordaba que nunca podía encontrar las florecitas con cinco pétalos que eran la suerte, como el trébol de cuatro hojas. Luego cerró los ojos y empezó a pensar en Dios. En este momento se olvidó de su propia vida, de sus amigos y enemigos; le parecía que Dios existía, y que las fragantes lilas, como todas las flores, como el sublime amor, afirmaban su existencia.

Recordó a las mujeres que había amado, y pensó que tal vez el amor, el amor sublime con que soñaba en su juventud, nunca había cruzado por su camino. Tomó de nuevo las lilas, las besó y mentalmente pidió a Dios que le librara lo más pronto posible de esta vida de sufrimientos.

A la noche escribió a su hijo una larga carta. He aquí una parte de ella:

"Quisiera verte, Andrés; hace mucho que no nos vemos... Quizá me has olvidado, pero yo te recuerdo muy bien. Hijo mío, tú eras un niño, un niño de hermosos ojos negros en la época en que la vida era para mí menos cruel que ahora.

"Ahora, a más de los sufrimientos físicos de la enfermedad, sufro mucho moralmente con las consecuencias de mis faltas.

"Debo confesarte que a más de tu madre yo tenía otra mujer, Ana Petrovna Gorianova, con la cual tuve una hija, Natascha. Tu madre lo sabe. Yo



"—ACUÉRDATE DE TODO—MURMURÓ ELLA, Y SU VOZ TEMBLÓ. —SÍ, YO TE HICE SUFRIR MUCHO, NO HAY DUDA. ¿ME PERDONARÁS?"

sufro mucho ahora porque ella no quiere hacer las paces con Ana Petrovna, teniendo para ello bastantes razones. Toda la culpa es mía. Quizá tú también me criticarás, pero eres muy joven todavía. Te deseo una vida pura y luminosa; acuérdate que la gran dicha nuestra, como también la más grande desgracia, es el amor, y trata de edificar tu vida mejor que lo ha hecho tu padre. Pero ten piedad de mí. Si puedes y si me quieres, aunque sea un poco, no rechaces, después de mi muerte, a Ana; sé un sostén de Natascha; siempre es tu hermana."

La carta fatigó mucho al enfermo. Pasó toda la noche sin dormir, ahogándose, y con los ojos bien abiertos por la angustia, miraba la luz.

Nadeyda Vasilievna lo cuidaba; él suspiraba calladamente y a menudo se llevaba la mano al corazón. Así pasaron dos días; al tercero, los ataques arreciaron.

— Nadeyda — murmuraba el enfermo, — me muero...

Ella lo abrazaba fuertemente, sosteniéndolo.

— Esposa mía, mi fiel amiga, no podrás retenerme, pero tenme más...

Después empezó a respirar más fuerte y su cara quedó crispada por el dolor. Nadeyda Vasilievna a duras penas se contenía. En la pieza contigua, silenciosamente, esperaba la enfermera. Pablo Antonovich, de repente, murmuró entre los sufimientos:

"Te spectum suprema mihi
[cum venerit hora.
Te teneam moriens deficiente
[manu."
(Te espero, mi hora supre-
[ma. Me muero
con mi mano temblorosa en-
[tre las tuyas.)

Y besó la mano de la esposa. Ésta no comprendió, pero escuchó las palabras.

En voz baja, apenas comprensibles, él murmuró:

— Perdóname, Nadeyda, perdóname...

Ella sabía de qué hablaba él, y lloró acercando la cara a su mejilla.

Su corazón tembló al ver esos grandes ojos, un poco severos, llenos de sufrimientos y tan queridos. Él leyó su pensamiento, y murmuró:

— Así es...



"NADEYDA VASILIEVNA TEMBLÓ. LINDOS Y MUY CONOCIDOS LE PARECIERON SUS OJOS. — VENGA, NO SE VAYA... LA NIÑA SE PARÓ INDECISA. — USTED NO ME ESTORBA. VENGA. VEO FLORES EN SUS MANOS. ¿SON PARA ESTA TUMBA?"

MURIÓ a la mañana. Lo enterraron el jueves. Nadeyda Vasilievna y Andrés, que llegó el mismo día, asistían a la misa. El cielo parecía de cristal en esa nítida tarde; la iglesia estaba llena de luces. Mirando el cadáver del padre, Andrés lo recordaba sano y fuerte; recordó la carta recibida hacía poco, y ahora comprendía los ataques de melancolía del padre, por qué su madre encaneció tan temprano y el ambiente especial de la casa. Llegó el momento del último adiós. La madre no podía separarse del cadáver. Andrés, impresionado, cerró los ojos. Cuando los abrió de nuevo, al lado del ataúd estaba una señora vestida de luto y besaba la mano del muerto. Se hallaba tan débil, que apenas se sostenía. Alguien murmuró:

— Es Gorianova.

Andrés se puso pálido. ¡Era "ella", su amor, el amor del padre, la desdicha de su madre! Miró fijamente a la mujer.

"¿Conque lo conquistó ella?" — pensaba. — "Es una mujer común, como hay tantas... Tiene una hija, mi hermana, y ellas no podían estar con él en sus últimos momentos..."

Terminada la misa, él salió de la iglesia sosteniendo a la madre. Adelante llevaban el ataúd; se movía despacio el séquito fúnebre... Lo enterraron en el nuevo cementerio del convento, recién inaugurado. Era un terreno de la pradera que conservaba todavía muchas flores; solamente un rincón lejano estaba ocupado por dos tumbas; Pablo Antonovich ocupó la tercera. El azulado incienso se levantaba en el aire transparente de la tarde. Cuando bajaron el ataúd, Nadeyda Vasilievna cayó desmayada. El hijo la sostenía, conteniendo las lágrimas. Pero cuando los demás se fueron, él lloró largamente en la tumba recién abierta de su padre.

PASÓ una semana. Declinaba un sereno día de verano. Andrés se paseaba por los senderos del pequeño jardín, junto a los arbustos. En la glorieta preparaban el té. Nadeyda Vasilievna, pálida y callada, estaba sentada en un sillón. Del monasterio donde descansaba el padre llegaba el son de las campanas.

— Mamá — dijo Andrés con voz insegura, — tengo que hablar con usted de algo muy importante.

— ¿De qué se trata?

Andrés salió y volvió con la carta del padre.

— Discúlpeme si la conversación le molesta, pero tenemos que hablar.

Interrumpiéndose y tartamudeando dijo que no podía dejar de cumplir la última voluntad de su padre, quien no quería que las personas que él había amado quedaran desamparadas.

La madre leyó la carta, y murmuró al terminar:

— ¡Pobre, pobre Pablo Antonovich!

El hijo preguntó tímidamente:

— ¿Cómo haríamos?

— Es una historia vieja, pero ahora todo ha cambiado; no tengo nada contra esa mujer... Algo se ha quedado de Pablo Antonovich... Yo necesito muy poco; si ella está necesitada, hay que ayudarla. Todo esto lo harás tú: ir a verla y hablar con ella. Eso es todo.

Ella suspiró. Andrés le besó la mano.

— Gracias, madre. Usted es muy buena.

— Dile que no estoy enojada con ella, pero que no quiero verla...

Quedó callada un rato, y agregó:

— Te casarás, Andresito, y comprenderás todo esto.

Hasta muy tarde se quedó Andrés en el jardín, paseándose entre los arbustos y altos álamos. En el cielo azul brillaban las pálidas estrellas. Andrés pensaba en las angustias de la vida, y en sus oídos resonaban las palabras de su madre: "Te casarás, Andresito, y comprenderás todo esto."

"¿Será posible — pensaba — que por estas humillaciones y penas debe pasar el que ama?"

Y pensó en Zinaida, su novia, y la sola visión de ella hizo latir más fuerte su corazón. Pasó en el jardín toda la noche y entró en su pieza cuando empezó a aclarar...

CUANDO el hijo se fué, la vida de Nadeyda Vasilievna se hizo más triste todavía. Salía de su casa para ir solamente a la tumba de su marido. Atravesaba el monasterio, y al pasar el sendero se sentaba junto a la tumba. La cruz y las flores la cubrían. Ella pasaba allí horas enteras, rezaba y pensaba en el muerto, y lo veía no como fué en la vida: su imagen era más bella y pura, idealizada por el recuerdo.

Una vez, en un atardecer del mes de julio, ella, como de costumbre, estaba en el cementerio. Recién se había puesto el sol y el cielo conservaba todavía los rayos dorados; en el aire se sentía la fragancia del heno. De pronto, sintió unos pasos. Al levantar la cabeza vió una niña de unos catorce años con flores en las manos.

— Disculpe — murmuró la niña al verla, — yo no sabía...

E hizo ademán de marcharse.

Nadeyda Vasilievna tembló. Lindos y muy conocidos le parecieron sus ojos.

— Venga, no se vaya...

La niña se paró indecisa.

— Usted no me estorba. Venga. Veo flores en sus manos... ¿Son para esta tumba?

— Sí — contestó la chica, — para la tum-

(Continúa en la pág. 92)

Ilustraciones de Oscar Soldati

DESNUTRICION EN LOS NIÑOS

¿COMO CORREGIRLA?



A menudo la alimentación no incluye lo que forma huesos y carnes firmes y ni reserva energías para ayudar el desarrollo. De ahí, anemia y atraso al crecer. Pero con su abundancia de vitaminas, la Emulsión de Scott, verdadero dispensador de salud, proporciona admirable ayuda. Désela a sus niños para tornarlos robustos y saludables. No hay nada mejor.

Rechace toda imitación—Acepte sólo la

EMULSION DE SCOTT

RICA EN VITAMINAS

Exija siempre esta marca

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO

Despues de las comidas 2 ó 3

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

facilitan la digestion

VICHY — ÉTAT

Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.

Cada pastilla lleva { de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ÉTAT

VENTA TODAS DROGUERIAS y FARMACIAS

NO SUFRA ESTREÑIMIENTO

AZUCAR COLLAZO

LO EXTIRPA EN BREVE TIEMPO EN NIÑOS Y ADULTOS

GRATIS MUESTRA Y FOLLETO — PIDA HOY MISMO

Se suministra como azúcar común, mezclándolo con el café, el te, la leche, etc. sin desvirtuar el sabor.

a Farmacia del Cóndor, Rosario, o a Moreno 1027 Bs. Aires

Si Ud. desea subscribirse a la revista *Mundo Argentino* debe llenar el presente cupón y enviarlo en la forma siguiente:

(Para la Capital Federal se atienden pedidos de Subscripciones por teléfono. U. T. 6º Caballito 1020 al 1029)

Sr. Administrador
de la EMPRESA EDITORIAL HAYNES Lda.
Río de Janeiro 262 — BUENOS AIRES

Sírvase tomar nota de mi subscripción a la revista "MUNDO ARGENTINO", por el término de..... para cuyo efecto adjunto la cantidad de $..... moneda legal.

NOMBRE Y APELLIDO .....

CALLE ..... Nº .....

LOCALIDAD .....

PROVINCIA ..... F. C. .....

Precios de Subscripción

Capital - Interior:	1 año (52 números)..	$ 9.—	m/n
	6 meses (26 números).	„ 5.—	„
Exterior:	1 año (52 números).....	$ 15.—	m/n
	6 meses (26 números).....	„ 8.—	„

NOTA: Las subscripciones se anotan en la fecha que se recibe su importe (el que debe ser remitido en Giros Postales o Bancarios, Valores declarados, cheques sobre esta plaza), y únicamente por los periodos indicados en la presente tarifa.



Quincena artística

Por PILAR DE LUSARRETA

LOS últimos quince días han sido profusos en la inauguración de exposiciones de pintura. He aquí un resumen breve de sus valores:

Amigos del Arte

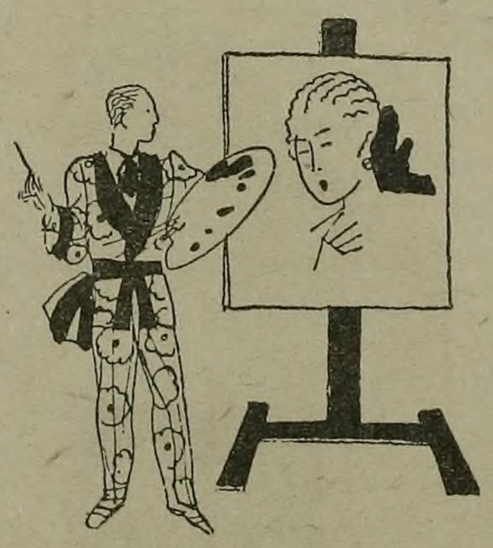
EN los salones de esta institución exponen cuadros fray Guillermo Butler y J. Alisei. El conjunto de paisajes del primero, ejecutados a gouache, no es en nada superior ni distinto de la obra habitual de este artista. Al contrario, diríase que aquella noble e ingenua modestia que un tiempo dió atractivo a sus cuadros, va perdiendo su prístino sentido para transformarse en una modalidad. En efecto, fray Butler no da brío ni saca de su expresión estática sus paisajes cordobeses o las perspectivas callejeras de las ciudades de Europa que últimamente visitó; no reanima la gama de su color, no hace su dibujo más suelto ni logra otorgar calidad y sus perspectivas. No lo logra porque acaso no se lo propone, satisfecho de revelar de este modo "caligrafiado" y minucioso estados de su espíritu. Pero el arte es una responsabilidad que no puede estar sólo al servicio de necesidades individuales. Cuando se logra una situación destacada en el ambiente artístico y en la consideración pública, es indispensable mantenerla y reconquistarla en cada día, a cada hora. Para el artista, no adelantar es ya retroceder. No es este precisamente el caso de fray Butler, pero su exposición actual no señala en su trabajo "la aspiración creciente". No la señala; la exposición ha sido debidamente depurada; sin algunos de los paisajes expuestos, sin sus cuadros de figura, sobre todo, ganaría en calidad el conjunto. Sus obras "Maternidad" y "Sagrado Corazón", pese a la dulce emotividad de ambos temas, resultan secas, inexpresivas, hasta deficientes. La figura no es el fuerte de fray Guillermo Butler, y su intervención en la capacidad del autor es un peligro.

Alisei es un pintor vigoroso, hecho. Su gama de color tiene extraordinaria riqueza y su pincel se asienta con rotunda seguridad. Pero lo es cuando huye de la postura buscada, del tema y la realización impuesta. Desviado hacia una escuela, Alisei pierde porque se adultera a sí mismo; es lo que ocurre en algunos de sus dibujos, en algunos de sus retratos y en la serie del "hombre de barro", como podría designarse por la falta de calidad de las carnes, a sus cuadros de desnudo masculino. En cambio, en dos de sus naturalezas muertas—"Magnolias" y "Alelíes" — se advierte la potencia y la maestría de una ejecución sobria, así como en su retrato femenino de perfil. Bajo el capillo de una extravagancia más o menos expresionista y personal, Alisei es un gran pintor materialista y no puede disimularlo, afortunadamente.

Salón Clayton

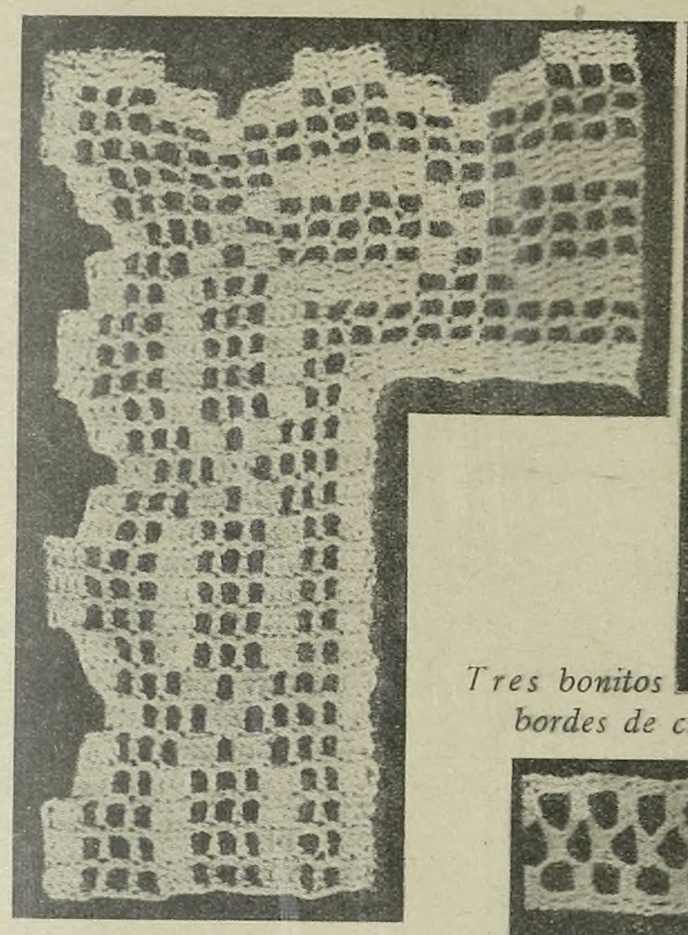
EL esfuerzo de voluntad y dedicación que la breve exposición — doce obras — del joven pintor Casazza Panizza representa, es indudablemente digna de elogio. Se compone de paisajes, todos ellos producto de un viaje del artista a través de la Francia y la Bélgica románticas. El viejo puente, las calles leprosas del Havre, un canalillo sombrío o la puerta de una antigua catedral lo proveen de tema. Se circunscribe así a una sola nota emocional, pero hay que confesar que le va divinamente, ya que su paleta es sombría y un tanto mezclada, como recubierta de una pátina antigua que conviene especialmente al temperamento y estilo del señor Casazza Panizza.

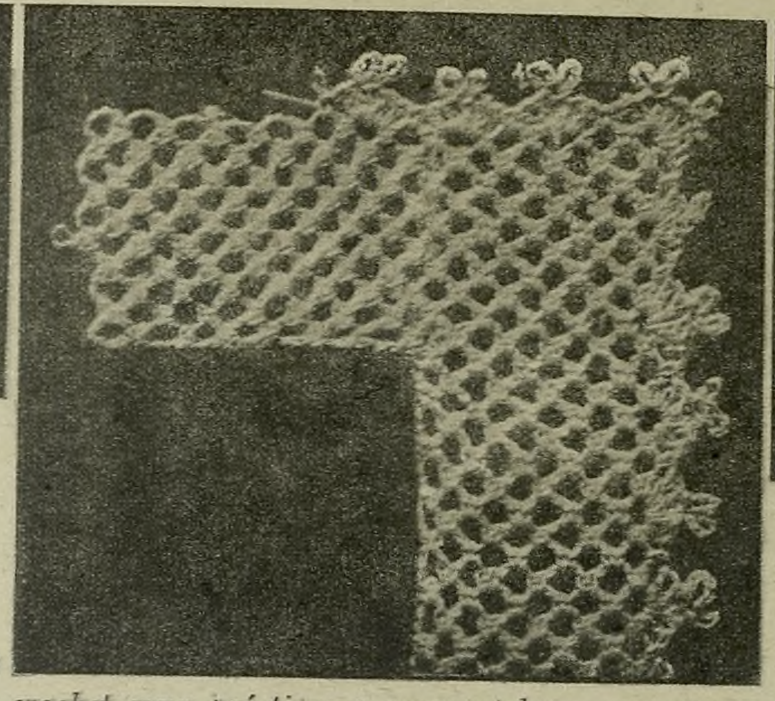
Nada amable es posible decir de la serie de pretendidos retratos que firma el señor Albarracín. El dibujo es infantil y adolece de todo lo antiartístico que puede caber en el retrato (y es mucho) cuando éste no tiene otra mira que copiar rasgos, sin nociones del volumen, la calidad y, por supuesto, sin sospechar que una obra de arte de esa índole debe tender a revelar algo del espíritu del modelo.



(Continúa en la pág. 92)

un modelo semanal



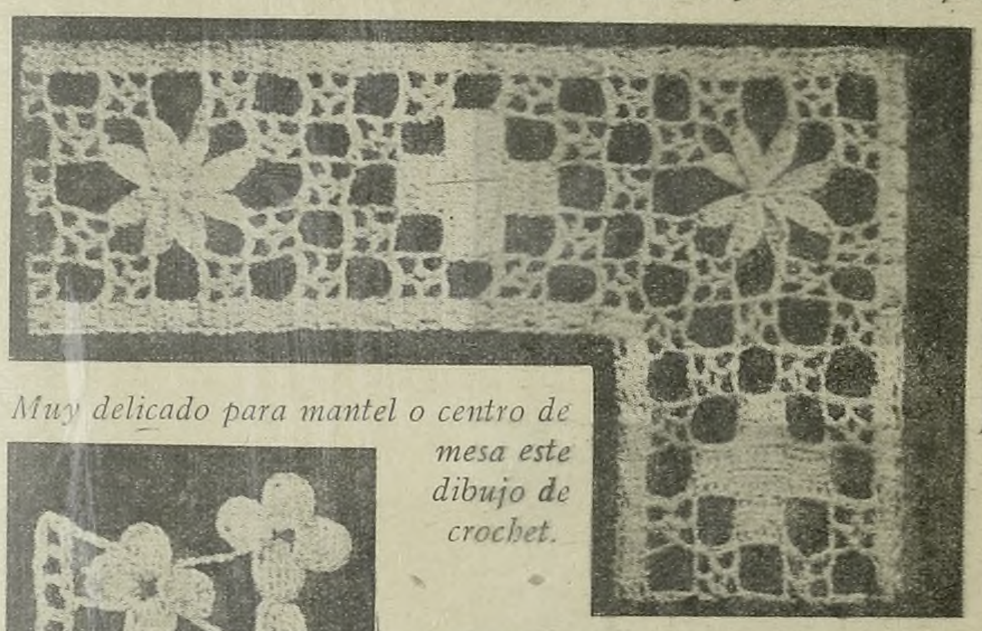


Tres bonitos bordes de crochet muy prácticos para manteles o carpetas.



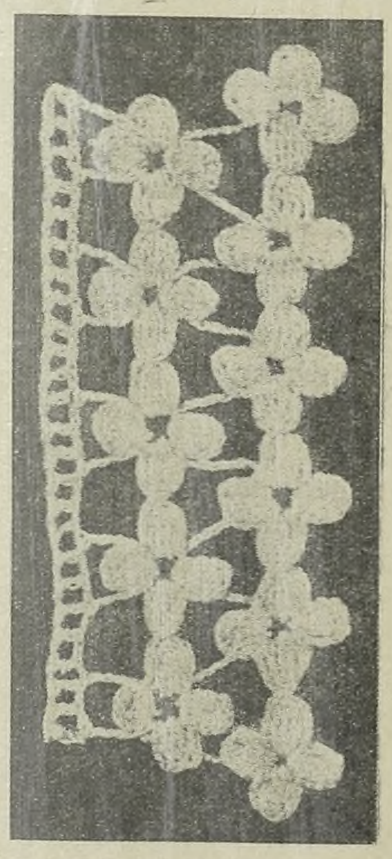
Algunas ideas para bordes y aplicaciones de crochet

Fáciles y de bonito efecto estos entredós de muchas y muy útiles aplicaciones.



Muy delicado para mantel o centro de mesa este dibujo de crochet.

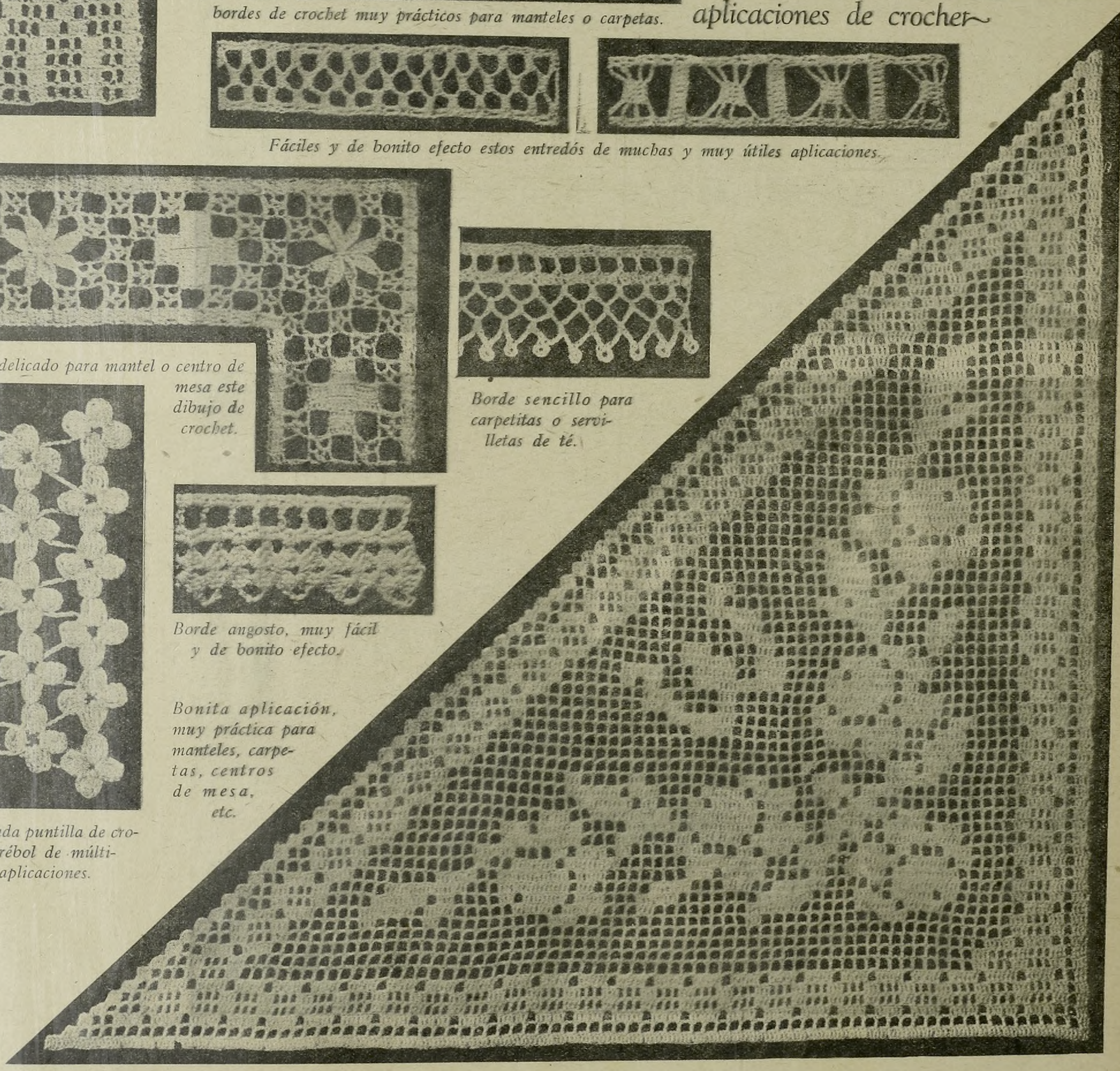
Borde sencillo para carpetitas o servilletas de té.



Delicada puntilla de crochet trébol de múltiples aplicaciones.

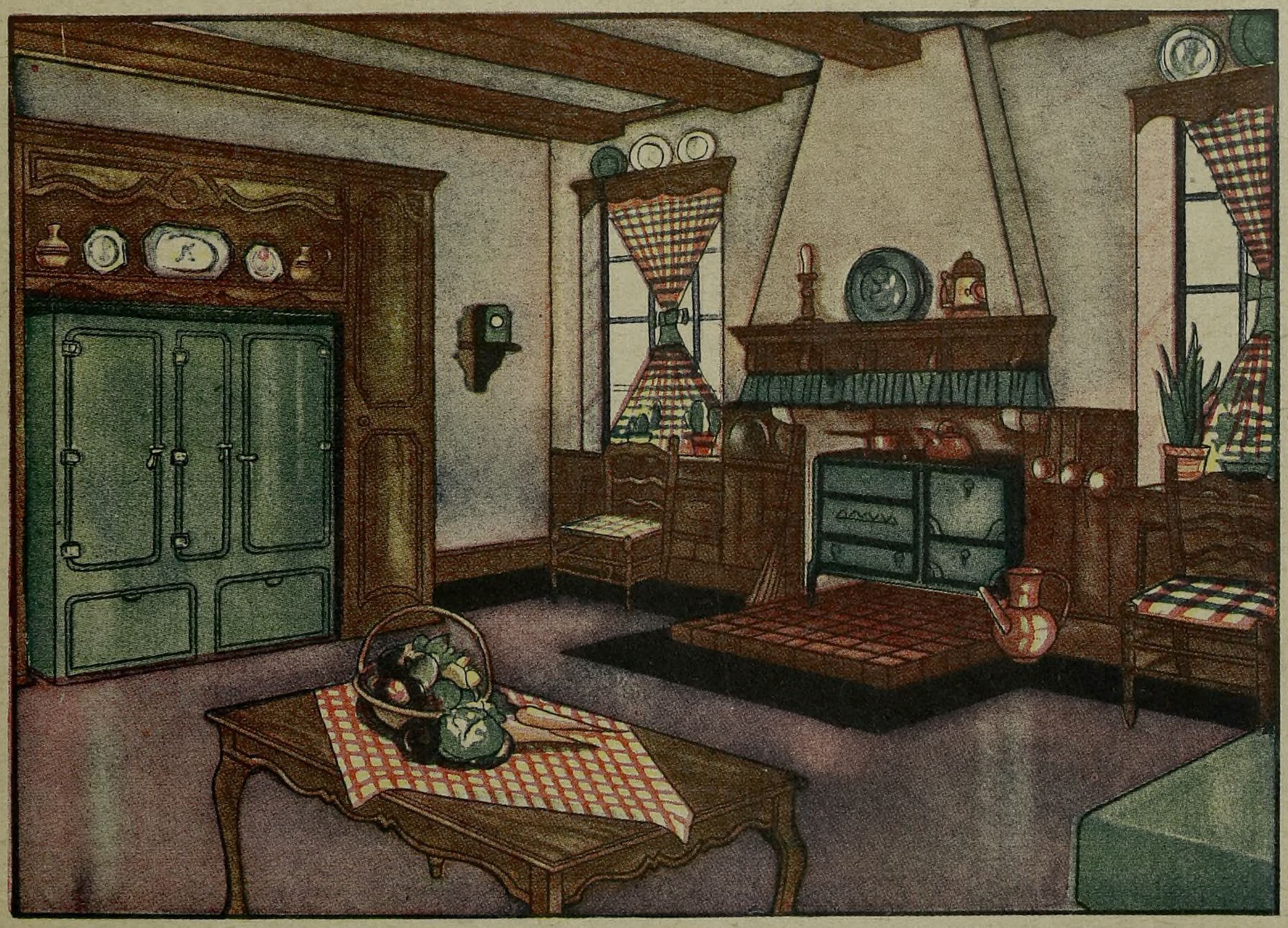
Borde angosto, muy fácil y de bonito efecto.

Bonita aplicación, muy práctica para manteles, carpetas, centros de mesa, etc.



Hasta en la cocina hay que guardar estilo





ESTA página presenta al lector dos cocinas de tipo moderno en que el confort se da la mano con el buen gusto. Indiscutiblemente, la cocina es una de las dependencias más importantes de todo hogar. Procurar, pues, que ella presente un grato aspecto, resulta obligatorio, no ya desde el punto de vista de la simple limpieza, sino también desde ese otro mucho más sutil de la decoración y el estilo.

La primera de las cocinas que aquí aparecen está decorada de azul y blanco, y su estilo es holandés. El gusto delicado y el ingenio se han unido para realizar algunos de sus detalles más importantes, como ser los armarios empotrados en los muros laterales que forman la arcada principal. La cocina es eléctrica, y los azulejos de la pared son del más puro estilo holandés. La pileta de la derecha y el armario de la izquierda conservan las líneas y el color generales de todo el ambiente.

La segunda cocina es de estilo provincial francés y sobresale por numerosos detalles en que se advierte el criterio del confort moderno. La heladera que se ve a la izquierda es un mueble indispensable en todo hogar, y en la cocina desempeña un importantísimo papeł. Repárese en los potes y vasijas que se ven en lo alto. La cocina se alza entre dos ventanas cuyas cortinas conservan el estilo, agregando un agradable aspecto al conjunto. El piso es de linoleum, salvo el pequeño rectángulo sobre el cual se alza la cocina, lugar que es de ladrillos prensados.

Sillas, bancos y mesas de vivos colores completan este tipo de ambiente que es muy recomendable para chalets. En el techo sobresalen las vigas.



André de Fouquières

LOS ARBITROS DE LA MODA

El bello Brummell, precursor de los dandys

Por ANDRE DE FOUQUIERES

Escrito especialmente para "El Hogar"

Me proporciona siempre un placer especial observar las pinturas antiguas, contemplar los tipos de hombres y mujeres del pasado y establecer una comparación entre ellos y los de la actualidad. Muy frecuentemente encuentro algunos cercanos a la desaparición, hecho que no dejaría de significar una pérdida real, desde mi punto de vista.

Uno de estos tipos, el más interesante tal vez, es el dandy.

Ante todo, ¿qué es, o mejor, qué era, el tipo clásico del dandy?

Chateaubriand nos ha proporcionado una descripción no muy halagadora de él.

"El dandy" — escribía — demostraba la orgullosa independencia de su carácter, estirando con entera libertad las piernas y colocando las suelas de sus botas bajo las narices de los demás, que, sentados frente a él, lo contemplaban admirativamente.

Cuando montaba a caballo, llevaba el látigo con la misma compostura que si se tratase de una vela de cera en una procesión, sin prestar, al parecer, la menor atención al caballo que accidentalmente estaba entre sus piernas.

Su continente era el de una absoluta indiferencia hacia su propia vida, hicia la existencia de las cosas, y la presencia de las damas y, en fin, era claro ver que no le era posible prestar atención a nadie ni a nada."

Este rápido bosquejo hecho por Chateaubriand permite que nos formemos una idea correcta de lo que era el dandy en Inglaterra en los comienzos del siglo diez y nueve.

Uno de los representantes más conspicuos de este tipo fué George Bryan Brummell, cuyas preces no seré yo quien las cante.

En mi concepto, el mejor tipo de dandy debe ser buscado entre hombres tales como Richelieu, Grammont y D'Orsay.

Existen dos maneras de ser dandy — la práctica y la teórica: — el dandy en la vestidura y el dandy intelectual.

Brummell fué el único e inigualable personaje del primer tipo. Fué un hombre excepcional que llegó a dominar durante una época, tal como Byron en la suya.

Brummell era hijo de un sastre.

Fué enviado al famoso colegio de Eton, donde no existía para él la oportunidad de distinguirse, ni por su cuna (a pesar de que evitó en toda forma se conociese su procedencia) ni por su talento, pues no tenía el menor gusto por el estudio. A pesar de todo, fué el alumno más prominente del colegio.

No era inteligente, pero tenía un maravilloso instinto que le enseñaba a callarse con oportunidad y a expresarse cuando creía llegado el momento de hacerlo, con un frío desprecio hacia todos y por todo. Poseía el don de vestirse a la perfección; lucía en los zapatos un modelo de hebillas de su propia invención. ¿Qué más podía pedirse?

En aquellos días, la sociedad aristocrática estaba dividida en dos secciones: primero, los petimetres y los pisaverdes (la palabra dandy no fué inventada hasta más tarde), que eran los que hoy se conocen con el nombre de elegantes; y, segundo, los hombres que no tenían pretensiones y que, consecuentemente, tampoco eran tenidos en cuenta.

Brummell tomó un puesto predominante entre los pisaverdes, y muy pronto fué conocido como "Beau Brummell", que fué el título que lo condujo hasta la fama.

No hay exageración al afirmar tal cosa. Brummell gozó de una tremenda reputación entre los de su clase.

Difícil nos es comprender ahora la influencia ejercida por este hombre, que entonces gozaba de gran prestigio, al recordar que se trataba de un tipo carente de todo valor.

Su apariencia debió ser algo completamente fuera de lo ordinario, a juzgar por el hecho de que el entonces príncipe de Gales — después George IV — cayó de inmediato bajo la influencia de Brummell desde la primera vez que lo vió.

El "Primer caballero de Europa" debía ser un juez competente en cuanto a modas. Se decía que gastaba veinte mil libras al año en su guardarropa.

Brummell era dueño de la perfección en la toilette masculina, afectando al mismo tiempo no conocer su pericia en la materia. Jamás gastó más de dos horas en vestirse. Su obra maestra era el lazo de la corbata, que no consideraba propiamente hecho si no resultaba perfecto al anudarlo por primera vez. La larga corbata blanca, puesta alrededor del cuello de su traje, debía — en el caso en que su dueño se sintiese plenamente satisfecho de su ajuste — permitir que el cuello se volviese elegantemente sobre los hombros.

Aquella famosa corbata atrajo la atención de madame de Stael y provocó el entusiasmo de Alfredo de Musset.

El príncipe de Gales — regente en esa época — presenció en más de una ocasión la ceremonia del anudarse de aquella corbata; a pesar de lo cual, y con gran disgusto de su parte, jamás pudo adquirir el famoso "tour de main" del dandy.

Brummell y el príncipe empleaban el mismo sastre, quien se mostraba tan orgulloso de la preferencia de Brummell como de la del miembro de la realeza.

Taine nos dice que Byron jamás mencionaba a Brummell sin admiración y envidia.

Brummell, sin perder su calmosa indiferencia, se dejaba admirar. Poseía el famoso dandy el don de saberse retirar a tiempo. Rara vez hacía ningún comentario en público, a no ser que se le presentase la oportunidad de decir algo impertinente que beneficiase su reputación.

(Continúa en la pág. 83)

LO QUE CUESTA LA FALSA ECONOMIA



"¡No culpe al automóvil... la culpa es del aceite inferior!"

CUANDO comete Ud. el error de tratar de economizar dinero en su aceite lubrificante y, de pronto, su motor se inutiliza—no eche Ud. la culpa al automóvil—el culpable es el aceite inferior.

A veces *parece* que realiza Ud. una economía al comprar un aceite que le cuesta menos que el "Standard" Motor Oil, pero no se deje Ud. engañar por el precio de compra—los gastos futuros son los que cuentan.

Un aceite que no lubrifique el motor—un aceite que pronto causa costosas reparaciones—resulta caro a cualquier precio. Aun si el precio inicial del "Standard" Motor Oil fuese mayor, saldría más económico—porque el "Standard" Motor Oil protege el automóvil, de verdad.

No sea víctima de engaños. Confíese al "Standard" Motor Oil cada 1000 kilómetros y deje que los demás sufran las averías en el motor.

Use Wico "Standard"—la nafta preferida

West India Oil Company

Ahorre dinero con "STANDARD" MOTOR OIL





CRITICA Y ENSAYOS

Las elecciones francesas

Por JULIO IRAZUSTA



HERRIOT

HASTA donde lo remoto puede interesar en medio de las dificultades próximas que nos cercan, el resultado de las elecciones francesas ha sorprendido en el exterior. Todo el mundo estaba convencido de que la situación política y económica de Francia era brillantísima, y nadie podía prever en ella uno de esos cambios bruscos que genera el descontento.

La leyenda de un admirable gobierno francés que había conseguido con su sola gestión amontonar diez mil millones de pesos en lingotes, en los sótanos de su banco oficial, había arraigado tanto en el espíritu de la gente que el desplazamiento de los hombres que realizaron esa labor no estuvo lejos de aparecer como un acto de suicidio colectivo.

No ha faltado quien, por amor a esos hombres, estuviera dispuesto a quemar los dioses que antes incensara, preguntándose si no habría que dudar de la capacidad del pueblo para elegir sus representantes. Pero, aunque sin mayor examen del problema, tuvo la suerte de hallar otra explicación del fenómeno que dejaba inconmovibles los cimientos del dogma. Y esa explicación era el retiro político de Poincaré.

Antecedentes históricos

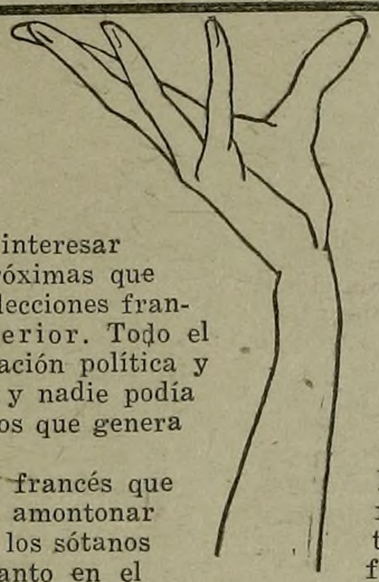
TAMPOCO nos parece que el resultado de las elecciones francesas ponga en discusión aquella capacidad selectiva. La derrota del equipo Laval-Tardieu no tiene ninguna similitud con otras revoluciones que sufriera Francia en su dolorosa evolución política del siglo pasado. La caída de Carlos X en 1830 y la de Luis Felipe en 1848 comprometen algo más el dogma en que se asientan las instituciones de aquel país. El primero había continuado y llevado a buen término la obra de restauración financiera empezada por su hermano Luis XVIII en 1815; y entre los dos habían levantado a Francia, de un abismo de deudas, a la cumbre de la riqueza europea; fundado el crédito público por el reconocimiento de las deudas de todos los gobiernos anteriores; obtenido la desocupación del territorio por las armas extranjeras que vencieron a Napoleón; ganado una guerra; conquistado Argel. Carlos X cayó después de una vuelta por las provincias en que había tenido la sensación de estar su trono asentado en la roca. El segundo siguió las huellas de su primo, y con más desahogo trató de devolver a su país la fuerza militar necesaria para su reconquistado papel de gran potencia. En 1848, Francia era, en el mar, tan poderosa como Inglaterra, sin desmedro de su riqueza económica. Luis Felipe cayó del poder cuando sus méritos de gobernante le arrancaban a Enrique Heine los elogios más significativos — puesto que eran de un enemigo político — en el libro *Lutèce*.

El problema actual

NADA semejante en el caso Laval-Tardieu. Habiendo recibido el gobierno, no en medio de dificultades enormes, como los Borbones en 1815, sino de la abundancia, con sobrantes en el presupuesto, llegaron al último año con un déficit de cinco mil millones de francos y un enorme aumento de la desocupación.

Deslumbrado por las corrientes de oro que de todas partes afluían al Banco de Francia, el mundo creía que en ese país la balanza de comercio era tan buena como la balanza de pagos, perfecta la administración de las finanzas públicas, ideal su régimen político. Y como cada exportador de capitales de cada país del mundo creía ser el único preca-

(Continúa en la pág. 91)





POEMA PAMPA

• *El empaque del mar amargo y una dulzura de arroyo.*
Ella, tan salvaje, un hogar con todas las puertas y ventanas abiertas.
• *Pastora de vacas de ojos ingenuos, tiene una sonrisa de leche;*
pálida madre de las espigas, tiene, como las santas, una aureola redonda.
• *(Pago de corazón a flor de pecho,*
yo vivo en él lo que ya nadie sabe:
ese chorlo que vuelve con un chisme del cielo,
la matita de pasto con su inocencia que reverdece la nuestra.)
• *Se evade de nuestros ojos como arena de la mano;*
se ensancha siempre como un inacabable vuelo.
• *Apenas si vemos*
las estancias custodiadas por regimientos de álamos,
los molinos de viento que desovillan agua,
y los ríos de mapa canalizando el cielo.
En sus abiertas palmas
los rápidos tienen un paso de oruga,
los rebaños son vedijas o florcitas de yuyo.
• *¿La pampa cimarrona de otros días,*
la de los cardales, los cascos al viento y el baquiano,
—estirada y brutal como un cuero estaqueado,—
cuando era toda un solo camino a la aventura?
Aún casi es la misma,
como inconsútil bajo su hilván de alambrados;
aún cualquier tranquera
abre más lontananza que un puerto.
• *Tierra de mocedad en que el horizonte no tiene una arruga,*
tierra cuya presencia es tan ancha como la luz
y nos anega,
no sé para qué la habrán tendido aquí
si no es para una estancia menos agachada del hombre.

LUIS FRANCO

Boris Godunof

Por EZEQUIEL M. RAMOS MEJIA



MUSORGSKY

UNA vez más hemos escuchado en el Colón "Boris Godunof", de Musorgsky. Este hecho, que parecerá sin importancia, significa, para quien tiene por la obra de este músico admiración ilimitada, la invitación a dedicarle algunas líneas que puedan convertir a alguno de los que todavía no han comulgado con su arte verdaderamente singular.

Hace más de cuatro lustros que Musorgsky fué revelado al mundo occidental, y, sin embargo, continúa mal conocido y peor comprendido, sin que su fuerte personalidad, tan verdadera, tan real y tan humana, haya penetrado aún en el alma de los hombres o servido de ejemplo a algún músico moderno, para quienes, en la mayoría de los casos, el intelectualismo wagneriano continúa siendo dueño casi exclusivo de sus espíritus. En los últimos cuarenta años pocos son los que han escapado a la colosal hegemonía de Wagner, y a uno de éstos, precisamente el más insigne, se le ha encontrado cierto parentesco con Musorgsky: Claude Debussy.

Ambos han condensado su teoría de la melodía íntima en ese "jamais trop".

De la vida y obra de Musorgsky

DESCONOCIDAS son las ingratas circunstancias en que transcurrió la vida de Musorgsky y la ingratitud de los que habían sido sus compañeros de la "poderosa banda" de "los cinco" con quienes había compartido las primeras ilusiones y concebido el ideal de una música nacional, exclusivamente rusa. César Cui, su amigo más íntimo, fué después un encarnizado detractor. Musorgsky añoraba entonces aquellos días en que "había surgido una joven vida nueva, se habían asociado nuevas fuerzas de pensamiento y concebido para el arte nuevas tareas después de madura reflexión".

A cincuenta años de su muerte continúase polemizando sobre su vida y su obra, porque sus contemporáneos, y especialmente sus compañeros de grupo, han dejado a la posteridad versiones cuya verdad se ha ido rectificando poco a poco. De las memorias de Rimsky Korsakof se desprende un tono un poco benévolo, y con apariencia de imparcialidad se lanzan acusaciones que están en desacuerdo con el estudio más documentado que se ha realizado posteriormente. Este tono y la pretendida imparcialidad desdicen mucho con las protestas de amistad que en las mismas memorias hace su autor, que si así fuera, involuntariamente se hubieran suavizado. Todo esto revelaría que, malgrado este "amor" por su amigo, guardaba en el fondo cierto mal humor y celo por el colega que, a pesar de su "analfabetismo musical", de su "solfeo monstruoso", de sus "armonías absurdas", de su "absoluta impotencia técnica", de "carecer de nociones de armonía y contrapunto", de "no ser músico profesional", de "tener una cabeza débil" y de "necesitar consejos y control", habría de superarlo ampliamente. Pero la ceguera de sus compañeros se colmó cuando el círculo Balakiref declaró que sus reuniones eran inaccesibles a Musorgsky. ¡Qué desproporcionadas quedan ahora estas pretensiones si se compara la obra de Cui y de Balakiref con la de Musorgsky! Y si la obra de Rimsky Korsakof es muy respetable, su ciencia de profesor ha quedado muy descolorida ante la garra formidable o la delicada seducción del arte de Musorgsky. ¿Por qué poner en descubierto los defectos y callar, en cambio, el genio intintivo y fuerte del autor de "Boris"? ¿Es que acaso no lo comprendieron del todo?

El contacto con la naturaleza

MUSORGSKY es un genuino representante de su raza, y aunque salido de una familia noble,

cuya antigüedad parece remontarse al siglo IX, nació en una humilde aldea de la gran Rusia, a unos quinientos kilómetros al sur de Moscú, en medio de campos de lino y a la vista de inmensos bosques de robles y pinos, el 21 de marzo de 1839. Allí conoció al campesino ruso, y en esa vida de constante trato con la tierra, con la naturaleza y con el hombre, de este espíritu ya predispuesto no podía resultar otra cosa que un artista profundamente verdadero, natural y humano. Este "gran ruso" encontró en su mujik, ese esclavo desventurado, a quien observó, estudió y analizó hasta la disecación, la fuente inagotable de mil tesoros recónditos que la humanidad no había sospechado hasta entonces. Más tarde, trasplantada su vida a la ciudad, ese mismo elemento considerado en conjunto motivó su comprensión del pueblo ruso, a quien trató en el teatro con maestría jamás igualada, coronando así uno de sus más grandes ideales.

El realismo de Musorgsky

Dice Schopenhauer que la música está en el corazón de las cosas y vive de su esencia. Si esto es verdad, nadie como Musorgsky ha arrancado esa esencia de las cosas para entregarla en formas musicales al patrimonio de la humanidad. Para el hombre común, la vida no ofrece sino momentos vulgares, pero el pintor descubre colores que el ojo de la multitud no percibe, el poeta halla motivos para cantar en escenas de la vida que para la mayoría sólo tienen un sentido gris y monótono, para el músico la vida tiene, pues, expresión musical.

La novela de Tolstoi, dice Keyserling, es una novela con clave, porque representaba siempre lo que había visto. Lo mismo podría decirse de Musorgsky; sus obras tienen una clave en algo real que él ha visto, cuyo significado musical, aun en lo más íntimo ha podido desentrañar y nos lo ha dado tal cual es, sin agregados ni deformaciones que puedan ahogar la nitidez de su lenguaje. Gran conciso, tenía horror a los "charlatanes". Musorgsky es un realista, pero su realismo no es la vida sin ideal, en lo que puede tener de feo y de vulgar, sino en lo que ofrece de artístico y hermoso. El arte, por pretexto de idealización, no tiene por qué deformar las cosas; idealizar es precisamente encontrar esa belleza en las cosas, que es la verdadera obra del artista. Musorgsky no quiere darnos una interpretación más o menos arbitraria de un pensamiento o de una pasión, que pueda ser esa como cualquiera otra. No hace música por la música misma, sino que para él es "un medio de conversar con los hombres". ¡Y qué manera de hablar a los hombres! ¡Qué ternura inaudita en sus melodías de "Cuarto de Niños"! ¡Con qué emoción se despide de su hijo el zar Boris!

La obra maestra

"Boris Godunoff", su obra capital, es un drama subyugante, de una belleza que, nos permitimos creerlo, no ha sido alcanzada por drama musical alguno. Tan verdadero, tan humano, libre de preconceptos intelectualistas que le quiten espontaneidad, tan lleno de emoción constante, que por todo eso ha de ser inmortal, como es inmortal "Bodas de Fígaro" o "Don Juan". Por lo menos, mientras el arte sea lo que ha sido hasta ahora.

En este drama, como en toda su obra, su genio brilla soberano por encima de toda técnica, que en él era insuficiente por convicción y no por indiferencia. Quería ser dueño de sí mismo, hacer su camino libre de prejuicios académicos que pudieran cercenar su personalidad, no creía en las escuelas y tenía horror a los tecnicismos. Amaba a Mozart, y Schumann le parecía un matemático. Le hubiera sido fácil inventar un "ismo" y encajarse dentro de él. Pero no era un teórico; sus pocas opiniones sobre arte nos prueban que sólo quería devolvernos la vida que veía, no a través de impresiones más o menos literarias, sino tal cual él la había percibido, dándonos no un sentido pictórico o descriptivo, sino la realidad bajo un sentido estético.

La conciencia de su fuerte personalidad habría de chocar forzosamente con la de sus compañeros, y cuando Bolakiref le escribía acusándole de "predilección por las personalidades limitadas" y "que era necesario desempantanarse", Musorgsky le contestaba que si tenía talento "no se empantanaría". Y así, mientras sus compañeros buscaban expedientes artificiosos para exponer su escasa imaginación a las contingencias favorables de una ayuda que debía venirles de afuera, él solo esperaba el triunfo de sus condiciones naturales si era que realmente las tenía. De aquí la diferencia existente entre su producción, su personalidad característica, su originalidad inconfundible y al mismo tiempo reconocible y la de sus compañeros y compatriotas contemporáneos.

La originalidad del maestro ruso

Nadie se ha alejado tanto del convencionalismo de la ópera, del que se resienten ya algunas de las concepciones wagnerianas. A lo "puramente humano" de Wagner, Musorgsky opone el "todo del hombre". Pero lo humano de Wagner está como alejado del alma de los hombres por sus concepciones filosóficas, con las que no es posible relacionarse sin algunos instantes de meditación. En Boris los personajes actúan en primer plano, es decir, en la realidad misma, viven con el espectador a quien comunican su vida, si éste tiene a su vez alguna vida. Musorgsky quiere crear "hombres que vivan y que sean comprendidos por seres vivientes".

La técnica del drama musical

Por una serie de preparativos temáticos y orquestales, Wagner somete a su auditorio a una especie de preparación, y lo conduce, poco a poco, como hipnotizándolo, al seno del drama, para deslumbrarlo después con sus maravillosas concepciones teatrales.

Pero Musorgsky es ruso que no quiere desmentir su raza, nada sabe de preámbulos ni preparativos, sin preludios ni ensalmos de ninguna naturaleza, con el rasgo violento de su alma eslava, nos introduce súbitamente en el centro mismo de la tragedia. "Boris Godunoff" es algo más que un drama histórico, es una "página" real y viviente de la historia de Rusia. Creado por Puchkine, Musorgsky, documentado en Karamzine y por Kostomarof, historiador de su época, lo ha reformado siendo de su propia pluma muchas páginas y escenas. El personaje principal de este drama es el pueblo. El humilde y creyente pueblo ruso que calma en la embriaguez su milenario sufrimiento del clima, de la servidumbre y de la autocracia. Este pueblo no es en Boris un elemento decorativo o circunstancial. Vive en el drama de Musorgsky con autoridad y personalidad propias, es real y es humano, por eso deja desde el comienzo una impresión imborrable. Todas las escenas populares son admirables por la vida que encierran. La de la posada es quizá una de las mejores.

(Continúa en la pág. 92)

Dolor de Cintura

Lumbago, Ciática

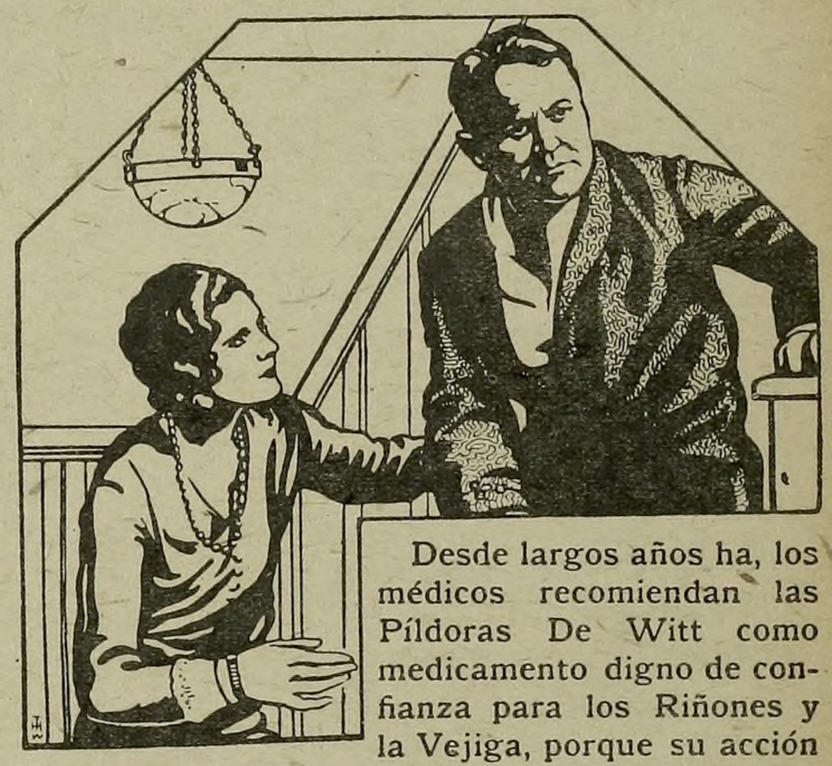
"¿QUE SIGNIFICA ESTE DOLOR!"

El dolor es quizás intenso, pero la *causa* puede ser aun más grave.

La primera vez que Vd. siente una punzada en la cintura, en los miembros o en un costado, quizás le atribuya poca importancia, pensando: "Pronto pasará."

La repetición del dolor, le hará decir: "Pero, ¿cuál puede ser la causa?" Vd. obrará con acierto si, en este período del mal, reflexiona un instante y decide *proceder* de inmediato. De lo contrario, sus dolores acabarán por acosarle día y noche.

Es un hecho generalmente reconocido por la ciencia médica que muchas dolorosas enfermedades, tales como el Reumatismo, la Ciática, el Lumbago, etc., son consecuencia de un exceso de ácido úrico en el organismo. Este exceso es eliminado por los riñones, cuando éstos funcionan normalmente. Por consiguiente, si Vd. padece cualquiera de esas dolencias, lo primero que debe hacer es estimular el buen funcionamiento de sus riñones.



Desde largos años ha, los médicos recomiendan las Píldoras De Witt como medicamento digno de confianza para los Riñones y la Vejiga, porque su acción sobre estos órganos es benéfica y casi inmediata.

Estamos tan convencidos de sus méritos, que ofrecemos un SUMINISTRO GRATIS DE ENSAYO de Píldoras De Witt a todos cuantos lo soliciten. ¿Puede hacerse un ofrecimiento más equitativo? Llene el cupón al pie y envíelo HOY. La primera dosis le demostrará que obró con acierto.

PILDORAS

DE WITT

PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

Pueden ensayarse en casos de

REUMATISMO, CIATICA, DOLOR DE CINTURA, LUMBAGO, DEBILIDAD DE LA VEJIGA, MOLESTIAS DE LOS RIÑONES, CISTITIS

y todas las enfermedades de los Riñones y la Vejiga.

SU MEDICO SABE CUAN BUENAS SON

BA 43

Con el ínfimo gasto de la estampilla de franqueo, Vd. sabrá que este tratamiento con 40 años de existencia puede aliviar sus dolores.

REMITANOS ESTE CUPON —HOY MISMO.

Sres. E. C. De WITT & Co. Ltd.,
(Depto. EH 43), Casilla de Correo 1550, Buenos Aires.

Sírvanse enviarme, libre de gastos, un suministro de las famosas Píldoras De Witt.

Nombre.....

Dirección .....

Escriba con claridad .....

Envíe el cupón en sobre abierto. Estamp. 3 ctvs.

para la gente menuda

LA VIRTUD DEL TRABAJO

Albertito, como le llamaban todos, era un niño muy haragán. No quería ayudar a su mamá en los pequeños quehaceres de la casa, como lo hacían sus demás hermanitos. Esto le movió a su papá a reprenderlo severamente, haciéndole comprender que cada uno en la vida debe contribuir con su trabajo para ganarse el sustento.

Tal reprimenda afectó tanto a Albertito, que decidió marcharse a la ventura para vivir libre y sin trabajar.

Pero resultó que, contra lo que esperaba, vió que todo el mundo trabajaba: desde la insignificante hormiga hasta el buey. Y no sólo vió esto, sinó que se encontró sin casa donde dormir, ni qué comer.

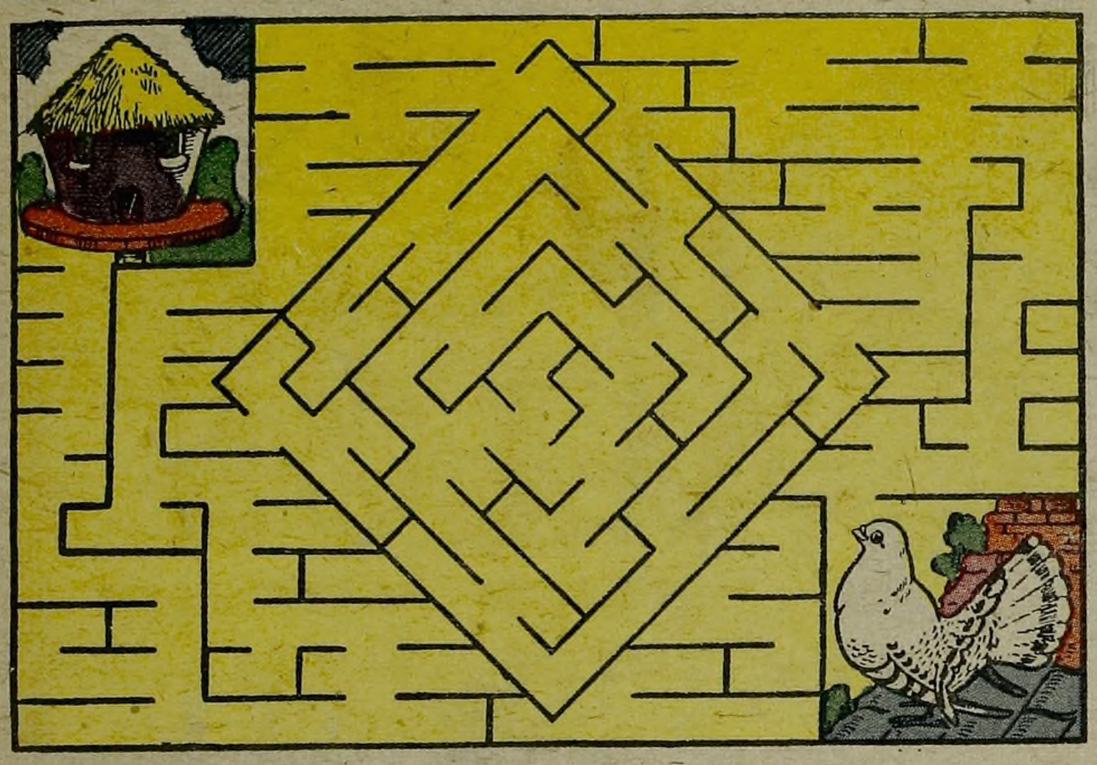
Pensó alimentarse con las frutas de los árboles de los huertos, pero fué corrido de ellos por los perros vigilantes, que, cuidando las frutas, pagaban a sus patrones el sustento que les daban.

Cuando cerró la noche se cobijó junto a un árbol para dormir, pero el ruido del viento que soplaba le dió tanto miedo que no pudo pegar un ojo en toda la noche.

Esto le decidió, al aclarar el nuevo día, a volver a su casa, en la que fué luego un niño muy bueno y muy trabajador.

Y es que Albertito comprendió que el pan y la felicidad sólo los da el trabajo hecho con entusiasmo y conforme a las fuerzas de cada uno.

Esto te demostrará, pequeño lector, que en la vida hay que proceder siempre de acuerdo a los dictados de la honradez, pues cuando uno quiere hacerlo todo guiándose únicamente por el capricho, sólo consigue decepciones.



¿POR DÓNDE TENDRÁ QUE VOLAR PARA LLEGAR A SU NIDO?

Esta paloma cometió cierta mañana la imprudencia de alejarse demasiado de su nido, y cuando quiso regresar a él se encontró con que varios eran los caminos que se ofrecían ante sus ojos; pero sólo uno de ellos la conduciría a su destino. Muy cansada no se atrevía a recorrerlos todos por temor a que luego le faltaran las fuerzas. ¿Los lectores indicarán a la perdida paloma el camino seguro para llegar sin tropiezo a su nido?



UN GATO MARINERO Y SALTARÍN

Píntele de azul todas las líneas blancas innecesarias hasta dejar solamente aquellas que forman la figura del gatito saltando a la cuerda, como indica el dibujito de abajo.





UNA MADEJA DIFÍCIL DE DESHILVANAR

Cada uno de estos niños es el dueño de uno de los perritos que aparecen con ellos. Debido a que las cuerdas con que los tenían sujetos se mezclaron, resulta difícil saber cuál es el animal que pertenece a cada uno. El lector debe averiguarlo.

LA BURLA CASTIGADA



Mendrugo pedía limosna para poder llevar algo a los suyos, y se encontró con Tamborín, cuya mano piadosa colmó sus esperanzas con una buena dádiva. Pero ignoraba Tamborín que los muchachos del barrio andaban juntando plata para comprar un equipo de football, viendo en él un gran candidato para la subscripción.



Pero temiendo no ser atendidos por tratarse de unos pobres chicos, idearon formar con tres de ellos uno "grande" que pudiera representar honrosamente al club en formación, eligiendo para que hiciera el pedido al más cara dura de los tres.



Tan bien interpretó éste su papel, que a sus fuertes golpes trepidó toda la casa, lo cual hizo que se cayera la nieve que había sobre el tejadillo, derribándolos al suelo y deshaciendo así al gigante improvisado.



Fué tan grande el ruido, que Tamborín y su esposa salieron a socorrerlos, pero cuál no sería su alegría al ver castigada providencialmente la burla de que iban a ser objeto por parte de unos muchachos ambiciosos.

Cartas de mujer

Por Silvia



(Cartas confidenciales de Silvia a Leonor y de Leonor a Silvia, publicadas en "EL HOGAR" para sus lectoras, con derecho exclusivo de reproducción. En un número Silvia escribe a su amiga y en el otro Leonor le responde; y así sucesivamente.)

PARÍS, mayo 28, de 1932.—Queridita Leonor: Desde nuestra salida de Buenos Aires estoy sin noticias tuyas, y te aseguro que eso me apena mucho, aunque comprenda que no es por tu culpa. Tú, en cambio, ya debes haber tenido "el placer de leerme"... "¡Qué pretensiosa!", te dirás. No, muchacha, no. ¿Por qué será que no puedo con mi carácter? No hay dolor que me haga sufrir mucho tiempo, ni tristeza que me dure. Ahora, ¡eso sí!, lo que no se ve en tamaño o duración, se siente en profundidad. Esta particularidad me hace creer que nunca seré presa de la melancolía ni de la neurastenia. Te diré que tampoco el género de vida que llevamos se presta a las infiltraciones grises. Figúrate que desde que hemos puesto los pies en esta bendita tierra francesa, no paramos en ninguna parte. Te aseguro que todavía no sé qué color tiene el papel de mi cuarto. Espera, voy a ver... Salmón con motivos decorativos azul pálido y ocre; algo que quiere ser modernista.

Pero te estoy escribiendo y escribiendo y no te digo nada de lo que deseo decirte. Soy una charlatana incorregible. ¡Es que no sabes el placer que me doy dejando correr la pluma al ritmo de la imaginación, sin ton ni son, como caiga! Te aseguro que para mí es un placer. ¡Y vuelta a las andadas!

Me arrelleno en el sillón, frunzo el ceño, agarro la lapicera... (Me hace muy mal efecto decir agarro; siempre se me ocurre que tengo uñas de tigre.) Perdona el paréntesis. Bueno; coloco la lapicera entre mis afilados dedos de hada. ¿Cursi?..., y escribo a mi queridita amiga Leonor, chica muy seria y reposada que está en Buenos Aires, vive en el barrio de Flores, es bachillera y tiene ideas parecidas a las de mi abuelita por parte de madre... ¡Ja, ja, ja! ¿Te enojas?

¿No sabes una cosa? Parece que los peluqueros, confabulados con modistos, fabricantes de peines, cazadores de tortugas y otros interesados, directa o indirectamente, en el negocio que se plantea basándolo en la resurrección de una moda que fué para nuestras madres y abuelas, algo así como el sometimiento cotidiano a una tortura..., ¡ufff! Respira y óyeme bien: VAN A IMPONER LA MODA DE LAS CABELLERAS LARGAS, con rodete y todo. Según parece, el proyecto está tan maduro que ya salieron de París para Arles, verdaderas legiones de cazadores de cabelleras... No lees mal, querida Leonor, CAZADORES DE CABELLERAS.

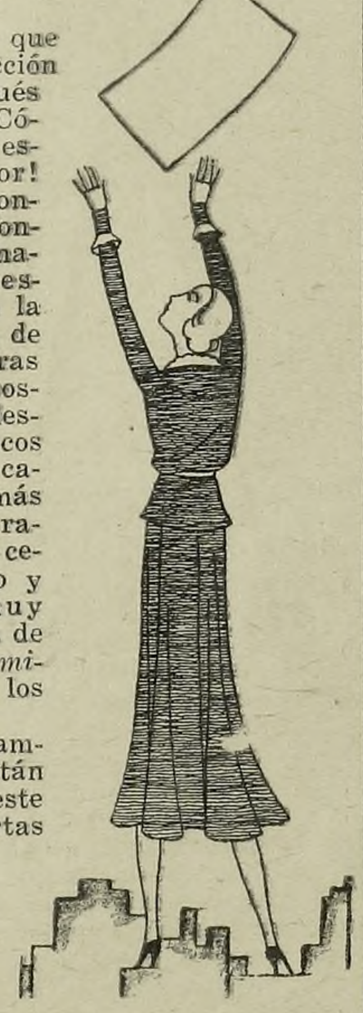
Mirma Gauziéde. ¿No te dice nada este nombre? Pues aquí es una celebridad. Es, ni más ni menos, la muchacha del Departamento de Bocas del Ródano, que posee la más bella cabellera; esto lo sé porque ella salió vencedora en un concurso regional y se llevó, por eso, un premio de 10.000 francos, que por acá no es despreciable. Este concurso capilar en la ciudad de Arles, es la señal de la cacería. Sabe que las chicas de esa región francesa, tienen fama mundial por la abundancia, largo y fineza del cabello, y que de sus cabezas salía, antes de la guerra europea, la materia prima empleada por los famosos fabricantes de postizos de París, Londres, Viena y Nueva York. Por lo que deducirás que Mirma Gauziéde es la mujer con el cabello más hermoso de la tierra.

Las arlesianas tienen un porte de reinas; descienden en línea recta de griegas llevadas allí por conquistadores romanos. Son muy distinguidas naturalmente, y muchas de nuestras aristócratas envidiarían a más de una campesina de por allá.

No vayas a creer que voy a darte una lección de geografía, después de la de historia. ¡Cómo debes estar de escamada, pobre Leonor! Lo que sí quiero es contarte una leyenda considerada aquí como narración verídica respecto del origen de la costumbre arlesiana de vender sus cabelleras a los corredores de postizos, que pagaban desde trescientos francos hasta cinco mil por cada una, siendo las más preciadas, por lo raras, las de color oro ceniciento, oro dorado y castaño rojizo, muy empleadas en forma de pelucas por las *demi-mondaines* de todos los países.

Las muchachas campesinas de Arles están acostumbradas a este negocio, y en ciertas aldeas, los padres ponen en cuenta de la dote, el probable valor de la ca-

(Continúa en la pág. 89)





CALLOS

JUANETES — CALLOS PLANTARES Y CALLOS ENTRE LOS DEDOS

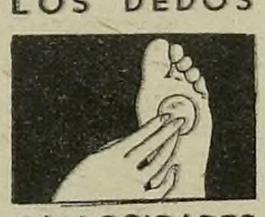
Los ZINO-PADS DEL Dr. SCHOLL alivian en un instante el dolor más rebelde, suprimen la causa que produce el callo o callosidad, que es la presión y roce del calzado y eliminan el mal por el procedimiento natural de absorción.

Una vez que el callo desaparece por completo, jamás reaparecerá si Vd. aplica Zino-pads en cuanto se presenta cualquier irritación producida por el calzado nuevo y apretado.

UN NUEVO ENVASE QUE ES UNA



CALLOS ENTRE LOS DEDOS



CALLOSIDADES PLANTARES



JUANETES

GARANTIA más para Vd.!

Habiéndose comprobado, en diversas ocasiones, la existencia en plaza de ciertos productos (vulgares parches anónimos e ineficaces) que se ofrecen como Zino-pads del Dr. Scholl, insistimos en hacer constar, para bien del público y defensa del prestigio de nuestra especialidad, que los

ZINO-PADS legítimos del Dr. SCHOLL

se expenden en sobrecitos cerrados, por estampillas de seguridad que llevan la firma del Dr. Scholl y envasados en una pequeña caja de color amarillo.

LA CAJITA DE CUALQUIER TAMAÑO VALE $ 1.—

Zino-pads del Dr Scholl

Para CALLOS-CALLOS ENTRE LOS DEDOS-CALLOSIDADES-JUANETES

EL SECRETO DEL EXITO EN EL MATRIMONIO

¿Tiene ventajas el matrimonio por conveniencia?

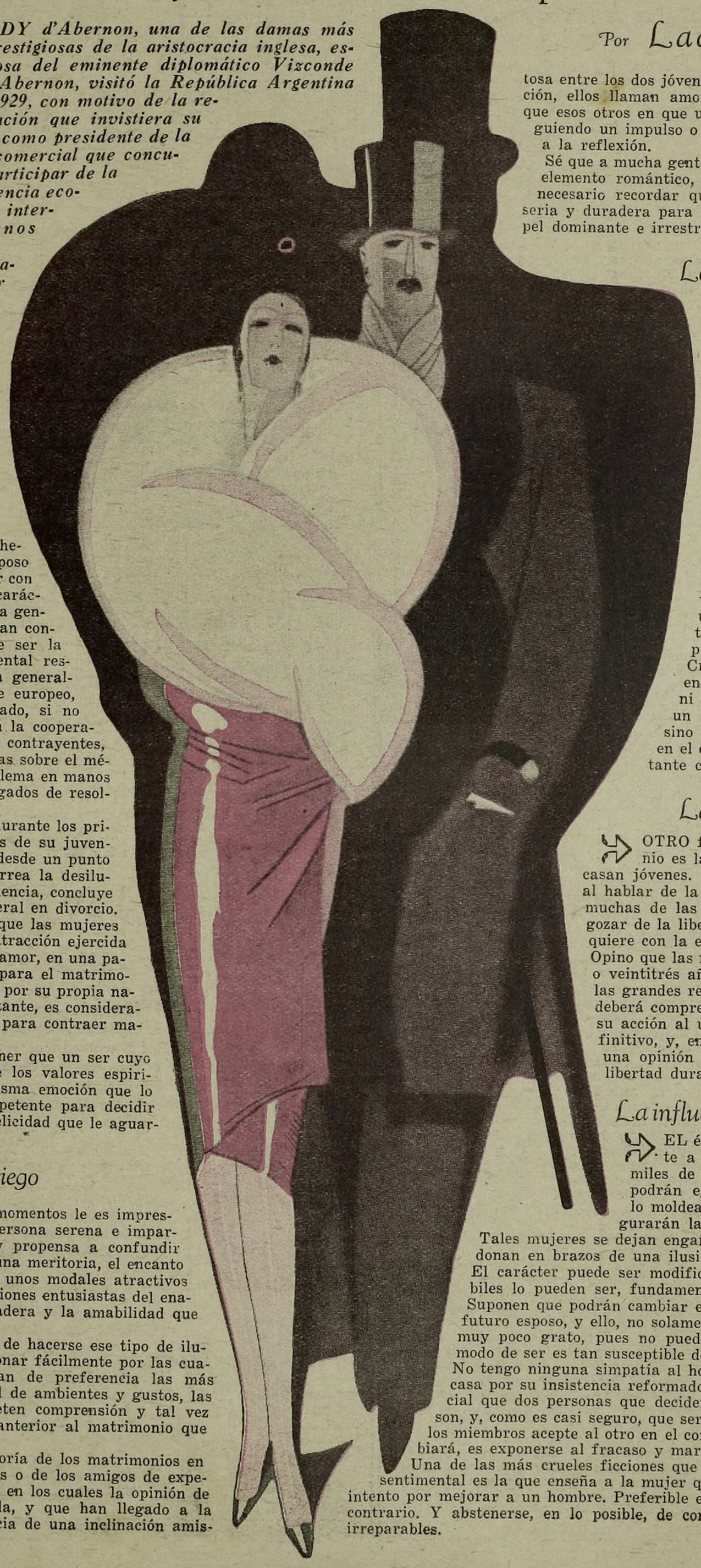
Por Lady d'Abernon



LADY d'Abernon, una de las damas más prestigiosas de la aristocracia inglesa, esposa del eminente diplomático Vizconde d'Abernon, visitó la República Argentina el año 1929, con motivo de la representación que invistiera su marido, como presidente de la misión comercial que concurrió a participar de la conferencia económica internacional reunida en Buenos Aires..

En aquella oportunidad, Lady d'Abernon pudo estudiar nuestro ambiente y comprobar cómo la mayor parte de nuestras niñas se casaban por "conveniencia"

Según se deduce del artículo que publicamos, son estos los matrimonios más felices.



LOS continuos viajes que he hecho en compañía de mi esposo me han permitido conocer con alguna profundidad el carácter y las costumbres de la gente de los diversos países, y me han convencido de lo dañosa que puede ser la consideración puramente sentimental respecto al matrimonio. El sistema generalmente empleado en el continente europeo, donde el matrimonio es concertado, si no completamente, por lo menos con la cooperación decidida de los padres de los contrayentes, presenta un sinnúmero de ventajas sobre el método inglés, que abandona el problema en manos de los jóvenes, que son los encargados de resolverlo según sus apreciaciones.

Se enseña a la joven inglesa, durante los primeros y más impresionables años de su juventud, a considerar el matrimonio desde un punto de vista que necesariamente acarrea la desilusión más tarde, y que, en consecuencia, concluye en infelicidad conyugal y en general en divorcio.

No sólo las adolescentes, sino que las mujeres ya formadas, consideran que la atracción ejercida por un individuo del otro sexo, el amor, en una palabra, es suficiente justificativo para el matrimonio. Una emoción que, como ésta, por su propia naturaleza, es transitoria y no constante, es considerada como la razón única y básica para contraer matrimonio y ser feliz en él.

Pero, ¿es acaso razonable suponer que un ser cuyo sentido de las proporciones y de los valores espirituales está perturbado por la misma emoción que lo domina sea un juez justo y competente para decidir acerca de las probabilidades de felicidad que le aguardan?...

El amor es ciego

MI opinión es que en tales momentos le es imprescindible el consejo de una persona serena e imparcial. Una mujer joven está muy propensa a confundir una personalidad fascinante con una meritoria, el encanto de una conversación amable y de unos modales atractivos por cualidades genuinas, las atenciones entusiastas del enamorado por la consideración duradera y la amabilidad que son deseables en el esposo.

Los padres no corren el riesgo de hacerse ese tipo de ilusiones. Ellos no se dejan impresionar fácilmente por las cualidades superficiales, y consideran de preferencia las más profundas, tales como la similitud de ambientes y gustos, las aptitudes intelectuales que prometen comprensión y tal vez un estímulo recíproco, una vida anterior al matrimonio que justifique un futuro optimista.

Opino sinceramente que la mayoría de los matrimonios en los cuales el consejo de los padres o de los amigos de experiencia ha sido tomado en cuenta, en los cuales la opinión de los más viejos ha sido consultada, y que han llegado a la realización más bien a consecuencia de una inclinación amistosa entre los dos jóvenes que, por la avasalladora y pasajera emoción, ellos llaman amor, son, por lo general, mucho más felices que esos otros en que un hombre y una mujer jóvenes se unen siguiendo un impulso o una inclinación violenta que no deja lugar a la reflexión.

Sé que a mucha gente le parecerá este punto de vista carente del elemento romántico, y tal vez tengan razón. Pero también es necesario recordar que el casamiento es una unión demasiado seria y duradera para permitir que el romance desempeñe un papel dominante e irrestringido en su formación.

Los casamientos "de familia"

SUPONGAMOS, en cambio, que dos familias se conozcan y respeten mutuamente. Supongamos, también, que las dos familias hayan empleado los mismos procedimientos en lo que respecta a la educación de sus niños, que éstos hayan crecido entre los amigos comunes, que se les haya inculcado las mismas ideas, hayan leído los mismos libros y aprendido los mismos juegos, en una palabra: desarrollado en un ambiente común. ¿No es, acaso, más probable que estas criaturas se adapten las unas a las otras, que desenvuelvan intereses comunes y que sea más posible que exista entre ellas un lazo de verdadera unión que las mantenga juntas de modo definitivo, que los que pudieran unir a un hombre y a una mujer jóvenes que nada tienen de común, aparte de un arrebato pasional, de una emoción perturbadora que por su naturaleza misma, no puede ser imperecedera?

Creo que uno de los secretos de la felicidad en el matrimonio consiste en no dramatizar ni en considerar el estado matrimonial desde un punto de vista esencialmente sentimental, sino contemplarlo como un contrato muy serio, en el cual la razón ha de tomar parte tan importante como el amor mismo.

La edad en el casamiento

OTRO factor de gran importancia en el matrimonio es la edad. Muy pocos son los hombres que se casan jóvenes. No es, pues, a ellos a quienes me refiero al hablar de la edad, sino preferentemente a las mujeres, muchas de las cuales se convierten en esposas antes de gozar de la libertad de concepto que cada ser humano adquiere con la experiencia.

Opino que las mujeres deben llegar a la edad de veintidós o veintitrés años, por lo menos, antes de tomar sobre sí las grandes responsabilidades del matrimonio. La mujer deberá comprender de un modo preciso el significado de su acción al unir su vida a la de otro ser de modo definitivo, y, en mi concepto, ella no es capaz de formar una opinión antes de haber actuado en el mundo con libertad durante cuatro o cinco años por lo menos.

La influencia de la mujer sobre el hombre

EL éxito en el matrimonio se debe en gran parte a la adptación. Sé, de modo fidedigno, que miles de mujeres se casan en la creencia de que podrán ejercer influencia sobre el hombre y que lo moldearán según su gusto, y en esta forma asegurarán la felicidad en su matrimonio.

Tales mujeres se dejan engañar por un espejismo psicológico, se abandonan en brazos de una ilusión vana.

El carácter puede ser modificado en algo, pero sólo los caracteres débiles lo pueden ser, fundamentalmente, por influencia.

Suponen que podrán cambiar en la forma que quieran el carácter de su futuro esposo, y ello, no solamente es problemático, sino, además, resulta muy poco grato, pues no puede inspirar gran amor una persona cuyo modo de ser es tan susceptible de variación.

No tengo ninguna simpatía al hombre o a la mujer cuyo matrimonio fracasa por su insistencia reformadora con respecto al otro cónyuge. Es esencial que dos personas que deciden casarse se aprueben mutuamente como son, y, como es casi seguro, que serán por el resto de su vida. El que uno de los miembros acepte al otro en el convencimiento de que su influencia lo cambiará, es exponerse al fracaso y marchar con los ojos cerrados a un desastre.

Una de las más crueles ficciones que puede prohijar este mundo irreflexivo y sentimental es la que enseña a la mujer que su influencia no puede fracasar en su intento por mejorar a un hombre. Preferible es pensar lo contrario. Y abstenerse, en lo posible, de cometer actos irreparables.

(Continúa en la pág. 86)

Cocktails humorísticos

DE LA DIVERTIDA AFICIÓN A LO AJENO

Hemos pasado la semana última por cierta calle de un barrio céntrico, en momentos en que una señora pedía auxilio desde un balcón. Las mujeres de la vecindad se arremolinaron en la puerta; los hombres se disponían a subir la escalera de la casa, llegaron los vigilantes, se amontonaron los vecinos. La multitud, precedida de los vigilantes armados de revólveres, sube, invade el departamento de la asustada dama, lo registra todo y no se encuentra nada ni a nadie.

—Pues yo no me quedo sola—dijo la dueña del departamento, presa, al parecer, de evidente terror.

Una vecina del departamento de al lado explica, confidencialmente, el caso:

—Esa señora, cuando estaba, hasta no hace mucho, en buena posición, daba reuniones en su casa. Como ahora no puede y nadie la visita, apela a ese procedimiento para verse rodeada de visitas.

~

Bolonio se pregunta: "¿Cómo es que un ladrón hace todas sus adiciones por medio de la substracción? He aquí un problema aritmético que no ha resuelto todavía ningún profesional de la materia."

~

En una comisaría:

—¿Por qué robó usted esos zapatos usados?

—Pues, señor comisario..., porque pensé que eran nuevos.

~

El comisario a un ladrón sorprendido infraganti:

—El vigilante le sorprendió a usted en momentos que abría la puerta del almacén con una ganzúa.

—Sí, señor comisario—contestó tranquilamente el detenido.—No he querido morirme sin cumplir el deseo de mi pobre padre.

—¿Qué deseo era?

—Que abriese algún negocio.

~

Entre amigos:

—¿Qué haces ahora?

—Pienso abrir un bar.

—¿Pero es que tienes capital?

—No, pero tengo ganzúa.

DE DIA EN DIA

—¿Qué hay en la orden del día?—
a un concejal preguntaron,
y él contestó, distraído:
—Revoluciones y asaltos.

—¿Qué pasa en nuestras cámaras
que ayer han sesionado sin bullicio?
—Será que han comenzado las sesiones
del congreso del frío.

—Quita el gabán de la percha,
que está por llegar Anselmo.
—¿Temes que pueda robártelo?
—No. Puede reconocerlo.

Cuadra bien, a mi juicio,
por lo que en Chile se observa,
que a la casa de gobierno
la llamen de la Moneda.
Pues, por cuanto allí sucede,
se comprueba a cada paso,
que en esa casa, los dueños,
trabajan mucho en "el cambio".

Tancredo



ENFERMEDADES DE MODA

—¿Has seguido mi consejo de dormir con la ventana abierta para curarte del resfrío?
—Sí.
—¿Y ha desaparecido?
—No. Pero me desaparecieron el anillo y el collar.

Del carnet de Bolonio

El colmo del desaire y del ridículo es, en estos tiempos, andar por la calle a ciertas horas, y pasar por ciertas gentes sin que lo asalten a uno. ¿Le tomarán a uno por tan desgraciado? ¿Adivinarán que lleva la cartera completamente vacía?

~

En realidad, ha habido error en hacer construir tan grande la cúpula de nuestro palacio del congreso. No había necesidad de que aquello resonase tan a hueco.

Observando cómo los que tienen poca vista tienen al mismo tiempo más desarrollado el sentido del oído y viceversa, medio he llegado a comprender la razón de que los que tienen una pierna más corta, tengan la otra más larga.

~

Continuamente recibo libros de nuestros fecundos poetas, y estoy cada vez más admirado del talento y el acierto con que nuestros vates, especialmente los de vanguardia, se proponen escribir versos malos, y lo consiguen.

~

Siempre que al ir por la avenida de Mayo o Florida me salen al paso unas niñas anónimas presentándome alcancías para colectas imaginarias, se me figura que bien pudiera ser una dedicación lucrativa cultivar el "ahorro"... por cuenta ajena.

~

Viendo a los políticos en el Congreso proceder de acuerdo con sus conveniencias particulares, olvidando lo que prometían al pueblo en sus campañas electorales, pienso que deberían tener presentes aquellas palabras de Lincoln: "Se puede engañar a algunas personas siempre, y se puede engañar a todo el mundo algunas veces; pero no se puede engañar a todo el mundo siempre.

~

Revisando anoche legajos de familia, he llegado a una revelación muy curiosa: que ninguno de mis abuelos fué soltero.

Un cutis de estudio
. . . suave y seductor



PERMITA QUE JABÓN LUX DE TOCADOR LE CONCEDA ESE ENCANTO

Cómo es que Lupe Vélez sale tan linda en las películas? Porque cerca del aparato es imposible disimular ninguna imperfección del cutis. Su tez tiene que ser suave y transparente.

Por eso, ella, como 9 de cada 10 estrellas, conserva su tez con Jabón "Lux de Tocador" "*Siempre lo uso para conservar mi cutis*" - dice ella - "*es un jabón maravilloso*".

Vd. también puede tener esa suavidad si usa este jabón delicadamente perfumado. Su espuma es tan refrescante y agradable, que pronto percibirá sus beneficios notando su cutis más suave.

35 ctvs. la pastilla

JABÓN LUX de TOCADOR

LT-64-12 LEVER HERMANOS LIMITADA - ESMERALDA 70 — BUENOS AIRES



SU SALUD ESTA EN PELIGRO

El Dolor de Dientes es sólo un síntoma

A veces los dolores de dientes se notan demasiado tarde. La caries está ya muy avanzada. Acidos que se forman en la *Línea del Peligro* — donde la encía toca al diente — acaban por causar caries y piorrea.

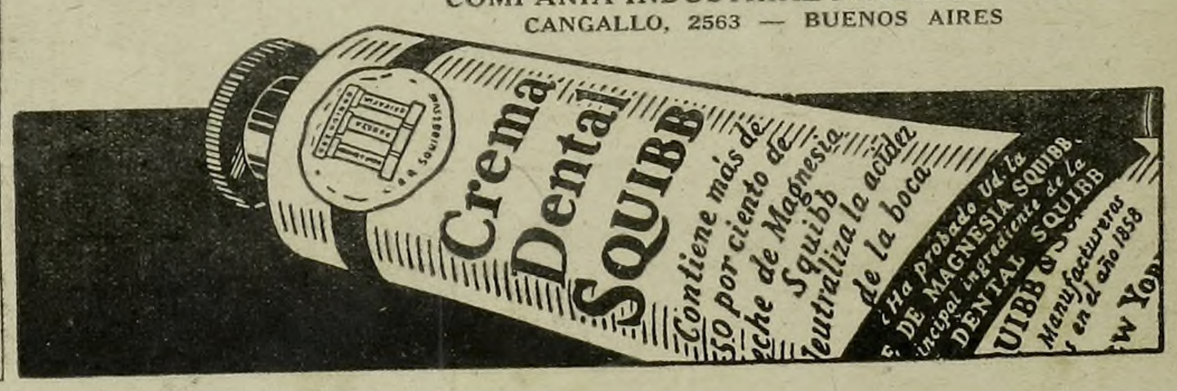
La salud misma está amenazada, pues la bacteria de un diente infectado puede esparcirse por su sistema, aniquilar su salud y producir una seria enfermedad.

Use Crema Dental Squibb. Limpia perfectamente y contrarresta los destructores ácidos bactéricos porque contiene más de 50 % de Leche de Magnesia Squibb, el mejor antiácido conocido para uso bucal.

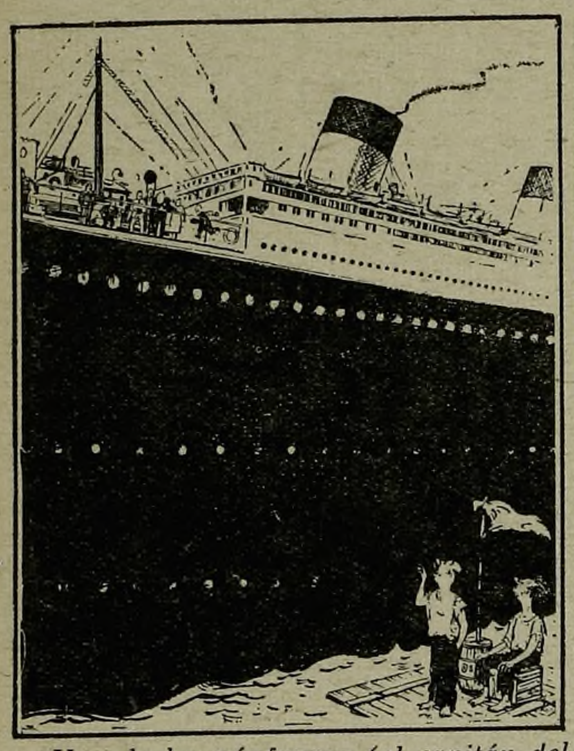
Está exenta de astringentes y sustancias irritantes o raspantes. No puede dañar la boca más delicada. Comience a usarla desde ahora.

CREMA DENTAL SQUIBB

Representante:
COMPAÑIA INDUSTRIAL FARMACEUTICA
CANGALLO, 2563 — BUENOS AIRES

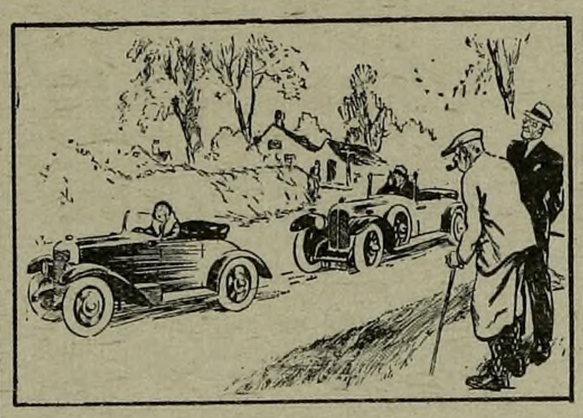


la caricatura en el extranjero



Uno de los náufragos (al capitán del buque salvador).—¿Se puede saber cuánto tardarán aún en recogernos?

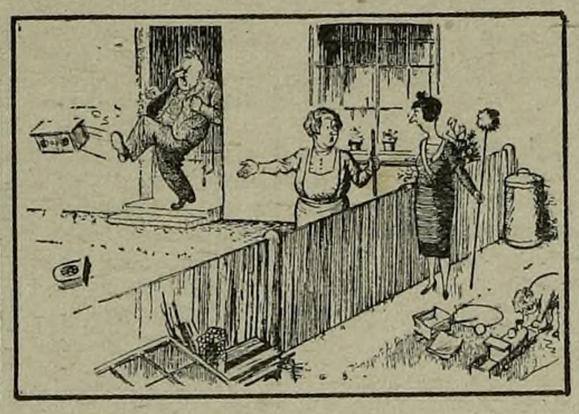
El capitán.—No lo sé; aún hay varios pasajeros durmiendo, que sin duda querrán tomar algunas vistas de ustedes.



(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

—Esta es la segunda vez que veo a ese hombre detrás del auto de esa mujer, y gritándole constantemente.

—Pues es mi amigo Pérez, que está enseñando a su mujer a manejar, sin exponerse él a las posibles consecuencias.



(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

Una señora (hablando de la radio).—¿No es maravilloso pensar que con sólo dar vuelta a una manija podamos oír voces y músicas?

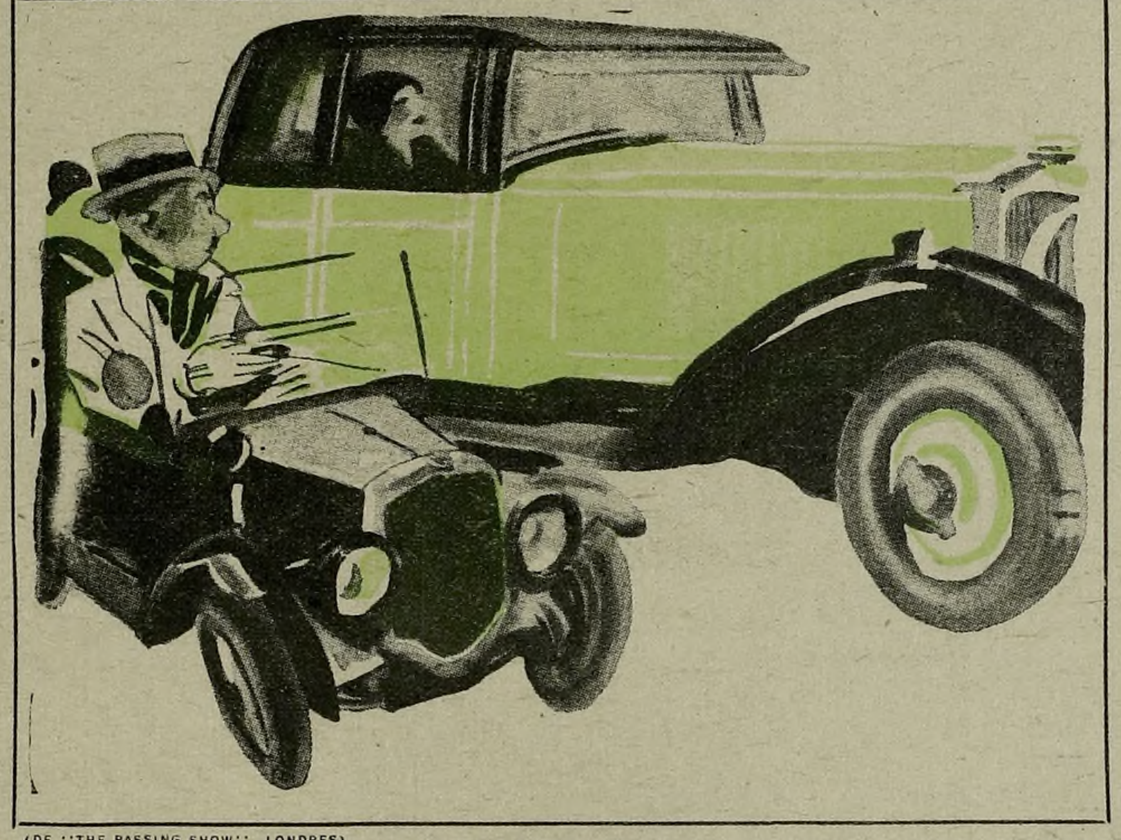
La otra señora.—¿Y no es horrible pensar que por el solo hecho de que esa manija no funcione bien, un hombre trate así al aparato?



(DE "PUNCH", LONDRES)

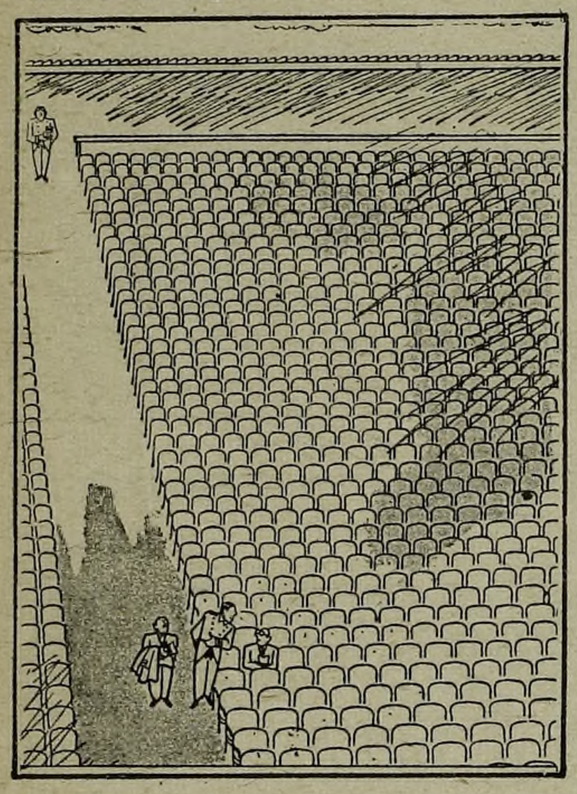
La esposa.—¿Verdad que están baratos los trajes para hombre?

El marido.—Sí; es una vergüenza que yo le deba a mi sastre los ciento ochenta pesos en que me facturó un traje



(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

SEXO DEBIL



El acomodador.—¿Me permite la localidad, señor? Ha ocupado usted el asiento de este caballero.



(DE "GAZZETTINO ILLUSTRATO")

—Señora; yo tengo el don envidiable de hacer felices a todas las mujeres.

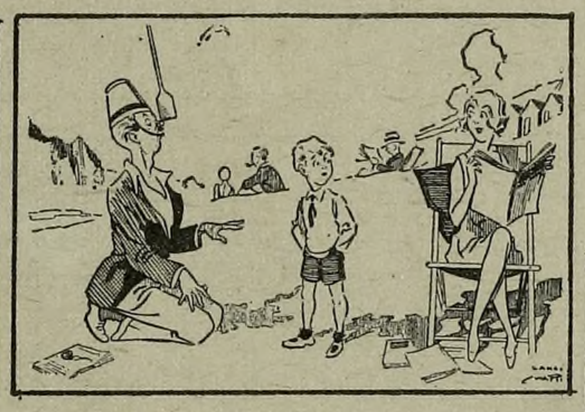
—¿Sí? ¿De qué manera?

—Con mi profesión: soy modisto.



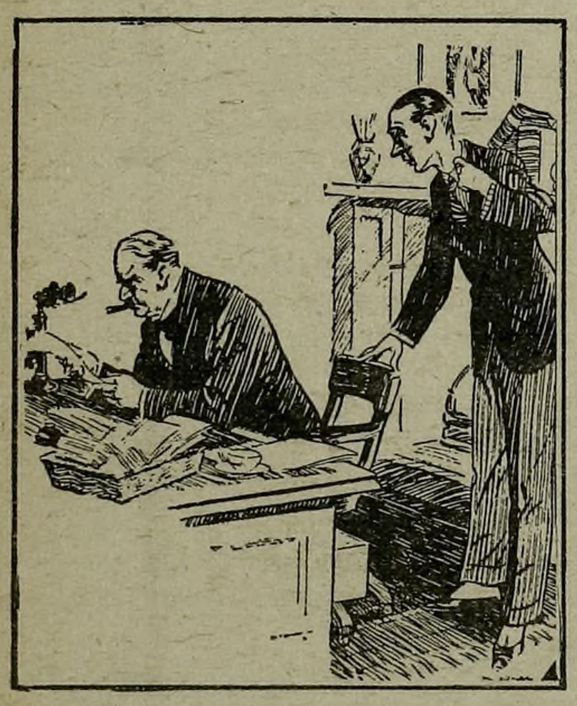
(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

Ella.—Por tercera vez te lo pido, Pedro, ¿quieres dejarte de hacer esas burbujas debajo del agua?



(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

El niño (a quien su padre ha estado tratando de entretener).—Mamita, dejemos a papá que siga haciendo pavadas y vamos al circo a ver los payasos.



(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

El empleado.—Desearía saber, señor, si la reducción de sueldos proyectada me afectará a mí también.

El gerente.—¡Oh, no; a usted vamos a despedirlo antes de ponerla en vigencia.



(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

La actriz (al agente de publicidad).—¿Para qué hace resaltar con tanta insistencia que me agradan tanto las flores? ¿Por qué no le dice al público que también me agradan mucho las joyas?



(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

La joven (a quien el viejo lobo de mar le relató la historia de siete naufragios).—Oye, Juan, ¿por qué no le cuentas tú también lo que nos sucedió el día que volcó nuestro bote en los lagos de Palermo?



(DE "BUEN HUMOR", MADRID)

—En toda la exposición no hay más que un cuadro que se pueda mirar: el tuyo.

—Hombre; muchas gracias.

—Es el único que no tiene pública delante.

Brummell, precursor de los dandys

(Continuación de la pág. 75)

Richardson escribió su "Clarisa Harloue" y creó el carácter de Lovelace, un inescrupuloso Don Juan que, consecuentemente, fué el tipo de los romances de la época.

El duque de Richelieu adoptó muy probablemente este modelo para ajustar a él su conducta. Fué un gran dandy y un amador a quien pocas mujeres pudieron resistir.

Richelieu, en diferencia con Brummell, fué un hombre de gran atractivo personal y muy francés, ¿cómo podía, pues, cargarse con escrúpulos en una época en que no existía ninguno? A juzgar por lo que nos dice Chamfort, la inmoralidad triunfaba.

Cada miembro de la nobleza sostenía su "folie", o domicilio no oficial utilizado para la recepción de damas amables. Mamade de Nesles y madame de Polignac sostuvieron un duelo a causa de Richelieu, a quien tal suceso halagó y divirtió en sumo grado. No tenía sino que aparecer en escena para obtener de inmediato unas cuantas victorias.

¡Aquel fué, en realidad, el período de la preponderancia de Don Juan! Su influencia no duró, sin embargo, largo tiempo. Bajo el ataque de los humoristas y filósofos, toda la estructura social se desmoronó arrastrando en su caída todos los Don Juanes.

Sus sucesores fueron los "muscadines". Las mujeres admiraban ese tipo de dandy de anchos hombros, el juego de sus músculos revelado por la seda de sus trajes ceñidos y su manera marcial de balancear el pesado bastón, complemento de la vestidura. La época de los amadores de tipo atlético fué un período exento de poesía.

Los primeros dandys que aparecieron en los bulevares de París fueron una combinación de Brummell y Manfredo. Formaba su carácter una mezcla satánica y elegante.

Este dandy, "que se popularizó a fuerza de hacerse impopular", indicó su derrotero a Eugenio Sue, a Barbey d'Aurevilly y a Alfredo de Musset. Aquella fué la época de la mujer deportista, que formaba parte en las partidas de caza, fumaba, bebía, era bulliciosa e impertinente, tomaba a Lelia y a Manfredo como tipos ideales y consideraba insípedo al amor que no estuviese convenientemente condimentado con crímenes y horrores.

En cierta ocasión preguntó a lord X:

— ¿Qué son esas cosas que lleváis en los pies?

— Zapatos, por supuesto — fué la respuesta que obtuvo.

— ¡Ah, claro! — replicó el dandy calándose los impertinentes y observando los objetos en cuestión con aparente curiosidad. — Me parecieron pantuflas.

A un ciudadano de la clase media que lo invitó a cenar, le contestó:

— Como no; siempre que nadie se entere de ello.

A un joven que le ofreció llevarlo en su coche a un baile, le contestó:

— No creo que produzca buen efecto a nadie el verme llegar a mí en el coche y a usted en el pescante.

Cierta dama, de cuya reputación se había hablado más de lo conveniente, al ser saludada en una oportunidad por Brummell, no pudo menos de exclamar:

— ¡Qué coraje!

A lo cual él respondió:

— Se debe a que nadie nos mira en este momento.

Semejantes comentarios y respuestas carecían en absoluto de la más elemental cortesía. Un dandy genuino no es jamás brusco ni chocante, pero Brummell era la excepción de la regla.

La admiración que le dispensaban parecía autorizarle a que dijese o hiciese lo que quería. Llegó a aventurarse oponiéndose a la realeza, lo cual causó su ruina.

Debió dejar Londres para ir a Calais, y más tarde a Caen, donde murió en la pobreza. Su fin fué un terrible castigo a su vida de orgullo injustificable.

Solía iluminar la pieza del desmantelado hotel en que vivía con todos los cabos de vela que tenía al alcance; después de lo cual, abriendo de par en par la puerta, anunciaba la llegada de visitantes imaginarios:

— Su alteza real, el príncipe regente! ¡Lady Jersey! ¡Su gracia Georgina, duquesa de Devonshire!

Hecho lo cual, se acercaba a la puerta con paso elegante y simulaba recibir a los grandes miembros de la aristocracia o del ejército de dandys, sobre los cuales ejerció un tiempo un poderío indiscutido.

Finalmente, anunciaba:

— George Bryan Brummell — con voz tonante, y se adelantaba, erguido y ceremonioso, hasta que, volviendo de súbito a la realidad, al comprobar que todo aquello no era sino la obra de su imaginación, se dejaba caer en una silla llorando amargamente.

Esta curiosa figura, a la que dió relieve la descabellada admiración que le dispensaron sus contemporáneos, domina la historia de la moda. Su persona encarna el tipo del dandy.

Más tarde, lord Byron perfeccionó al dandy, dándole un carácter de semidios perverso, de un ser misterioso y sombrío, orgulloso y malvado de espíritu, un Manfredo, un Lava, un Don Juan.

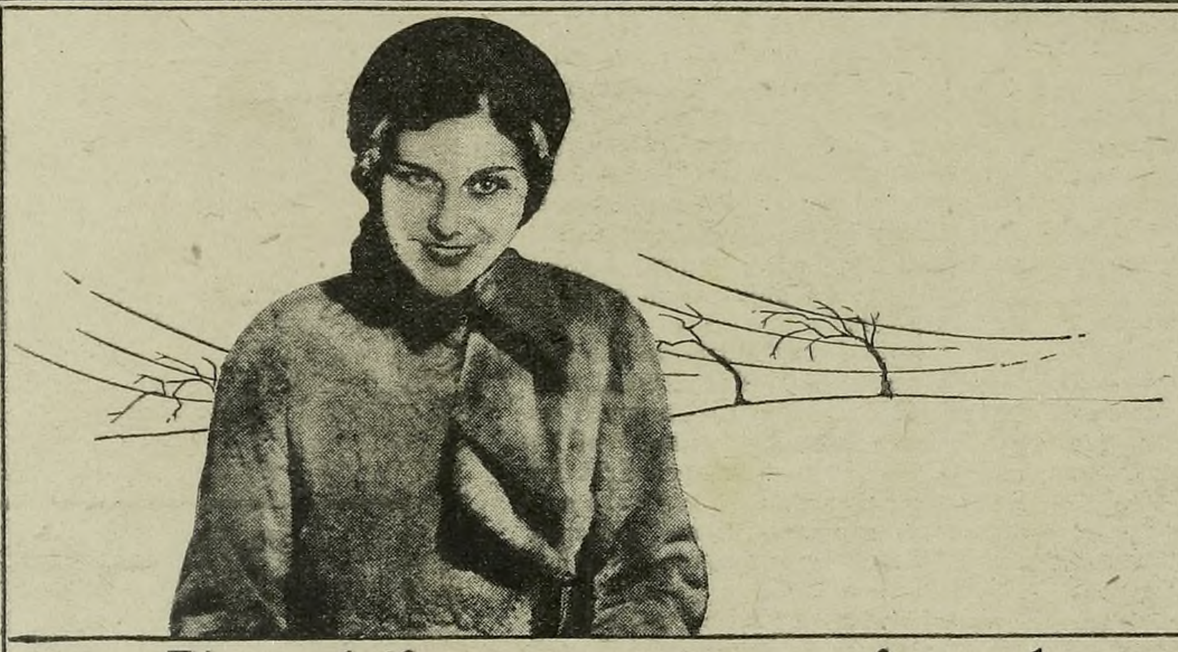
Este último portentoso personaje era el compendio mismo del tipo dandy.

En cada período hubieron dandys preferidos, y si comparamos sus historias con las de los héroes de las novelas de la misma época, encontraremos que fueron ellos quienes dominaron, dirigieron e inspiraron la literatura, la cual es siempre un reflejo de las maneras y costumbres del día.

Luis XIV fué un dandy en cuanto a su conocimiento de las mujeres y a su gusto perfecto en el vestir.

Otros dandys del siglo XVII fueron: Lauzun (a quien Barbey d'Aurevilly compara con Brummell), el marqués de Vardes, el conde de Lude, el caballero de Grammont y el conde de Guisac.

El siglo XVIII produjo "le dilettant de la seduction".



El mal tiempo es enemigo de su cutis



Para protegerlo y embellecerlo use Crema Hinds

Es lo más sencillo y seguro

Nótese bien: la Crema de miel y almendras Hinds es una combinación científica de ingredientes de probado valor para la piel. Es la protección que su cutis necesita AHORA para que el mal tiempo, el viento y el polvo no lo agrieten y envejezcan maltratándolo despiadadamente.

Pero la Crema Hinds hace aún más: por la virtud de sus ingredientes, suaviza, alisa y da encantadora blancura al cutis.

Usela usted como crema para el día, poniéndosela al levantarse, antes de empolvarse y siempre que tenga que salir: y como crema de noche para que mientras usted duerme beneficie a su cutis en el rostro, escote, brazos y manos dándoles encantadora tersura y suavidad.



CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS

Para el rostro, escote, brazos y manos. Protege, suaviza y embellece el cutis.



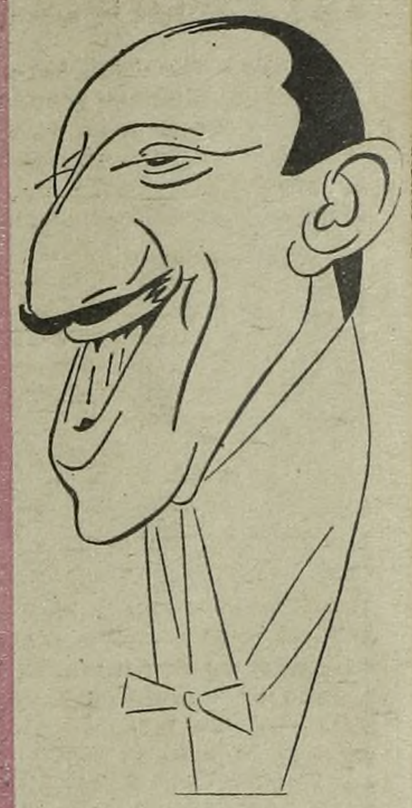
El ex rey, cuando viaja, lo hace con el nombre de Duque de Toledo. Aquí se le ve paseando en Londres con algunos amigos.

Alfonso XIII en el destierro

La aventura de la rubia actriz vienesa



Don Alfonso, sonriente, en el hall del hotel londinense en que se aloja cuando visita a Inglaterra.



HAY una conmoción en el teatro. Crujen los programas. Todo el mundo estira el cuello y mira. Miles de ojos se fijan en un palco "avant scene"... Luego un silencio repentino y un murmullo de voces al entrar y sentarse en aquel palco un pequeño grupo de gente. Se trata de un hombre de aventajada estatura, bigote negro y mirar atrevido. A su lado aparece una figura femenina y señorial, también ella alta, que lleva un ramo de rosas, y, también, varios jóvenes, de ambos sexos.

—¡He ahí el rey y la reina de España! —dice una voz emocionada.

Alfonso sonríe ante el interés suscitado por su presencia. Se siente halagado en su vanidad y observa al público, que lo examina con sus binoculares.

Se encienden las candilejas y la orquesta ataca una sinfonía. Alfonso vuelve el rostro hacia el escenario. Aquella es una noche de holgorio para los Borbones. Las jóvenes princesas Beatriz y María Cristina son asiduas y entusiastas concurrentes a los espectáculos teatrales y adoran el baile.

La familia real va con frecuencia a los teatros. Los príncipes Gonzalo y Jaime son "habitués" de los "five o clock teas" de los hoteles "chic". Con sus profesores o instructores militares concurren a fiestas y disfrutan de la danza, aunque tienen orden terminante de no visitar clubs nocturnos. Su padre tiene inclinaciones más democráticas por lo que a diversiones se refiere. Le agradan los grandes bulevares y a menudo entra a pequeños negocios o se sienta en la terraza de un café para escuchar la conversación de los viandantes. Se divierte así, y con frecuencia compra alguna cosa, aunque no se forja ilusiones sobre los precios. Cuando está de buen humor permite que se le fotografíe en la calle, aunque tiene horror a los fotógrafos oficiales.

Alfonso XIII ama la vida, el ruido de la calle, la animación, el buen humor, y es partidario y admirador del bello sexo. Pero, aunque aparentemente alegre, después del destierro ha dejado de correr en pos de aventuras. Aún se charla y murmura cuando se lo ve en compañía de una mujer hermosa, pero han terminado los "buenos tiempos de antaño", en los cuales las excursiones del rey de España a países extranjeros provocaban pequeñas complicaciones diplomáticas

Otrora se requería mucho tacto para evitar que las escapatorias del rey a Francia tuvieran consecuencias desagradables. Durante muchos años tales escapatorias constituyeron la comidilla de la "haute". El público sólo conoció los pormenores de esos incidentes después de la revolución, cuando los diarios españoles empezaron a publicarlos a título de sensación.

El asunto de la "mujer velada" en Madrid continúa "velado" en el más impenetrable misterio. Tampoco se produjo un escándalo cuando el lío con la bella artista de cabaret en Burdeos. En cambio, la aventura con "la actriz rubia de Viena" dió mucho quehacer al embajador español en París, y se debió a su tacto y a la habilidad de un alto funcionario del Ministerio de Finanzas español que no se produjeran complicaciones.

La prensa española, y especialmente "La Noche", publican en la actualidad detalles picantes de aquella aventura. A estar a lo que se dice, hace algunos años que Alfonso XIII llegó de incógnito a París. Cierto día, en el hall de un famoso hotel de la calle Rívoli, el rey vió a una soberbia rubia. Preguntó quién era y se le dijo que se trataba de una actriz vienesa, muy en boga por aquellos tiempos. Entonces, Alfonso le mandó decir que se consideraría feliz si pudiera trabar relación con ella sin testigos.

Cuando se enteró del nombre y situación de su nuevo admirador, la actriz aceptó una entrevista con él.

Veinticuatro horas después fué presentada al rey, quien la invitó a cenar aquella misma noche. La vienesa, por muy feliz que se sintiera con la invitación, no se olvidó de informar a un personaje del real séquito, que la había encantado una diadema que había visto en los escaparates de un joyero de la calle de la Paix.

El apoderado del rey fué inmediatamente a la joyería y se enteró de que la joya en cuestión estaba avaluada en un millón de francos.

Alfonso, que siempre fué hombre galante, no retrocedió ante el sacrificio. Fué a la cena y se divirtió enormemente en compañía de la hermosa actriz. Después de la comida, con caballerosidad verdaderamente española, tendió a la bella actriz un cheque por un millón de francos, y ella se emocionó tanto que se puso a llorar.

Al día siguiente, su majestad partió para Madrid.

La actriz adquirió la joya codiciada, pagándola con el cheque del rey. Cuando el joyero trató de cobrar el cheque, se enteró con tanta sorpresa como desesperación de que los fondos depositados en la cuenta del rey eran insuficientes para cubrir el importe. Tal cosa no hubiera podido ocurrirle en la actualidad al ex soberano, pues ahora maneja personalmente todos sus asuntos y conoce el estado de sus cuentas bancarias.

El joyero exigió que la actriz le devolviera la diadema, a lo cual accedió, pero violentada por el asunto, confió el secreto a una persona que no supo ser lo suficientemente discreta para callarse y que hizo circular la versión de lo acontecido. El escándalo era inminente, pero gracias a la intervención del embajador español en París y del alto funcionario madrileño, el cheque fué pagado. Sin embargo, como la murmuración proseguía, la hermosa actriz no se atrevió ya comprar la diadema, y se vió obligada a regalar el importe a la "Asociación de los mutilados de la guerra". Así, ni ella ni el joyero ganaron un centavo, y sólo el embajador español y los mutilados de los campos de batalla se sintieron felices ante la terminación inesperada del asunto.

"¡Los buenos tiempos de antaño!"... En la actualidad el ex rey de España rehuye el escándalo. Sólo aspira a una vida sin ruido, "sans eclat". Los que lo conocen íntimamente pretenden que no lamenta la pérdida del trono.

—La vida vale más que el trono —asegura con frecuencia, —y nunca me he sentido más feliz que ahora.

ES LA MUJER LA QUE PAGA

En esta vida todo tiene su premio o su castigo. Siempre tenemos que afrontar las consecuencias de nuestros actos. ¡Cuántas mujeres de menos de 30 años de edad nos es dado ver ya llenas de arrugas y exhibiendo los inconfundibles signos de la vejez! Es éste el castigo que les ha sido impuesto por haber abusado de cremas, polvos y pinturas. ¡Y cuánta lástima causa el pensar que aún son muchas las mujeres que ignoran la manera de transformar una mala tez en un hermoso cutis! Hay que abandonar los medios que sólo producen una efímera belleza artificial. En cambio, hay que aplicarse, antes de acostarse, suave, blanca y pura cera mercolizada, la que elimina la tez vieja y la reemplaza por un nuevo cutis, lozano y juvenil. Hállase cera mercolizada en cualquier casa que expenda artículos de tocador.



APRENDA UNA PROFESION

Enseñamos por correo:

Dibujante
Procurador
Perito Agrícola
Cortador Sastre
Perito Mercantil
Corte y Confección
Químico Industrial
Tenedor de Libros
Idóneo en Farmacia
Periodismo y Publicidad
Mecánico de Autos, etc.
Electricidad-Radio-Televisión-Fonofilm
Constructor de Obras, Cloacas y Caminos

(Mande este cupón y recibirá folleto explicativo)

ESCUELAS SUDAMERICANAS
1059 - Lavalle 1059 - Buenos Aires
Nombre .....
Dirección .....
Localidad ..... (E. H.)



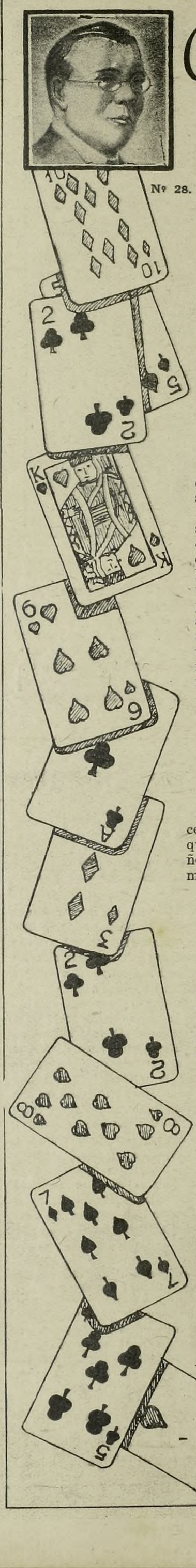
Larola
BEETHAMS

El cutis de su cara merece la protección que tan sólo puede proporcionarle *Larola*. Conserva la belleza natural y resguarda el cutis más delicado contra la aspereza y la quemadura del sol.

De venta en todas las principales boticas y tiendas del mundo entero.
Fabricantes: M. Beetham & Son, Cheltenham, Inglaterra.

PERMANENTE
CABELLERA LARGA O CORTA GARANTIDA
CENTRAL-PALACE
$6. CALLE ESMERALDA 566

ROSEDAL
Tiñe maravillosamente SIN FALLAR NUNCA dando a las telas colores vivos, firmes y brillantes.



Contract - Bridge

Por E. V. SHEPHARD

Hace pocos meses, respondiendo al clamor de los aficionados, se resolvió establecer una reglamentación oficial para el juego del "bridge".

Una comisión compuesta por los más destacados profesionales y comentaristas del juego fijó las bases de lo que podría denominarse "Método Oficial".

E. V. Shephard, llamado "el maestro de maestros", fué uno de los miembros de la citada comisión. Su autoridad en materia de "bridge" es grande, considerándoselo uno de los "cuatro ases mundiales" del juego. Se asegura que ha educado y preparado mayor número de profesores que ningún otro jugador.

Shephard es, además, el más prestigioso divulgador del juego. En tal carácter ha escrito artículos de interés especialmente para "El Hogar".

CONTINUACIÓN DE LAS DECLARACIONES SOBRE SIN TRIUNFOS ADVERSOS

SI le es imposible salvar el game contra un probable cambio de la tercera mano, declare game con cualquier palo raro, no esperando mucho de su compañero en exceso de ayuda corriente en palos laterales para cumplir su contrato.

Quizá le resultase agradable quedarse calladito sobre un sin triunfo declarado a su derecha y hacer una salida inicial de su palo largo con cualquiera de las manos que damos abajo, pero debe saber que con toda probabilidad la tercera mano tiene un semifallo bajo o está completamente fallo en su palo largo; si él declara, no es improbable que sus adversarios puedan combatir cualquier declaración suya. Declare inmediatamente game sobre el sin triunfos - - - 4-piques en la primera mano, o 5-diamantes en la segunda. Impida declarar a la tercera mano; corra el riesgo de hacer game.

1.	2.
P. K-Q-J-10-9-7-4-2	P. - -
C. A-6	C. A-5
T. 8-4	T. Q-9-6
D. 7	D. K-Q-J-8-7-5-4-3

Si, probablemente, puede salvar game contra cualquier cambio de palo, no declare más alto de lo necesario para pintarle su mano a su compañero, en caso que necesitase más de la ayuda corriente de su compañero para subir a game. Declare 2-piques en la primera mano, y 3-corazones en la segunda.

1.	2.
P. A-J-10-7-6-4-3	P. A-J-9-2
C. A-K-J	C. K-Q-J-10-4-3
T. 8-4	T. 5
D. 7	D. K-Q

Anticipe el cambio de la tercera mano declarando cualquiera de los dos palos más fuertes de una mano de dos palos. Declare 2-piques con la mano Nº 1, directamente sobre 1-sin triunfo a su derecha; declare 2-corazones con la Nº 2.

1.	2.
P. A-K-J-7-4	P. A-Q-10-8-5
C. K-7	C. A-J-10-6-5-3
T. K-Q-J-9-5	T. 6
D. 3	D. 4

Cuando no se es vulnerable, una mano sin defensa justifica una declaración sobre un sin triunfo de la derecha, siempre que la pérdida probable no exceda de tres bazas multadas. Nadie soñaría en iniciar el remate con cualquiera de las dos manos siguientes, pero casi la mayoría de los jugadores, pasando con tales manos, tiene intención de declararlas más adelante; hay pocas probabilidades que uno de los otros jugadores no inicie el remate. Sobre una declaración de palo o de sin triunfos hecha



Imparte brillo y esplendor *al cabello.*

Lo torna obediente.

SI su cabello es rebelde, es falto de brillo, y sin lustre natural, fácil es corregir todo ésto.

Basta con que luego de poner unas pocas gotas de Glostora en la palma de la mano, se la pase usted suavemente por el cabello antes de ondearlo o peinarlo.

El resultado le sorprenderá. Su cabello adquirirá al instante un lustre excepcional, una sedosidad brillante y viva.

Es que Glostora torna el cabello más hermoso, sencillamente con realzar su ondeado y su color naturales.

Fija pronto el cabello

Glostora hace que las ondas y los rizos se conserven. Deja el cabello tan flexible y dócil que puede ser arreglado a gusto, (¡aún apenas lavado!) en cualquier estilo de ondulación o peinado, ya se trate de cabello largo o de melenita.

Unas pocas gotas de Glostora bastan para impartir esos vivos, brillantes, sedosos reflejos tan admirables: y para hacer que su cabello resplandezca radioso con lustre y belleza naturales.

Una botella de Glostora cuesta muy poco . . . y puede adquirirse en cualquier farmacia y perfumería. ¡Ensáyela! Le encantará ver cuanta hermosura ganará su cabello, y qué fácil le resultará ondularlo y arreglárselo a gusto.



a su derecha, declare 3-piques con la Nº 1; declare 4-corazones con la Nº 2.

1.

P. K-J-10-6-5-4-3-2
C. - -
T. 8-6-4
D. 7-3

2.

P. 6
C. Q-J-10-8-7-6-5-4-3
T. 10-5
D. 8

No haga declaraciones como las recién citadas sobre un sin triunfo a su izquierda, a no ser que la declaración marque game según el score.

Por supuesto, debe hacer cualquiera de las declaraciones citadas sobre una declaración de su compañero, igual que lo haría sobre una declaración adversa.

UNA MANO DIFICIL

Muchos jugadores consideran a Sydney Lenz como el Mefistófeles del Bridge. Cuando se trata de la jugada de una mano difícil, ninguno de los mejores peleadores puede llevarle la delantera a Lenz. Una reciente mano ilustra espléndidamente su pericia.

NORTE
P. K-Q-8
C. A-8-6
T. 7-5-3
D. 8-6-5-2

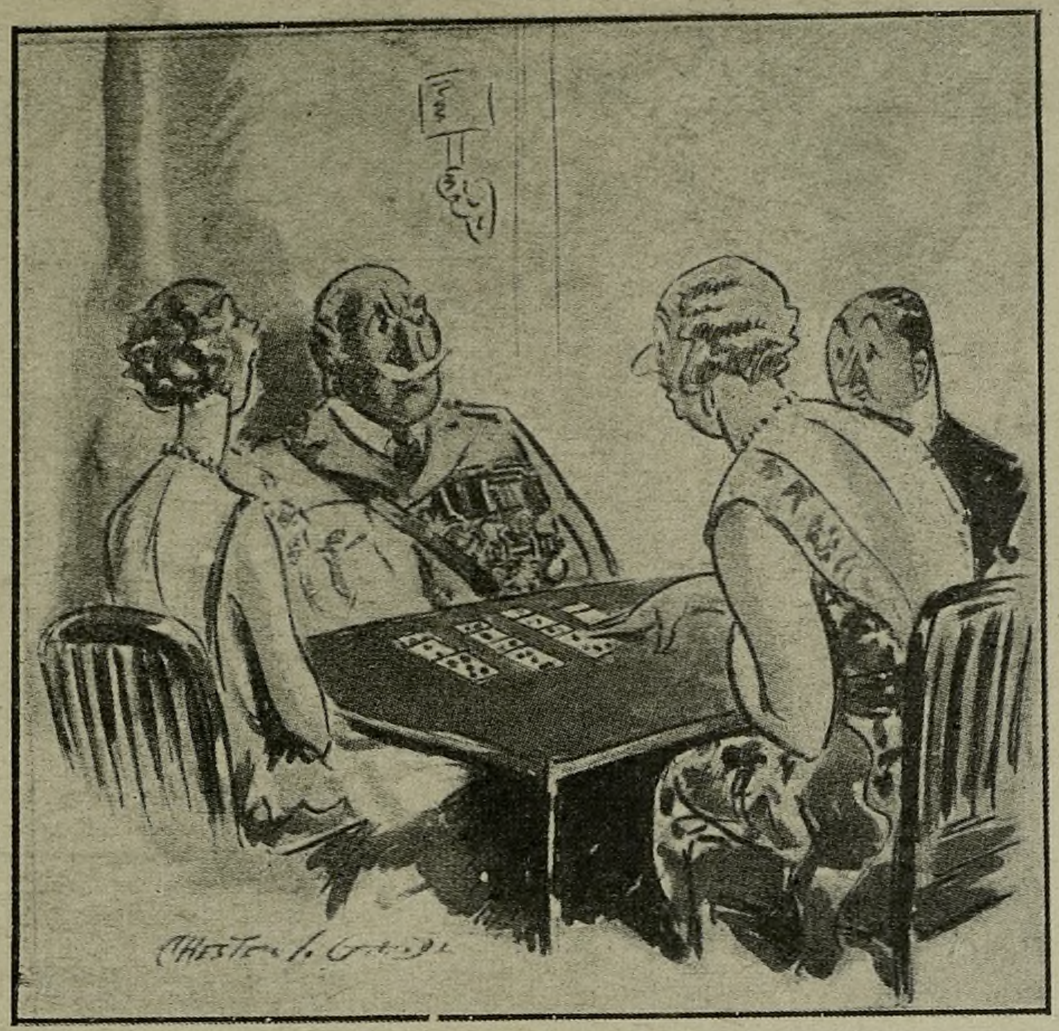
OESTE	ESTE
P. 9-7-2	P. J-6-4-3
C. K-7-5-2	C. 3
T. A-K-8	T. Q-J-9-6-4
D. 9-7-3	D. Q-J-10

SUD
P. A-10-5
C. Q-J-10-9-4
T. 10-2
D. A-K-4

El señor Lenz era Sud y se jugaba el contrato en corazones. Primero perdió dos bazas de tréboles y triunfó la tercera. Luego Sud jugó la Q y la J de corazones; en la segunda vuelta Este no siguió palo. Luego Sud hizo tres bazas en piques y dos en diamantes, entregándole la mano a Este con una tercera vuelta de diamante. Cualquier cosa que Este jugase, Sud triunfaría con el 10. Oeste tenía la K y el 7 de triunfos, mientras que el muerto tenía el As de corazones solo y un diamante. Si Oeste triunfaba sobre el 10 de Sud con la K, el As del muerto ganaría la baza, luego el 9 de Sud ganaría la última. Si Oeste permite que el 10 de Sud gane la duodécima baza, el As del muerto debe ganar la última baza. El señor Lenz asegura que Sud puede cumplir cuatro corazones contra cualquier defensa.

Ahora es donde tenemos un ejemplo de la pericia y humor de Lenz. Después de un cuidadoso estudio, un jugador brillante se da cuenta que Este puede frustrar el contrato descartando un diamante en la segunda vuelta de triunfos, dejando el 9 de la mano de Oeste firme para la tercera vuelta de ese palo. Si se hace esto (siempre que Sud juegue su mano en la misma forma) Oeste ganará la tercera vuelta de diamantes, jugará un corazón bajo que forzará la jugada del As del muerto, quedándose con la K firme, lo que lo capacitará para que Sud no cumpla más que tres.

Pero por supuesto que el señor Lenz está preparado para esta emergencia. "¡Ah!, ¿quiere decir que no se seguirá un juego corriente; que toda la mano después de la tercera baza debe jugarse como doble muerto?" Pues, entonces jugará la mano como damos a continuación.



—¡Cómo, coronel! ¿No tiene honores?

Déle a Oeste dos bazas de tréboles. Sud triunfará la tercera vuelta. Jugará la Q de corazones para sacarle el único triunfo que tiene Este. Luego jugará tres vueltas de piques, seguidas por tres de diamantes; en la tercera vuelta de ese palo, Este tendrá que tomar la mano. Este tendrá que jugar de su pique solitario o de sus dos tréboles. Sud tiene solamente tres triunfos (J-10-9); Oeste tiene también solamente tres triunfos (K-7-5); Norte tiene dos (A-8) y el 8 de diamantes. Sud triunfará cualquier cosa que juegue Este, y en ninguna forma puede Oeste evitar el perder las tres últimas bazas.

Extienda la mano y estúdiela como caso interesante.

"Sí, pero, ¿no sería más barato si no gastasen tanto en propaganda?..."



USTED sabe que esto no es cierto, que es justamente la propaganda la que permite el abaratamiento de los artículos de uso corriente..., que sin ella los fabricantes no podrían elaborar y vender en las cantidades que lo hacen...

Pasaron a la historia las corporaciones medioevales que elaboraban sus artículos a mano. La mano del hombre ha sido reemplazada por la máquina..., donde antaño se hacía un artículo hoy se hacen mil, la enorme capacidad adquisitiva del moderno titán de la industria se permite la importancia fabulosamente acrecentada de las manufacturas, han traído a nuestra vida artículos de precio increíblemente bajo... Lo que era un lujo para nuestros abuelos es para nosotros un artículo de vida corriente... Y se ha llegado a vender esta producción gracias a los mercados que para ella abre la propaganda.

En los avisos de EL HOGAR usted encontrará las últimas novedades, las compras más convenientes..., léalos cuidadosamente cada semana. El mensaje que a usted traen esos avisos es un mensaje de Verdad. La rigurosa censura de EL HOGAR no permite exageraciones desmedidas ni afirmaciones falsas. Siga los avisos de EL HOGAR y usted comprará mejor.

Proteja su bolsillo, la salud de los suyos, adquiriendo sólo productos propagandeados con honestidad.

¿Tiene ventajas el matrimonio por conveniencia?

(Continuación de la pág. 80)

Matrimonios ingleses y matrimonios argentinos

Yo sé, tanto como cualquier otra mujer, que durante la época en que los jóvenes se enamoran no se ven uno a otro bajo la perspectiva real. Por esta razón, el sistema en el cual los padres de los contrayentes desempeñan un papel importante, no puede ser condenado como falto de ventaja y mérito.

Durante mi visita a Buenos Aires, donde mi esposo presidió la Misión Económica Británica, pude notar que allí el hogar es, por lo general, mucho más feliz que en Inglaterra. Naturalmente, inquirí la razón de este hecho. Creo que tal fenómeno se debe a que los matrimonios se llevan a cabo teniendo en cuenta razones de conveniencia, y también porque las mujeres sudamericanas dedican una extraordinaria y poco común devoción al cuidado de sus hijos, combinada con una igualmente estricta atención a lo que los franceses llaman "elegance". No se interesan en arte ni en literatura, pero, por supuesto, prevalecen diferentes puntos de vista sobre el matrimonio y la educación en cada país.

Un ejemplo de este hecho es el siguiente caso ocurrido en la época en que yo pasé seis años en Turquía. Las mujeres a quienes visité en los harenes fueron muy amables conmigo, pero me trataban con cierta conmiseración, que yo hallaba difícil de comprender. Finalmente, el enigma me fué aclarado. Aquellas mujeres me compadecían profundamente, porque, aunque era yo muy joven, mi marido me permitía que anduviese con la cara descubierta, lo cual significaba que yo ya no era el objeto de su afección.

Pero volviendo al punto de vista serio del problema, confío en que quienes lean este artículo no confundan "influencia" con "interés", porque mientras un hombre digno de llamarse tal, no se modifica fundamentalmente por influencia, la participación de la esposa en los intereses y preocupaciones de su marido, puede ser una fuente de beneficiosos resultados para él, y las sugestiones dadas por ella con cariño y comprensión, tienen a menudo un valor definitivo y duradero.

Uno de los secretos de la felicidad en el matrimonio, consiste en la elección deliberada del esposo. En nuestros días, en que el matrimonio no es la única carrera que se ofrece a una mujer atractiva e inteligente, si ésta lo prefiere a cualquier otra ocupación propia de sus alcances, es de ella de quien depende el éxito.

Creo sinceramente que ningún matrimonio triunfa o fracasa sin que el éxito o la derrota sean obra exclusiva de la mujer.

Adaptación y comprensión son las armas que una mujer inteligente empleará, unidas al buen espíritu y al sentido humorístico. Marido y mujer serán amigos y camaradas de trabajo. Deberán poder reír juntos de las faltas mutuas sin que tal cosa altere los lazos de afecto y de unión entre ambos. Semejante relación entre hombre y mujer no puede menos de traer la felicidad a un hogar, que se hará más serena y más fuerte a medida que el tiempo pasa.

FIN

el rincón del bebé

Ser madre es lo mejor que ha podido dar la vida a la mujer. Pero ello le exige mayor esfuerzo, iniciativa y visión que la más difícil carrera. A esas madres que se sienten verdaderamente compenetradas de su responsabilidad en la vida,* EL HOGAR *les dedica esta página.

CORTESÍA PARA CON LOS NIÑOS

SERÁ, por suerte, muy crecido el número de madres que viviendo con sus hijitos se pongan a pensar que ellos son tan inteligentes y tan dignos de que se les tenga en cuenta como el desconocido a quien nos presentan en una casa de familia o al individuo célebre que conocemos en cualquier reunión social? ¿Se comportan ellas con esas criaturas con la misma delicadeza y las mismas maneras que emplean en sus diversas actividades fuera del hogar?



Probablemente la mayor y más poderosa influencia que un niño reciba en su vida será la del ejemplo dado a él por su padre o su madre. Es muy dificultoso desmentir el incontrastable poderío advertido en esta frase que con tanta frecuencia sale de labios infantiles: — Papito también lo hace.

Veamos, si no, un caso:

En cierta oportunidad una criatura estaba pescando tranquilamente a la orilla de un río. Las aguas se hallaban muy revueltas aún debido a una gran tormenta producida poco antes. Un señor que por allí acertó a pasar le preguntó:

— ¿Qué haces, niño?

— Estoy pescando, señor — contestó la criatura.

— Pues pierdes el tiempo. ¿No sabes que ningún pez se acerca a la orilla luego de haberse producido una gran tormenta? Donde ahora estás no hay peces...

El niño lo miró con un poco de asombro, pero respondió tranquilamente:

— Sin embargo..., papito también lo hace...

Y le señaló a otro señor que a pocos metros de allí estaba igualmente en la orilla pescando.

He aquí, pues, claramente explicado, el efecto que sobre el espíritu del niño puede provocar el ejemplo paternal, sea éste bueno o malo.



No cambies a menudo de médico porque cuanto más tiempo esté al lado de tu hijo mejor conocerá su organismo y podrá acertar su enfermedad.

JUGUETES PARA EL BEBÉ

DEBEN ser muy pocos y muy simples. Hechos de material que pueda ser lavado y cuya superficie sea suave y no tenga pintura. Deben ser lo suficiente grandes como para que no exista el peligro de que la criatura los trague y que no tengan recovecos ni puntas. Los juguetes deben pertenecer sólo a un niño y jamás deben ser pasados a ellos los que ya hayan sido utilizados por hermanitos o hermanitas mayores.

ARRORRÓ

Pasé por la casa,
cantaba la madre:
"Mi niño es más bello,
más bueno que un ángel.

"Cuando sea grande
será muy feliz,
más feliz que un rey
o una emperatriz.

"Un gran personaje
tal vez ha de ser,
un gran personaje
de muy justa ley.

"Un hombre muy sabio
quizá pueda ser,
un hombre muy sabio
que hará mucho bien.

"Un alto poeta
tal vez lo haga Dios,
un alto poeta
que tendrá su voz.

¿Verdad, mi tesoro;
verdad, mi ilusión,
que tendrás un noble
y gran corazón?

"Tan segura de eso,
tan segura estoy,
que con este beso
mi alma te doy."

Agucé el oído,
cesó la canción;
la madre y el niño
soñaban los dos.

Por JULIA BUSTOS



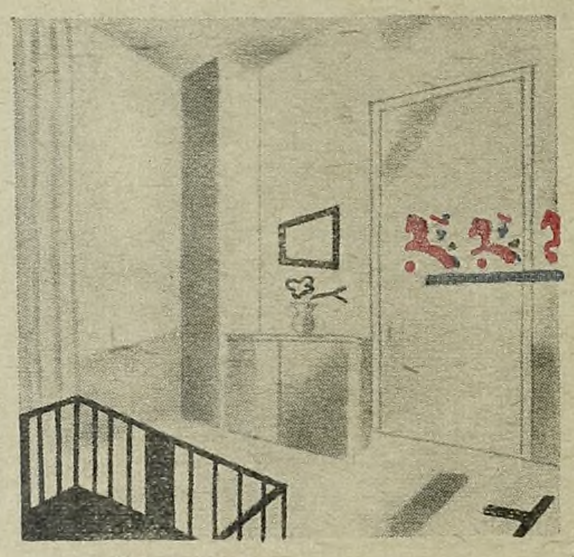
TRES MODELITOS DE GORRITAS

Pueden ser la primera en crêpe de chine; las otras en organdí.

DOS BABEROS

Los bebés necesitan muchos baberos. He aquí dos modelos sencillos y originales. Son para cuando el bebé empieza a comer. Se marca el dibujo y luego con un punto largo se borda.









DECORADO FÁCIL DE LA HABITACIÓN DEL BEBÉ

RECORTES EN PAPEL DE COLORES

Para ejecutar estos recortes decorativos se tomará papel de colores vivos y variados. Los únicos útiles de trabajo necesarios serán la tijera y un poco de goma de pegar. Antes de recortar el papel de color, se trazará el modelo en papel blanco y se fijará sobre el de color a fin de recortarlo con exactitud.

Estos recortes son muy útiles para adornar una pared blanca. Para ello se marcarán ligeramente con tiza (a fin de borrarla después) los contornos de los dibujos, que se pegarán con muy poquita goma. La brillantez del colorido realzará mucho la monotonía de la pared blanca.







EL BAÑO

LOS bebés deben bañarse diariamente a horas reguladas de acuerdo a aquellas en que se le alimenta y se le hace tomar aire. Lo más conveniente es hacerlo poco antes de enviarlos a dormir. De ningún modo se les bañará después que hayan tomado algún alimento ni pocos minutos antes de sacarlos a tomar aire. Hasta que el cordón umbilical caiga, los baños le serán aplicados tan sólo con una esponja, empleando la bañera recién después que el cordón se suelte. Un bebé muy reciente permanecerá en la bañera no más de tres minutos, y uno de tres o cuatro meses permanecerá como máximo cinco minutos. Los oídos y las fosas nasales serán nuevamente limpiados con un poco de algodón esterilizado. La membrana mucosa de la boca de un bebé es tan delicada, que la menor fricción puede dejar una huella suficiente para permitir el desarrollo de cualquier infección. A partir del sexto mes, la boquita puede ser limpiada con un paño muy blando y suave, y cuando los dientecitos aparecen, se empleará un cepillito extraordinariamente delicado. Y en cuanto el niño se halle en condiciones de comprender lo que se le dice, se le inculcará el hábito de limpiar diariamente su dentadura.



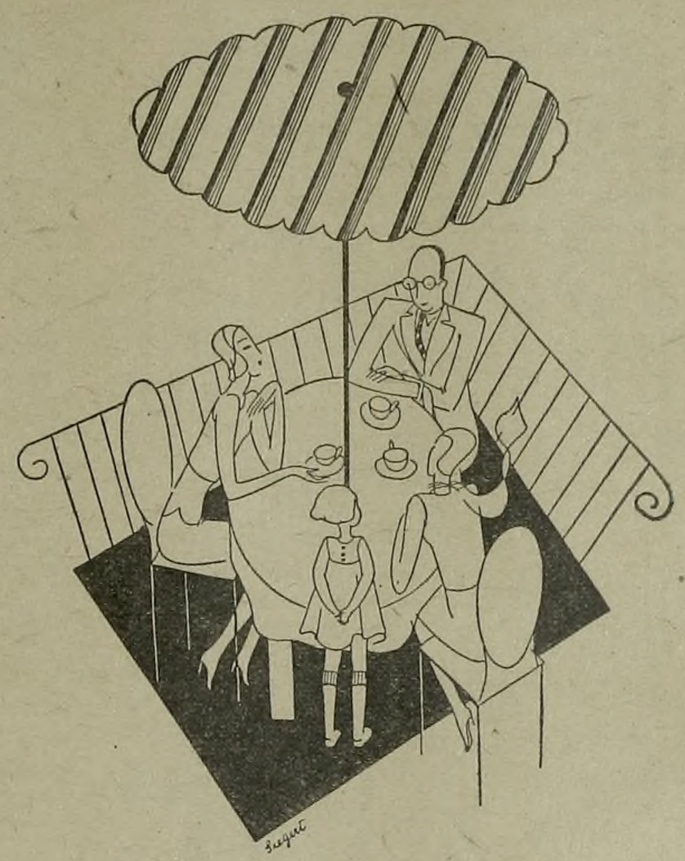
Si un niño no gana en peso mientras corta los dientes, no hay que alarmarse; basta con que esté bien de salud.

Nunca se le toquen a un bebé las encías hinchadas con medicinas, que si le calman es porque contienen opio u otras cosas perjudiciales.

LO QUE DEBE TENER TODA MADRE RECIENTE

1. Cuatro docenas de pañales. 2, Cuatro fajas abdominales. 3, Seis vestidos. 4, Seis batitas blancas. 5, Seis enaguas de franela. 6, Cuatro vestidos de noche. 7, Dos saquitos. 8, Seis camisetas. 9, Seis baberos.

Lo que nos enseña la crisis



LOS tiempos han variado fundamentalmente y es necesario saber ponerse a tono con ellos; a la época de fastuosidad, ha sucedido la que exige mesura en los gastos. Justo es reconocer que los argentinos carecemos de la experiencia necesaria para sobrellevar con inteligencia el trago amargo. Hasta el presente estamos demostrando que no sabemos ser pobres, y, lo que es peor, que no parecemos dispuestos a aprenderlo. Las mujeres de esta tierra hemos recibido una educación de princesas, que nos impide hacer frente a la vida. Vale decir, que no estamos preparadas para luchar. Claro está que hablo en términos generales, ya que es notoria la capacidad y el ingenio con que algún núcleo social se desenvuelve; me refiero a esa clase media tan zarandeada, donde las mujeres trabajadoras son un ejemplo. Pero bueno es afirmar que ellas no fueron nunca ricas y que no están comprendidas, entonces, en las que deben aprender a ser pobres.

Me refiero exclusivamente a las llamadas del grupo social, y que ahora, en presencia de una situación inesperada, pasan de hecho a la categoría de pobres vergonzantes, que todo lo esperan de la Providencia y del gobierno. Hablo de esos núcleos que no han bajado el copete y que mantienen el mismo tren de suntuosidad y apariencia de los años prósperos. Éstas no han aprendido a ser pobres, y posiblemente no hayan de lograrlo nunca. Algunos ejemplos aislados de damas y niñas del alto mundo que se ganan la vida en el comercio o en la administración pública, no bastan para afirmar que existe capacidad para el trabajo.

Otro aspecto que conviene analizar es el que se refiere a la carencia de toda noción de economía, que ha llevado a esos grupos a dar un salto demasiado brusco. De haber sido previsores sus integrantes, la caída hubiera sido menos cruel.

Se me ocurren tales consideraciones a raíz de la lectura de un artículo publicado en "Neue Freie Presse" de Viena, bajo la firma de Raul Auernheim.

Cuenta allí un autor cómo se afrontó, en los años que sucedieron a la gran guerra, el problema de la crisis en las viejas aristocracias.

Sabemos así, que los ricos comenzaron a modificar su tren de vida.

Ninguna tarea era demasiado pesada ni escasamente remunerada. Grandes personalidades en el mundo político y financiero se adaptaron a las nuevas circunstancias.

Tal vez haya sido este el origen psicológico del hábito de la economía. Los sucesos de la postguerra han hecho el resto. Durante ella la gente se sometía a las privaciones, no por necesidad, sino porque con ello se asociaban y compartían el dolor de los que luchaban por la patria, parapetados tras las trincheras.

El colapso económico se hizo presente acompañado de la merma del oro y un empobrecimiento general. Por supuesto, había aún mucha gente con dinero, pero estos eran ya clasificados entre los "nuevos ricos", mientras que los "nuevos pobres" se eclipsaban mutuamente apelando a toda clase de privaciones. Ser pobre no era ya una cuestión de necesidad, sino una nota de distinción y buen gusto, especialmente en los países más castigados.



El mismo fenómeno ocurría en Austria. La otrora orgullosa e inaccesible aristocracia austríaca comenzó a viajar en trenes de tercera clase, pese a que ya estaban acostumbrados a hacerlo en coches de primera, con luz eléctrica y toda clase de comodidades. Esta rápida adaptación a una democrática realidad, hizo que más de un aristócrata volviera a ganar la estimación que en su clase había ido gradualmente perdiendo. Y comenzó así a tomar arraigo la creencia de que hasta en un compartimiento de tercera clase se puede ser caballero. En la actualidad es muy crecido el número de personas que en Austria viajan en coches de tercera clase, no por necesidad pecuniaria, sino porque con ello esperan trabar relaciones con gente que pertenezca a una sociedad mejor que la de ellos.

En París es distinguido ser económico y dar a conocer la pérdida de la propia fortuna, pregonando con ello secretos que en cualquier otra época habrían sido celosamente guardados. Y una vez que el pasajero deseo de mantener los bienes ha pasado, sobreviene la genuina aspiración de adaptarse a las condiciones generales del mundo.

Pero debemos acostumbrarnos a juzgar esta actitud mental como un fenómeno socialmente internacional, que, a pesar de ser un fenómeno nada deseado, hemos de admitir que nos ha hecho algún bien. Al no poder gastar mucho dinero, por afuera la gente se ha vuelto más hogareña; un buen libro ha vuelto a ganar el aprecio de la gente y el valor moral e intelectual va ganando terreno lentamente.

Felizmente, la situación actual de la Argentina es bien distinta de la de aquellos países europeos que, a raíz de la gran guerra europea debieron soportar las más horribles estrecheces y aún se desenvuelven en un tenebroso caos económico.

Nuestro país está lejos todavía, por suerte, de tan sombrías perspectivas. Hablamos de crisis por una modalidad de la época; pero, bien cierto, es un sentido convencional y relativo. Lo que para muchos países de ultramar fué el desastre de toda economía con las espantables proyecciones del hambre, para nosotros no ha pasado aún de ser una de esas eventualidades que, a lo más, nos ponen en el trance de señalar un límite a los hábitos de lujo y despreocupación a que estábamos acostumbrados.

La necesidad o conveniencia de substraer al dispendio las corrientes erogaciones o ajustar a cierta discreta economía algunos de los gastos habituales, no denuncia, por cierto, un estado de apremio económico que haya de conmover demasiado nuestra vida social.

No por ello debemos de dejar de reconocer que vibran en el ambiente general circunstancias que obligan a cierta moderación en las costumbres a que no estábamos habituados. Pero no hemos de lamentarlo demasiado, pues si hoy, por fortuna, no nos agobia la crisis consternadora que oprime a otros pueblos, en nuestras nuevas prácticas, y en el hábito de ir acomodándonos a las circunstancias de una nueva época no tan pródiga como las anteriores, cosecharemos el provechoso fruto de la previsión que puede, quizá, evitarnos o sernos útil para la posible contingencia de momentos más críticos.

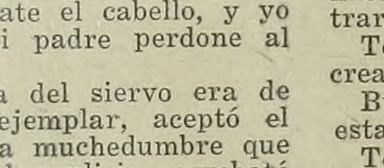
Blanca Moreno

DESCIFRE USTED Por E.R.A.C.

Nº 231 — Metátesis

POSADA
1 2 3 4 5
1 2 5 4 3

Nº 232 — Comprimido


AA

Nº 233 — Comprimido

DDD

Ver las soluciones en la página 92

Cartas de mujer

(Continuación de la pág. 79)

bellera de su hija, cuando se trata de formalizar un contrato matrimonial.

La historia o la novela de esta costumbre, es la siguiente:

El poderoso Barón de Paulleac tenía una hija orgullosa, bella como pocas, pero calva. Un siervo del noble señor, en cambio, era padre de una muchacha cuya hermosa cabellera le había dado fama en toda la comarca, diciéndose que "sus cabellos eran monedas de oro hiladas". Por no se sabe qué pecadillo o diablura, el campesino fué condenado, cierta vez, a recibir cien palos. Súpolo la hija del barón y llamó a la del condenado, a la cual propuso:

— Si quieres evitar que ejecuten el castigo, córtate el cabello, y yo lograré que mi padre perdone al tuyo.

Como la hija del siervo era de bondad filial ejemplar, aceptó el trato, y ante la muchedumbre que esperaba ver el suplicio, arrebató un cuchillo de monte a uno de los guardias del castillo, y de un tajo tronchó sus doradas trenzas ante la admiración de nobles y plebeyos.

El barón de Paulleac conoció en seguida la promesa de su hija; perdonó al siervo, y para recompensar los buenos sentimientos de la muchacha campesina, le regaló una respetable suma de escudos. En cambio, condenó a su hija a permanecer encerrada en una torre, hasta que la cabellera de la sierva hubiese alcanzado las proporciones que tenía cuando fué cortada.

...Y ahí tienes que, gracias al filial gesto piadoso de la sierva del barón de Paulleac, todas las elegantes — y las que no lo eran, — lucieron magníficas cabelleras postizas fabricadas en París, en Viena y en Londres... Las de Nueva York se harían con las que arrancaban a sus víctimas los famosos "apaches".

Parece que durante todo el tiempo que Su Majestad la Moda, nos impuso los cabellos cortos, las pobres chicas de Arles casáronse con alguna dificultad porque no podían agregar a dote, el precio posible de sus cabelleras. Ahora todo va a cambiar, con gran regocijo de las arlesianas y con enorme desesperación de nosotras..., porque supongo que hasta ustedes, las "clásicas", se rebelarán contra la espantosa costumbre de los rodetes, las trenzas, las peinetas, los moños...

Mi querida Leonor, te aseguro que si los hombres, disfrazados de cazadores de tortugas, de fabricantes de peines, de peluqueros y de modistos, logran imponernos el pelo largo... estamos perdidas, absoluta y definitivamente perdidas... Si eso llega a suceder me convenceré de nuestra inferioridad, y trataré de hacer una de estas dos cosas: entrar a un convento o a un harén.

Tomé "la cosa" en broma, pero no creas que deja de preocuparme.

Bueno, che..., "colorín, colorado, esta carta se ha acabado".

Te besa muy fuerte tu amiga. — SILVIA.

Tres mujeres

(Continuación de la pág. 11)

Recuerda que es el día del Señor...

Sara exclamó con impaciencia:

— Él no me fastidia, señora. ¿Nos das permiso, mamá?

La madre de Sara, una mujer morena, delgada, vestida a la moda, con los cabellos peinados muy alto sobre la frente y acurrucada más bien que sentada en una especie de diván de misterioso origen, dijo suavemente:

— Pero, Luisa, no puedo pensar que eso pueda dañarles mayormente. Además, tú sabes que siempre se ponen molestos en compañía de los mayores.

Luisa de Suárez cedió de mala gana, diciendo:

— Muy bien, sea como tú deseas.

(Continúa en el próximo número.)



Para bien de su nene

— exija este talco especial para la piel delicada.

No exponga su nene a sufrir los inconvenientes — y los peligros — de talcos comunes, cuando hay un talco especialmente preparado según estudios científicos de la piel del niño: el Talco Boratado Mennen. Es único: no hay otro igual.

No sólo es el más puro y fino: contiene proporciones convenientemente calculadas de bórax y otras admirables substancias medicinales.

Refresca el delicado cutis, evita irritaciones y ardores causados por la humedad, el roce y el calor. Y como Mennen es medicado, protege— ¡qué superior a otros talcos!—salvaguardando al nene contra infecciones de la piel.

Con talco Mennen después del baño y a cada cambio de ropa, los nenes "se olvidan" de llorar. Disfrutan de una incomparable comodidad que los mantiene alegres y sonrientes.

Exíjase con insistencia el



No admita talcos ordinarios e impuros cuando por

0.70

tiene usted el mejor: Mennen.

TALCO BORATADO
MENNEN

IMPORTANTE

IMPUESTOS INTERNOS - REPUBLICA ARGENTINA - LEY Nº 11284 - PERFUMERIA - 5 CENTAVOS H. HERZFELD

Para obtener fresco y en buen estado el insustituible

TALCO BORATADO
MENNEN

exija y acepte únicamente los envases que llevan adherida la estampilla fiscal con el nombre

H. HERZFELD

Para teñir en el hogar nada hay comparable con el legítimo Sunset por sus hermosos colores de moda y sus brillantes resultados. No es una simple anilina sino un "jabón de teñir", que lava y tiñe a la vez.

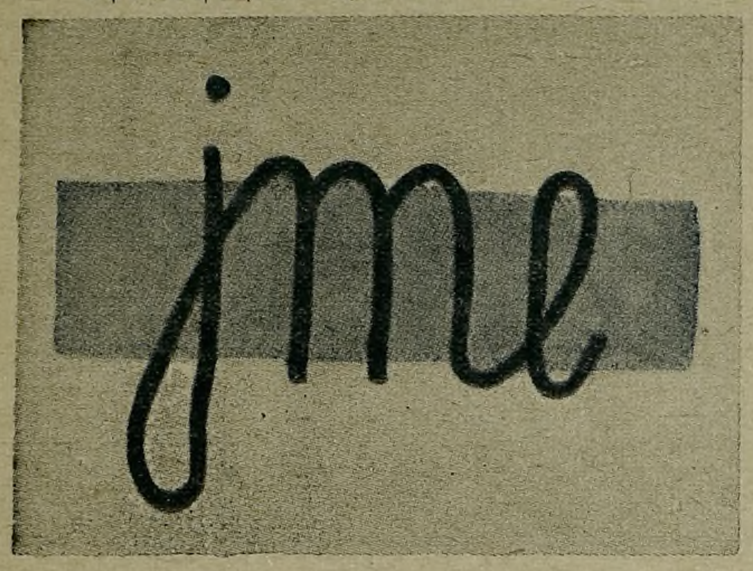
SUNSET tiñe



SETSUN destiñe

El decolorante Setsun destiñe cualquier tela con muy poco trabajo y sin dañarla en lo más mínimo. Esto permite que una prenda negra u obscura pueda ser teñida en un color claro de moda.

labores femeninas por MALISA

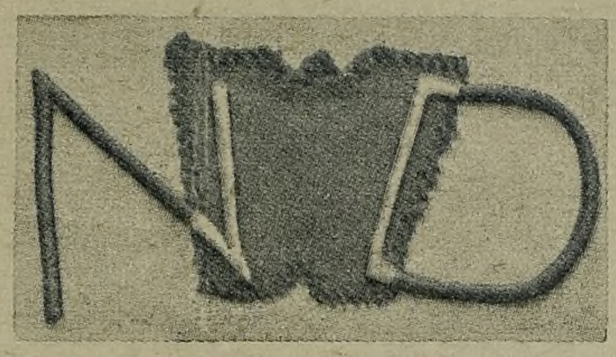


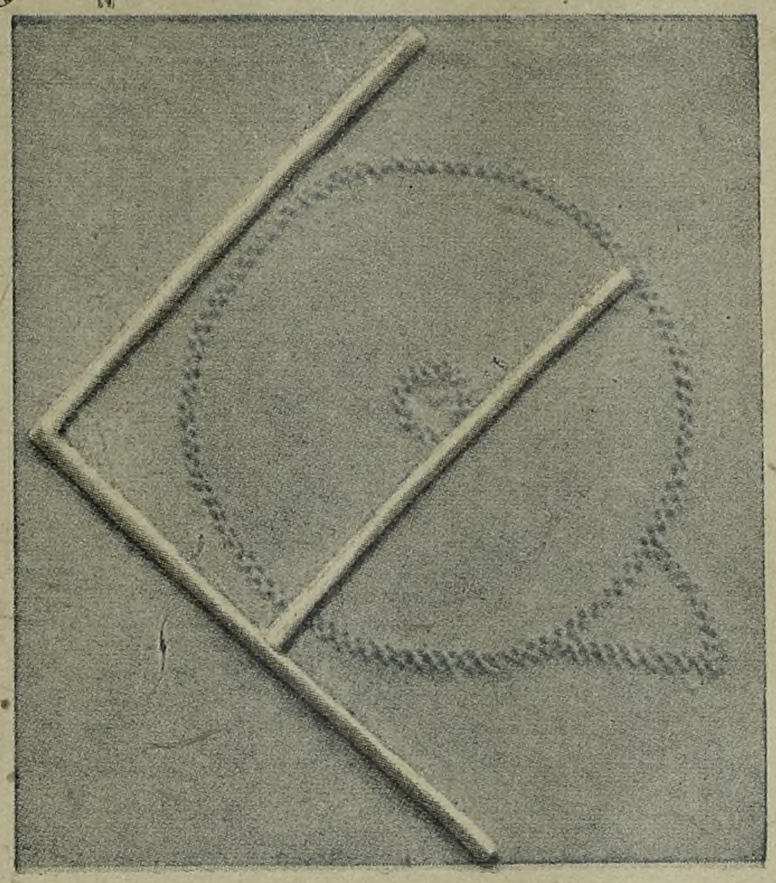
Novedades para monogramas

GUIÁNDONOS de la feliz composición de estos novedosos tipos de letras, conseguiremos una serie de bonitos y atrayentes monogramas.

Los dos alfabetos que presentamos han sido estudiados para que sea posible ejecutarlos de diferentes maneras, obteniendo originales efectos de contraste.

Uno de los alfabetos se compone de letras extremadamente anchas y poco recortadas, fáciles de aplicar, tal como indica el modelo, en punto turco o, si se desea efectuar una labor más delicada aún, al punto pespunte calado. En cambio, para el otro tipo de letra, de un dibujo muy fino, recomendamos el punto festón o bordón.

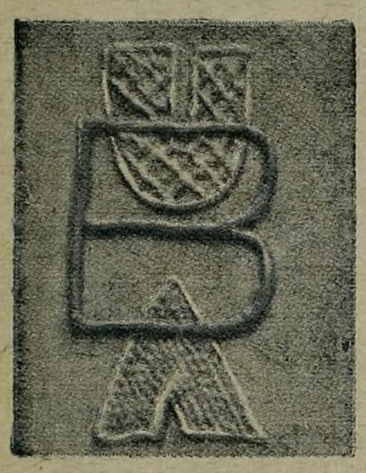


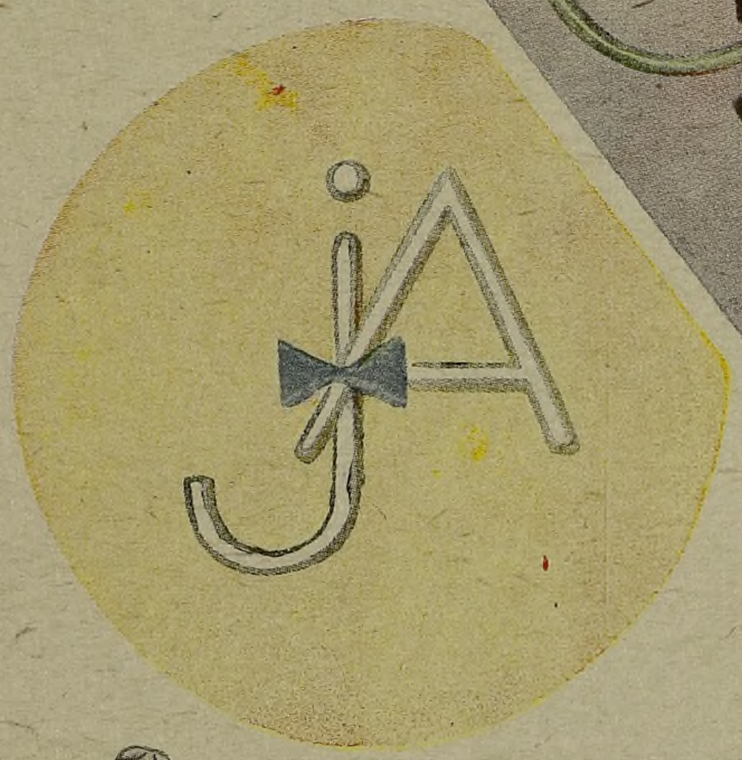






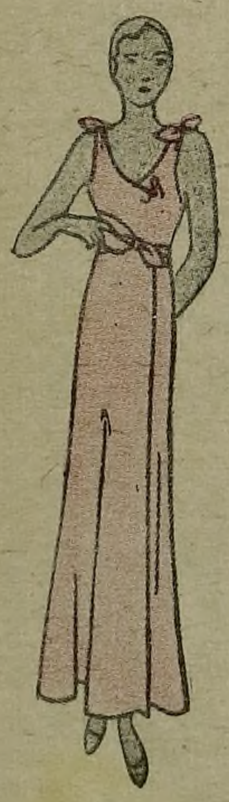


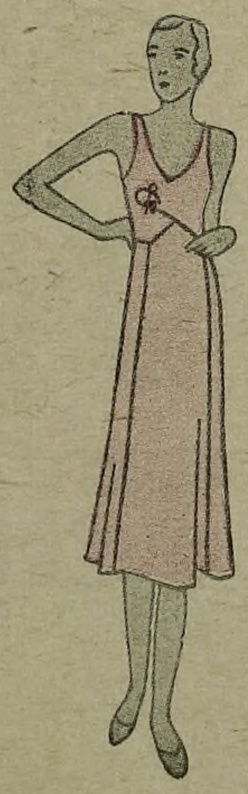


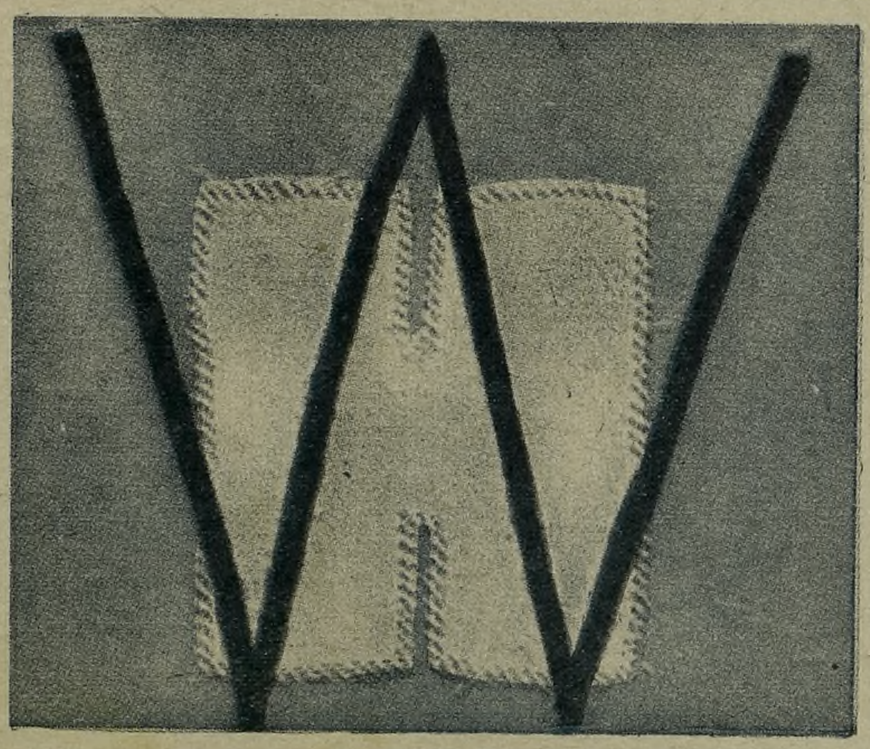
















vido, ignoraba que su propio movimiento, que él creía efecto, era causa de aquella aparente prosperidad. En medio de la crisis más grande que la humanidad ha conocido, y de las revoluciones que ella ha provocado en las naciones más poderosas, el oro andaba como explorador perdido en la selva, refugiándose de la persecución del tigre en la cueva del león. Y como hallara a éste dormido, lo había creído muerto, instalándose en su lugar sin pensar en el mañana.

Dos razones concomitantes justificaban, por lo menos momentáneamente, esa confianza. El capital ya no busca provecho, sino un mínimum de seguridad. Ahora bien, no obstante ser Francia un país de régimen fiscal socialista, es decir, anticapitalista, su moneda goza desde hace cuatro años de mayor estabilidad que la de los demás países. Y en un régimen de curso forzoso casi universal, la única gran nación que mantuviera la estabilidad de su moneda tenía que ser el refugio de los capitalistas amedrentados. De otra parte, aquella estabilidad tenía un fundamento relativamente sólido. El pueblo francés es un pueblo trabajador y moderado que, en medio de la fiebre consumidora del mundo en los últimos años, siguió con su tren de vida habitual, mientras los vecinos tiraban la casa por la ventana. Y Francia fué el último país que implantara el sistema supersocialista de los seguros sociales, prima a la desocupación que ha desequilibrado las más sólidas monedas conocidas.

Un menor despilfarro y una mayor capacidad contributiva del país le componían al gobierno conservador francés una fisonomía juiciosa que la íntima realidad de las cosas estaba lejos de justificar. Y ha tenido que producirse el violento vuelco de la situación política para que el mundo advirtiera las grietas del edificio económico francés.

Política y finanzas

Se ha dicho que la substitución de la derecha por la izquierda, de Tardieu por Herriot, no acarreará mayores cambios en la orientación exterior o interior del país. Y es la pura verdad. Pero no por ello será menor la diferencia en el resultado. Porque, a igualdad de métodos políticos y financieros, la reputación de las personas será factor decisivo en el juicio que la opinión se forme sobre ellas para continuar o retirar esa confianza, que es la última carta de la prosperidad monetaria francesa. Tardieu era la restauración de Poincaré; Herriot es la caída vertical del franco en 1926.

Con motivo de esas diferencias nominales y semejanzas reales entre las dos grandes fracciones de la opinión francesa, conviene recordar la historia de las elecciones anteriores, por ejemplo, de 1914, 1918, 1924, 1928. Y se llega a la conclusión de que la izquierda gana por sí sola las elecciones y pierde el gobierno, mientras la derecha gana el gobierno extralegalmente y pierde las elecciones si no es con ayuda.

La primera triunfa en los comicios y la segunda en la realidad, y viceversa. El proceso es el siguiente: la propaganda revolucionaria da, en circunstancias normales, el triunfo a los izquierdistas, quienes al poner en ejecución su programa máximo se estrellan contra la realidad y pierden el poder. A falta de otra cosa, lo toma la derecha, que por un tiempo gobierna a favor de las fuerzas vitales que se impusieron contra la fuerza del número. Restablecida por su obra la normalidad, traiciona el origen de su triunfo y brega los sufragios del elector con el programa del adversario, único

Las elecciones francesas

(Continuación de la pág. 76)

que tiene curso en la propaganda comicial, y no hace más que crear un descontento que no puede aprovechar sino la izquierda.

La política del desarme

La explotación del universal amor a la paz da en 1914 a la izquierda un triunfo contra "la locura de los armamentos". A los pocos meses, la realidad viene a corregir la exageración de la teoría, y la mayoría pacifista tiene que aceptar odiadas jefaturas militares o dictadores civiles. A favor del vuelco impuesto a la opinión por la guerra, la derecha obtiene en 1918 un triunfo aplastante. ¿Qué hace con él? Entregarse para purgar su pecado de origen a ministros revolucionarios descubiertos o tapados, que la llevan al matadero. Vuelve la izquierda a ganar las elecciones "normales" de 1924, y a los dos años tiene que rogarle al hombre que había repudiado, no obstante deberle en gran parte su triunfo electoral, que la levante de donde había caído por estrellarse contra la realidad. Poincaré, clemente, salva junto con el franco a sus destructores. Pero como es natural, sólo la derecha explota el prestigio del salvador, obteniendo en 1928 una aplastante mayoría, elegida "bajo el signo de Poincaré".

Preparándose para las elecciones de este año, la derecha realiza el programa de la izquierda. Elegida para impedir la evacuación anticipada de Renania, entrega a Maguncia, elegida para continuar el saneamiento de las finanzas averiadas por el despilfarro radical, vota la ley de los seguros sociales, receta socialista que ya había puesto en la cama a dos o tres monedas sanas. Y cuando creía recoger el fruto de esa política, advierte que ella no había aprovechado más que al adversario. Con su despilfarro demagógico, la derecha no hizo sino crear un descontento que no podía explotar más que la izquierda.

Acusada de plagio del programa ajeno y de traición al propio, y de haber causado el déficit por mala administración, no por defecto esencial de aquel programa, la derecha llevaba todas las de perder. El triunfo de la izquierda no ha sorprendido a nadie en Francia, a no ser a los derrotados.

Pero una cosa es ganar las elecciones y otra gobernar. No habiendo entre la política de Tardieu-Laval y la de Herriot, fundamental diferencia, ¿cómo podría este último evitar los efectos de la desconfianza que inspiran a la vez su nombre y el despilfarro demagógico, cuyos comienzos le han servido para ganar las elecciones, pero cuya inevitable continuación puede quitarle el gobierno? De otra parte, la libra ya tiene que luchar contra la suba. Las causas de una próxima huída ante el franco están dadas. ¿Se repetirá la experiencia de 1924?

La constancia que hemos tratado de desentrañar de la historia electoral francesa no tiene la necesidad de las leyes naturales, ni permite las predicciones a ciencia cierta. Pero los esquemas de su tipo son los únicos que proyectan alguna luz sobre la obscuridad del porvenir.

BELLEZAS FAMOSAS DE LA HISTORIA

Madame de Pompadour se pasaba horas ante el espejo



La amada de un rey . . . con un cutis "como el nácar, del color de un capullo de rosa," Madame de Pompadour sabía el poder que tiene la Belleza sobre el hombre. Pasaba largas horas con sus afeites y esencias, acicalándose para conservar el corazón de Luis XV y el trono secreto de Francia

Hoy día . . . en pocos minutos, con DAGELLE se logra belleza duradera

¡Qué simple resulta hoy conseguir un hermoso cutis! Puede Vd. lograr todos los encantos de una piel perfecta, en pocos minutos diarios, con Dagelle. Las mejillas quedan como raso bajo el mágico efecto de la Crema Invisible Dagelle, una base exquisita para los polvos y el colorete. Al acostarse, frótese Crema de Belleza Dagelle en abundancia por la cara, el cuello, los hombros y brazos. Mientras Vd. duerme, esta crema embellecerá a Vd. Por la mañana, un poco de Vivatone, el tónico perfecto para la piel, vigorizará su cutis. Si la Pompadour viviese en este tiempo seguramente usaría Dagelle. Era sabia en cuestiones de belleza. Pruebe Vd. estas creaciones. Envíenos el cupón hoy mismo.

DAGELLE

Crema Invisible ~ Vivatone ~ Crema de Belleza

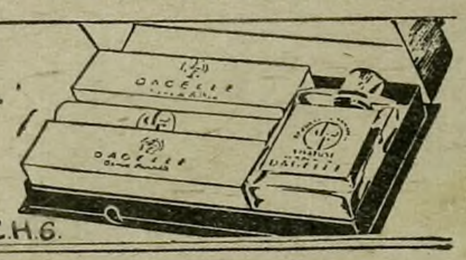
DAGELLE, Palmer & Cía., Moreno No. 574, Buenos Aires

Sírvanse enviarme un estuche especial de belleza Dagelle, conteniendo envases corrientes de sus tres preparados. Adjunto remito la suma de **un peso.**

Nombre.....

Calle y número.....

Ciudad..... *Provincia*.....



E.H.6.

Quincena artística

(Continuación de la pág. 72)

Galería Müller

"Las Constelaciones" llama Map a la serie de cuarenta gouaches que componen su exhibición.

Muestra de la optimista concepción artística de su autor, de su ligera fantasía y del brillo "oriental" de su colorido. En algunos de estos agradables cartones se advierte la influencia de las escuelas de los miniaturistas persas del siglo XVII, y en otros hay una tendencia hacia las decoraciones brillantes de la vieja Rusia.

El Refugio

Con este nombre ha formado una asociación artística un grupo de jóvenes — muy jóvenes — pintores que acaban de exponer el fruto temprano de su trabajo. No es posible, dentro de la sinceridad, deshacerse en elogios; en todos o casi todos ellos se advierten aún influencias externas, timidez en la concepción, deficiencias de dibujo; pero el conjunto resulta agradable más por lo que promete que por lo que da. De entre ellos se destacan, en primer término, Leovigildo Urribarri Inchausti, pintor que obtuvo hace algún tiempo premio oficial por sus acuarelas y que de regreso de un viaje trae interesantes paisajes, manchados a la acuarela en coloración sobria y limpia. Su "Figura" es también un trabajo interesante, sólido y bien construído. En el desnudo es donde ha estado menos feliz. Lurens — también conocido por sus envíos al Salón Nacional — tiene tres obras en las que no desmiente su espíritu propenso al "humor" y su brillante colorido. Son también dignas de mención, por la composición, las naturalezas muertas de Arrastia, en donde su autor demuestra ser un joven de aliento, capaz de arremeter contra las dificultades de una técnica sobria. Binci presenta dos interesantes paisajes, y Alcaro una naturaleza muerta. Del conjunto de obras de Blanco se destaca su acuarela "La Fábrica". Castro cultiva con igual acierto el óleo y la acuarela en paisajes y perspectivas de arrabal, sugestivas, de entonación baja. Dos obras muy diversas, por su espíritu y su técnica, presenta Tobías Dell'Arcipreste. Dignos de especial mención los apuntes de Carlos Laguna. Buschik tiene cinco obras, todas al óleo: un desnudo, una cabeza, dos apuntes de barcazas y un paisaje. Santomauro aligera su paleta un poco pesada en las naturalezas muertas, en sus "Ilustraciones", obras ligeras y graciosas. José Alcaro ha enviado dos óleos, paisaje y bodegón, sólidos de factura y Marochi una naturaleza muerta, también al óleo.

El tiempo, con su acción, definirá de entre éstos a los verdaderos artistas, a aquellos para quienes la pintura no sea un pasatiempo juvenil, sino una ocupación para toda la vida.

Soluciones de la sección "DESCIFRE USTED..."

Nº 231 — Metátesis: MESON-MENOS.
Nº 232 — Comprimido: MIEDOSAS.
Nº 233 — Comprimido: DESIGUALES.

"Boris Godunof"

(Continuación de la pág. 77)

Boris sufrió también las consecuencias de la revisión de Rimsky Korsakof, cuya versión es la que conocemos. Debido a críticas que se le hicieron, el autor de "Snegurotehka" se vió obligado a devolver a aquella obra los cortes efectuados, pero, a pesar de esto, muchos no se ejecutan, y la escena de la celda, pretextando una mejor distribución, se ofrece como segundo cuadro, no obstante quedar así en contradicción con el texto dramático. Pierre D'Alheim fué el que en 1896 inició la campaña contra esta versión que se considera falsificada.

El estreno de "Boris" tuvo para Musorgsky consecuencias diversas. Agradables, porque el triunfo fué incontestable; e ingratas porque no faltaron quienes — entre estos amigos de su juventud — le hicieron víctima de toda clase de agravios.

Poco tiempo después, el 28 de marzo de 1881, moría Musorgsky en la más absoluta soledad, en el hospital Nicolás de San Petersburgo, donde se vió obligado a entrar a causa de una nefritis (y no de delirium tremens, como afirma Rimsky Korsakof). Fué enterrado en el claustro del cementerio Alejandro Newsky, donde un sencillo monumento perpetúa su memoria. La humanidad perdió prematuramente un artista original y un gran espíritu, pero su ejemplo vivirá siempre porque está animado por el impulso inmortal de la verdad.

La muerte

(Continuación de la pág. 71)

ba del tío Pablo...

— ¿Usted se llama Natascha?

— Sí, señora.

— Venga usted, Natascha; seamos amigas. Pablo Antonovich era mi esposo.

La niña tembló y dejó caer las flores.

— Si usted trae las flores para la tumba del tío Pablo, significa que lo quiere, y entonces somos amigas.

La niña se acercó turbada. Nadeyda Vasilievna la abrazó y la besó.

— Levante las flores y póngalas en la tumba. Eso le agradaría a él... El tío Pablo tenía muchas penas en su vida.

La chica depositó las flores y se sentó. Nadeyda Vasilievna acariciaba su cabeza. Empezó a obscurecer. El cielo parecía estar más alto. Aparecieron las estrellas. Se acercó una monja avisando que pronto iban a cerrar el cementerio. Nadeyda Vasilievna caminaba al lado de Natascha apoyada en su brazo. En la puerta del cementerio se despidieron.

— Dale un beso a tu mamá — dijo tuteándola, — y dile que la espero en mi casa, y, si ella quiere, iré pronto a la suya.

Volviendo a su casa, Nadeyda Vasilievna sintió que ahora todo estaba arreglado: ¡ella la perdonaba completamente, con toda el alma!

— Ahora, Pablo Antonovich, he cumplido tu voluntad.

Los últimos lazos de la vida, del odio, de la tierra, se cortaron...

Esa noche soñó con su marido. Él estaba tranquilo y contento, y le decía algo, pero ella no podía comprender.

Nadeyda Vasilievna no vió ni a su hijo ni a Gorianova.

A la semana murió.

FIN

PATRIOTICO EMPRESTITO



MUJERES ARGENTINAS:
SE CUENTA CON VOSOTRAS!

• Y se cuenta con vosotras por que en las horas críticas de la historia vuestro patriotismo sirvió la causa de la Independencia hasta el sacrificio.

• Vuestra fué, entonces, la ayuda que rechazó al invasor, la que armó las huestes libertadoras, la que derribó la tiranía, como vuestro fué el heroismo que esperó silencioso, - y en vano tantas veces, - el incierto retorno de los varones que nos dieron Patria.

• Esa Patria necesita otra vez de vosotras; de vuestro corazón y de vuestro buen sentido.

• El Empréstito Patriótico debe cubrirse porque está en juego el honor del país y porque es indispensable a su vida económica.

• Comprar títulos del Empréstito es servir a la patria, pero es también una brillante operación de ahorro: ¡aconsejadla, estimuladla, conseguidla!

• Vuestro auxilio material no es indispensable, pero si lo es vuestro auxilio moral. El consejo de la mujer será oído ¡dadlo!

Haced comprar títulos del

EMPRESTITO PATRIOTICO

1 9 3 2

ESPACIO CEDIDO POR "EL HOGAR"

Informes y venta de títulos en cualquier Banco o sucursal de Correos
COMISION NACIONAL HONORARIA DE PROPAGANDA

La Paja en el Ojo Ajeno...

SEMANALMENTE se premiará con una libra esterlina a cada uno de los que remitan las cinco mejores perlas a juicio de nuestra redacción. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, *e si non, non.*

Vicente Miguel Spósito, A. Spivak y *Anita Sember,* de la Capital; *Schiaffino,* de Paraná, y *Ramón I. Gómez,* de Lezama.

El Cronista. — ¡Maestro..., usted es el único que puede salvarme!... Necesito un tema sensacional. Tengo que entregar una nota, ahora mismo, y no emboco. Para el director, todas son pavadas; nada interesa... ¡Cada asunto que le propongo me lo bocha!

P. — Veamos, ¿qué temas le habéis propuesto?

El Cronista. — Más de veinte..., ¡qué sé yo!... Pero no acepta ninguno. Todo le resulta flojo... ¡Es inútil, los periodistas norteamericanos han echado a perder la profesión! Ya los directores desdeñan lo real, lo verosímil, lo sensato. Sólo los macaneadores tipo Ripley los convencen.

P. — Los directores tienen razón. Vosotros, los cronistas criollos, sois aburridísimos, insoportables. Como motivos de notas no se os ocurre más que explicar en qué forma funcionan las aguas corrientes y cuál es la organización interna de las instituciones públicas: bibliotecas, asilos, hospitales, etc.

El Cronista. — Y ¿qué quiere?, ¿que inventemos, que hagamos novelas?...

P. — No es necesario. La información diaria os suministra asuntos capaces de inspirar las crónicas más extraordinarias. El secreto está en saber aprovecharlas. Os bastará para ello un poco de criterio profesional, de técnica. Voy a convenceros con ejemplos, que no tardarán en aparecer en las columnas de estos periódicos aquí amontonados. Prestad atención. *El Mundo,* de junio 22, informa acerca de unas conferencias que pronunciará el doctor Rafael Augusto Bullrich en la Facultad de Medicina de Montevideo. Y asegura que la primera de tales disertaciones versará

alrededor de la angina de pecho por distensión del *corazón izquierdo.*

He aquí un tema que os puede proporcionar una nota realmente sensacional. Los sindicatos periodísticos norteamericanos os pagarán buenos dólares por ella. Podéis ponerle estos títulos:

¡TENEMOS, ADEMAS, UN CORAZON A LA DERECHA!

Desconcertantes revelaciones de un médico en la Facultad de Montevideo (Brasil)

¿Amaremos siempre con el corazón de la izquierda?

El Cronista. — Magnífico. Voy a tomar nota. *(Escribiendo.)* "...de un médico en la Facultad de Montevideo, Uruguay..."

P. — No; poned Brasil. Para hacer negocio con los yanquis debéis respetar su geografía oficial... Y veamos otro asunto. Proviene de una fuente insospechable: *La Prensa.* Es un telegrama de la United, fechado en Barcelona, que aparece en la edición del 21 de junio. Oídlo:

A consecuencia de una falsa maniobra, un avión piloteado por el teniente Arsenio Pardo se precipitó al mar. Los buzos tratan de hallar al piloto, *que se teme haya muerto.*

El Cronista. — Y ¿qué título le pondría usted a eso?

P. — El siguiente:

YA NO SOLO SE TRATA DE BUSCAR LOS TESOROS ENCERRADOS EN LAS BODEGAS DE LOS BARCOS HUNDIDOS

Los buzos recorren ahora el fondo del mar para salvar a un piloto que se precipitó con un avión y que debe haberse adaptado a las costumbres de los peces

Algunos pesimistas, sin embargo, temen que haya muerto

El Cronista. — ¡Formidable! No me explico cómo con su talento periodístico lo tienen relegado a la última página.

P. — ¡Mi natural, mi invencible modestia, ya lo sabéis! Sigamos. Si queréis insistir en esto de los naufragios, los ahogados y los salvamentos — que gusta mucho a la masa lectora, — podéis utilizar los valiosos datos que Juan José de Soiza Reilly, maestro del periodismo catastrófico nacional, suministra en *Caras y Caretas* del 15 del corriente. Al explicar el cronista cómo se salvó el vasco Artagaveitía del famoso hundimiento del vayor América, dice textualmente:

El incendio lo sorprendió mientras dormía. Salió del camarote sin más ropa que una camiseta y el calzoncillo largo. Arrojóse a las olas y se mantuvo a flote, nadando. De improviso sintió que se hundía. Otro náufrago, en la desesperación de la muerte, había logrado prendérsele de una extremidad del calzoncillo. Aquello era fatal. El náufrago, tirando, tirando, lo iba a llevar al fondo. Se ahogarían los dos.

Pero el náufrago, felizmente, tuvo una idea y la llevó a la práctica en seguida. Hela aquí:

Desabroché mi calzoncillo, que se fué deslizando por mis piernas, *llevándose al infeliz hasta el fondo del río.*

De donde resulta que quien, tirando, tirando, lo iba a llevar al fondo al vasco Artagaveitía, no era el infeliz náufrago, sino el "calzoncillo trágico", como le llama muy bien Soiza Reilly en el título de la nota. Este episodio está lleno de enseñanzas para los que navegan y practican deportes náuticos, que podéis aprovechar hábilmente. Aconsejadles que no confíen en su habilidad de nadadores; conviene que antes de embarcarse averigüen si los calzoncillos que llevan puestos poseen ese asesino instinto de, una vez en el agua, arrastrar a sus dueños hacia el fondo... Pero aquí tenéis un motivo mucho más sensacional todavía. Escuchad este título a dos columnas que aparece el 27 de mayo en *El Universal* de Guayaquil (Ecuador):

LLEGARON A BUENOS AIRES LOS RESTOS DEL TENIENTE GENERAL JOSE Mª URIBURU

Fueron *saltados* en medio de miles de personas que, silenciosas, vieron llevar el féretro a C. Rosada

El Cronista. — ¡Qué salvajes somos, Maestro!

P. — Y lo peor es que nosotros lo ignoramos. Desde afuera se nos ve mejor. Pero, ¿qué os parece el motivo para una crónica destinada a un sindicato yanqui? Convendría que os suscribieseis a *El Universal* de Guayaquil, donde hay mucha tela para cortar. En el número del 24 de mayo, por ejemplo, se mata y se hace resucitar varias veces al famoso general japonés Shirakawa, víctima, como es del dominio público y privado, de una bomba estallada en no sé qué parque. Observad esta pequeña muestra de la información que trae el notable rotativo sobre el particular, en una sucesión de telegramas datados en Londres y Shanghai, el 23 de mayo:

Londres, 23. — ...se sabe que el general Shirakawa *sucumbió* a las heridas que recibiera a causa de la explosión, etc., etc.

Shanghai, 23. — Los jefes de las fuerzas militares de guarnición en esta plaza han desmentido que *sea verídica* la noticia de *que ha muerto* el general japonés Shirakawa.

Shanghai, 23. — El corresponsal de la prensa Unida en todas partes en donde se ha indagado la veracidad de la noticia de la muerte del general japonés Shirakawa, *se le ha desmentido tal versión.*

Shanghai, 23. — Se ha comunicado oficialmente que el general japonés Shirakawa *falleció hoy.*

Shanghai, 23. — Más tarde se informó en forma oficiosa que el general Shirakawa *vive aún.*

El Cronista. — Todo lo aprovecharé, Maestro; téngalo por seguro... (¡Ah, y perdone que no le hablo en fino — de Vos, — como su secretaria! ¡A mí me secan los clásicos!)

P. — Ahora, para que no os cansen tantas muertes y naufragios, os presentaré motivos de otra índole. En nuestros diarios hay de todo. Creo que ya os vais convenciendo de que no es necesario ir a los Estados Unidos para encontrar notas sensacionales. En Junín, en nuestra modesta Junín de la provincia de Buenos Aires hacen cosas

que deben provocar la curiosidad del mundo. Lo revela el siguiente avisito, que podéis leer en *El Mentor*, del 31 de mayo último:

Se necesita sirvienta *con cama adentro.* — Tratar, etc...

EL CRONISTA. — ¡Esto ya es el colmo del confort moderno! La exigüidad de las residencias actuales no sólo impone que la mayoría de los muebles vayan embutidos en las paredes. ¡También las criadas deben llevar su cama adentro!...

P. — ¡Claro! Así se evita la pieza de servicio. La criada, de noche, cuando ya se han acostado los patrones, se queda en cualquier lugar. ¡Clack!, oprime un botón, se despliega la cama que lleva adentro, y allí se duerme lo más oronda hasta el día siguiente. Al levantarse, ¡clack! otra vez, y desaparece la cama...

EL CRONISTA. — Esa interesante innovación debemos aprovecharla para nuestra página de la casa.

P. — Pero no termina allí el refinamiento de los patrones. Escuchad este pequeño anuncio de *Buenos Aires Herald*, del 27 de mayo, que os leeré traducido:

Señorita suiza para dirigir casa, *fabricada a medida*, con sacos y vestidos, con o sin material, etc., etc.

EL CRONISTA. — Consecuencia también de lo reducido de las casas actuales. Todo el personal de servicio, además de llevar su cama adentro, necesita estar fabricado de medida. De lo contrario, no cabría.

P. — Prosigamos. Os presento ahora una novedad de otro carácter. Ésta, más que a los yanquis, gustará a los pueblos meridionales de Europa. Porque los yanquis sólo creen en los milagros que dimanan de la mecánica y del dinero. Y se trata aquí, simplemente, de un milagro de Dios. Recordáis, por cierto, que monseñor Abel Bazán y Bustos, obispo de Paraná, entregó su espíritu al Señor el 25 de abril de 1926 y que sus mortales despojos se hallan inhumados en la catedral de su diócesis. Perfectamente; mirad el milagrito que se apuntó monseñor Bazán y Bustos, con motivo de las recientes fiestas de Corpus. Lo consigna *La Prensa* — fuente la más pura, como sabéis, de verdad y belleza — en su edición del 24 de mayo último:

VIAJE DE MONSEÑOR BAZÁN

Gualeguaychú, mayo 23. — Con el objeto de presidir las fiestas de Corpus Christi, llegó esta tarde procedente de Paraná el obispo monseñor Bazán.

EL CRONISTA. — ¿Procedente de Paraná, dice?...

P. — Sí; es un error del telegrama. Monseñor, en realidad, procedía del Cielo... ¿Queréis ahora desbaratar, de un solo golpe, todas las ideas corrientes en materia de civilización indígena? Aprovechad esta sugestión que os desliza *Billiken*, en su número del 30 de mayo último. Se trata de una breve explicación sobre la alpaca, incluída entre las que complementan las láminas en colores de la revista, destinadas a las escuelas. Publica eso *Billiken*, según una breve declaración en recuadro, "continuando su labor de ofrecer el mejor material de enseñanza a maestros y alumnos". Oíd la parte pertinente:

Los indios ya la tenían domesticada — se refiere a la alpaca — cuando vinieron los españoles y de su lana fabricaban manteles, cobertores, etc.

EL CRONISTA. — Sería interesante reproducir en nuestras páginas destinadas al "arreglo de la mesa" algunos modelos de los mantelitos para té que usaban los chiriguanos y guaycurúes. El doctor Carlés, además, se pondría muy contento.

P. — No os entretengáis en ligeros comentarios y tomad nota. Pongo ante vuestros ojos en este instante a la sociedad comercial más honesta del mundo. Con esta crónica sí que podéis causar sensación. Va la noticia, publicada en *La Razón* del 10 de junio:

COMPAÑÍA DE SEGUROS EN QUIEBRA

Ante el juzgado a cargo del doctor Faré, secretaría Herrera, se presentó el representante legal de la compañía de seguros L... R..., con oficinas en la calle Reconquista ..., solicitando ser declarado en estado de quiebra. A la presentación acompaña el estado general de los negocios de la compañía que representa, evidenciándose un activo de pesos *528.004.38* y un pasivo de pesos *184.290*.

EL CRONISTA. — ¡Presentarse en quiebra con un activo que supera en 343.714 pesos con 38 centavos al pasivo es tener ganas de achicarse, caramba!...

P. — O es tener ganas de llevar la contraria, como Sbardellotto, que esperaba la noche para irse de día a Roma.

EL CRONISTA. — ¿Qué dice, Maestro?

P. — Repito, simplemente, lo que asegura *El Diario* de Montevideo, en su edición del 6 de junio último, al ocuparse del fraguado atentado al Duce. Oídlo:

Sbardellotto, que nació en Italia, llegó a Bruselas después de cruzar Francia. Permanecía en Tívoli y *por la noche venía de día* a Roma. (Se trata de un cable fechado en la capital de Italia.)

Y termino con un par de curiosidades.

Crítica, del 11 de junio, dice, en un título a toda página:

EL COMPADRE DE ROCCO, *MUERTO POR LA MAFFIA, ESTÁ GRAVÍSIMO*

Está gravísimo de puro compadre nomás, porque su verdadera situación legal es la de cadáver absoluto. De cualquier manera conviene no acercarse a esta clase de muertos compadrones y rebeldes. El mismo diario, en un título publicado el 1º de junio, os lo demuestra:

MATÓ AL HIJO, SE SUICIDÓ ÉL E HIRIÓ AL MÉDICO

Ya tenéis bastantes temas, ¿verdad?

EL CRONISTA. — De sobra, Maestro. ¡Muchas gracias!

P. — Y comprendéis al cabo que mía era la razón... Asuntos hay aquí como en cualquier parte. El quid está en saber explotarlos... Ripley, más que un macaneador, es un simple coleccionista...

Lea Vd. en el próximo número:

LA MUDITA DE LAS CARRETAS, un romance del desierto, por Héctor Pedro Blomberg, con ilustraciones de Rodolfo Claro. He aquí **una bella página de ambiente, que culmina en un emocionante idilio,** y en la que el autor hace un nuevo alarde de su conocimiento del pasado histórico, reconstruyendo un episodio de la época.

BARRO MALDITO, novela corta, por Augusto Alberto Canstatt, ilustrado por López Osorno. Trátase de **la horrible tragedia de un amor desdichado,** en que una ingenua criatura, víctima de la perfidia de un audaz pueblero, es llevada por la fatalidad, que acecha sus días, a las garras del "barro maldito", de nuestras regiones desoladas.

Hollywood visto con ojos argentinos: CON LUPE VELEZ, LA CHICA QUE NUNCA DIJO QUE NO, por Néstor. Constituye ésta **una nueva nota del difundido crítico cinematográfico,** de la serie escrita especialmente para esta revista en su reciente viaje aéreo por las tres Américas.

EL PRECIO DE LA EXPERIENCIA, cuento, por E. Rhodes Castle, en el que se demuestra con hechos irrefutables que **en las situaciones difíciles es cuando se prueba la lealtad de los amigos** y muchas veces se encuentra una noble consecuencia donde menos se esperaba.

PREFIERO DECIR "¡AU REVOIR!", PORQUE A ESTA TIERRA SE VUELVE, por Rosita Forbes. En este nuevo artículo, escrito expresamente para "El Hogar", **la genial escritora inglesa se muestra encantada de nuestro país,** que acaba de visitar, afirmando que quien ha estado una vez aquí, indefectiblemente vuelve otra vez.

ENTREMÉS MADRILEÑO es el título de la comedia que aparecerá en el próximo número, original **del eminente hombre de estado español, señor Manuel Azaña.** Como es de suponerse, trátase de una joyita teatral.

LA CAZA DEL TIGRE, cuento por José Mormino. En este cuento se relatan en forma humorística las **aventuras de unos pueblerinos que salen a la caza del tigre,** el peligroso felino que habita en las selvas próximas y tiene en constante peligro la tranquilidad del vecindario.

EL BAILE DE LA MELCHORA CABURÚ, nuevo relato de la serie de romances de amor, aventuras y sangre, por C. M. Pérez Ercoreca, con una ilustración en multicolor del reputado artista Alejandro Sirio. He aquí, en síntesis, su asunto: Dominada Corrientes por **Andresito, indio misionero y bárbaro lugarteniente de Artigas, en un arrebato de celos atropella la casa del alcalde de primer voto en que se efectúa un baile en honor de su Melchora,** maltrata a los concurrentes y mata a palos a varias de las personas allí reunidas.

ALFONSO XIII EN EL DESTIERRO, por Luis Lucien. Como en los capítulos anteriores, en el presente se hace referencia a una **nueva aventura ocurrida al ex monarca español** en un país extranjero.

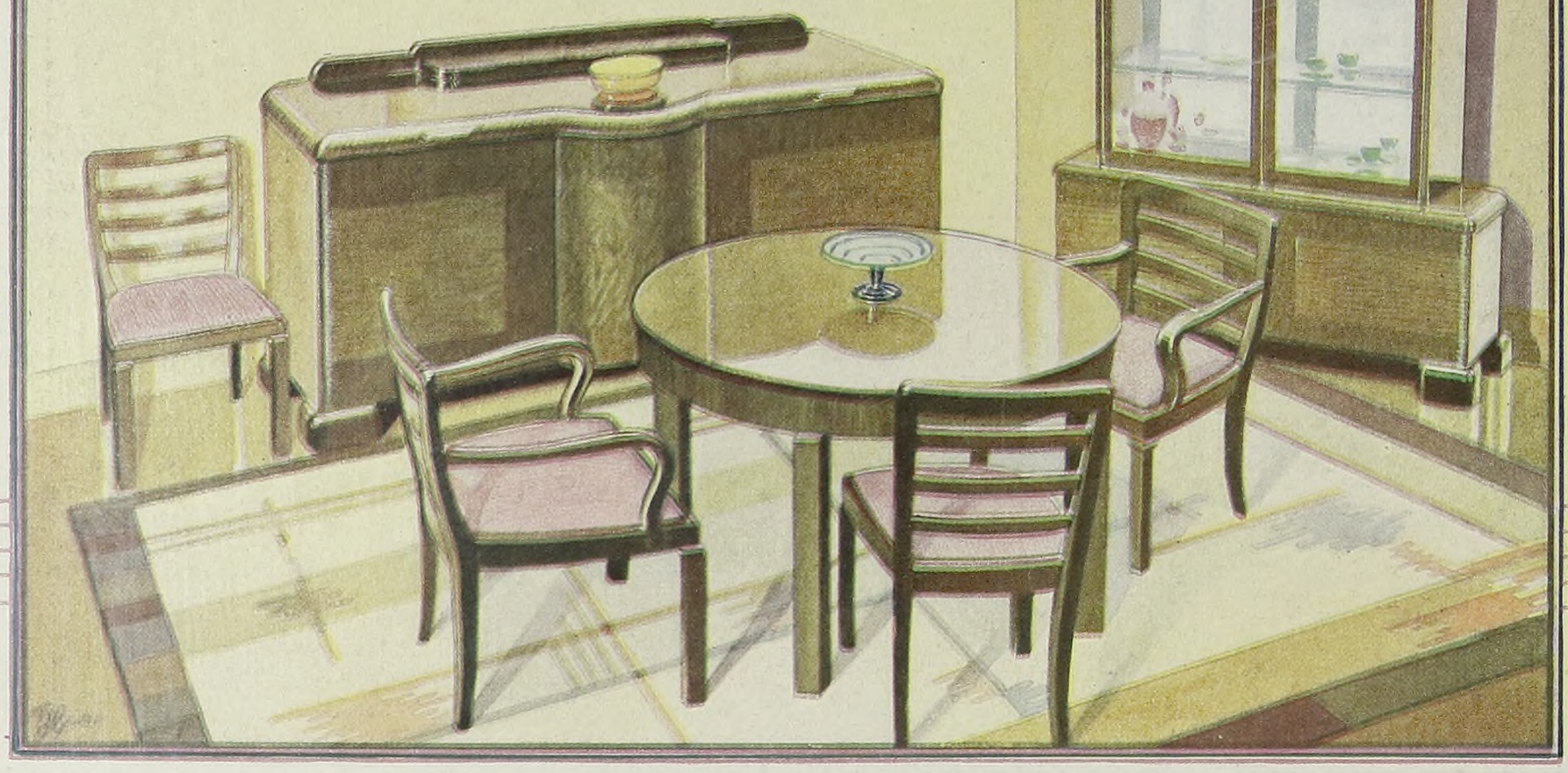
LAS MUJERES DE ORIENTE Y OCCIDENTE, artículo por Claude Farrere, en que se describe la psicología de las mujeres de tan diferentes países

Además, en este número se publicarán otros cuentos, artículos y poesías, aparte de las interesantes secciones de siempre, los acontecimientos sociales más importantes de la semana, tanto de la ciudad como del interior, actualidades gráficas, etc.

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA., S. A.

MUEBLES

CONTEMPORA



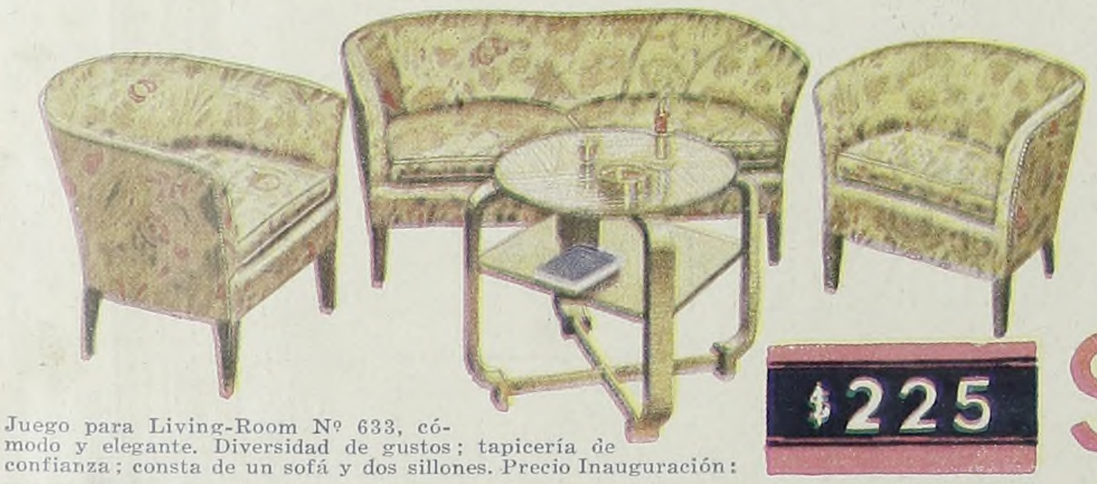


Regio comedor importado, de raíz de nogal, interiores de nogal y abedul; procedente de una de las fábricas europeas más renombradas; terminación muy esmerada; compuesto de un aparador de 200 ctms., un trinchante-vitrina de 120 ctms., una mesa de extensión (sistema patentado), 4 sillas y dos sillones tapizados sobre resortes "Antimott" con cuero o género a elección. Precio especialísimo por Inauguración:

$1484

"ANTIMOTT".—La última creación en muebles tapizados. Construcción a base de resortes de acero revestidos de género. Comodidad no igualada. Completa eliminación de la polilla. Gran higiene y limpieza absoluta. Sillón Nº 409, precio Inauguración:

ANTIMOTT
$74



Juego para Living-Room Nº 633, cómodo y elegante. Diversidad de gustos; tapicería de confianza; consta de un sofá y dos sillones. Precio Inauguración:

$225

Le invitamos cordialmente a visitar nuestra nueva exposición.—Podrá examinar en ella los más nuevos modelos de muebles, artefactos, alfombras y, en fin, todo lo necesario para amueblar "a tono" las más avanzadas creaciones de la arquitectura contemporánea.

STAUDT Y CIA S.A.C

SUIPACHA 245

CAFÉS TÉS



A LOS MANDARINES

Sucursales:

ALMAGRO
Corrientes 4216
U.T. 62 Mitre 2752

BARRIO VARELA
Varela 1129
U.T. 66 Flores 0632

BELGRANO
Cabildo 2076
U.T. 52 Belgrano 1758

BOEDO
Carlos Calvo 4067
U.T. 45 Loria 1866

CABALLITO
Rivadavia 5360
U.T. 60 Caballito 3353

CENTRO
Cangallo 963
U.T. 35 Libertad 1902

C. Pellegrini 1163
U.T. 41 Plaza 1731

Entre Ríos 732
U.T. 38 Mayo 4627

Rivadavia 1456
U.T. 38 Mayo 4604

Rivadavia 1992
U.T. 47 Cuyo 4592

Santa Fe 1886
U.T. 44 Juncal 5037

Santa Fe 2685
U.T. 44 Juncal 2832

Viamonte 1666
U.T. 35-5618

VILLA CRESPO
Giribone 290
U.T. 54 Darwin 0670

CONSTITUCION
Defensa 1047
U.T. 33 Avenida 7319

Bdo. Irigoyen 1117
U.T. 23 B. Orden 7023

Brasil 1160
U.T. 23 B. Orden 1620

Sucursales:

PARQUE PATRICIOS
Rioja 2026
U.T. 61 Corrales 0898

FLORES
Rivadavia 7101
U.T. 66 Flores 0446

FLORESTA
Rivadavia 8763
U.T. 67 Floresta 7580

LINIERS
Rivadavia 11506
U.T. 64 Liniers 773

MATADEROS
J. B. Alberdi 6040
U.T. 68 Mataderos 318

NUÑEZ
Cabildo 3072
U.T. 70 Núñez 8028

PALERMO
Santa Fe 4521
U.T. 71 Palermo 6332

PATERNAL
Av. San Martín 1475
U.T. 59 Paternal 0905

VILLA URQUIZA
Monroe 5131
U.T. 51 V. Urquiza 2009

RADIO SUBURBANO
Lanús:
José C. Paz 185
U.T. 27 Lanús 246

Lomas de Zamora:
Laprida 219
U.T. 20 Lomas 266

PROVINCIA DE BUENOS AIRES
La Plata:
Diagonal 80 Nº 925
U.T. 2031 La Plata

Mar del Plata:
San Martín 2528
U.T. 348 Mar del Plata

CASA PRINCIPAL
P. ROBERTIE
2164 - SAN JUAN - 2164

Gerencia: U. T. 23 B. Orden 6900. — Oficinas: U. T. 23 B. Orden 1244 y 1437